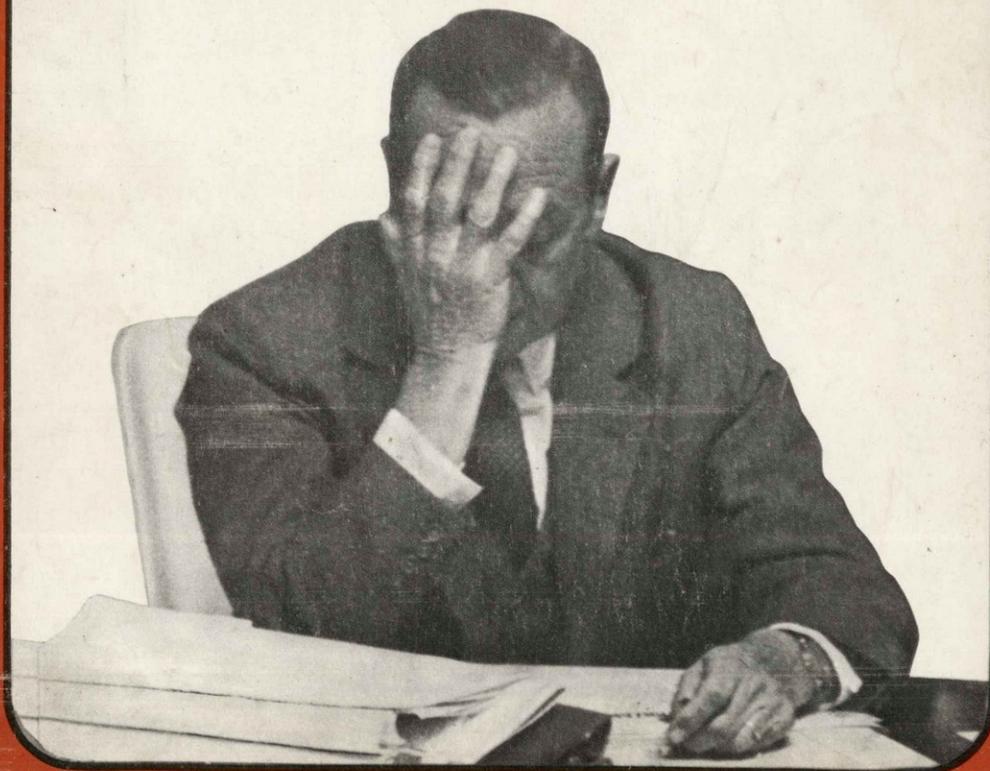


**INDIANA: EL GOLPE DE BOB
EXCLUSIVO**

ARAMBURU: ¿OTRA VEZ PRESIDENTE?



lo estamos pasando...

Ramsay

RAINUZZO PROP



Ⓞ CASA DELLEPIANE S. A.
70 ANIVERSARIO

Paseo Colón 1454 - Buenos Aires

real gusto escocés

Industria Argentina

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

El zuavo, de Van Gogh (foto), uno de los cuadros más famosos del mundo, es apenas una joya entre otras, en el cofre opulento que desde mañana estará abierto a la admiración de los porteños en el Museo Nacional de Bellas Artes. La exposición De Cézanne a Miró, enviada por el Museo de Arte Moderno de Nueva York (ver número 280), promete ser el acontecimiento plástico del año en Buenos Aires, desde donde la muestra seguirá a Santiago de Chile y Caracas.



TELEVISION

JUEVES 16. Alma de acero — Con más talento publicitario que imaginación, *La viuda del mar* acusa al solidario Paul Bryan de haberla injuriado. La celebración de un juicio se convierte en la meta de muchos. (Canal 11, a las 22).

VIERNES 17. Operación Ja Ja — Todos *Los muchachos del café* son la excusa para que un haz de iluminados recreen con frescura a la cotidianeidad (Canal 11, a las 20.30). **Matrimonios y algo más** — Con la caricatura como fin y una docena de desinhibidos por aliados, Hugo Moser y Gius continúan satirizando al formalismo (Canal 13, a las 21.30).

SABADO 18. Valle de pasiones — *El hermano amor* transforma a Andrea en una predicadora de la fe, pero Heath, menos influenciable, lo desenmascara (Canal 11, a las 17.45). **Sábado sera** — Lola Falana y Mina, son las *partenaires* que la RAI necesitaba para exhumar canciones y algo de humor (Canal 11, a las 20).

Hollywood en castellano — En 1940, John Ford consiguió transplantar el clima de las primeras obras de O'Neill al celuloide. *Hombres de mar* es el testimonio (Canal 11, a las 21).

DOMINGO 19. Los Monkees — Cuando una princesa adolescente está por morir a manos de *Los otros hereaderos*, los cuatro pifantes la arrebatan al peligro con piruetas que padroñan a Lester (Canal 11, a las 16).

LUNES 20. Cine nocturno — Los Angeles fue el escenario preferido por Samuel Fuller, en 1959, para encender una pulida historia del crimen. Su nombre: *El kimono escarlata* (Canal 11, a la 0.15).

CINE

Bonnie and Clyde — Una balada sobre la terrible soledad del asesino, pero también un análisis certero de la violencia como una de las bases de la civilización norteamericana (Atlas).

Los estimulantes — Bergman compone una breve e inquietante reflexión sobre su hijo menor, sobre los valores morales, sobre el cine, mientras otros directores suecos se entregan a sus demonios predilectos (Losuar; ver página 78).

El incidente — Con la economía y la intensidad de un episodio de televisión se arma este film, menos valioso que su reputación: sólo en su tramo

final ejerce una violencia auténtica (Sarmiento; ver página 77).

Trenes rigurosamente vigilados — Uno de los films checos más aclamados en los festivales internacionales, donde logró una cosecha fabulosa de premios (Metropolitan).

TEATRO

Dejate de historias y cosaquemos la cosaquia — Los tropezones de la humanidad en su paso por la Tierra, vistos del lado de allá de la lógica (ABC a las 20).

Los días hermosos, de Samuel Beckett — Aprisionada en un montículo Winnie compone un atroz poema sobre la soledad, para que Luisa Vehil renazca (Liceo).

La fiaca, de Ricardo Talesnik — El empleado modelo sigue faltando a la oficina porque se le da la gana, y el público lo sigue aplaudiendo (San Telmo).

El grito pelado, de Oscar Viale — ¿Cómo son los porteños? Iguales a este collage, heterogéneo, divertido, melancólico (Del Bajo).

Los mirasoles, de Julio Sánchez Gardel — Para hacer creíble la historia de la muchachita provinciana enamorada de un sueño, Osvaldo Bonnet aplica toda su destreza (Comedia Nacional, Sala Casacuberta del San Martín).

MUSICA

MARTES 14. Conjunto de Cobres Argentinos — Amigos de la Música presenta a este diestro conjunto, pilotado por Alfonso Física (Facultad de Derecho, a las 20). **Canciones para argentinos jóvenes** — Un nuevo ciclo, que se inaugura con el trovero Jaime Dávalos (Payró, a las 22). **María de Buenos Aires**, de Piazzolla y Ferrer — *Opera* canyengue, con deplorable texto y espléndida partitura (Sala Planeta, ver página 69).

MIÉRCOLES 15. Katia Kabanova — Alucinante ópera del checo Leos Janacek, que la semana pasada se estrenó por primera vez en Sudamérica (Colón, a las 21; repite el sábado 18 a la misma hora; ver página 69). **Nacha de noche** — El primero de ocho recitales, esta vez como cantante, de una excéntrica ubicua (Di Tella, miércoles a sábados, a las 20).

SABADO 18. Igor Markevitch — Con la Filarmónica, en un programa del que participa la pianista Pia Sebas-

OK AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



... algo bárbaro,
algo más importante
cada día!

(... y 1968 tiene un día más!)

En 1967, (el año en que le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala) hicimos casi 2000 nuevos amigos! Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?



E. VIEL
TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

vea
trabajar las máquinas
que hacen máquinas



**3a. Exposición de
Máquinas-Herramienta,
Herramientas y Afines
de Industria Argentina**

Organizada por
Cámara Argentina de Fabricantes
de Máquinas-herramienta
Herramientas y Afines
y Cámara Argentina de Distribuidores
de Máquinas-herramienta

13 al 26 de Mayo de 1968
Sociedad Rural Argentina - Bs. As.
(3 primeros días únicamente con
invitación "Credencial Permanente")

**UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE**

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXII!

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

tiani como solista del *Concierto en Sol*, de Ravel (Colón, a las 17).

LUNES 20. Igor Markevitch — En su despedida, nada menos que con *La consagración de la primavera*, de Stravinsky (Colón, a las 21.30).

DISCOS

Concierto en Re mayor, para violín y orquesta, de Beethoven — Ya pertenece a la historia esta óptima versión del violinista francés Zino Francescatti, con la Orquesta Columbia que dirige Bruno Walter (CBS 4473, monoaural, y 5473, estéreo).

Turandot, de Giacomo Puccini — Birgit Nilsson lanza su voz a cualquier altura y deja allá abajo al tenor Franco Corelli y a la orquesta de la Ópera de Roma, guiada por Francesco Molinari Pradelli (Angel AN/SAN, 159/61, monoaural).

LIBROS

De donde son los cantantes, por Severo Sarduy — No es un libro sagrado sólo porque sus claves se resisten a ser nombradas, sino porque propone la primera hermenéutica de la literatura latinoamericana (Mortiz, 780 pesos).

La imaginación, por Jean-Paul Sartre — Los borradores de *El Ser y la Nada*, desde los que Sartre demuestra su fidelidad a las bases de su pensamiento filosófico (Sudamericana, 220 pesos; ver página 76).

Paradiso, por José Lezama Lima — El único sistema accesible para internarse en este museo vastísimo de la imaginación, parece ser el que recomendara Julio Cortázar: ejercer, con todos sus riesgos, las artes natatorias (De la Flor, 1.400 pesos; ver página 74).

PLASTICA

Brizzi - Mc Entyre - Ocampo - Vidal: Desde el papel al acrílico, pasando por el planógrafo, todo material admite que sobre él se proyecte la creación de cuatro rigurosos dibujantes (Perla Figari, Maipú 995).

Casimiro Domingo: Otra oportunidad de acceder a la única síntesis posible en Argentina, entre la ingenuidad y la alucinación (El Laberinto, Maipú 781).

Ernesto Deira: Diez años después de su primera muestra, y en la madurez de su talento expresivo, Deira produce una tempestad de color: curiosamente, es su rostro el que se asoma detrás de cada una de sus criaturas (Rubbers, Florida 910).

El matrimonio Arnolfini de Van Eyck y 15 pintores argentinos: Una propuesta inusitada, para enfrentarse a una obra que 500 años no han conseguido desgastar (Galatea, Viamonte 564; ver página 71).

DEPORTES

SABADO 18. *Boxeo* — Ramón La Cruz tendrá otra oportunidad para demostrar que sus ambiciones mayores tienen fundamentos. Se enfrentará con el italiano Doménico Tiberio (en el Luna Park, a las 22).

DOMINGO 19. *Fútbol* — Comienza la segunda rueda del campeonato Metropolitano con la confrontación de los tradicionales adversarios en la zona oeste: Vélez Sársfield y Ferro Carril Oeste (en Liniers, a las 15). ♦

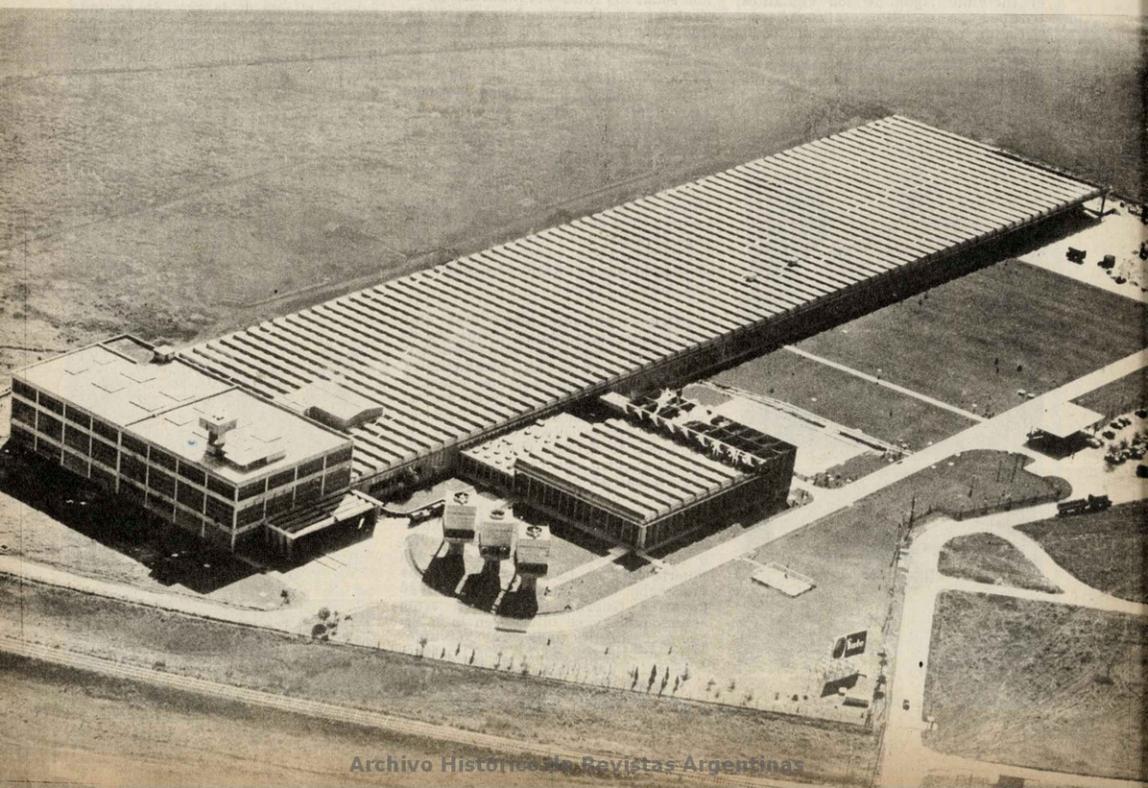
Esto es Fate

La planta industrial de Fate S. A., ubicada en San Fernando, Provincia de Buenos Aires, está emplazada en un terreno de 64 hectáreas y ocupa una superficie cubierta de 57.000 m². Todos los adelantos tecnológicos han sido previstos en la construcción de esta fábrica, que constituye un claro exponente de la industria nacional.

fate O

la industria del neumático argentino

oicero publicidad



SEÑORAS Y SEÑORES

LLUVIA — Hace una década, el **Príncipe Felipe de Edimburgo**, 46, desató un escándalo al mojar a un grupo de fotógrafos, durante una exposición floral, con una cañilla de riego. Pero los fotógrafos acaban de ser vengados, y nada menos que por un orangután del Zoológico de Londres. El domingo 5, mientras paseaba por allí, el Duque se aproximó a la jaula donde vive Napoleón, un gorila nacido en Hong Kong, y encontró su Waterloo; porque el simio decidió aliviarse contra el elegante traje de su espectador. "Si sienten un olor a animal acercándose a ustedes —bromeó luego Felipe en un almuerzo— es porque acabo de conocer a unos jóvenes orangutanes. Uno de ellos me dio la bienvenida desahogándose encima de mí." Cuarenta y ocho horas más tarde, Napoleón era remitido al exilio con su amiga: el hospital.

TORPEZA — "Prefiero olvidarme del asunto", comentó el viernes pasado **Héctor Basaldúa**, 72, uno de los máximos pintores argentinos. El asunto, sin duda, no fue nada agradable; en la noche del lunes 6, una comisión policial penetró en una confitería cercana a Florida y Corrientes, en Buenos Aires, y se llevó siete personas al Departamento Central. Una de ellas era Basaldúa, a quien cuatro décadas de celebridad no le bastaron para eludir el increíble rigor de los vigilantes; porque todo su delito, esa noche, consistía en no llevar encima sus documentos. El martes, luego de un día de encierro, Basaldúa fue autorizado a comunicarse por teléfono con su familia; minutos después recobraba la libertad.



Basaldúa: Sin antecedentes.



Marienhoff: Cuatro décadas.

Recién el jueves, la Dirección de Seguridad Personal informaba acerca del atropello y pretendía minimizarlo. Es gracioso, pero Basaldúa quedó detenido "por averiguación de antecedentes".

ESPALDARAZO — Todavía sigue volcado, trece horas diarias, sobre los cuadernos cuadrículados que la secretaria pasa en limpio. "Escribo a mano —dice— porque el esfuerzo mental que significa manejar una máquina impide concentrarse plenamente en las ideas. A mi lado, tengo siempre una docena de lapiceras." En esos cuadernos están los futuros volúmenes de su Tratado de Derecho Administrativo, que comenzó en 1958 y del cual sólo ha publicado dos laureados tomos. "Pero aún me faltan tres años más de trabajo", informa con su tonada.

La semana pasada, **Miguel Santiago Marienhoff** (65, casado, dos hijas, una nieta) hizo un breve alto entre sus clases universitarias y la redacción de su obra, para enterarse de que había recibido uno de los mayores premios argentinos a la investigación científica: el Bunge y Born 1968, dotado de un millón de pesos. Era un saludable espaldarazo a una carrera iniciada cuatro décadas atrás, cuando este silencio mendocino se recibió de abogado en dos años y medio.

CINE — Durante cuatro días, ante una minúscula pantalla, el hombre de barba rala y pelo largo ha contemplado hasta el hartazgo los documentales, mientras escanciaba enormes habanos. El fue el único espectador en ese salóncito de la Embajada de Cuba en Madrid; frente suyo, centenares de imágenes de Ernesto Guevara, el personaje a quien deberá encarnar **Francisco Rabal**, 43. El film, dirigido por el italiano Paolo Henchs sobre un guión del periodista Adriano Bolsoni, sólo cuenta la marcha de la acosada columna de guerrilleros durante el 6, 7 y 8 de octubre del año pasado, y la muerte del Che. La última escena: una muchacha visita el lugar donde cayó apresado Guevara, levanta su arma abandonada, y se interna en la selva. No, precisamente, en la selva boliviana: "Las autoridades de La Paz nos prohibieron la entrada al país", dice Rabal a Primera Plana; a su vez, España, donde la Policía acaba de secuestrar

una antología de textos del Che, se muestra reticente a prestar sus escenarios naturales. Solución: rodar en Italia.

SEGURIDAD — Algunos concurrentes a la asamblea de los Bancos Centrales de América pudieron verlos en la planta IKA-Renault, de Córdoba: son dos Ambassador blindados, de 40 centímetros más de ancho que las unidades comunes de esa marca. El vidrio trasero sólo tiene ocho centímetros de alto, y todos los cristales, claro está, sobrevivirían al peor tirote. El destinatario de tan especiales modelos: **Juan Carlos Onganía**, 54, Presidente de la Nación.

NADA — Con algunos de los actores y actrices luciendo casi desnudos en el escenario, ¿cómo una simple espectadora podía hacerse notar durante el estreno de la comedia musical *Hair*, en Broadway? Muy simplemente: bastaba con imitar a la rubia **Monique Van Doren**, 35, que se presentó con un traje de pantalones y una blusa transparente. "¿Por qué no se saca la chaqueta —gritó uno de los vecinos de platea—. Me obstruye la vista." Con todo, la estrella belga prefirió seguir abrochada; salvo para una breve exposición en el hall del teatro, en medio de un intervalo, cuando el bailarín Rudolf Nureyev le preguntó qué llevaba debajo de la blusa. "Nada", respondió Monique; y lo probó.

TOP SECRET — Más que Ministro de Bienestar Social, el ingeniero hidráulico **Conrado Ernesto Bauer**, 41, parecía el jefe de la SIDE. Su segundo matrimonio, el jueves de la semana pasada, fue uno de los secretos más celosamente guardados en la historia argentina. "¿Ni que estuviera por solucionar el caos de las jubilaciones o el



Van Doren: Casi al natural.



Gente y la Actualidad

Silvia M. de Bauer: Shhhh.

problema de la vivienda", se despachó un empleado del Banco Hipotecario.

Ya al asumir su cargo, dos meses atrás, Bauer solicitó a los periodistas que silenciaran sus inminentes bodas con **Silvia Helena Martínez**, 30, una experta en irregulares sociales, a quien conoció hace más de un año en La Plata, donde ambos trabajaban entonces. El martes 7 de mayo, el Ministro se despidió de los corresponsales porque salía de viaje. ¿Misión oficial? Una sonrisa brilló debajo de su calva para silabear: "No, me caso". Bauer tiene una hija de 11 años, Delia, cuya madre murió cuando ella cumplía dos; desde entonces defendió su viudez contra las damas de La Plata, deseosas de ganar tan "buenísimo partido".

La boda religiosa, en la noche del jueves, se perpetró en la casa de una hermana de Silvia, en la ciudad de Gonnet; cinco policías de civil guardaban la puerta, y cuatro uniformados las esquinas. Imposible entrar. La tarde siguiente, Bauer y su esposa tomaban en Ezeiza un avión con destino a Europa, donde pasarán la luna de miel. ¿Dónde la pasarán? En París.

RIFA — "Cuando uno no persigue a la suerte, generalmente la encuentra." **Carlos Travers**, 26, secretario privado del Canciller Costa Méndez, y habitual acompañante de Eduardo Cásá, sintetizó así un designio que él se había obstinado en no acosar. En el restaurante 05, tradicional albergue de los *tuercas*, Carmelo Galbato había resuelto deshacerse de su vieja cupé rc. Mandó imprimir cien números y les fijó un precio: 20.000 pesos cada uno. "Yo no quiero comprarle ninguna rifa —rehusó Travers—. No me gusta el número que me das [el 86] y además no tengo plata." Galbato insistió: "Mírala, pagámelo como quieras, en cuotas de lo que puedas. Vos no podés quedarte sin un número".

Al día siguiente del sorteo, Travers se encontraba en la calle con un amigo. "Che, ¿no sabés quién sacó el auto de Galbato?", preguntó. "No, pero es un tipo del ambiente y el número premiado es el 86." Travers, después de apuntalar su asombro, reflexionó: "¿Y ahora qué hago? Creo que con ese auto no sólo puede pasar vergüenza". ♦

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — Del escritor argentino **Jorge Luis Borges**, 68, como miembro honorario extranjero de la Academia de Artes y Ciencias de USA; en Boston, mayo 8.

• **Luis F. Leloir**, investigador científico argentino (62), como miembro de la Academia Pontificia de Ciencias; en el Vaticano, mayo 8.

PREMIOS — El León de Greiff, otorgado en Caracas, en mayo 5, al poeta **César Fernández Moreno**, 48, corresponsal de Primera Plana en París, por su obra *Ambages*; a su vez, **Tiburcio López Guzmán**, corresponsal de la revista en Tucumán, fue distinguido con el Premio Bienal a la Producción Intelectual, en esa provincia, en mayo 9, por su trabajo crítico sobre Raúl Galán.

• **William Styron**, el Pulitzer, en la categoría ficción, por su relato de una insurrección de negros esclavos titulado *Las confesiones de Nat Turner*; en Nueva York, mayo 5.

NACIMIENTO — Del primer hijo de la actriz **Lynn Readgrave**, 24, y del actor **John Clark**. Hija de Michael, hermana de Vanessa, ambos famosos actores, aclaró que su vástago "no se llamará Georgy"; en Londres, mayo 8.

DEMAGOGIA — Del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, que decidió justificar la ausencia de los empleados públicos que faltan a su trabajo, el jueves 16, para asistir al match *Estudiantes-Palmeiras* en Montevideo; la noticia trascendió en La Plata, mayo 10.

DIVORCIO — De la actriz **Julie Andrews**, 32, y el diseñador británico **Tony Walton**. La sentencia



oficializó una separación que comenzó en octubre de 1966, según ella "por exigencias de nuestras carreras"; en Santa Mónica, California, mayo 8.

LANZAMIENTO — De relojes marca **Palito Ortega**, que una empresa del ramo ha comenzado a producir; se lanzarán a la venta en setiembre y el cantante embolsará un multimillonario beneficio; se supo en Buenos Aires, mayo 9.

CONFIRMACION — De la condena a cinco años de prisión contra

el titán del boxeo **Cassius Muhammad Ali Clay**, 26, ex campeón mundial peso pesado. Una Cámara de Apelaciones de Nueva Orleans ratificó la sentencia, en mayo 6, de un tribunal texano, pronunciada hace meses. Se acusa a Clay de evadir el servicio militar, causa por la que también fue despojado de su título deportivo.

MUERTES — De **Arturo Acevedo**, 76; después de una larga enfermedad, en Buenos Aires, mayo 6. Capitán de industrias, miembro de esa raza de fundadores de empresas que reconoce como prototipos a hombres de la talla de Henry Ford o Andrew Carnegie, Acevedo comenzó su carrera en los Ferrocarriles del Estado y después montó su propia firma constructora. Pero Acevedo y acero tienen dos sílabas en común, y la coincidencia fue acaso una premonición, porque en 1942 brotaba Acindar, una compañía destinada a convertirse en la primera acería argentina de capitales privados; y años después Marathon, una productora de aceros especializados. La muerte sorprendió a Acevedo en medio de otro esfuerzo ciclópeo: llevar la producción de Acindar de 300 mil a 900 mil toneladas, mediante el aporte de fondos y tecnología de la U. S. Steel.

• **Mike Spence**, 30, corredor automovilístico británico, mientras ensayaba, a 260 kilómetros horarios, un Lotus a turbina en la pista de Indianapolis, USA, mayo 8.

• **Bruno Landi**, 68, de una prolongada dolencia, en Buenos Aires, mayo 6. Veterano tenor, desde su debut en el teatro Colón, el 25 de mayo de 1936 (*La Bohème*), interpretó los principales papeles de la lírica ligera. Transició la Scala de Milán y el Metropolitan Opera House de Nueva York; italiano, desde 1958 se radicó en la Argentina.

• **Albert Dekker**, 62, actor especializado en papeles de característico. Entre otros films actuó en *Al Este del Paraíso*, *Beau Geste* y *El cáliz de plata*; se suicidó arrojándose por una ventana de su departamento, en Hollywood, mayo 6.

• **Lurlene Burns de Wallace**, 41, de cáncer, en Montgomery, mayo 6. Gobernadora del Estado de Alabama, en USA, servía los dictados políticos de su marido, el racista George Wallace, que la elevó a esa función pues no podía ser reelegido. Wallace, actual candidato a la Presidencia, ejercía en realidad el poder.

• **Héctor Carlino**, 65, en Buenos Aires, mayo 5. Compañero de Lisandro de la Torre, concejal municipal y notable del Partido Demócrata Progresista de la Capital Federal.

• **Luis Brunetto**, subcampeón olímpico de triple salto en París, en 1924; fue también campeón argentino y sudamericano de la especialidad; en Buenos Aires, mayo 8.

• **Jacqueline Ibeis**, pianista francesa que desplegó sus aptitudes desde 1929, en Buenos Aires, hasta su deceso, en mayo 7. ♦

POLICIA — Deseo formular algunas consideraciones sobre el artículo "Policía: El año de la represión" (Nº 279). Parto de algunas apreciaciones vertidas por el autor, entre otras: "Nunca se sabrá, sin duda, por qué los agentes policiales afirman su puntería sólo contra quienes respetan la ley". "Porque, ¿en el oficio de Galli no hay otros medios para apresarse a un fugitivo que disparar contra él a mansalva?"; o afirmaciones tales como un supuesto maltrato inferido el día de febrero al matrimonio Ramírez Llorens, y en la Seccional 14, y la vejación de que se dice víctima el odontólogo Miguel Saibene, en la ciudad de Mar del Plata, por un funcionario de la Policía Federal.

Evidentemente, el artículo tiene una marcada tendencia que apunta al desprestigio, particularizado en la Policía Federal. Es de lamentar, pues, que en el caso mencionado se haya presentado en forma estruendosa un hecho muy desgraciado que a todos nos apena y deploramos profundamente, con apreciaciones generalizadas sobre todo el personal policial, apartándose del relato sobrio y objetivo, tal como debería llegar ese tipo de noticias al público lector, máxime si se tiene en cuenta que la persona responsable se encuentra actualmente a disposición de la Justicia.

En el artículo citado se brinda una imagen distorsionada de la Institución, lesionándose en forma por demás injusta su bien ganado prestigio. Cabe preguntarse de qué valen los éxitos repetidos, los sacrificios, las pérdidas diarias de vidas útiles en aras del cumplimiento del deber, si ante una manifestación de la falibilidad humana debemos soportar juicios mal intencionados de quienes se erigen en arbitrarios detractores.

Son muchos los que jalonaron con el sacrificio de su propia existencia la riesgosa senda del progreso institucional —sobrepasan los quinientos—; y cada día que transcurre se añade una nueva víctima que cae bajo el plomo leve del delincuente. Muy difícilmente podría exhibirse un cuadro semejante, singularmente porque en ningún momento tales riesgos guardan proporción con las ventajas materiales que la Institución puede ofrecer a sus miembros. Sólo la comprensión cabal de la misión que deben cumplir dentro de la sociedad y la estimación y justa ponderación de la población sana, que ha sabido aquilatar sus méritos y calidades, compensa en parte esa desigualdad y le aporta nuevos bríos en la áspera lucha contra los elementos que viven al margen de la ley.

Consecuentes con tales pensamientos, quienes integramos la Institución somos celosos en la preservación de su ética; en su evolución histórica y en sus constantes progresos institucionales y profesionales, esta Policía no ha dejado de cuidar la organización de sus dependencias, la selección del personal y la aplicación de métodos modernos de enseñanza para lograr la mayor eficiencia en los servicios y para que cada uno de sus componentes sea capaz de actuar conforme a las obligaciones del cargo.

Las legiones de agentes conscriptos que han pasado en el cumplimiento de sus deberes por esta Institución —cuarenta y cinco mil aproximadamente—, no han desmerecido en absoluto los antecedentes honrosos que abonan su prestigio, por haber puesto de relieve abnegación y espíritu de sacrificio, protagonizando en muchos casos actos de valor ponderados y elogiados no sólo por la Repartición sino por la opinión pública toda.

De allí entonces que debemos preguntarnos: ¿qué es lo que lleva al articulista a asegurar que los agentes policiales sólo afirman su puntería contra quienes respetan la ley? ¿Desconoce el articulista que

el hecho relacionado con el matrimonio Ramírez Llorens ocurrió a principios del año pasado y no de éste, como se anuncia? ¿O quizás se pretende dar mayor fuerza de razón al título que encabeza la nota, "El año de la represión"? Además quizás también desconozca que el personal policial afectado a dicha causa ha sido sobreadosado por la Justicia.

¿Se puede asegurar que alguien fue vejado en Mar del Plata por un funcionario de la Policía Federal, cuando él es completamente inocente y tan inexacto como el mismo interesado, al observarlo publicado en un periódico de esa localidad, cursó una carta al delegado de esta Policía en dicha ciudad presentando sus excusas por el error?

Pareciera que asoma alguna oculta intención que tiende a inspirar repulsión u odio hacia estos servidores del orden público. Sólo se pide imparcialidad y objetividad en las apreciaciones que se hagan. Es decir que la libertad de prensa, en base a tristes y lamentables episodios, no sirva a falsos intereses o constituya medios corrosivos, en contra de la sociedad cuyo nombre se invoca.

Oscar Norberto Bruno

Inspector General
Director de Secretaría General
Policía Federal

N. de la D. — Es exacto que el caso Ramírez Llorens ocurrió el 6 de febrero de 1967; los diarios de la Capital publicaron noticias vinculadas con ese hecho, en marzo pasado, refiriéndolo a 1968, aunque no han recibido desmentido alguno de la Policía. En cuanto al sobreadosamiento, el lector Bruno olvida que fue "parcial y provisional" en la causa que se le sigue al inspector Lotito. Acerca del caso Saibene, nos hemos basado sobre el memorial que él eleva al Ministerio del Interior. Primera Plana no buscó desprestigiar a la Policía: una atenta lectura del artículo prueba que se limitó a formularse preguntas y dudas. Confiamos en que esta larga carta las aclare.

ALEMANIA — En la nota "El lobo estepario", en el número 278, se dice que "Springer vende más diarios en todo el país que el resto de la empresa periodística alemana". En realidad, el tiraje total de los diarios en Alemania Occidental asciende a 23 millones de ejemplares. Los diarios de la empresa Springer y sus tirajes medios por día en 1967 son los siguientes:

Bild-Zeitung	4.300.000
Die Welt	
(distribución nacional)	287.200
Hamburger Abendblatt	
(distribución regional)	338.000
Berliner Morgenpost	
(distribución local)	214.100
BZ am Mittag - Berlin	
(distribución local)	341.100
	5.475.400

Excepto el diario "Bild-Zeitung", que es, por cierto, el mayor diario del continente europeo, pero no el mayor diario europeo, puesto que algunos diarios ingleses lo superan en tiraje, los demás diarios de Springer compiten con muchos otros de igual magnitud.

En el nivel nacional hay tres diarios: Die Welt (Springer), con 287.200; Frankfurter Allgemeine, con 287.200; y Süd-deutsche Zeitung, con 235.900 ejemplares. En el nivel regional el cuadro comparativo es el siguiente: Hamburger Abendblatt (Springer), 338.000; Hamburger Morgenpost, 405.900; Westdeutsche Allgemeine, 493.500; y Rheinische Post, 314.000.

Además, el flamante Ministro del In-

terior, doctor Benda, no es el que "proyectó la ley de emergencia", "no tardando en sacar partido de los disturbios". En realidad, el proyecto ya tiene una larga historia de muchos años de acalorada discusión. El primer proyecto fue presentado por el Ministro doctor Schröder, el segundo por el Ministro Höcherl, y el tercero, el que recién ahora ha sido puesto a votación en el Parlamento, tiene como autor al antecesor del doctor Benda, el Ministro del Interior cesante Paul Lücke.

G. Dohms
Agregado de Prensa
Embajada de la República
Federal de Alemania
Capital Federal

N. de la D. — De las cifras aportadas por el lector Dohms se deduce que "Springer vende más diarios en todo el país que el resto de las empresas periodísticas alemanas".

MUSIC-HALL — Con mucho interés lei la nota que sobre María Elena Walsh apareció en el Nº 271, porque yo también había disfrutado pocos días antes del "recital para ejecutivos". Lo que me sorprende en la nota es la omisión sistemática de la existencia de Laura Saniez, a pesar de que fue ella quien trajo las canciones de María Elena, en "Canciones para mirar", y que, con ello, contribuyó a crear un teatro nuevo para chicos. Más me sorprende la omisión después de leer el texto del sobre del disco "Canciones para mirar", que grabaron Leda y María para Disco Plin, con el número 102, y que, firmado por María Elena, dice lo siguiente: "¿Por qué estas canciones son 'para mirar'? La música no se mira, sólo se escucha y se canta. Pero sucede que a alguien se le ocurrió disfrazarse de los personajes que en estas canciones se comentan, para que pudieran ser 'mirados' al compás de la música. Laura Saniez, en medio de piruetas y pantomimas, les dio vida y los hizo visibles. Así, todos los fines de semana, en el Teatro Municipal General San Martín, jugó a ser Vaca estufo, Polilla o Mona Jacinta, para divertir a los chicos que 'miraron' adentro de cada canción como en un espejo mágico..."

Gladys Iris Echeagaray
Capital Federal

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Prep. 357, Píscis 1, 10 y 12, Buenos Aires, T. 33-5576/70 y 34-8018/10. Telégramas: PRIPSA Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA, LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Beirano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Follin Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (veía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EN EL INSTITUTO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL 850.808.

Nuestra más importante inversión es para usted.

En el Banco de Londres tenemos un objetivo siempre a la vista: nuestros clientes.

O sea, usted y su Cuenta Corriente.

Y venimos cumpliendo meticulosamente: lograr su comodidad y su satisfacción con nuestro servicio.

Entonces usted obtiene un extracto de cuenta claro, preciso, que incluso puede integrarse a libros de contabilidad.

Y las inversiones - sean nuevo edificio, nuevas sucursales, computadoras electrónicas, modernización organizativa, etc. - tienen su destino en usted, y a usted van los beneficios.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUR

Su seguridad es nuestro prestigio.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUR		EXTRACTO DE CUENTA CORRIENTE		
SUCURSAL BUENOS AIRES		HOTONGET ARGENTINA S.A.I.C.		CUENTA N° 3012-3415
		CANGALLO 635 CAPITAL FEDERAL (R.26)		HOJA N° 007
FECHA	CONCEPTO	DEBITOS	CREDITOS	SALDO
1968	DE HOJA ANTERIOR			226,046 ✓
	DEP.		1,984,000	
	DEP.		1,455,000	
	S/AVISO		325,730	
	CHEQUE 941773	1,956,638		
	CHEQUE 941774	252,542		
	CHEQUE 941775	947,905		
	CHEQUE 941776	26,000		
	CHEQUE 941777	34,180		
	CHEQUE 941782	148,000		
	CHEQUE 941767	299,535		
	DEP.		310,000	
	CHEQUE 941769	241,523		
	CHEQUE 941778	82,000		
8 ABR	DEP.		393,207	715,392
	CHEQUE 941780	124,700		
	CHEQUE 941783	68,773		
	CHEQUE 941784	37,000		
	CHEQUE 941787	90,000		
	CHEQUE 941790	208,630		
	CHEQUE 941791	100,121		
	CHEQUE 941779	150,460		
	CHEQUE 941785	94,000		
	CHEQUE 941786	6,000		228,915
9 ABR	GRD. PAGO M/EXT.		419,188	637,183
	CHEQUE 941772	10,920		
	SALDO AL 9 ABR			637,183

VER AL DORSO

S.D.: Significa Saldo Deudor

La pick-up CHEVROLET no tiene precio

Lo superan sus incomparables ventajas: Exclusivo motor 7 bancadas, accionado a nafta común. Es más potente y más económico. Exclusiva caja de velocidades Chevrolet, totalmente sincronizadas... Exclusivo doble circuito de frenos. Decididamente, la pick-up Chevrolet no tiene precio...

**...pero en materia de precios,
tiene el mejor.**



pick-up
CHEVROLET



Visite a su
Concesionario Chevrolet.
Consulte planes especiales de
ARGEMOFIN S.A.F. y de
Financiera de Boston S.A.F. y C.

Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo

RAMIRO DE CASABELLAS

Asesores de la Dirección

ROBERTO SCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Oairis Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:
Julio Alqázar, Alberto Cousté. Jefe de Sección: Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Alqázar, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaqa, Ilda Ana Barbot, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Cozarinsky, Panof F. Diaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco Juárez, Julio Landívar, Alberto Leyva, Jorge Llistosalla, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samoilovich. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grandona, Jordán de la Cazuella, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábát, Landrú, Sempé. Fotografía: Jaime González Cocchia (Jefe), Mario Iglesias, The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel Gross. Archivos: Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Emilio González Moreno, Doris Knop, Elvio Ubertone, Oscar Belcich. Corrección: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Cereira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guerrero, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Pasaduas; El Tribuno, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Ambrosio García Lea (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Nader (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Le Monde y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética). Corresponsales: Mario Varga, Lloisa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

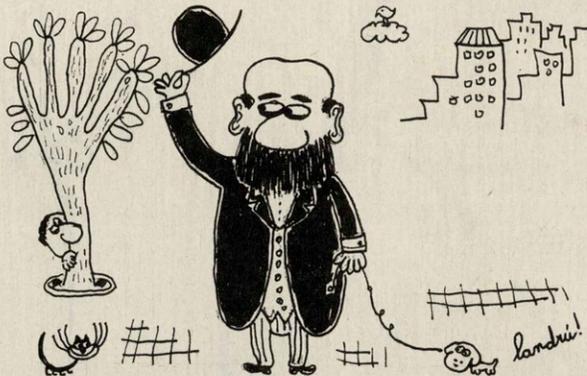
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Bergsner (Subgerente), Gregorio Lamandré, Eduardo Loussan, Luis Olive Gallo, Promotán y Circulación: Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI - Buenos Aires, 14 al 20 de mayo de 1968 - N° 281



Landrú, según lo ha dibujado Juan Carlos Colombres.

CARTA AL LECTOR

En el N° 3 de Primera Plana, noviembre de 1962, el más célebre caricaturista político de América latina, Flax, iniciaba una colaboración que se ha mantenido hasta hoy casi sin pausa. Es que el humor y las ilustraciones han sido una de las constantes de esta revista y, también, otro de sus aportes al periodismo argentino. Pero Flax nunca estuvo solo: firmas prominentes han convivido con la suya. "Mafalda", cuya popularidad es hoy inmensa, nació en Primera Plana, de la mano de Quino, en setiembre de 1964 (N° 99). Poco tiempo después, los dibujos de Copi cruzaron por nuestras páginas; en abril de 1965 se incorporaban Kalondi y Miguel Brascó; y un año después, en mayo de 1966, se añadía a la lista el admirable Sempé. A fines de 1966, en el N° 203, un nuevo talento se sumaba: el de Hermenegildo Sábát.

A partir de esta edición, un quinto nombre se agrega a la nómina actual: el de Landrú. Se trata, en verdad, de un retorno, porque Juan Carlos Colombres (45 años, casado, dos hijos) ya nos había acompañado durante unos meses, a mediados de 1964. El cierre de *El Mundo*, en diciembre último, silenció momentáneamente a los singulares personajes de Landrú y suscitó, desde luego, una encendida competencia entre las editoriales de Buenos Aires. Si Primera Plana participó de ella es, como siempre, en su afán de entregar al lector nuevas contribuciones, y el de allegarse, como lo prueban sus cinco años y medio de existencia, los más altos valores en todos los rubros. La sección de Landrú (páginas 43/45) es sólo una parte de la tarea que ahora emprende con nosotros; la otra habrá de reflejarse en una revista semanal que, bajo su conducción, saldrá a la calle en fecha próxima.

En este número, en fin, inauguramos una cadena de Informes Especiales que alternarán, cada quince días, con los suplementos en color. Referidos a temas de nuestro tiempo y del futuro, la monografía es su tono, la documentación y la pesquisa sus elementos básicos.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

América y El Mundo	25
Aniversarios	80
Artes y Espectáculos	67
Ciencia y Técnica	56
Correo	6
Deportes	58
Historia del Peronismo	46
Negocios	61
El País	13
Señoras y Señores	4
Textos	72
Transiciones	5
Vida Moderna	49

Argentino
Cabecear
CONCEPCION N° 191 Y 281
TANIA REBOZO



**Uno
es
distinto**

Con Abricoat Oscense

Es lo que se siente al llevar este abrigo elegante, de impecable corte y plena actualidad.

**Lúzcalo este invierno,
y no se extrañe si alguien descubre en Ud.
la influencia europea.**

Porque el Abricoat Oscense la tiene.



**LOPEZ VIRUALES
Y CIA. L. Y C.S.A.**
"la mayor experiencia
del país, en la confección
de prendas muy finas"



Mariano Grondona

EL LAUDO DE LUZ Y FUERZA

El laudo del señor San Sebastián, sobre las condiciones de trabajo en las empresas eléctricas, transfiere el poder de decisión acerca del ingreso, el egreso, la promoción y la organización de los trabajadores, a la parte empresaria. Es verdad que establece, al mismo tiempo, un complicado sistema de reclamaciones y arbitraje, al que puede recurrir la parte laboral. Pero esto no es otra cosa que el derecho a la protesta y a la apelación contra decisiones ya tomadas. El laudo contempla en varios puntos los intereses sindicales y, sobre todo, preserva el poder económico de Luz y Fuerza. Pero, aparte de estas concesiones de importancia, inicia un proceso fundamental: la recuperación, por parte de las empresas, del control laboral, hasta ahora compartido con el sindicato.

El señor San Sebastián ha debido moverse en dirección de dos objetivos contrapuestos: por una parte, promover la racionalización y la eficacia en las empresas eléctricas; por la otra, no arrojar al sindicato clave de Luz y Fuerza a la oposición. Empresarios y sindicalistas tal vez protestarán, ahora, reafirmando sus posiciones extremas. Pero el fin perseguido, en el fondo, ha sido logrado: una mayor eficiencia será posible —sin duda, no toda la eficacia deseable— y Luz y Fuerza, si bien demostrará su disgusto en diversas formas, no emigrará hacia la oposición.

El estrecho desfiladero por el cual ha caminado el Secretario de Trabajo nos muestra cuál es la verdadera necesidad del Gobierno en materia laboral: asegurar el cumplimiento del plan económico sin perder definitivamente la posibilidad de una reconciliación con los sindicatos. Esta observación pone de relieve, por otra parte, que el esfuerzo "participacionista" fue prematuro. El "participacionismo" aspiraba a integrarse en el Gobierno a cambio de una política económica inflacionaria, y hubo miembros del Gobierno que alentaron esta esperanza. Pero el rumbo del proceso es otro. Mientras dure el esfuerzo de la estabilización monetaria, es imposible que la ccr apoye al Gobierno: lo más que se puede esperar de ella es que no le declare la guerra, manteniendo abierta, así, la posibilidad de una conciliación.

En este sentido, el "participacionismo" de Taccone era tan peligroso para el Gobierno como la oposición frontal de Ongaro: uno por el diálogo y el otro por la crítica, los dos bloqueaban el plan económico. Ambos fueron, a su modo, idealistas. Uno, por creer posible la alianza política con el Gobierno en el momento impopular de la estabilización monetaria. Otro, por creer

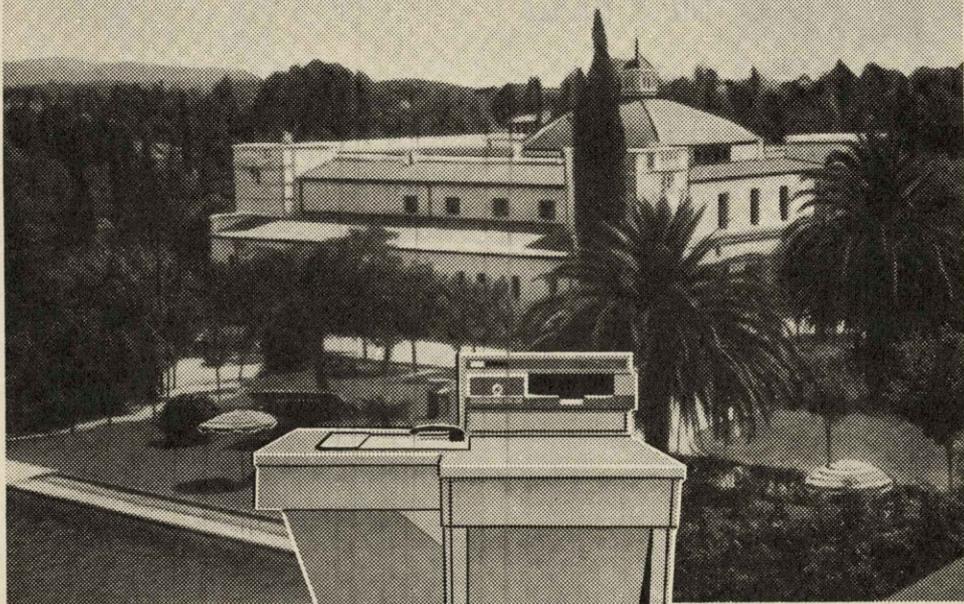
que los trabajadores sueñan aún con barricadas y banderas de redención. La actitud sabia, la verdadera línea sindical de estos días, es la espera: los grandes sindicatos, que se agrupan en la ccr de Azopardo —la ccr opositora reúne a los pequeños y medianos sindicatos—, señalan una y otra vez su disidencia con el plan económico para preservar su autoridad ante las bases, y esperan al mismo tiempo que, pasada la borrasca de la estabilización, sea posible entenderse con el Gobierno en un clima de expansión económica sostenida.

Y ese será, a no dudarlo, el momento de la salida política, que, contra lo que opina el Ministro Borda, no se logrará a través del cambio de las formas constitucionales, sino del contenido real de nuestra vida política. El día que un proceso de desarrollo con estabilidad monetaria pueda servir de marco a la reconciliación entre el Gobierno y los sectores populares, se habrá creado la posibilidad del retorno a la democracia. Si la mayoría popular está en contra del Gobierno —como evidentemente ocurre ahora—, es inútil imaginar consejos y órganos de cualquier tipo para robustecer a la democracia. Porque, o esos consejos han de expresar la verdadera voluntad de la mayoría, haciendo sucumbir el plan económico, o serán una ficción, un artificio, una parodia de democracia. Y si el Gobierno llega a contar con las mayorías populares, ¿para qué necesitará nuevos consejos? Los Gobiernos que pueden ganar elecciones, las convocan. Son solamente aquellos que no las pueden ganar los que se entretienen en proyectos de reforma.

El problema está planteado y el caso de Luz y Fuerza viene a confirmarlo: la clave de nuestro tiempo consiste en que el Gobierno consiga mostrar al país, con hechos palpables, que la estabilidad monetaria se alcanza y que, sobre esa base, comienza un proceso de desarrollo económico sostenido. Es esta experiencia vital la que nos falta a los argentinos. Sin ella, nos seguiremos moviendo en un clima de debates y de dudas, y será inútil que el Gobierno apele a consejos y enmiendas constitucionales para apaciguar la inquietud general. A partir de ella, en cambio, será posible vincular al Gobierno con los sectores populares sin quebrar la disciplina monetaria. En cuyo caso asistiremos a la inauguración de una nueva etapa política destinada a conciliar dos términos hasta ahora inconciliables: el crecimiento económico ordenado y constante y el sufragio universal. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

¿Qué hizo la Xerox 914 en el Sierras Hotel de Alta Gracia?



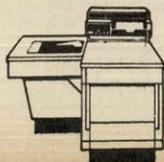
Copias por supuesto!

En conferencias internacionales el flujo rápido de comunicaciones es imprescindible.

En la Conferencia de Gobernadores de Bancos Centrales de América participó la Xerox 914 prestando sus servicios, copiando toda documentación sobre papel común. Copias nítidas, asombrosamente fieles al original que desde hace un año forman parte activa de la Administración Pública y Privada.

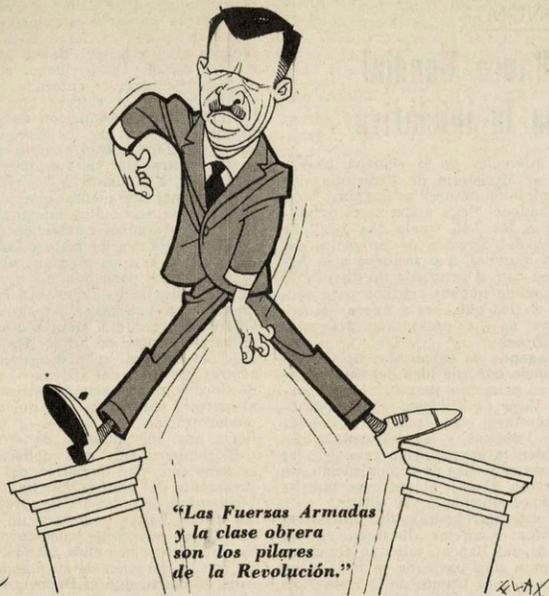
En los grandes Bancos, en cientos de Industrias y Empresas Comerciales, en los Estudios de Abogados, Escribanos e Ingenieros se producen diariamente miles y miles de copias Xerox, acelerando los trámites y reduciendo al mínimo el tiempo y costo normalmente invertidos.

La Xerox 914 también a Ud. puede hacerle ganar tiempo y dinero. Si lo desea se lo demostramos **gratis** 500 veces en sus propias oficinas. Llame al hombre de Xerox al 32-7556.



XEROX ARGENTINA I.C.S.A. - L. N. Alem 619 - Bs. As.

XEROX



Onganía-Alsogaray: Una cierta sonrisa

"Desmientan categóricamente esos rumores." La voz del Ministro del Interior era seca, el viernes pasado a la noche, ante los periodistas de la Casa Rosada. Por segunda vez en cuarenta y ocho horas, Guillermo Borda negaba que hubiese elevado su renuncia al Presidente.

No obstante, de nada se habló tanto, en los últimos días, como de su alejamiento del Gabinete: las reacciones suscitadas por su vagaroso, irritante discurso de abril 24 a los corresponsales extranjeros, no terminaban de apagarse. El martes último, *La Prensa* volvía a enseñarse con Borda, a través de la pluma incisiva de su editorialista Alfonso de Laferrère (74 años), y se preguntaba, de nuevo, si el general Onganía estaba de acuerdo con las orientaciones expuestas por el Ministro del Interior.

Acaso *La Prensa* aguardaba una contestación del Presidente; pero tal respuesta era imposible: Onganía pudo leer el mensaje de Borda antes que él lo derramase sobre el país. Se sabe, ahora, que introdujo ciertas correcciones: por ejemplo, tachó una serie de frases referidas a una futura emienda de la Constitución. Se sabe, también, que la monserga del Ministro quiso ser —y quién sabe si no a pedido de Onganía— el eco de la arenga presidencial de Trenque Lauquen (abril 21).

Fue, en todo caso, un eco ensordecedor; fundamentalmente, un eco inoportuno, una tonta mecha que el Gobierno acercaba a los fosforos de una oposición excitada por su propia im-

potencia, por su falta de fuerza efectiva y de peso sobre la opinión pública. Porque las reacciones de la derecha liberal contra Borda, justo es reconocerlo, no interesaron más que a un par de miles de personas en toda la República. Otros conflictos agitan el país como para que la mayoría se enrosque en bizantinas discusiones sobre las desgracias del corporativismo o las bondades de la filosofía liberal, que Borda decidió enterrar sin ningún tipo de honores.

No piensa lo mismo, sin duda, el jefe comunista de Checoslovaquia, a quien el liberalismo político y económico puede costarle las peores iras de sus colegas de la Europa oriental. En cuanto al corporativismo, nada menos que un obrero y conductor de la *cgr* antifascista, Raimundo Ongaro, se ponía contra él en Mendoza, durante una conferencia de prensa. Al parecer, su amistad con el sacerdote francés Georges Grasset, un *ultra* inflamado, o sus renovados contactos con los grupos nacionalistas, sólo le sirvieron para ponerse junto a *La Prensa*, los conservadores y la tendencia "liberal" del Gobierno, a la que desprecia.

Ese día, el lunes 7, Ongaro (42 años) fue más lejos: "[Sus adversarios del movimiento obrero] desconocen la realidad institucional histórica de la Nación —sostuvo—, a la que pretenden suplantarse con consejos comunitarios, extraños a la idiosincrasia argentina..." En otro momento afirmó que su sector "rechaza cualquier intento de modificación de la Constitución Nacional o de las estructuras institucionales del

país que puedan salir de un cuartel o de un sindicato".

Palabras más, palabras menos, es lo que desea, por ejemplo, el Ministro de Economía y Trabajo, Adalberto Krieger Vasena. Muchos de sus asesores suponen que si el Gobierno lleva adelante la creación de un Consejo Económico y Social, alentado por Onganía en la asamblea de Gobernadores de Alta Gracia, Krieger Vasena se irá a su casa.

Por contraste, el balbuceante Gobierno Onganía parece más vanguardista que muchos de sus opositores. Es un hecho que las únicas alternativas planteadas a la opinión pública, como solución para los errores y fracasos del régimen, son los partidos; la tibia disidencia del general retirado Cándido López; el flaco Movimiento de la Revolución Nacional, que acaudillan el nacionalista Marcelo Sánchez Sorondo y el general retirado Carlos Caro, un simpatizante de la *ucr* del Pueblo; y el teniente general retirado Pedro Eugenio Aramburu (ver páginas 20/22).

En el plano militar, el *mnr* solía alardear de su eventual influencia dentro del Ejército. Sin embargo, la reciente sanción contra el coronel Ramón Molina tendió a desinflar ese ímpetu; el "coronel de la calle Sui-pacha" no había conseguido apoyos concretos. También se diluían las agitaciones prometidas por el general retirado Dalmiro Videla Balaguer, un peronista-convertido-al-gorilismo, para quien actuaba el coronel retirado Carlos Carabba, a quien se excluyó de los cuadros del arma.

"El golpe de Julio"

Sin embargo, en los ataques contra Borda subyacía otra realidad: el enfrentamiento de relaciones entre el Presidente y el Comandante en Jefe del Ejército. Durante toda la semana pasada, la calle, que no siempre está al tanto de los secretos palaciegos, preguntó por "el golpe de Julio", una manera de aludir al séptimo mes del año y al teniente general Alsogaray. Para agravar las versiones alarmistas, que se sucedieron sin pausa, se encon-



El Comandante: Diálogo.

traba en Buenos Aires el ingeniero Alvaro Alsogaray (llegó el 2 de mayo y regresó a Washington el viernes último). La expectativa era tan frágil que circularon estas dos asombrosas historias:

• El sábado 4, a la mañana, Julio y Alvaro Alsogaray habían convocado, en la casa del segundo, en la calle Riobamba, a una reunión con los miembros liberales del Gabinete (Krieger, Van Peborgh, Bunge) y empresarios de esa tendencia. Allí se coincidió en una despiadada crítica al sector político del Gobierno, y el general Alsogaray se postuló para ejercer la Presidencia. Una consulta profunda de Primera Plana revelaba que este cónclave era inventado, obra de una guerra psicológica.

• El viernes 3, al entrevistarse con el Canciller Costa Méndez, el ingeniero Alsogaray explicó la ausencia de un Embajador norteamericano, debido al descontento de Washington por las compras de armas que la Argentina realiza en Europa y por la falta de una legalización democrática del Gobierno o un pronto llamado a elecciones. Alsogaray sugirió entonces la necesidad de separar a Borda del Gabinete y al general Eduardo José Uriburu (mentor de las adquisiciones) del servicio activo. Se ha comprobado, también, la falsedad de este rumor.

En cambio, quedó ignorada una importante entrevista que mantuvieron en Olivios, la noche del domingo 5, el general Alsogaray y el Presidente Onganía. Se desconocen sus términos exactos, pero es visible que el bloque de hielo que separaba a estas dos autoridades se derritió levemente (y transitoriamente). Onganía defendió la necesidad de un Ejército no deliberativo, y el Comandante reprochó la "falta de diálogo" entre el Jefe del Estado y la Fuerza que le diera el poder. Alsogaray, además, hizo hincapié en Borda, cuya salida aconsejó.

Onganía respondió que los cambios se acercaban y que el Ejército debía confiar en su acción: cuando llegue el momento oportuno —añadió el Presidente— serán relevadas aquellas personas que obstruyan el proceso. "Fue una conversación dura, pero constructiva", comentó Alsogaray a sus allegados. El jueves, en Rosario, al formular declaraciones a la prensa, dijo: "Tengo confianza en la marcha del país".

A fines de semana —luego de ocho horas de deliberaciones de la Junta de Comandantes, con la cual, al parecer, almorzó el Ministro Borda, citado por ella—, en la misma Casa Rosada se barajaban nombres para la sucesión de Interior; el primero que circuló fue, una vez más, el de Carlos Caballero, Gobernador de Córdoba. Es probable que Onganía haya decidido ya destronar a Borda, que le crea innumerables fricciones; pero, en tal caso, se mostraría cediendo a la presión de Alsogaray.

De ahí que algunos observadores se hayan trazado, el sábado, esta hipótesis: el alejamiento de Borda sería seguido, a las 24 horas, por el retiro del Comandante. ¿Está en condiciones Onganía de destituir, por segunda vez, al titular del Ejército? "Siempre que quite a Borda y a otros funcionarios cuestionados, sí", responden esas mismas fuentes. ♦

ECONOMIA

El Banco Mundial toma la iniciativa

El miércoles de la semana pasada llegó al Ministerio de Economía una comunicación desde Washington: "Mister Chadenet llega a Eiza el domingo 12 a las 7.45, vuelo PAA 203". Se trataba del director de proyectos del Banco Mundial, que arribaba a la Argentina con el propósito de discutir la apertura de nuevos créditos para sectores en los que, hasta ahora, la Argentina no ha presentado proyectos específicos.

La agenda de entrevistas de Chadenet puede dar una idea del sector elegido, en principio, para la nueva apertura. Verá al Ministro de Economía, al Secretario de Transportes, al de Obras Públicas y al del CONADE. La prioridad la constituirán, esta vez, los transportes y vías de comunicación, un campo en el que el BM cree que ha llegado el momento de actuar.

En este terreno sólo dos iniciativas modestas y añejas duermen en las oficinas del Banco: solicitan financiación para una parte de la Ruta 3 en el Sur, y para tramos de la Ruta 7; el primero es más bien un proyecto de fomento, porque se relaciona con un lugar donde la actividad económica está por crearse. No tiene mucha afinidad, por lo tanto, con los hábitos del Banco Mundial; el segundo podría ser encarado rápidamente, porque serviría a una ruta de más tránsito y demandaría 30 millones de dólares.

Pero esto no parece suficiente para la institución, interesada ahora —en un plano de prioridades— en volcar más recursos a la Argentina; y el campo de los transportes es, como se sabe, uno de los postergados en el país desde que se dejaron de lado las gestiones que dieron origen al Plan Larkin, hace casi diez años. En su última visita los funcionarios de

la institución escucharon al Presidente Onganía hablar con entusiasmo de la restructuración ferroviaria y así renació el interés del Banco Mundial en ese sector. Desde luego, su staff está perfectamente enterado de las vacilaciones y el retraso que sufren los proyectos de reducción del personal y del déficit de los ferrocarriles, pero considera que el cambio del sistema de trabajo ya fue un avance alentador. En cuanto a la reducción del personal, se piensa que a la reducción económica que produzcan los futuros aportes crediticios podrían enjugar la oferta de trabajo sobrante.

Lo cierto es que, a priori, el Banco Mundial está pensando en un apoyo de 100 millones de dólares, a complementar con una inversión similar del Gobierno argentino. Habría que especificar el destino de los fondos porque el Plan Larkin, que comprendía la renovación total del sistema —compra de locomotoras hasta dieselizar todo el parque, reemplazo de durmientes, modernización de talleres—, demandaría hoy 700 millones de dólares.

El comienzo será más modesto, pero se sabe que por iniciativa del nuevo presidente del Banco Mundial, Robert McNamara, se pidió a los representantes de los países miembros un esquema de las solicitudes que elevarán en los próximos cinco años, lo que coincide con la duración de su mandato. Se sabe, también, que el Banco encontraría razonable financiar proyectos hasta un monto de 750 millones de dólares en el quinquenio. Claro que, para eso, el Gobierno argentino debería dar un mayor impulso a sus planes de inversión, llevándolos de los 350.000 millones de pesos, aproximadamente, en el presupuesto actual, a 500 mil millones.

Las autoridades del Banco conocen perfectamente las dificultades que tendrá el Gobierno argentino para dar cumplimiento al plan de inversiones para 1968, visiblemente retrasado, y lamentan no poder hacer nada por forzar la marcha. El crédito de El Chocón estará disponible recién en el último bimestre del año, por razones técnicas; los ingenieros del Banco encargados de examinar los proyectos tienen una tarea previa en México y no estarán disponibles hasta julio.

Entretanto, y para llenar el vacío de proyectos de la Argentina, el director alterno de este país ante el Banco Mundial, Daniel Fernández, parece haber tomado la iniciativa para que la institución se interese en financiar el 25 por ciento de un programa de modernización y provisión de servicios telefónicos; serían unos 60 millones de dólares para una inversión total de 240 millones. El proyecto, que el interventor Dietrich apoya con entusiasmo, daría un lugar preponderante a la industria nacional en la provisión de equipos.

Es algo que por lo general el Banco Mundial, partidario de las licitaciones internacionales, no ve con buenos ojos; pero los funcionarios argentinos harán hincapié en un antecedente de condiciones similares para la India. Si las autoridades argentinas saben aprovechar la coyuntura favorable que ofrece el Banco Mundial, la actual visita de la misión Chadenet debería traducirse, a corto plazo, en nuevas obras de desarrollo. ♦



McNamara: Planes quinquenales.



Valente: Tira y afloja con España.

CARNES

Treinta mil toneladas en el aire

Durante cuarenta minutos, el jueves último, una de las dos cadenas de la televisión española proyectó un almibarado documental sobre la Argentina, con el acento colocado en la hermandad de las dos naciones. El locutor, Angel Marrero, presentó a Onganía como un Jefe de Estado parco en palabras, austero, disciplinado, que ha puesto orden en los puertos, el movimiento sindical, las Universidades, la política.

Pero al mismo tiempo que estos elogios se derramaban sobre los espectadores, la prensa madrileña difundía las declaraciones del Subsecretario de Comercio, Alfonso Osorio: "No deseamos adquirir un producto en régimen de comercio de Estado, como es la carne, si los países vendedores, entre los cuales se encuentra la Argentina, no realizan también importantes compras de productos agrarios e industriales españoles, que equilibren el intercambio". El convenio de carnes suscrito en noviembre último, no establece esta condición en ninguna cláusula adicional; sólo fija una fórmula para el reajuste mecánico de los precios, cada cuatro meses.

Mientras tanto, en Buenos Aires, el Canciller Costa Méndez señalaba por televisión: "De ninguna manera han fracasado las gestiones que realizó el Subsecretario de Comercio Exterior [Enrique Gastón Valente] en España; por el contrario, su visita fue positiva". La audiencia no pudo salir de su asombro cuando, minutos después, el mismo Canal anunciaba: "El Comandante de la Fuerza Aérea, brigadier general Adolfo Alvarez, ha suspendido su proyectado viaje a España a causa de la situación planteada en el comercio entre ambos países".

En ese momento llegó al máximo la confusión creada desde el 18 de abril, cuando Valente fue a España para conversar sobre las causas que

penden "momentáneamente" la importación de carnes argentinas.

"España no rescindió el convenio de carnes con la Argentina; lo atemperó a las necesidades de su consumo interno", dijo el Subsecretario Osorio al corresponsal de Primera Plana. Pero "atemperar" los embarques de carne tampoco figura en las cláusulas del convenio. En realidad, el problema se remonta a los días en que se firmó el pacto: entonces, Madrid resolvió adquirir un total de 60.000 toneladas de carne bovina; a su vez, la Argentina se comprometía a incrementar sus compras de productos industriales.

De las 60.000 toneladas, 40.800 serían de carne congelada y 19.200 de carne enfiada. Aunque no se especificó en el documento, se acordó que las partidas se distribuirían en tres cuatrimestres. Es decir que la Argentina podía preparar un plan de envíos de 13.600 toneladas de carne congelada hasta fin de abril último, y un volumen de 6.400 toneladas de carne enfiada. Los precios acordados para el primer período fueron de 695 dólares por tonelada para la enfiada, y 525 para la congelada; a principios de abril, el Gobierno Onganía cablegrafió a España: mantenía los mismos precios para el segundo período (mayo-agosto).

El régimen español no contestó esta consulta y a los pocos días eran suspendidos los envíos a la península. Además, todavía falta entregar, del primer cuatrimestre, un saldo de 5.000 toneladas de congelada. Ante esta situación, Valente trató de buscar un alivio para la tensión creada: se comentó con insistencia que YPF había decidido adjudicar la ampliación de la destilería Luján de Cuyo a la empresa Lummus-Mellor Goodwin, que utilizaría maquinarias españolas para la obra. Pese a este anuncio, España sostuvo que en el primer trimestre de 1968 había comprado a la Argentina por 5,4 millones de dólares, mientras las adquisiciones argentinas sólo llegaban al millón. Esta tendencia, de mantenerse, crea un desnivel de 5 a 1, cuando en 1967 la Argentina vendió a España por 110 millones de dólares y compró por 30 millones (o sea un desnivel de 3 a 1).

La objeción de Madrid, basada sobre esas cifras, era que el convenio se venía cumpliendo en forma muy lenta por parte de la Argentina; además, también, que las importaciones de carne argentina se habían suspendido por los abundantes stocks acumulados. Durante las conversaciones, los españoles dijeron a Valente que el Gobierno argentino debía tomar resoluciones sobre los siguientes puntos: aprobación de la propuesta Pegaso para la producción de camiones; importación de maquinarias españolas para el armado de buques dentro del plan de AFNE, y colocación de material ferroviario.

Con el fin de no deteriorar las relaciones comerciales, el Gobierno español decidió importar 1.000 toneladas de carne congelada en junio y un adicional de 200 toneladas de cortes especiales. Pero haciendo un balance se observa que del total de 40.800 toneladas de carne congelada que pensaba comprar España durante 1968, se habrían entregado sólo 10.000

toneladas en seis meses; esto es, que faltaría embarcar 30.000 en los seis meses restantes.

En los sectores privados argentinos crecen dudas del cumplimiento y las posibilidades de absorción del mercado español. Mientras tanto, en Madrid se comenta que quien debe determinar si está o no satisfecho con el embarque de 1.000 toneladas es el Gobierno argentino. ♦

INSTITUCIONES

El primer consejo económico y social

El viernes pasado llegaban a Buenos Aires el Secretario General de la Gobernación de Córdoba, Eduardo Novillo Saravia, y su par en la Municipalidad de la capital, Guillermo Barrera Faure. Algunos círculos políticos de la provincia sostuvieron, entonces, que Novillo bajaba para orquestar su futuro nombramiento como Gobernador, en el caso de que Carlos Caballero asumiese el Ministerio del Interior (página 14).

Como el propio Caballero iba a unirsele el lunes 13, en la Casa Rosada, las versiones se inflaron. Con todo, otra tarea había determinado el viaje de los tres altos funcionarios: someter a Guillermo Borda y Mario Díaz Colodrero el proyecto —elaborado por Novillo— de creación del Consejo Económico y Social de Córdoba, siguiendo las instrucciones vertidas por el Presidente en la asamblea de Gobernadores (abril, Alta Gracia). La iniciativa consta de 20 artículos; su resumen:

• El ces será un "organismo auxiliar y de consulta del Poder Ejecutivo", al que asesorará en los planes y programas de desarrollo y en la orientación y formulación de la política económica y social del Gobierno.



Novillo: Un paso adelante.

• Se integrará así: 6 miembros por los trabajadores en general; 4 por el sector empresario (comercial, industrial y de transportes); 2 por el sector agrícola-ganadero; 1 por el sector de producción minera; 1 por los egresados universitarios, y 2 por los sectores culturales, deportivos y recreativos. En total, dieciséis integrantes, que durarán dos años; para ser elegidos deberán tener 25 años de edad como mínimo y 2 años acreditados en el sector de la comunidad que representan. Cuando los sectores no designen sus emisarios, lo haría el Ejecutivo.

• Los dictámenes serán adoptados con el voto de la mayoría.

• El ces podrá aplicar medidas disciplinarias a sus miembros, y el presidente establecer comisiones especiales; el presidente, claro está, es el Gobernador. Habrá, por lo menos, una reunión cada dos meses; y corresponden al Ejecutivo designar un secretario general, quien coordinará las tareas del organismo.

Es éste el primer proyecto sobre tema tan debatido que desemboca en la Casa Rosada; era previsible: ya en agosto de 1967, Novillo Saravia —entonces sin cargo público— daba a conocer un esquema institucional para su provincia, acuñado en el molde corporativo (Nº 251, pág. 15). Un mes después, al cambiar el Gobernador, Novillo pasaba a formar parte de su gabinete, en uno de los puestos clave. Ahora, deberá defender su proyecto, con el cual Caballero tiene algunas disidencias. ♦

GREMIOS

Insubordinación y valor

¡Viva Perón y la ccr de los argentinos! Bajo este arco verbal y una nube de estribillos favorables, Raimundo Ongaro penetró el sábado último, a la una menos veinte de la madrugada, en la Delegación Regional Córdoba. La suerte estaba echada; en realidad, lo estaba desde hacía una hora, cuando, ya destronados, los capitolistas Julio Petrucci y Elpidio Torres abandonaron la sede de Vélez Sársfield 137, seguidos de 20 delegados (representantes de 13 sindicatos) y una rechifla general.

No bien salieron del local, la reunión plenaria de la ccr cordobesa adoptó el apellido símbolo de Santiago Pampillón, que fue vitoreado por los 68 líderes presentes (emisarios de 42 sindicatos, sobre un total de 61 adheridos a esa sucursal). El triunfo de los rebeldes, o la derrota de los "participacionistas", resultó un impacto: quizá, pronto, la ccr-Azopardo decida no admitir el nuevo alzamiento y aplique otra orden de disolución como las que lanzó, la semana pasada, contra las delegaciones de Rosario (Santa Fe) y San Justo (Buenos Aires), que fueron las primeras en sublevarse contra su autoridad.



Tusco: Motín en Córdoba.

La asamblea cordobesa tuvo de ideólogo a Agustín Tusco, de Luz y Fuerza, quien acusó de corporativista al Gobierno de Onganía. La misma concepción había desarrollado, cuatro días antes, en Mendoza, el Secretario General de la ccr-Paseo Colón, Ongaro, aunque con dos agregados: "No queremos reemplazar a un militar por otro militar", dijo al rechazar cualquier "aventura golpista". Luego, atribuyó al Canciller Costa Méndez el rumor de que la ccr opositora está enrolada en el Movimiento de la Revolución Nacional, que inspiran Sánchez Sorondo y Caro. El Ministro desmintió esa errónea acusación.

No ha sido negada, en cambio, la contradicción registrada entre las palabras de Ongaro y las del Secretario general de la FORTA, pronunciadas al ceder la conducción a un consejo provisional: "Estamos en la ccr opositora —señaló Atilio Santillán—, y nadie ignora que el objetivo de ella es el derrocamiento del Gobierno". Palabras dichas ante Benito Romano, miembro del Secretariado en la central de Paseo Colón.

Si estos hechos marcan el nivel intrínseco de un sector del gremialismo, que va sumando adhesiones, ciertas frases de Armando March parecen revelar a un disconforme entre los amigos de la Casa Rosada. "Aún estamos aguardando la revolución prometida", dijo ante mil circundantes que agasajaban al directorio del Banco Sindical, por él encabezado. Y aventuró una advertencia: "Si Onganía no hace despegar de una vez esta revolución, este Gobierno no haría sino acumular mayores males al país".

Quizás en la reunión del Comité Central Confederal, citada para el 17 de mayo, los blandos traten de recuperar el sentido de la crítica, pese a que su mayor preocupación, hasta el Congreso de fin de mes, está invertida en organizarse y estructurar la futura mesa directiva y su estrategia. Para presidirla hay dos candidatos: Juan Racchini, vanderista, y Federico Hernández, ex secretario general de Luz y Fuerza. ♦

Textiles: Por ahora, tiros

La lucha por el poder, en la Asociación Obrera Textil, ha sobrepasado la riña legal entre las fracciones antagónicas que dirigen Andrés Framini y Juan Carlos Loholaberry: el jueves 9, en Quilmes, partidarios de ambos bandos se tirotearon; hubo dos heridos.

A este episodio se sumó, el viernes, la misteriosa desaparición de Framini, una hora antes de la conferencia de prensa que había convocado. Ese día, a las seis y media de la tarde, estaba en un café de Chile y Solís; salió fuera, llamado

por dos desconocidos, y se alejó. Sus acólitos denunciaron el "secuestro" a la Policía.

Es que, según ellos, Framini era un candidato peligroso en las elecciones de la AOT, convocadas para esta semana, aunque anuladas el 9 de mayo por el Juez de Trabajo Jorge Aguilar, una medida que sin duda agradó a Rubens San Sebastián; porque no es exagerado asegurar que Framini caería derrotado en las urnas. El Congreso de la AOT, a fines de marzo, apoyó a Loholaberry por 96-36.

El 5 de abril, Aguilar prohibía innovar a la comisión provisoria surgida de aquella asamblea, que contaba sin embargo preparando los comicios. Una semana después, el magistrado aclaraba el sentido de su medida: no se refería a la labor de la junta electoral. Framini, a su vez, horas antes del Congreso, lo había impugnado ante la Secretaría de Trabajo; no obstante, participó de él y se anotó en la contienda. Pero la Secretaría convalidó el Congreso, y el martes 6 nombraba un veedor electoral. De ahí la sorpresa suscitada por Aguilar al suspender los comicios, el jueves pasado. ¿Conflicto de poderes? Los amigos de Framini consideran inminente la intervención judicial a la AOT. ♦



Framini: Ante la derrota.

LAUDOS

El empate de 2 a 1

La primera víctima del laudo dictado por el Secretario de Trabajo para racionalizar las normas laborales en las empresas eléctricas (SEGBA, Italo) fue Tirso Rodríguez Alcobendas; a las pocas horas de conocido el fallo, el lunes 6, renunció a su cargo de Asesor Gremial del Ministro de Economía. Se consideraba, de algún modo, traicionado por un jefe.

Es que quiso alterar a fondo las relaciones entre Luz y Fuerza y las compañías, quebrar el convenio colectivo, espina dorsal del poderoso sindicato, en cuya salvación estaban interesados altos oficiales de las Fuerzas Armadas. El informe de Rodríguez Alcobendas no fue respetado por Rubens San Sebastián, quien ya había ganado en octubre último una batalla contra ese adversario suyo, al obtener la firma de Onganía para la Ley 17494 (ver N° 253).

En cambio, Adalbert Krieger Vasena, menos ortodoxo y más político, aceptó el temperamento de basar el fallo sobre las formulaciones técnicas del Secretario de Energía; Luis Gotelli coincidía, con San Sebastián, en respetar hasta donde fuese posible el principio de la "participación gremial" en el proceso racionalizador del Estado. Krieger y el Presidente dieron su visto bueno al borrador del laudo.

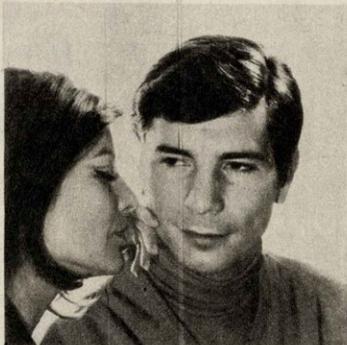
Aquella "participación" reconoce, sin embargo, el derecho empresario de estructurar los planteles básicos, desplazar trabajadores a otras tareas de la misma categoría, fijar horarios con entrada escalonada de ciertos sectores, y seleccionar el personal. Tales atribuciones tienen, no obstante, la limitación de la consulta: al sindicato se le otorga el replanteo, para lo cual se crea una Comisión Interna de Reclamaciones (5 representantes de cada parte); si el desacuerdo persistiese, las Secretarías de Trabajo y Energía designarán un árbitro especial.

El arbitraje —método presente en cada uno de los 15 artículos del fallo— es así instrumento de la "participación"; claro está que se reserva a las compañías la facultad de innovar, aunque las innovaciones sean luego recusadas por el árbitro. Si bien se mira, esta instancia sirve para mantener abierto el diálogo, la negociación. Pero sería inexacto suponer que el laudo San Sebastián fue un empate firme entre obreros y patronos: una mayor ventaja ha sido concedida a las empresas sobre los sindicatos.

Es probable que tanto las firmas como Luz y Fuerza, que aún no se han pronunciado, objeten el fallo; menos probable es que el sindicato pase a la lucha contra el Gobierno. De todos modos, ACIEL felicitaba, el viernes 10, al Secretario de Trabajo por el equilibrio de su veredicto. ♦

Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50
también tenga cabello sano y abundante



Combate caspa
y seborrea.
Detiene la caída
del cabello.

LOCION CAPILAR

PANTEN



la loción capilar vitaminizada
de mayor venta en 116 países del mundo

JOHNSON ADVERTISING

PROTEGER... EL VERBO ES PIRELLI!

La más lograda alianza de técnica, ciencia y experiencia en la fabricación de productos para lograr una segura y confortable protección, desde el delicado guante para el empleo quirúrgico y el guante práctico para las tareas domésticas, hasta la bolsa de agua caliente... hecha al abrigo de una seguridad sin par y una resistencia tenaz!

Caños para riego y usos industriales - correas trapezoidales y planas - cintas transportadoras - accesorios para automotores - pavimentos de goma - guantes - goma-pluma - colchonetas neumáticas. Además: Cables eléctricos para distribución de energía, usos industriales y civiles a baja y media tensión - O.F. para altísimas tensiones - telefónicos - para electrodomésticos - coaxiales para altas frecuencias - marinos - para industrias petrolíferas y extractivas - de señalización y comando - conductores y "sets" para automotores - cables de aluminio/acero para líneas aéreas - neumáticos y cámaras para automotores, motos, motonetas y bicicletas.



Chilenos vs. chilenos

¿Secuestro por razones políticas? ¿Arresto por motivos judiciales? ¿Venganza de algún compatriota? Imposible saberlo, pero lo cierto es que el ciudadano chileno José Wilfredo Reyes (27, casado, dos hijos) fue raptado de suelo argentino, un caso tan insólito como las circunstancias y la confusión que hasta ahora lo rodean.

El almacén de ramos generales El Chaqueño, una amplia y reciente edificación, se alza junto a la Ruta 151, en el paraje Cinco Esquinas, municipio de Cipolletti, provincia de Río Negro. Sus dueños, los hermanos Remo y Rodolfo Bartolomé, vieron detenerse, en la noche del 3 de mayo, una rural Fiat 1500, la chapa cubierta por un paño. "Tres hombres iban adentro: uno de ellos, alto y rubio, entró al comercio, se acercó a Reyes, le mostró un carnet, y lo llevó afuera; los dos subieron al auto, que partió a toda velocidad", dijo Rodolfo Bartolomé a Primera Plana.

Uno de los parroquianos, Wolfgang Flade, copropietario del aserradero donde trabaja Reyes, fue a dar la noticia a la esposa. Inés Nova Molina contó que, media hora antes, dos personas habían estado allí: se titularon vigilantes y registraron la casa, hasta enterarse de que su marido estaba en El Chaqueño. Otro testigo recordó que a mediados de abril, dos desconocidos que viajaban en una rural Fiat, preguntaron en el aserradero si alguno de los obreros se apellidaba Reyes.

Durante las primeras 48 horas siguientes a la denuncia, las investigaciones encomendadas por las Policías de Río Negro y Neuquén no arrojaron resultados. Pero el domingo 5 a la tarde, un chileno que regresaba a la Argentina en ómnibus, trajo este mensaje de Reyes para su esposa: *Estoy preso en el puesto de la aduana de Puesto. Me tienen en sus manos. La semana*



Los Bartolomé: Sorpresa.



Jordán de la Cazuella

DURUS EDICTUM

—Señores delegados de todas partes—dijo, abriendo la sesión el presidente del Comité Olimpiadas Para Ganar—, bienvenidos; estamos aquí para elegir la sede de la próxima competencia.

—Como representante de la Pública de Bublunga—dijo el representante de Bublunga— pido que sea en mi futura Nación; lo pido como delegado y a los efectos de inaugurar el país.

—Señores, se trata de buscar un lugar con mucha gente porque la gente es la que financia; que además tenga estadios, porque no es cuestión de limpiar a campo abierto, y, por último, que el lugar nunca haya sido sede, porque lo repetido cansa.

—¡Todo eso lo tiene Buenos Aires, además de paz y orden!—arremetió el delegado porteño.

—Un momentito—objeto un oriental—, ¿qué quiere decir con eso de orden?

—Pues, que quienes compitan o miren los espectáculos tienen que portarse bien; tenemos edictos.

—¿Qué pasaría—preguntó, curioso, un madrileño— si el crack portugués Pepe Rivadeneira aplica un fortuito golpe en el tobillo a nuestra estrella Martínez Peñalenta? Es seguro que Peñalenta, como es muy temperamental, le contestará con regionalismos y parientes.

—Si los expulsan, luego los llevarán presos.

Los delegados cambiaron miradas; uno sugirió:

—Pues habrá que designar árbitros que no expulsen.

—¡Eso no es posible—se irritó el presidente—; un árbitro no debe ser limitado por la ley que quiere apoyarlo!

—¡Exigiré que los competidores extranjeros sean juzgados por las leyes de sus países de origen!—prometió Jaros Petroff—. ¡Nuestros héroes nacionales del deporte no pueden ir presos a menos que nosotros lo dispongamos!

—¡Nunca—gritó el porteño—, eso

sería como atentar contra la soberanía; de donde hayas de ir, las leyes has de acatar!

—Volvamos por semirrectas—atemperó el Presidente, que era matemático—. Yo creo que alguna formalidad policial no puede molestar a nadie.

—¡Por supuesto, sólo se trata de treinta días de detención!

—¡Treinta días! ¿Así que si nuestro boxeador Sir Johnny Bip aplica un puntacodo, además de descalificado puede ir detenido al hotel?—se asombró un inglés—. No nos haremos cargo de la cuenta.

—¡No se preocupe, no hay privilegios, deberá ir a la cárcel!

Los delegados se miraron; seguramente no querían ofender.

—Caballeros, por razones que el oro nos produce—acotó un francés—, París sólo mandará los competidores estrictos; si los ponen presos el primer día, ¿con qué los reemplazamos?

—Limpiar en Buenos Aires resultará caro—reflexionó otro—, además del aguatero, el médico y el masajista, habrá que llevar un abogado provisto de varios hábeas corpus y fianzas.

—No es necesario, la pena es irredimible. Somos muy duros.

—¿Pero si son jugadores sin antecedentes? Gente bien, hay nobles. Además, si el árbitro pena, ¿para qué penar dos veces?

—Nada, eso reza para los otros delitos.

—Lo siento—dició el Presidente—, propondremos a Buenos Aires para las Olimpiadas del año 2000, siempre que se aclare que sus edictos son sólo para los locales.

—Pero, ¿qué son treinta días para el antideporte? ¡Además, hay buen trato!—se desesperó el delegado porteño. Pero ya el Comité discutía otras sedes. Muy curioso, un delegado le preguntó en un aparte:

—¿Qué hacen ustedes en Buenos Aires cuando pillan a un carterista, lo electrocutan? ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

pasada, el comisario de Cipolletti, Rómulo Cufre, confirmaba que Reyes sigue detenido en Puesto, cerca de la frontera, y el Cónsul de Chile en Neuquén se desligaba de toda ingerencia personal en el oscuro caso.

El misterio: ¿cómo los raptos, que anduvieron casi 800 kilómetros para pasar a Chile, consiguieron burlar a la Policía argentina y obtener el "libre tránsito" en los destacamentos que la Gendarmería tiene instalados en Paso Tromen o Paso Mamul Malal, bordeando las laderas del volcán Lanin, a 3.500 metros de altura? ¿O es que lograron engañar a los gendarmes?

Que no se trata de una venganza privada, parece demostrarlo el hecho de que Reyes se halla en poder de los carabineros chilenos. Pero si a Reyes quien lo busca es la Justicia de su país, no se entiende por qué recurre a la acción de comandos, por qué no sigue los métodos que fijan las leyes. A menos que el episodio sea una provocación. ♦

CLERO

Las manos lavadas

El domingo 5, sin ningún hecho que justificara la inquietud del matutino *La Nación*, el Cardenal Antonio Caggiano traducía en esas columnas, nuevamente, su posición conservadora acerca de los conflictos que agitan a la Iglesia Católica en el país. Sus declaraciones fueron, esta vez, un anacrónico ataque contra los sacerdotes obreros. Pero quizá Caggiano no imaginaba, entonces, que estaba prolongando la toma de posición, frente a los problemas sociales, de dos colegas:

- El miércoles, monseñor Nicolás Fasolino, Obispo de Santa Fe, declaraba que su diócesis para nada había participado en la escritura y difusión del largo manifiesto "Un grupo de cristianos se define", lanzado el 1º de mayo. En ese documento, 14 sacerdotes dependientes de Fasolino y más de 100 seglares juzgaban: "La Revolución Argentina, que se autodefine cristiana, inspira su acción [...] en un sistema considerado por Pío XI como generador del imperialismo del dinero".
- El mismo día en que Fasolino desautorizaba a su clero por denunciar injusticias y criticar a la Iglesia, el Obispo de San Luis, monseñor Carlos Cafferata, y 32 curas de su diócesis arremetían contra el Gobernador Matías Laborde Ibarra y su gestión "racionalizadora", que ha provocado el desempleo en la provincia.

Entre tanto, se conocían los detalles de una reunión celebrada el 1º de mayo, en las afueras de la ciudad de Córdoba, por 23 sacerdotes que representaban a los 360 firmantes de una adhesión al Manifiesto de los 18 Obispos del Tercer Mundo. El objetivo: estudiar la forma concreta para que esa adhesión no quede en los papeles; no hubo, en cambio, compromiso de apoyo a ninguna línea política o tendencia gremial. ♦

POLITICOS

Aramburu: ¿Otra vez Presidente?

—Dígame, Ministro, ¿es cierto que cuando Alsogaray desplace a Onganía, pondrá a Aramburu de Presidente?

El Ministro, mientras dejaba sobre la mesa una copa de whisky, sonrió; después, prefirió ponerse serio y responder a su contentuoso:

—¡Cómo puede usted creer semejantes invenciones!

No son pocos, sin embargo, quienes las creen. Esto es, quienes creen que Pedro Eugenio Aramburu puede desembocar en la Casa Rosada, por segunda vez, en el momento menos pensado. Entre ellos se cuentan media docena de generales de brigada recién ascendidos, un grupo de líderes civiles, el mismísimo Aramburu y su alter ego Bernardino Labayrú.

régimen defacto que le podía tender la más transitada de las tentativas, la de perpetuarse en la Casa Rosada.

El primer intento de FEA se vislumbró con la caída de Frondizi, en marzo de 1962; surgió allí como mediador entre el Presidente y las Fuerzas Armadas, y como presunto candidato a cubrir un vacío colmado de nubarrones (la lucha por el poder entre generales de turno, la anarquía, quizás, y el seguro descrédito ante el exterior). Esa esperanza creció inútilmente, porque quien ingresó a la Casa Rosada fue un modesto abogado, el entonces Senador José María Guido, que juraba en la Corte Suprema de Justicia y desbarataba una irrupción militar que estuvo a punto de ceder la Presidencia al temperamental Raúl Poggi.

La segunda tentativa fue una franca incursión política, precedida por un viaje al exterior, por encuentros con el difunto John Kennedy, con Charles de Gaulle, la Reina Juliana de Holanda y una visita al Vaticano; en ese periplo, Aramburu destilaría una reflexión: "No me apresuraré a ser Presidente en las elecciones de junio de 1963; mi



Conciliador Aramburu: "Hay que ser realistas".

Fracasadas sus acometidas posteriores a 1955 para ejercer la Presidencia, y dada la crisis política en que navega el Gobierno, Aramburu ha decidido presentarse ahora como el hombre de la Transacción, una especie de Charles de Gaulle argentino. Si este esquema parece sólo un castillo de arena, no lo son, en cambio, los movimientos que el general efectúa, en las últimas semanas, en busca de los apoyos necesarios como para asegurarse un sitio del que parecía haberse olvidado definitivamente después de su derrota en los comicios generales de 1963.

Así, a los 65 años, Aramburu atesora su tercera tentativa por atrapar un poder que abandonó en 1958 en manos de Arturo Frondizi, quien acababa de ganar la elección presidencial con el consentimiento de los peronistas; Aramburu se reservaba un modesto retorno a la vida cotidiana, a su casa de Montevideo al 1000, nimbado por aquella promesa cumplida: "Ni un minuto antes, ni un minuto después". Prestigio razonable, si se tiene en cuenta que es un militar y que fue ungido por un

aceptación de la candidatura dependerá de los acontecimientos internos en mi país". Aramburu había montado su partido, Unión del Pueblo Argentino, y atraído al binomio las aspiraciones vicepresidenciales del periodista entrerriano Arturo Etchevehere, desplazable sin problemas para el caso de que los radicales del Pueblo aceptaran una alianza previa a las decisiones de los Colegios Electorales. Con alguna habilidad, Arturo Illia arguyó: "Para aliarnos tendremos tiempo en el Colegio Electoral, después que se conozcan los resultados"; radicales y aramburistas temían que un alud de votos del peronismo llevara a postular la candidatura de Onganía, y la consagrara.

El tercer intento, en cambio, forma parte de un proceso que se abrió en las últimas semanas: Aramburu convocó a sus oficinas de Cangallo al 1600, donde funciona el CEPES (Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales), al ex Canciller Jerónimo Remorino, flamante Delegado personal de Perón; a Frondizi y al notorio emisario de Balbín, el ex Diputado Nacional Arturo Mor

... (Nº 280); les propuso un plan de tres puntos:

• Declaración de estado de asamblea de los partidos y un plazo improrrogable, de un año, para reorganizarse; al cabo de ese tiempo, otro espacio de seis meses o un año para convocar a elecciones de Presidente, por vía constitucional.

• Mantener los lineamientos de la política económica según el programa del Ministro Krieger Vasena, pero con distensiones (aumentos de sueldos y renovación de los convenios de trabajo con márgenes prudentes).

• No intervención en el proceso sindical, permitir el desenvolvimiento de la dicotomía cegetista, aunque regulándolo, sin tolerar excesos.

De acuerdo con este esquema, Aramburu sustituiría a Onganía, actuando como Delegado de los tres Comandantes en Jefe.

Los políticos, sin duda realistas, preguntaron a PEA con qué apoyos militares contaba; aquí, el anfitrión se mostró reservado, pero quedó en claro que su confianza estriba en un esquema como éste: para el caso de que llegue a producirse una situación de vacío, consecuencia de la convicción de que Onganía es relevante, la única forma de salvar el prestigio del país en el exterior derivaría de su postulación. "Soy resistido, personalmente, por muchos militares, cosa que no se me oculta; pero en conjunto, frente a la falta de alternativa, en el momento de alguna decisión no habrá dudas sustanciales", argumentó Aramburu.

Se le atribuyen otras frases; por ejemplo: "El país no puede volar por encima de sus hombres. Hay que ser realistas y buscar el concurso de los políticos que tenemos, de los dirigentes obreros que están en el escenario, de los sectores de la producción que conocemos". Otra: "Yo no culpo a Onganía; pienso que a él le han dado tres teoremas que no debieron plantearse; personalmente no creo que él no los sepa resolver".

Hacia mediados de abril de 1967, Aramburu conversaba *off the record* con Primera Plana en un balance de los problemas nacionales y de las posibles soluciones; lo más saliente:

• Es cierto que los dirigentes argentinos de los últimos diez años carecieron de aptitud para imaginar y para concretar el retorno del país a la economía mundial interdependiente, de altos niveles de inversión y basada sobre el gasto masivo. Es cierto que los partidos políticos están totalmente desprestigiados y que nadie vuelve a ellos, pero también es cierto que no se puede subordinar la política a la solución del problema económico.

• Yo creo que el Gobierno de Onganía tiene que hacer algo para ir construyendo nuevas fuerzas políticas; destruyó a las existentes y, sin embargo, no hace nada para elevar otras nuevas y marchar junto a ellas hacia una salida institucional. Porque sólo un Gobierno institucional es capaz de recabar la ayuda extranjera y reincorporarnos al concierto mundial. Otra cosa: los gremios no son obligatoriamente perturbadores. Al contrario, en los grandes países de Occidente juegan un rol imprescindible en el renglón de la producción.



Frigerio: Con Onganía.

• El Gobierno debe ser sólido y coherente. Las contradicciones se advierten en el extranjero. Hay un equipo económico, liberal, y un equipo político con mentalidad medieval que ha disuelto los partidos, y ambos términos chocan. Al margen de la bondad de sus hombres, un Gobierno defacto es un *capitis diminutio* total para integrarse en el mundo moderno.

Las tentativas políticas de Aramburu suelen estar precedidas por silencios tácticos; sus amigos conocen la paciencia del *Vasco* para hilar la trama sin estridencias. Durante el frondicismo salió a la palestra una vez, quizá temeroso de plegarse a la campaña gorila que forjaba la oposición sobre el caballo de batalla del pacto Frondizi-Perón; fue para objetar el menguado Presupuesto dedicado a los docentes, y Alvaro Alsogaray, por entonces Ministro de Economía, respondió en tono amistoso y didáctico, con una explicación sobre las limitaciones financieras.

En cambio, sus críticas fueron frecuentes y duras durante la etapa radical del Pueblo: criticó entonces la política "dirigista e inflacionaria"; clamó, en 1965, por un Frente de Coalición; anunció, ese año, la perspec-



Remorino y Paladino, en misa.

tiva de una intranquilidad, presuntamente militar; y postuló la creación de un Consejo Económico y Social. "La incorporación de un *ces* corregiría el déficit de representatividad de la institución parlamentaria. La identificación que suele hacerse entre dicho instituto y un determinado tipo de política económica no liberal, y el temor de que el mismo se concrete o sea directamente el instrumento del dirigismo estatal, es completamente infundada", pontificaba PEA.

Cada vez que Aramburu detectó algunas incertidumbres políticas, ensayó el escapismo de los viajes; su silencio, después del 28 de junio de 1966, tiene matices antológicos; para amurallarse en él aprovechó una visita, en noviembre último, en Francia, a su hija Sara, a sus dos nietos y a su yerno, Werner Bughart, Cónsul General de la Argentina. Sin embargo, mientras estaba ausente, halló en el radical Ernesto Sammartino un vocero nada tímido: "Aramburu sería la figura ideal para un eventual período de transición en la Argentina, acompañado por la conjunción de los partidos democráticos en torno de un gran programa constructivo y renovador", proclamó Sammartino, desde Montevideo.

Para PEA, propulsor de una fuerza política *centrista*, siempre hubo algo que procuró borrar, o por lo menos diluir: su arribo a la Presidencia, después del *putsch* del Vice liberal Isaac Rojas, que devoró al Jefe de la Revolución Libertadora, Eduardo Lonardi, un moderado que había hecho flamear la consigna "Ni vencedores ni vencidos". Rojas personalizaba el antiperonismo *ultra*, y Aramburu, con la esperanza de suceder a Frondizi por elecciones, no podía menos que temer la confusión: de ese temor daban sus relaciones con dirigentes peronistas, sobre todo sindicales (al metalúrgico Augusto Vandor suele ubicárselo entre los *contertulios*).

El viernes 10, los políticos del *entourage* de PEA argüían que "jamás aceptarían llegar al Gobierno *condicionado*"; el supuesto partía de la base de que tendría que someterse a algunas premisas que lo distanciarían de sus amigos militares colorados; de cualquier modo, esas salviedades podrían ser también el síntoma de que la tercera tentativa de Aramburu, quizá más distanciada de la realidad imperante que las anteriores, quizá sometida a un esquema que los políticos se empeñan en movilizar para él, se ha debilitado o, simplemente, no está madura.

La política full-time

¿Se puede avasallar la realidad con un esquema? El ideólogo Rogelio Frigerio, en un trascendental artículo para *Clarín*, sostuvo, el 5 de mayo, que las contradicciones de la Revolución Argentina derivan de que no ha cumplido "la etapa de transformación económica y está amenazado [el Gobierno] por una crisis política que se manifiesta en lo que es de público dominio: una conspiración que enarbolaba la gastada bandera de los golpes reaccionarios de nuestra historia contemporánea, la bandera de la restauración liberal republicana. Sabemos,

EL PAIS

por inveterada experiencia, que estas reivindicaciones pseudodemocráticas desembocan siempre en la implantación de una democracia mutilada".

Frigerio hace un recuento de peripecias —cierres de fábricas, contracción del mercado, sobre todo para la industria automovilística, reducción de los créditos bancarios— para abonar la conclusión de que "el país está más estancado y atrasado que hace dos años"; pero reivindica a Onganía: "Si es cierto que este cuadro satisface los intereses del monopolio internacional, también es verdad que lo alarman algunas decisiones valientes del Presidente de la Nación".

Son éstas: 1) Veto al Convenio de la u.s. Steel con Acindar; 2) Resolución de construir la central nuclear de Atucha sobre la base de uranio natural, producido en el país, en lugar del uranio enriquecido que debe ser importado; 3) Tentativa de liberarse de la tutela del Pentágono en la provisión del material bélico para la defensa; 4) Pronunciamiento en favor del desarrollo previo de la Argentina y contrario al esquema colonialista de la división regional del trabajo.

El jueves 9, en Cangallo al 2300, reducto de su Centro de Estudios, Arturo Frondizi agotaba en una charla con un grupo de dirigentes juveniles del mrd, del barrio de San Telmo, su cuota de seis horas diarias dedicadas a las visitas de correligionarios; a ellos les repitió las reflexiones de Frigerio, internado en el Sanatorio Finocchietto, el viernes 3, para una intervención quirúrgica en la columna: "Ha terminado el idilio del 23 de junio; ahora hay que enfrentarse a los problemas económicos y sociales cada vez más agudos, y para resolverlos es imperativo que el Gobierno adopte la línea nacional. No hay ninguna otra salida".

En la plática, Frondizi desmenuzó otro análisis: "Después de los enfrentamientos de 1962 y 1963, los azules y el propio Onganía salieron con fuerza militar, pero débiles políticamente. Lo que se repite ahora es la divisoria de entonces entre los sectores retrógrados, liberales, antidesarrollistas, y el nacional. No hay dudas de que prevalecerá el sector nacional; en cuanto a lo del Ministro Borda, es algo episódico". Desestimó Frondizi, además, un futuro Gabinete mixto con aramburistas.

Entretanto, en Rivadavia al 800, en un estudio jurídico del primer piso, los radicales del Pueblo congregados por Ricardo Balbín tramaron un Documento, el martes 7, para esclarecer una supuesta confusión: la que les atribuye encuentros con Aramburu y complicidad con un golpe militar liberal; debía firmarse esa noche, pero, como en los tiempos del comité, se prefirió dejarlo en hibernación hasta el viernes, día en que se acordó otra prórroga; entretanto, Balbín vaticinaba que "no habrá novedades de bulto hasta dentro de 15 ó 20 días".

Menos dudas acosaron a Arturo Illia; el semanario *Marchar*, de Guillermo Patricio Kelly, publicaba el martes un reportaje a Illia en la residencia de su hermano Ricardo, en Martínez; las

respuestas parecen apócrifas porque no se acomodan al lenguaje mesurado del ex Presidente: "Se afirma que en su nombre se ha sellado o se va a sellar un pacto con Perón". Illia: "Es falso, quien dice eso olvida que yo no consiento inmundicias". "¿Cree Ud. en la formulación de una nueva Unión Democrática?" "Esa es una mala palabra, joven. Eso sí que es mirar para atrás." "¿Conoce Ud. al doctor Marcelo Sánchez Sorondo?" "Quedamos en hablar de cosas importantes, ¿no fue así?"

Las respuestas resultaban comprometedoras para el Comité Nacional, pero las rápidas consultas telefónicas que se hicieron a Martínez no consiguieron arrancar a Illia nada concreto; le preguntaban por el reportaje pero él hablaba distraidamente del estado del tiempo.

Consejos y admoniciones

El viernes, la Federación Nacional de Partidos de Centro daba a luz una Declaración prometida a fines de marzo: 15 carillas borroneadas por Carlos Aguinaga; un *tratado*, más bien, según



Illia: Extraño reportaje.

ironizó uno de los dirigentes que discrepa con el oficialista Emilio J. Harody, cuya influencia sobre los prohombres conservadores no parece ceder.

El leve documento consigna que no se cumplen las previsiones del Anexo 3 del Acta de la Revolución Argentina, y después de prolijas citas de Onganía y Borda, recae en algo sobre lo que ya abundaron los empresistas amigos de Alvaro Alsogaray (Nº 280): no se advierte una salida institucional clara; esas manifestaciones desorientan, "salvo que respondan a razones o tácticas por convicción totalitaria, que aconsejarían no hablar claro en este tema". En lo económico, "no se advierte el necesario dinamismo", y en cuanto al porvenir inmediato "hay angustia por una nueva frustración".

El Socialismo Democrático, que congregó a las federaciones en un plenario, bucea las causas de las contradicciones del Gobierno "en la ambivalencia del Comunicado 150" (de los militares azules, en abril de 1963, que proyectaba una salida de unidad na-

cional superando el dilema frente al peronismo). Ahora —abonan los socialistas— el Gobierno resulta prisionero de tal esquema de artificiosa bipolaridad, y el esquema termina por ser causa principal del descrédito del Gobierno.

Menos inofensiva fue la Declaración del Secretario General del Movimiento Nacional Justicialista, Jorge D. Paladino, el martes, a propósito de los actos del 1º de Mayo; es una apología de la ccr de Paseo Colón, pero lo más avanzado es la exhortación final: a confundirse todos los peronistas en una *Santa Alianza* con la oposición, para derrotar y repudiar la política gubernista; el Documento recreó la semana pasada las iras del grupo político heterodoxo, afinado al vandomismo, que promete una respuesta (Antonio Caffero, Rodolfo Tecera del Franco, Delia Parodi) con el título "Acá estamos nosotros", para condenar aproximaciones que podrían evocar sin mayor dificultad la Unión Democrática.

El viernes se confiaba en la diplomacia de Remorino para acallar al sector político; en la misa del martes 7 en la Inmaculada Concepción, en Belgrano, por el natalicio de Eva Perón (hubiera cumplido, la difunta, 49 años), Remo se confundió en abrazos con todos, menos con el ex Delegado, Bernardo Alberte, a quien rodeaban algunos exponents de la Juventud Peronista; esa adhesión tal vez le preocupaba menos al ex Canciller que las imputaciones policiales, derramadas desde la Seccional 15ª, el mismo martes, que complican a Héctor J. Spina, un amigo del gremialista José Alonso, y otros militantes peronistas o no (Aristides Bonaldi, Pedro R. Zárate, David Anaya Martínez, Carlos A. del Río, Valentín Luco, Jorge C. Menna, Adolfo Silenzi de Stagni —de 23 años, hijo del abogado y economista nacionalista—, Elena Campos y Marta E. Cerrano) en hechos delictivos como el asalto al Banco de Llavallol.

Para la Policía son delinquentes comunes: curiosamente, descarta que se trate de una célula terrorista, tal vez con el propósito de hacer más severa la condena. Otro tropiezo para Remorino proviene de un cisma que se ha creado en la Comisión Nacional Pro Retorno de Perón, fundada un mes atrás en Montevideo por el Delegado Pablo Vicente; aparece un grupo, capitaneado por el Diputado Nacional Edgar Sá, que sigue fiel a las instrucciones de Vicente, y otro que secunda a aquél, encabezado por Angel Ponce; Sá renunció la semana pasada y Ponce pidió licencia.

La comisión tenía por finalidad mantener relaciones secretas con el sector católico del Gobierno y desplegar una campaña de "unión y pacificación nacional" con el pretexto retornista; para el Delegado en Buenos Aires, la Comisión es inoperante, sin ninguna atribución.

Mientras tanto, el documento nacionalista (Mensaje y Programa del Movimiento de la Revolución Nacional), que se dice firmado por Marcelo Sánchez Sorondo y Carlos Caro (las firmas no figuran), recorre las guarniciones en copias mimeografiadas —nueve carillas— en busca de acólitos. ♦

Nuevo! Unico televisor con aspiraciones.

**Y con razón.
Su hermano
mayor
fue premiado
por su diseño*
y éste no quiere
ser menos.**

Y es portable... realmente portable. Tómelo de las cavidades interiores, y llévalo con las dos manos adonde quiera. No hay televisor de 19" más fácil de transportar que éste.



* Gran Premio Sólido de Plata 1967, otorgado por el Centro de Investigaciones del Diseño Industrial. El Premio en la categoría Diseño Industrial, recibido en la II Biental Internacional de Artes Aplicadas de Punta del Este.

En su hogar, bienes de confort Siam

Centros de Confort:

Centro: Florida 602 - Tel. 392-6011

Viamonte 933 - Tel. 392-6233

Belgrano: Olazábal 2427 - Tel. 76-0347

Pompeya: Ventana 3874 (alt. Av. Sáenz al 900) Tel. 91 - 6591

Flpres: Rivadavia 7331 - Tel. 611-5958

Morón: Rivadavia 18166 - Tel. 629-6037

Lomas de Zamora: Boedo 89 - Tel. 243-6060

San Fernando: Constitución 182 - Tel. 744-5346

San Martín: Belgrano 50 - Tel. 755-2367

La Plata: Diagonal 80 N° 701 - Tel. 4-5047

Siam 

UNA LINEA PARA SU TIEMPO!

LINEA MUÑOZ '68



El corte de sus trajes
regirá el estilo en el '68.

Y sus telas son "first class"!
Es la línea que usted esperaba ahora...
y que nosotros podemos
brindarle ahora. Porque creamos,
producimos y vendemos
para usted. Directamente,
sin intermediarios.
Avanzando sobre la moda
del '68!

CasaMuñoz
DONDE UN PESO VALE DOS

Esmeralda y Cangallo,
Av. de Mayo y Lima, Rivadavia 11764
y sucursales.

Conozca también, dentro
de la Línea Muñoz '68, las prendas
Grand Prix: el prototipo de
la nueva moda sport para hombres.



Bobby, ya vencedor, en las calles de Indianápolis: "Un chico malcriado que patalea".

Indiana: El golpe de Robert Kennedy

En Hollywood, los directivos de la American International Pictures se hicieron los desentendidos y siguieron adelante con la filmación de *Viento en las calles*. Los partidarios de Robert Kennedy tampoco quisieron alborotar con el asunto, aunque todos sabían que el personaje de esa película, un cierto Senador Fergus, está calcado de la actualidad norteamericana.

Fergus es un ambicioso y joven político que pacta con un cantante popular para que lo ayude a ganar una elección, con su ascendente sobre la adolescencia. Pero el *pop singer* empieza a actuar por su cuenta, toma el poder y encierra a la gente en campos de concentración, donde queda bajo la permanente influencia del *lsm*. Cuando Fergus, que curiosamente tiene esposa y tres hijos, reacciona, ya es tarde y el nuevo líder lo manda ahorcar.

Es dudoso que la historia vaya a repetirse en la realidad. Por ahora, la única tortura que soportan los hijos de Bob Kennedy es la de tener que acompañarlo de un lado a otro, en su gira proselitista; y en cuanto al cantante, Bob puede darse por satisfecho de que Frank Sinatra, en vez de ahorcarlo, sólo haya desertado de sus filas para enrolarse en las de Hubert Humphrey. Siempre será mejor para su cuello, fatigado de tanto girar hacia los cuatro puntos cardinales del electorado, en busca de un apoyo que no es tan fácil conseguir, como se supuso el día de su lanzamiento hacia la Casa Blanca.

Al menos, 24 horas antes de su debut en las primarias, una encuesta nacional del especialista Louis Harris reveló que pasaban del 40 al 54 por ciento los convencidos de que el Senador por Nueva York era demasiado ambicioso como para ejercer la Presidencia; y que bajaban del 46 al 39 por ciento quienes creían que Bob posee muchas de las cualidades que adornaron a su hermano John. Para entonces, ya dejaba de ser el precandidato número uno de los demócratas, para escoltar a Humphrey por una diferencia apreciable, si bien destacado de Eugene McCarthy.

Y doce horas antes de la consulta preliminar de Indiana, un sondeo local practicado por la National Broadcasting Company reducía su presunta mayoría en 6 puntos, respecto de dos semanas atrás, y anotaba una ventaja posible de 37 contra 30 sobre el precandidato Roger Branigin, Gobernador del estado, quien ocupó aquí el lugar de Humphrey terciando contra Bob y McCarthy.

La demagogia y el ridículo

Uno de los conductores de la caravana de ómnibus que fatigó las carreteras llevando al Senador por Nueva York, no pudo evitar una comparación con el hermano, a quien también condujera ocho años atrás: "No creo que éste sea tan vigoroso ni tan maduro como John", aseguró. Pero el chofer no había llegado a votar por John y se rectificó, de alguna manera, al sufragar más tarde por Lyndon Johnson. ¿Lo haría hoy por Bobby? "No". ¿Por qué? "Por ese peinado. Es lo único que tengo en su contra, pero, qué quiere que le diga, es un espectáculo que lastima



La semana pasada, en los comicios preliminares de Indiana, Robert Kennedy sostuvo su primer cotejo directo con Eugene McCarthy, del que salió airoso: era la 25ª victoria de un Kennedy en consultas electorales de todo nivel. Para observar el proceso, Julián Delgado, enviado especial de esta revista, viajó a Indianápolis, desde cuya capital, Indianápolis, informa ahora.

los ojos de la gente grande. Es como si estuviéramos viendo competir por la Presidencia a uno de esos beatniks".

También en tierra alta se lo hicieron notar. Apenas arribó al aeropuerto, donde lo esperaban quinientas personas, Robert Kennedy se dedicó a estrecharles las manos, poniendo las dos suyas a disposición del público, una manera de llegar a más electores. Se detuvo un segundo para posar ante la cámara de una admiradora, que tomó la foto y lanzó luego un alarido de triunfo; enseguida, comenzó un discurso que fue cortado por la voz de un hombre maduro, de cara angulosa:

—Ayude a hermosear el país; córtese el pelo.

—Estoy más interesado en Indiana que en atender a mi cabello.

Sólo un retruécano, una excusa para ocultar el sentido demagógico de ese mechón —aligerado un mes atrás junto con una insólita pódá— que se despeina con su mano izquierda cuando va a enfrentar un auditorio juvenil, por lo general de no más de mil personas, que gritan como cinco millones. Pero, a veces, pensaba en los antecedentes conservadores del estado y tomaba actitudes más moderadas, algunas francamente reaccionarias. En una oportunidad propuso que se suspendiera la carrera espacial para que esos fondos pudieran repartirse entre el pueblo, sin lesionar los intereses empresarios. Y en Michigan humilló al Alcalde que estaba a su lado, señalando a sus espaldas unas construcciones viejas: "Hay que darle mejores oportunidades a la libre empresa, para que construya nuevas viviendas y nuevas fábricas en los lugares donde hay desempleo".

Si lo que buscaba era apoyo empresario hacia bien, porque hasta ahora las simpatías de que goza en ese campo son distantes de las que se derraman, por ejemplo, sobre Richard Nixon, Nelson Rockefeller y Humphrey (en este orden). Si sólo incitaba al aplauso, no lo obtuvo, porque sólo resonó un chasquido y era de la claque que lo rodeaba en el estrado. Ya una vez había intentado arrancar el aplauso y una voz de entre la concurrencia concedió: "Está bien, vamos a aplaudir, pero a la señora Ethel Kennedy".

A todo se prestaba Bob, hasta a ser empujado y romperse uno de sus egre-

AMERICA Y EL MUNDO

gios dientes, que un odontólogo compuso de inmediato para que pudiera seguir sonriendo a *pogo*. También se expuso al ridículo de hacerse alabar por sus parientes, sin excluir a su cuñado, el Príncipe Stanislas Radziwill, a quien forzó a hablar en polaco ante una comunidad de ese origen. Para quienes no entendían el idioma, el propio Bob tradujo: "Lo que acaba de decir mi cuñado es que hay que votar por Robert Kennedy porque es un hombre muy bueno, que será un magnífico Presidente de los Estados Unidos".

Y como quien siembra vientos cosecha tempestades, tampoco Bob escapó de las artimañas y calumnias de sus adversarios; concretamente, del Gobernador Branigin o de su secuaz, el pintoresco Gordon St. Angelo, un antiguo colaborador de John Kennedy. St. Angelo consiguió, al principio, que le negaran al clan Kennedy las instalaciones que quería reservar en el hotel Sheraton



Nixon: Mejor que en 1960.

ton Lincoln, "Yo no podría sostener aquí ninguna conferencia política durante el desayuno, con Teddy [el hermano menor de Robert] en la mesa de al lado", comentaba.

Pero los colaboradores de Bob se movilizaron en Boston, donde están las principales oficinas de la cadena Sheraton, y concertaron el alquiler de las 20 habitaciones exigidas. St. Angelo tuvo que desayunar con Teddy en la mesa de al lado y hablar de política con sus compinches, en voz más baja, pero no tanto como para que no se oyera la denuncia que descargó sobre los Kennedy: "Quieren comprar Indiana".

Ya que estaba, incluyó a McCarthy en su requisitoria, y el Senador por Minnesota salió primero que nadie a proclamar su indignación, obligando a los lugartenientes de Bob a confesar sus propios números. Los asesores de Kennedy afirmaron que era incierto que hubiesen gastado 2 millones de dólares sólo en el estado de Indiana, sino apenas algo más de 600 mil (unos 240 millones de pesos argentinos).

La batalla de los lápices fue encarnizada y todos se las ingeniaron para elaborar sus cómputos de manera diferente; así, se obstruían las comparaciones. Sus colaboradores admitieron

públicamente que Bob gastó 200.000 dólares en espacios de radio y televisión, contra 160.000 de McCarthy; en instalación y uso de líneas telefónicas, una cifra similar para ambos casos, 50.000 dólares. Alquilar un avión 727 costó a Kennedy 18.000 dólares, más los gastos de mantenimiento, pero él aseguró que la mayor parte de esa cantidad se amortizaba con los pasajes comprados, a precio común, por los periodistas que lo acompañaron. El 727 de McCarthy requirió 11.000 dólares, más los gastos, y era sólo uno, mientras que Bob disponía, además, de un Electra y varias avionetas. En folletos, McCarthy invirtió 31.000 dólares contra 18.000, aunque los suyos eran repartidos de casa en casa por sus *boy scouts*, como se llamaba despectivamente a sus ayudantes, y los de Kennedy por correo.

El alquiler del cuartel general le costaba a Bob 2.500 dólares, y a McCarthy casi nada, pues ocupó el antiguo hotel Claypool, devorado por las llamas y hoy fuera de uso; sus asistentes se distribuyeron por las restantes dos plantas inferiores, arreglándose con colchones y mantas para dormir. Los desembolsos correspondientes al personal son más complejos de estimar y uniformar, pero se sabe que McCarthy tenía a 18 asalariados y 200 colaboradores, mientras que la dotación de Bob era de 2.000 personas, más sus 30 secretarios que trajo de Washington y que cobran sueldo del Senado.

El fin y los medios

Si bien es cierto que las cifras empleadas por los dos bandos resultaron parecidas, no lo es menos lo que reconoció uno de los oficiales de Kennedy: "La ventaja, para nosotros, es que cualquier gasto lo decidimos en el momento, sin necesidad de esperar a que se recaudaran las contribuciones del público, como hace McCarthy. Simplemente, llenamos un cheque de cualquiera de la familia".

En cambio, el Senador por Minnesota debía meditar mucho antes de resolver un gasto, hasta el punto que dejó a muchos de sus seguidores sin transporte, los últimos días, por incapacidad de alquilarlo. Y cuando el dinero se acababa, aceptó de buen grado la colaboración de un grupo de amas de casa de Madison, Wisconsin, que le remitió 115 kilogramos de comida por ferrocarril.

Richard Nixon, en su condición de único precandidato inscripto entre los republicanos, observaba sonriente todo ese despliegue; al parecer, le bastaron 100 dólares para su campaña en Indiana. En cuanto al Gobernador Branigin, no necesitó cantar la letanía de humildad, porque su método de financiación fue indirecto; el trabajo y los aportes de los miembros de la Administración constituyeron el capital de Branigin, mucho más difícil de evaluar que el de sus rivales, pero igualmente poderoso.

Conviene tener en cuenta que 7.000 de los 23.000 empleados estatales fueron nombrados por Branigin en los últimos tiempos; resultaba difícil, entonces, negarse a pagar una contribución "voluntaria" del 2 por ciento, destinada a las arcas demócratas. Hubo quien lo hizo y ahora tendrá que lamentarlo; Mary M. Brewer, de 42 años, viuda de un héroe de la Segunda Guerra, fue despedida sin miramientos.

No obstante, Branigin, un millonario de 65 años, pelo canoso, anteojos que se le deslizan al hablar y maneras llanas, proyectaba en el público una imagen paternalista bastante verosímil; él mismo solía atender el teléfono y sus interlocutores quedaban asombrados. Además, pregonaba con orgullo que no recurría a maniobras efecistas en su campaña y que ni sus cuñados ni sus hermanos ni las estrellas de cine iban a abogar por él. Sólo una persona lo acompañaba: su esposa Josephine. De cerca, claro está, porque a la distancia contó con el inapreciable apoyo de los dirigentes de la AFL-CIO (central obrera), volcados a la candidatura de Humphrey en el plano nacional.

Durante toda la campaña, Branigin no se cansó de repetir: "Esta elección es terriblemente importante. Indiana puede anunciar quién va a ser nominado por el Partido Demócrata. Esto es lo importante. No porque el vence-



McCarthy: ¡a California!

dor salga de aquí con 63 votos en la Convención, sino por el efecto psicológico de esta primaria".

Si conseguía superar a Branigin y al mismo tiempo humillar a McCarthy, su camino hacia Chicago quedaría alfombrado. Por las dudas, no aceptó un desafío para polemizar en público con su colega de Minnesota. Pero los partidarios de Branigin lucharon hasta el final para impedir el triunfo del adversario, y con frecuencia señalaban la marquesina del cine que se encuentra debajo del cuartel general de Bob; allí se leía el título del film en exhibición: *Lo que el viento se llevó*.

Más vale ser primero

De alguna manera, la aprensión de los Kennedy se canalizó hacia los dos diarios de Indianapolis, *The Star* y *The News*, que responden a un mismo editor, Eugene Pullian, y que en ningún momento disimularon su apoyo a Branigin. Un día antes de las elecciones, la primera plana del *Star*, que siempre lleva el lema bíblico "Donde está el espíritu de Dios hay libertad", se cerraba con frases más prosaicas: "Vote por Indiana, vote por Branigin". En el interior, la esposa del candidato, Josephine, peroraba en anuncios de media

página: "Dejen, a quienes no conocen nuestro pasado ni nuestros problemas, hablar acerca de Indiana y de Roger Branigin. Algunos dicen que no es serio que se haya enrolado en esta campaña, pero nada pudo ser más serio".

El clan Kennedy recibió con extrema seriedad la paliza que le propinaban las hojas lugareñas; hasta tal punto que el obeso Pierre Salinger, asesor de prensa de Bobby, arriesgó el absurdo: denunciar la parcialidad de los diarios de Indianápolis ante la Sociedad Norteamericana de Editores. El director del Star (230.000 ejemplares) y el News replicó: "Bobby es como un chico malcriado; cuando no consigue lo que quiere se pone a patear. Él y su compañía recibieron más espacio en *The Star* y *The News* que cualquier otro candidato, principalmente porque trajo a toda su familia, incluyendo a su madre, y porque produjo noticias que nosotros publicamos junto con sus fotos. Editorialmente, en cambio, tratamos de mostrarle que Indiana no está en venta".

El mismo vehículo iba a servir para que Nixon, que corría su propia carrera contra el reloj y sin adversarios, hiciera una afortunada reparación. Quizá con el presentimiento de que su batalla final será contra el Vicepresidente, colocó en la página 16 del Star un aviso titulado: "¿Va usted a mentar por Hubert Humphrey?". El mensaje explicaba lo que todos sabían y callaban: que la cosecha de sufragios realizada por Branigin no será gozada, en la Convención, sino por *HHH*.

Los comicios se abrieron a las seis de la mañana, el martes 7, cuando el sol entibiaba las calles de Indianápolis y un viento persistente levantaba nubes de folletos. Fue la votación más copiosa en la historia de las primarias del estado; más de 1,4 millones de *hoosiers* (indianos) concurren a las urnas, y muchos de ellos se estiraron en largas colas, en las ciudades más pobladas.

Durante todo el día, los partidarios de McCarthy permanecieron en su cuartel general, manteniendo el fuego sagrado, y puesto que las leyes locales vetan el proselitismo los días de comicios. El Senador se quedó en su suite particular del hotel Marrott, en la calle del Meridiano Norte, donde conversó con sus asesores la mayor parte del tiempo; a mitad de la tarde, salió a dar una caminata bajo la brisa.

Para entonces, Kennedy jugaba al fútbol norteamericano en un campo vecino del aeropuerto Holiday Inn; pero no convirtió ningún tanto. Entonces, reparó en su perro y se fue a pasear. Conoció los primeros resultados a eso de las ocho de la noche, a través de un gran aparato de televisión instalado en el cuarto del motel que ocupaba.

La cadena NBC no vaciló en levantar el programa de Jerry Lewis, que difunde los martes, a las 20, por el Canal 4, para informar sobre el escrutinio. Cuando se abrió la transmisión, Bob venía con el 51 por ciento; más tarde, descendió al 36 por ciento, seguido por Branigin con el 35. No obstante, la increíble organización de la NBC insistió en señalar que, según sus proyecciones, el resultado final habría de favorecer a Kennedy con el 42 por ciento. No se equivocó; en cuanto a McCarthy, que se declaraba conforme con el 20 por ciento, obtuvo el 28; Branigin debió resignarse al 30 restante.

Bob salió a la calle vestido con un formalísimo traje azul y corbata clásica. Se paró entre la gente a tomar una Coca-Cola y siguió luego al hotel Sheraton Lincoln, en el centro de Indianápolis. Marian Schlesinger, la esposa del historiador, estaba aguardándolo en su suite de estilo francés, acompañada por Theodore White, Joan Kennedy (la esposa de Ted) y otros familiares y periodistas. Bob llegó a las diez en punto, cuando emitían un reportaje que acababan de estarle rato antes en su motel. Todos estaban atentos: uno de los chicos venía de telefonar a la abuela Rose. Botellas de Coke, de cerveza y licores inundaban el sitio, pero no había hielo y a nadie se le ocurrió pedirlo. El ambiente, sin embargo, no era de gran excitación; los presentes parecían representar un libreto.

—Estoy complacido por los resultados—dijo la voz de Robert desde el receptor—. Nunca pronostiqué que lograría el 50 por ciento. De todos modos, pienso que es mejor ganar que ser segundo o tercero.

El tercero, McCarthy, cruzaba la calle en ese instante, para entrar en las ruinas del hotel Claypool, donde un inmenso cartel anunciaba: *California, here I come* (alusión al estado donde McCarthy piensa batir a Kennedy, el 4 de junio). Un completo silencio recibió al minnesotano, porque flotaba la posibilidad de que esta derrota lo decidiera a retirarse de la campaña. Pero McCarthy habló con serenidad:

—No he venido aquí para dispersar a mis tropas.

Eso es lo que deseaban oír las tropas. Las ovaciones inundaron el lugar y centenares de dedos alzaban la V de la victoria.

¡Cuidado con el futuro!

El miércoles, en el *New York Times*, Tom Wicker señalaba que la combinación Branigin-McCarthy se había llevado el 58 por ciento; según él, eso equivalía a un revés para Kennedy, quien no había logrado sacudirse al colega de Minnesota. En el *Evening Star* sentenciaba Mary Mc Grory: "Kennedy aprendió que no lo quiere

demasiada gente; McCarthy, que no lo conoce demasiada gente".

Bob, por su parte, presumía haber arrasado con las grandes ciudades, aunque, paradójicamente, su condición de millonario dispendioso le granjeó el voto de la clase baja y el ghetto. Los analistas de la NBC estimaron que la población negra de Indiana (10 por ciento del total) entregó a Kennedy 9 de cada 10 sufragios; Bob también alcanzó mayoría entre los grupos étnicos, como los compatriotas de su cuñado.

En cambio, McCarthy, cuya "fortuna" se calcula en 30.000 dólares (lo que un próspero estanciero de Indiana gana en un año), tuvo mejor suerte con los sectores altos; y así como los grupos católicos provenientes de la Europa oriental eligieron a Kennedy por motivos religiosos, McCarthy quedó catalogado en la clase baja como republicano y protestante.

Con el escrutinio a la vista, Humphrey hizo una mueca de escepticismo. No se animó a juzgar como insignificantes las primarias, si bien sostuvo que no controlarían el desarrollo de la Convención. Y es cierto: John Kennedy no obtuvo la candidatura presidencial por haberse adueñado de las preliminares, esas farsas electorales.

Nelson Rockefeller quería creer lo mismo que el Vicepresidente. Pero el triunfo de su enemigo resultó abrumador en Indiana; el Nixon de 1968 sólo compitió allí con el Nixon de 1960, y aun así lo superó en 100.000 sufragios, un 20 por ciento más que entonces; el ex Vice llegó delante de todos los demócratas y en todos los distritos.

Por supuesto, tampoco Rocky encontró abultadas las cifras de su oponente, pero esto no debería hacerle pensar que tiene la candidatura republicana a su disposición. Las encuestas suelen presentar a él y a Humphrey como los favoritos, aunque el pueblo puede acostumbrarse a ver victoriosos a Nixon y a Kennedy y cambiar de idea. En el caso particular de Kennedy, cada éxito puede añadir a su aureola un nuevo destello de poder. Es, por lo tanto, acertada la pregunta que se formulan muchos: ¿es Bobby inevitable? ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Rose Kennedy en ayuda de su hijo: "Llenamos un cheque..."

Las golondrinas no votan

—Ti potessero ammazzá —maldijo Rico, con su jocundo y arrastrado acento romano. Tiró su colilla y la pisó.
—Fate schiffo —interpeló Brionetti. Stefano, gordo y calvo, resumió: "Tutti mascalzoni".

Los intrusos se encogieron de hombros como diciendo: "¿Qué se le va a hacer? Es nuestro trabajo". El camioncito con altoparlante se fue lentamente, calle abajo, abochornado por las injurias y un sol de plomo.

La Piazza de la Rotonda es un estrecho cubo de aire en uno de los muchos barrios céntricos de Roma: en sus inmediaciones se encuentran las dos Cámaras, el Palacio del Presidente y el del Primer Ministro. Area neurálgica de la política italiana, tiene,



Keystone

Moro: Con los socialistas.

sin embargo, un aspecto sencillo, casi aldeano. Todo el día, veloces golondrinas rayan el cielo; sólo al caer la tarde, sosiegan sus chillidos.

En uno de los costados se levanta el Panteón, con su chata cúpula, su frontispicio triangular y sus robustas columnas de piedra. Una placa de mármol agradece al Municipio de Buenos Aires que, a principios de este siglo, con *legno delle foreste argentine*, decidió adosar las calles de la Piazza para *circondare di religioso silenzio le tombe venerate dei due primi Re D'Italia*. Los adosquines ya no existen, la monarquía tampoco.

En el centro de la Piazza, una fuente obsequiada por Clemente XI hace dos siglos y medio: monstruos marinos botan agua por sus anchas fauces, alrededor de una delgada pirámide con jeroglíficos egipcios. La fuente es cuadrada en sus ángulos y redonda en sus lados; una ingeniosa solución del problema de la cuadratura del círculo.

También la partidocracia italiana, en estos días, busca la cuadratura del

círculo, ante la violenta intolerancia de un pueblo demasiado viejo —o demasiado joven, tal vez— para abrigar ninguna clase de fervor cívico. Los italianos quieren de sus políticos una sola cosa: que los dejen tranquilos.

Junto a la fuente de Clemente XI, a su grata frescura y a su incansante música, estacionan los verdes Fiat 1100 que en Italia se encargan del servicio de taxis. Mientras esperan el cliente —o el timbre del teléfono—, los choferes, de camisa azul y corbata negra, aprovechan para alargar las piernas.

Desde el mes pasado, tienen caras de pocos amigos: la campaña electoral los arruina. A todos los partidos se les ocurrió hacer mítines frente al Panteón: allí están, en las cuatro esquinas, amarrados a los balcones con cuerdas, el tiento azul de la Democracia Cristiana, el rojo del Socialismo, el tricolor del MSI neofascista, y a toda hora giran por la rotonda los bullangueros camiones electorales.

Al anochecer, por turno, frente al pórtico del Panteón, un *dottore* o un *commendatore* trepa al techo del camión, que suele tener a veces un pequeño rectángulo blanco sobre el cual se proyecta alguna película; los amigos, en número de ocho o diez, hacen número y el orador espeta la consabida invitación a salvar la patria por intermedio de él. Casi nadie se detiene a círculo, pero el micrófono atruena los cuatro costados de la plaza.

En abstracto, tal vez sean injustos. La situación del país es excelente: el año pasado, el Producto Bruto creció el 6 por ciento, por encima de las previsiones del plan económico nacional. La inversión global se elevó en un 11,2 por ciento y la directamente productiva batió todos los records: 13,5. Fiat, Montecatini, Pirelli, Olivetti, multiplicaron su volumen de negocios, en el país, y sus inversiones en un 11 por ciento. El consumo privado fue mayor (6,1 por ciento), como la inversión social (4,2); los sueldos y salarios mejoraron en un 8,6 por ciento. Por primera vez desde 1959 se redujo la cifra de parados (una de las mayores preocupaciones): hay 146.000 empleos nuevos y 298.000 desocupados.

Expira así la cuarta Legislatura de la Democracia Cristiana (cinco años cada una). Durante la primera, el contexto internacional obligó a expulsar del Gobierno a los comunistas, que se dejaron vencer sensatamente. En la segunda se contaron seis Primeros Ministros (De Gasperi, Pella, Fanfani, Scelba, Segni y Zoli), que debieron forjar distintas y contradictorias mayorías. La tercera produjo cinco gabinetes (dos de Fanfani, dos de Segni, uno de Tambroni): el de este último, apoyado por los neofascistas, provocó una tensión extraña, que iba a desembocar en el sangriento junio de 1960.

Las instituciones se han estabilizado y consolidado en los últimos cinco años. Después de cinco meses de tanteos (Leone, sostenido desde afuera por el socialismo) se formó la coalición de *centro sinistra*: el demócrata cristiano Aldo Moro y el socialista Pietro Nenni, cuya reconciliación con un sector disidente, después de 18 años, permitiría a Giuseppe Saragat alcanzar la

Presidencia de la República. Hoy, el país, libre, de toda inquietud, declara su "fatiga ideológica".

Nada, en esta campaña electoral, recuerda el dramatismo del 18 de abril de 1948, cuando, urgido por de Gasperi y los norteamericanos de un lado, del otro por Togliatti y Nenni, y aleccionado por el golpe de Praga, el pueblo italiano prefirió *essere buono a vivere pericolosamente*.

Italia, como todo país respetable, tiene su *Establishment*. El Vaticano y los comunistas son dos de sus piezas esenciales. Se acaba de revelar que, a fines del año pasado, Pablo VI hizo un obsequio a Luigi Longo: un precioso ejemplar en cuero de los *Hechos de los Apóstoles*, acompañado de una amable esquila, a la que el jefe comunista respondió con otra, no menos gentil. En estas elecciones, cuando algún neofascista menciona el *pericolo rosso*, obtiene un éxito de hilaridad.

La clase política ha aprendido a repartirse los honores, los cargos, las prebendas y los escándalos. Los votos tienen dueño: el que pretenda quitárselos a otro, saldrá perdiendo. Al-



Camera Press

Longo: Mi amigo el Papa.

gunos, los más malignos, intentaron promover el voto en blanco —y ésta es una de las pocas incógnitas de las elecciones generales del 19 de mayo—, que perjudicaría a todos. En denodado esfuerzo cívico, la prensa conservadora y los comunistas exhortan a votar.

La desgracia es que el público se aburre; los actores, entonces, se indignan y hasta insultan al público: hablan de *qualunquismo*, de *poujadismo*, términos que significan incultura, mentalidad simplista, truculencia demagógica. Desde lo alto, bien vestidos y perfumados, con lenguaje sutil reprochan a los italianos comunes que no se interesen por las mismas cosas que los profesionales de la política.

El pueblo está contento porque tiene al Papa y a Luigi Longo; porque Sofia Loren, por fin, ha de ser mamá; porque puede, a su gusto, aplaudir a la Policía o a los estudiantes; porque alguna vez un alto funcionario va a la cárcel. Pero a nadie se le antoja moralizar la Administración o los negocios. Sería fatal para todos. ♦



Keystone

Svoboda y Dubcek: Una felicidad con límites.

COMUNISTAS

Alarma en el Este

Checoslovaquia representa, actualmente, el máximo riesgo para la estabilidad de los regímenes comunistas, estima el Kremlin. Lo demostró, la semana pasada, el improvisado viaje a Moscú de los más altos exponentes del "nuevo curso" que ha señalado Praga, desde el mes de marzo, a los pueblos de Europa oriental: la democracia, entendida en el sentido "burgués" del término, amenaza con irrumpir en la propia sociedad soviética.

Los diarios rusos censuran obstinadamente las noticias sobre esa inquietante experiencia. *Rude Pravo*, órgano del Partido Comunista checoslovaco, desaparece durante semanas enteras de los kioskos moscovitas. Pero los estudiantes soviéticos susurran el nombre de Antonín Dubcek, el joven Secretario General que pretende conciliar cierto margen de libertad para el individuo con la autoridad final del partido único, y los escritores envían manuscritos a las editoriales checas, sobre las cuales se alivió la censura. Esta "emigración interna" del talento preocupa a Leonid Breznev, porque es con la previa agitación en los círculos intelectuales como se producen los movimientos de rebeldía política en el mundo comunista.

Dubcek llegó a Moscú el sábado 4 a las dos de la mañana, acompañado del Primer Ministro Cernik, el Presidente de la Asamblea Legislativa, Smrkovsky, y el Secretario General de la Sección Checoslovaca del Partido, Bilak. Dos de ellos (Dubcek y Smrkovsky) son "reformistas", más radical el último. Los otros dos son "conservadores". Bilak más claramente que Cernik. Obviamente, los checoslovacos han querido mostrar así, a sus "queridos camaradas" soviéticos, que están unidos, que es temerario el propósito atribuido al Kremlin de enfrentarlos entre sí.

Aparentemente, Dubcek pidió audiencia a Breznev —que ya lo había recibido en el mes de enero— tan pronto como llegaron a Praga los términos de un discurso pronunciado por el Secretario General soviético en la última semana de abril. En una reunión de comunistas rusos, Breznev, sin poner en duda la lealtad de Dubcek, dejó entrever que lo considera expuesto a una ofensiva de ideas "anticomunistas y reaccionarias", las cuales pondrían en peligro "las conquistas del socialismo", no sólo en Checoslovaquia, sino en todos los miembros del Pacto de Varsovia y el Comecon (versión comunista del MEE).

Aún más incisiva fue la amenaza que profirió, en la misma reunión, el general Epichev, jefe de la dirección política de las Fuerzas Armadas soviéticas, quien, después de advertir que no excluía de toda sospecha sino a un grupo de "fieles comunistas checoslovacos", conjuró a la URSS y demás países socialistas a proveer, por los medios más idóneos, a la defensa del régimen en esa nación.

YA CUMPLIMOS 23 AÑOS

Somos jóvenes
y modernos en muchos
aspectos, pero
para algunas cosas somos

UN POCO
ANTIGUOS

Como Empresa joven, que recién cumple 23 años, nos preocupa vivir al día en problemas de diseño, organización, maquinarias, motivaciones y capacidad técnica. Estamos actualizados y bien informados sobre todo lo que hace una Empresa para el futuro y nuestra Oficina Técnica trabaja activamente en nuevos modelos, mientras nuestra Administración procesa sus cifras y nuestra Gerencia de Ventas programa su acción. Pero, al mismo tiempo, sentimos un profundo respeto por antiguas normas de nuestra industria, cuando se desenvolvía en un plano netamente artesanal, y nos preocupamos por mantener vivas las normas de calidad y terminación clásicas.

También tenemos presente y tratamos de seguir aquellas normas de responsabilidad, solvencia moral, seriedad en el trato comercial y respeto por la palabra empeñada que antiguamente prestigiaron las relaciones entre Empresas.

Nosotros fabricamos tabiques modulares divisorios para oficinas y muebles para oficinas, en nuestra fábrica propia, con personal propio y diseños propios. Tratamos de hacerlo lo mejor posible. En 23 años hemos hecho mucho para grandes Empresas y los más importantes Estudios Profesionales. Quizás trabajamos tanto por todo esto, porque somos jóvenes y al mismo tiempo, un poco antiguos. Quizás por la suma de todo ello, podemos decir: somos

"UNA EMPRESA INSTALANDO EMPRESAS"



Costanzo y Carmona

Sociedad Anónima Maderera Comercial Industrial Financiera Inmobiliaria

Tabiques y muebles
modulares para oficinas

Lavalle 375 - T. E. 31-2100/9453



Art Buchwald

CANCIONES BELICAS

La guerra en Vietnam demostró una dificultad: nadie pudo componer una canción sobre ella. Como todo el mundo sabe, no se puede tener una guerra sin una buena canción alusiva, que todos canten, tarareen o silben.

En los Estados Unidos, durante cuatro años, los compositores trabajan en esto día y noche, pero sin resultado. El otro día visité a dos amigos míos, Al y Leo, quienes a pesar de los rumores sobre las negociaciones de paz, están decididos a componer una canción bélica de la cual todos podamos estar orgullosos.

Cuando llegué, Al cantaba: "Es un viaje largo al delta del Mekong, es un largo camino por recorrer. Abre los ojos por el Vietnam, son escurridizos, bien lo sabes". Luego tiró disgustado el manuscrito y estalló: "No sé, no puedo obtener inspiración".

Y Leo dijo a su vez: "No sé qué nos pasa... A ver esto: «Empaca tu napalm en la vieja mochila. Y sonríe, sonríe»".

—No me gusta nada —contesté decepcionado.

—La cuestión con esta maldita guerra —señaló Al— es que tiene muchos aspectos sociológicos. Es desalentador, ¿se acuerdan cuando éramos los mejores compositores de canciones bélicas del país?

—Claro que recuerdo; por ejemplo: "Cierra tu trampa sucio japonés o el Tío Sam la cerrará para ti".

—La compusimos en doce minutos, en 1942. Y la polca "Adolfo Hitler".

—Esos eran buenos tiempos —recordó Leo—, cuando uno podía clavarle realmente los dientes al enemigo. Por delante había japoneses de vientre amarillo y nazis de paso de ganso.

—Y el obeso Mussolini echado sobre al balcón.

—Y la Rosa de Tokio, el pestilente Goering, el enano Goebbels. ¡Vaya, esos eran enemigos!

—Y hoy, ¿qué tenemos? —reprochó Al—; un Ho Chi Minh que parece un San Nicolás hambriento. Además, en Vietnam del Norte, nadie pesa más de 45 kilos.

—Podría ser un problema —admitió resignado.

—Washington nos ruega desde que comenzó la guerra una canción feliz, pero el pentagrama sigue invariable. Dicen que la guerra no se hará popular hasta que la gente no cante sobre ella. Y creo que tiene razón.

Al estaba más confundido.

—No es que busquemos pretextos, pero esta guerra no tiene el viejo ardor, los antiguos furgones, el viejo Patton, el viejo Mac Arthur. Ni siquiera el viejo sentimiento de "Rogad a Dios y pasen las municiones".

—Y lo peor —replicó Leo— es que a nadie le hace gracia las canciones guerreras.

—No puedo creerlo. No pueden decirme que tras todos estos años han sido incapaces de ofrecer una canción inspiradora acerca de la guerra vietnamita. Es imposible que no puedan demostrar que el país hace lo correcto en Vietnam.

Al se enojó, y sentado frente al piano cantaba: "Más allá, más allá, envíen la palabra de advertencia. Sin negociación no habrá ampliación. Y no dejaremos de bombardear más allá, más allá".

Leo y yo coincidimos en que se parecía a "Recordemos Pearl Harbor", pero Al siguió entonando: "Nos vamos y no regresamos para que los sobrevivientes queden libres para decidir su destino. Nos guiaremos por los acuerdos de Ginebra y se terminará la agresión al Norte; las bases de Camboya y Laos serán desmanteladas. Que Dios nos ayude".

Yo pensé que era un buen argumento, pero la verdad es que nada de eso rima. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

AMERICA Y EL MUNDO

Durante su estada en Moscú, los checos sostuvieron dos conversaciones —siete horas en total— con Breznev; el Jefe de Estado, Podgorny; el Primer Ministro, Kossyguin, y otros dos funcionarios menores. Curiosamente, el Embajador checoslovaco Pavlovski había sido llamado con urgencia a Praga, y su sucesor, Kautsky, llegó unas pocas horas después de la partida de la delegación. Kautsky presentó sus credenciales al día siguiente —lo que dista de ser habitual—, y el Presidente Podgorny, en el discurso de recepción, ni siquiera aludió al "nuevo curso" checoslovaco. Es significativo que Kautsky, ideólogo de su partido, pertenezca a la derrotada fracción "novotnista". Fue designado, evidentemente, para dar una satisfacción a la otra parte. Pero se puede suponer que los rusos cuentan con él, si Dubcek se mostrase aún más liberal.

Desde el punto de vista económico, un cambio en la orientación del comercio exterior checo, casi exclusivamente dirigido hacia el Este, podría incluso resultar ventajoso para la URSS. Pero entonces Breznev perdería su mejor instrumento para ejercer presión política sobre Praga. Es comprensible que, en esas condiciones, rehúse prestar 400 millones de dólares —cifra divulgada por la prensa checa— para la conversión en divisas fuertes de una parte de la deuda soviética en rublos; pero así Dubcek se sentiría más cómodo para dirigir a Occidente sus peticiones de crédito.

El domingo, cuando los checos se dirigían al aeropuerto, en un aniversario (los 150 años del nacimiento de Carlos Marx), Mijail Suslov puso en descubierto que es la acción de Dubcek la que ha motivado, en las últimas semanas, la movilización ideológica de la URSS contra "la infiltración ideológica de Occidente" y la "ofensiva creciente de la burguesía". Sin mencionar a Dubcek y sus amigos, los acusó de haber "violado la relación dialéctica entre los factores nacionales e internacionales", un error que conduciría inevitablemente a "la ruptura con el internacionalismo proletario" y, lo que es más grave, al "aislacionismo nacional". El teórico N° 1 del Kremlin no interviene sino cuando lo exige una situación grave.

Esa situación consiste, tal vez, en las discordancias dentro del equipo dirigente soviético acerca de los medios para evitar la embrigues de la "primavera de Praga". Desde el relevo de Krushev, hace tres años y medio, la dirección colegiada posterga las decisiones económicas, requisito de todo el proceso de "liberalización" del comunismo. Esas postergaciones se explican por la necesidad de mantener el equilibrio entre las figuras del Politburó, donde Suslov intimida a Breznev; Podgorny deja a Kossyguin —con el consiguiente riesgo de desgaste— la responsabilidad de abrir nuevos caminos, y los cuatro recelan de la nueva generación (Chelepin, Mazurov, Polianski), menos rígida.

Pero el miércoles último, citados por el Kremlin, cuatro jefes comunistas (Kadar, Ulbricht, Gomulka, Zivkov) aterrizaron en Moscú; una ofensiva contra el Gobierno checo fue el objeto de la súbita asamblea. ♦

VIETNAM

París bien
vale una misa

Desde París, donde se trasladó para seguir los primeros contactos entre emisarios de Washington y de Hanoi, escribe Osiris Troiani:

"Hemos entrado en una nueva fase del conflicto: ahora se combate y se conversa a la vez." Lo dijo a Primera Plana, el martes pasado, Tran Van Do, la primera de las personalidades que llegaba a París para las "conversaciones preliminares". Entre tantas frases que se lanzarán al aire en los próximos meses, y que no tendrán sino un circunstancial objetivo táctico, ésta del Ministro de Relaciones Exteriores de Vietnam del Sur —quien aclaró que él, por su parte, no interviene sino "cuando se entablen las verdaderas negociaciones"— comporta una fina percepción del presente.

El presente es una tímida, incierta primavera en París. Aires destemplados, cielos mediocres que alternan bruscas iluminaciones con amagos de lluvia. Como en Berlín y Roma, como en Varsovia y Madrid, los estudiantes franceses han ganado la calle: hasta mediados de semana, se contaban 600 heridos (entre ellos y las fuerzas del orden) y unos 400 detenidos; los encuentros más vivaces florecieron entre Saint-Germain-des-Près y Montparnasse. La Policía actúa con una brutalidad que, se dice, ha disgustado a de Gaulle. Muchos profesores se dejan arrastrar por sus alumnos y la huelga universitaria se extiende a las provincias. Las noticias más arduas son las que llegan de Bretaña: según la prensa francesa, la situación es allí "prerrevolucionaria"; los empleados, los peluqueros, las porterías, se lo creen.

El presente es, además, un acuerdo al que han llegado, después de 33 días de bizantinismos diplomáticos, la Casa Blanca y Ho Chi Minh, quienes parecen contar con el resignado asentimiento de sus resignados aliados: el Gobierno de Saigón y el Frente Nacional de Liberación o Vietcong. Se refiere a "la fecha, el nivel y el lugar de las conversaciones oficiales". Fecha, a partir del 10 de mayo; nivel, el de Ministros plenipotenciarios; el avezado diplomático Averell Harriman y el consejero presidencial Cyrus Vance, por USA; por Vietnam del Norte, un ex Ministro de Relaciones Exteriores, Xuan Thuy, y el misterioso coronel Ha Van Lau, que desplegaba una sonrisa de triunfo, el jueves 9, cuando descendió del avión en Le Bourget. Ambos participaron de la Conferencia (Ginebra, 1954), que dividió a su país en dos y creó, así, las condiciones de esta segunda guerra de Indochina.

Pero el presente es, sobre todo, la nueva ofensiva del Vietcong, lanzada la noche del 4 de mayo, al día siguiente de anunciado el acuerdo: en total, han sido atacados con morteros y bazookas 119 objetivos (instalaciones mi-

litares de usa y Vietnam del Sur) y se han librado 16 combates de infantería, sin contar las operaciones de comando en la propia capital, Saigón.

En este caso se trataba de destruir el puente sobre el arroyo Thi Nghe, con objeto de sitiar una poderosa base norteamericana. Habiendo fallado la tentativa, los guerrilleros se refugiaron en un barrio de chozas de junco, no distante de otra área residencial, en la cual se encuentra la Embajada de los Estados Unidos. Equipados con armas automáticas, resistieron una jornada entera contra los paracaidistas survietnamitas, mientras la población civil escapaba hacia zonas más seguras. Enormes columnas de humo se elevaron al cielo.

En ese combate cayó herido de gravedad el general Nguyen Ngoc Loan, director general de Policía y hombre fuerte del "régimen fantoche": operado por médicos franceses en el hospital Grall, salvó la vida, pero se supone que ya no podrá andar con sus dos piernas.

La diplomacia armada

Perfectamente coordinada, esta ofensiva no alcanzó, sin embargo, la misma amplitud que la del Tet, a principios de febrero: fue diez veces menos intensa, según la estimación de un portavoz norteamericano. Ahora, el mando comunista escatimó las pérdidas humanas y las municiones, con el evidente propósito de prolongar la operación el mayor tiempo posible, al menos hasta que los negociadores se dieran el primer apretón de manos. Sin duda, las acciones militares en la primera fase de las conversaciones de París tienden a sacar ventajas políticas. La explicación más obvia es ésta: como Xuan Thuy comenzará por exigir el cese de los bombardeos, necesita estar en condiciones de ofrecer algo.

No es la única, ciertamente. Para otros observadores, el ataque no está dirigido contra los norteamericanos, sino contra los survietnamitas. Se pretendería demostrar al mundo —y tam-

bién a Washington— la incapacidad del Gobierno saigones para mantenerlos a raya. Una regla de oro: introducir la cizaña entre los aliados.

El general Westmoreland, en los últimos meses, se esforzó por sensibilizar a la opinión mundial con respecto a la actividad de las reorganizadas Fuerzas Armadas survietnamitas. Pero tanto Kennedy como McCarthy, acompañados por la parte más responsable de la prensa de su país, denuncian a menudo la corrupción de los oficiales que secundan a los mandatarios Nguyen Van Thieu y Nguyen Cao Ky y la dudosa lealtad de sus tropas.

En cuanto al Presidente Johnson, que no guarda muchos miramientos para con su colega Thieu, puede verse obligado —por más que insista en que la campaña electoral de USA no afecta la conducción de la guerra— a reconocer en los hechos que, al fin y al cabo, esa camarilla militar no es sino un aliado inútil. En ella, no sería imposible encontrar algunos hombres menos desacreditados y mejor dispuestos a una avenencia en Vietnam.

Pero, también, es atractiva la tesis de quienes, por el contrario, advierten disidencias entre Hanoi y el Vietcong (págs. 33/41). Enviando sus delegados a París, Ho Chi Minh ya obtuvo la suspensión de los bombardeos al Norte del Paralelo 20 y confía en lograr que descendieran hasta los paralelos 19, 18 y 17, con lo cual las ciudades y aldeas de su Estado gozarían, al menos, de unos meses de calma. Para los comunistas del Sur, en cambio, la contienda prosigue. ¿No es lógico que teman ser abandonados?

Si esta tesis es válida, la segunda ofensiva del año habría sido planeada no por Giap, el estratega del Norte, sino por los propios generales del Vietcong, y la parsimonia con que administran sus reservas de hombres y material estaría determinada por la negativa de Hanoi a continuar la infiltración y las remesas.

También se entendería la extraña aversión de los guerrilleros comunistas a los enviados de la prensa occidental,



Negociador Ha Van Lau (con sobretodo claro): Rumbo a la paz.

The Associated Press



Loan: La vida por la mitad.

los cuales, en su mayor parte, trabajan en el frente con buena fe y respeto por el adversario. El 5 de mayo, tres periodistas australianos y un inglés perdieron la vida en una emboscada, cerca del barrio saigónés de Cholon; al día siguiente, un norteamericano —Charles Eggleston, de 23 años— murió de una bala en la cabeza mientras asistía al combate en el cementerio francés de la capital.

Algunos diarios europeos titularon equivocadamente: *El Vietcong fusila a periodistas occidentales*. La verdad es que no reparó demasiado en las señales de identificación; pero tal vez preveía y deseaba esa reacción histórica: alienarse la opinión mundial es algo así como quemar las naves. En momentos en que el Tío Ho se apresta a cautivarla con su patriarcal sonrisa, el Vietcong se presenta, por el contrario, como una banda de asesinos. "Es imposible negociar con esta gente", se dirá en todas partes.

Sea lo que fuere, nadie debería suponer que la diplomacia sustituye a la guerra. La guerra continuará por largos meses, tal vez por años: la diplomacia forma parte de ella.

El juego de las apariencias

Para llegar a la reunión de París, el Presidente Johnson ha debido ceder en tres puntos: retiro del general Westmoreland, limitación de la zona de los bombardeos y renuncia a solicitar un nuevo mandato electoral. Por su parte, el Gobierno norvietnamita acepta negociar sin exigir que el adversario cumpla el requisito previo tantas veces enunciado desde 1964: cese incondicional de los raids. Los malignos podrán insinuar que Johnson y Ho Chi Minh son aliados de hecho, que actúan conforme a un guiño tácitamente convenido de antemano. Las irritantes polémicas sobre la sede de la conferencia, por espacio de un mes, no tendrían sino un valor simbólico: en realidad, sólo se trataba de disimular ese interés común.

Por lo demás, las discusiones de París no merecen todavía el nombre de conferencia de paz: sólo versarán sobre las modalidades de la "desescalada" recíproca. Es que ni una ni otra

parte podrían permitirse una pérdida de prestigio. "La fórmula comunista de la incondicionalidad subsiste, pero será objeto de un debate bajo los reflectores de la prensa mundial", escribe Raymond Aron en *Le Figaro*.

Las autoridades norteamericanas no han olvidado el precedente coreano, los dos años que transcurrieron desde el primer encuentro en Panmunjon hasta la firma del armisticio; militares y civiles, en Washington, siguen obsesionados por la experiencia de aquellas gestiones interminables y por las bajas que sufrió el contingente de las Naciones Unidas entre 1951 y 53 —mientras se negociaba—, superiores a las de los grandes combates de 1950 y 51.

Ninguna de las dos naciones ha cambiado de objetivo. Los comunistas de Hanoi pretenden tomar el poder en Saigón por medio del Frente Nacional de Liberación; los Estados Unidos no podrían consentirlo sin reconocer que el motivo declarado de su ingerencia —evitar la unificación del país por la fuerza— era simplemente un pretexto. Una paz escrita supone la victoria de uno de los bandos; que el Vietcong se instale en la capital o que desista de ese empeño. Pero la victoria no se ha logrado y, al parecer, no se logrará. Hace falta, pues, un compromiso que permita a USA y a los comunistas mantener la moral de sus adeptos y, luego, acusar al contendiente de haber tratado de mala fe.

Con todo, el miércoles pasado, en ausencia de Harriman y Thuy —quienes desembarcaron en París al día siguiente—, el Canciller francés Maurice Couvé de Murville declaró que las actuales conversaciones podrían convertirse, sin transición alguna, en la definitiva conferencia de paz. Era, sin duda, una presión del Gobierno de Gaulle a las potencias negociadoras: si París fuese, en efecto, la sede del armisticio, de Gaulle elevaría sus acciones a las nubes.

La optimista impresión fue confirmada con la presencia diplomática de Vietnam del Norte, compuesta por más de treinta personas y alojada, por designación del Gobierno francés, en el modesto hotel Lutetia (el sábado, los norvietnamitas estaban disgustados y querían alquilar un castillo). Al parecer, el nutrido contingente de Hanoi era una invitación para tratar algo más que el cese incondicional de los bombardeos. Los norteamericanos, refugiados en 60 habitaciones del hotel Crillon, el más caro de París, triplicaron la seriedad de los enviados del Tío Ho y postulaban otra certeza: la burocracia de USA está graduada frente a un enemigo detenido en primer inferior.

El sonriente Xuan Thuy (agua de primavera), encantado de posar ante los fotógrafos, anticipó un futuro promisorio aunque "los cuatro puntos enunciados, en 1965, por el Primer Ministro del Gobierno de Ho Chi Minh, Phan Van Dong, no serán alterados": 1) reconocimiento de la independencia y la unidad territorial de Vietnam; 2) retiro de los norteamericanos, cese de los ataques y fin de las alianzas militares; 3) los asuntos del país deben ser solucionados por el pueblo de Vietnam; 4) reunificación pacífica de los dos Estados, sin ingerencia extranjera.



Ex hotel Majestic: El preludio.

Los Embajadores Averell Harriman y Cyrus Vance confiaban en modificar algunas cláusulas de ese programa; USA no detendrá el torrente de los B-52 sin recibir nada a cambio. Sin embargo, era difícil destilar intenciones en los diplomáticos de ambas partes. "Muchas declaraciones y pocas nueces", conjeturaba un francés.

Por fin, el viernes pasado y durante una hora y cuarenta y cinco minutos, se entrevistaron Vance y el coronel Ha Van Lau. Primero llegó la delegación norteamericana, casi inadvertidamente; luego, en tres coches negros facilitados por el Quai d'Orsay, los norvietnamitas aportaron su cuota de alegría oriental. En un salón del hotel Majestic, en un gesto sencillo e improvisado, los dos subjeses se estrecharon las manos.

Los pájaros de Malraux

Después de convenir los procedimientos formales, los delegados coincidieron en una cita para el sábado a las 10.30, mientras el combate de fondo se reservaba para el lunes 13; entonces, los dos contrincantes más cotizados, Harriman y Thuy, se enhebraron en el primer round de la discusión. El encuentro también fue en el antiguo hotel Majestic, hoy Centro de Conferencias Internacionales dependiente de la Cancillería, levantado a 250 metros de la Embajada argentina y sobre la avenida Kleber.

Es una zona residencial con veredas anchas y pausadas; la boca más cercana del *métro* es Boissière. El hotel, durante la ocupación alemana, fue el reducho de la Gestapo; ahora está rodeado de florecientes *marronniers* cubiertos de rosa y blanco.

El jueves pasado, mientras ardían los suburbios de Saigón, los obreros aún no habían terminado de renovar las alfombras color mostaza y los maticos de hortensias. El Ministro de Asuntos Culturales, André Malraux, hizo colocar un delicado tapiz del siglo XVI, con el tema Los Pájaros. El lunes, Harriman le dio la espalda a la obra; enfrente, a seis metros de distancia —para evitar las ostensibles diferencias de estatura entre los dos negociadores—, se agrupaban los norvietnamitas. ♦

LOS SECRETOS DEL VIETCONG



La semana pasada, a tres meses de la ofensiva del Tet, el Vietcong lanzaba una furiosa campaña sobre 119 ciudades y bases militares. En realidad, la mayoría de sus fuerzas proviene hoy de los ejércitos del Norte, que han convertido a la romántica y corajuda guerrilla en unidades de combate con disciplina y armamento de buena calidad. La rutina obliga a seguir hablando del Vietcong, pese a que quienes negocian hoy la paz son los Estados Unidos y el Gobierno de Hanoi. Con todo, el Vietcong existe y muchas de sus hazañas figuran en los reportajes de la prensa y en decenas de libros y folletos. En cambio, su nacimiento, el marco político en el que creció y sus relaciones con Vietnam del Norte, permanecen en el olvido o en la oscuridad. Georges Chaffard, un experto en asuntos del Sudeste asiático, ha preparado este Informe Especial, donde se revelan detalles, conflictos y gestiones hasta hoy ignorados.

El 1º de agosto de 1954, grandes manifestaciones populares invadieron las calles de Saigón para festejar la paz y exigir la liberación de los detenidos políticos. Doce días atrás, en la noche del 20 al 21 de julio, en las orillas del Lago Léman, catorce países —encabezados por Gran Bretaña y la Unión Soviética— habían puesto fin a la guerra de Indochina y dividido la península en cuatro Estados: Camboya, Laos, Vietnam del Norte y del Sur. En Vietnam, establecimiento de los acuerdos de Ginebra, iban a celebrarse elecciones dos años después, para reunificar el país.

Pero el Primer Ministro del Sur, un mandarín a quien admiraba el Cardenal Francis Spellman, abjuraba de los acuerdos: católico, Ngo Dinh Diem era un acérrimo anticomunista, y no sólo estaba en contra de los comicios; la partición del Vietnam, la entrega del Norte a los comunistas y la coexistencia pacífica entre ambas zonas, solicitada por los documentos de Ginebra, lo sacaban de sus casillas. El Emperador Bao Dai, jefe del Estado, no era más que una figura decorativa.

No obstante, los pactos garantizaban la libertad y excluían las represalias, para todos aquellos que habían luchado contra los franceses, sin distinción de banderas o ideologías. Los partidarios sureños del «Vietminh comunista» se mostraron a la luz del día, amparados en las cláusulas de Ginebra: el 1º de agosto, la Policía de Diem abrió el fuego contra ellos y contra quienes, apolíticos, celebraban el cese de las hostilidades. En ese momento comienza la historia ignorada del Vietcong.

Porque al caer la tarde, un grupo de intelectuales izquierdistas funda en Saigón el Comité de defensa de la paz y los acuerdos de Ginebra; muchos de ellos no son comunistas, como Luu Van Lang, hermano del Canciller de Diem; o Nguyen Van Vi, director del Banco Francés-Chino; o el abogado Nguyen Huu Tho, de 44 años, al que se elige presidente del Comité. «Nos aterraron los disparos, a sólo doce días de los convenios. En la noche del 1º y las semanas siguientes, masticamos nuestras amargas reflexiones —evoca Tho— y decidimos elevar cada violación de los tratados a la Comisión Internacional de control del armisticio.»

Diem no hará caso de semejantes romanticismos. Temeroso de que, antes de las elecciones previstas para mediados de 1956, el Vietminh y sus simpatizantes lo desalojen del poder, aumenta la represión. Entretanto, las gestiones que sus opositores realizan para buscarle un sustituto moderado, fracasan: ni el ex Primer Ministro Tran Van Huu ni el sabio Buu Hoi aceptan librar la batalla contra Diem. El mandarín, además, aparece jaqueado por las «sectas» político-religiosas: Hoa-Hao, Cao Dai, Binh Xuyen, que gozaban de cierta autonomía bajo los franceses, ahora anulada por el Gobierno de Saigón.

Los franceses, apurados por abandonar Vietnam, diluyen también las res-

pensabilidades civiles y militares que, en el Sur, les fijaban los acuerdos ginebrinos. Pierre Mendès France, presidente del Consejo de Ministros, se afilia inclusive a la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO) y permite que los militares norteamericanos reemplacen a los de su país como «instructores» del Ejército de Vietnam del Sur. Eisenhower promete a Diem, entonces, la ayuda de los Estados Unidos contra sus adversarios: hay que poner un dique al avance comunista.

El 30 de octubre, cuando Nehru, Primer Ministro de la India, llega a Saigón, lo reciben carteles de inspiración oficialista: «¡Abajo la coexistencia pacífica!» El 11 de noviembre, Diem prohíbe el Comité de defensa y encarcela a sus miembros, incluso a Tho.

La prisión no es una novedad para este hombre salido de una familia burguesa, diplomado en Aix-en-Provence, socio de un importante bufete de Saigón, enemigo del extremismo. Con to-



Camera Press

Giap: La segunda guerra.

do, en 1947, mientras viaja por el interior de su país, es capturado por un destacamento Vietminh; su cordialidad hacia los nacionalistas le vale un tratamiento afectuoso. «Me consideraban su hermano, pese a que nada había hecho yo por mi patria», recuerda Tho. De vuelta en Saigón, se une a los intelectuales que reclaman la paz por medio de las negociaciones; y en marzo de 1950 cae detenido por manifestar contra la primera entrega de armas norteamericanas al cuerpo expedicionario francés. Dos años de residencia vigilada pasa Tho en un pueblo del alto Tonkin; otra vez en Saigón, en 1952, retoma sus funciones de abogado, hasta que es arrestado en 1954.

Entre fines de 1954 y durante 1955, Diem, que ha conseguido inocular a sus oficiales —con la ayuda de la Misión Militar de USA, a cargo de John O'Daniel— un anticomunismo furioso, se

lanza contra las «sectas», que en 1955 constituyen un Frente unificado de las fuerzas nacionalistas, aunque no pueden resistir el embate. El jefe de Binh Xuyen, general Le Van Vien, se exila en Francia; el Comité de Paz Saigón-Cholon, un organismo no comunista, es mellado por el Gobierno. Sin embargo, muchos de sus adherentes toman el camino de la guerrilla y sobre las ruinas de estas sociedades será posible erigir, con el tiempo, el Vietcong.

La resistencia en marcha

Pero son las «campañas de denuncias contra las actividades comunistas», cumplidas provincia por provincia, las que más interesan a Diem. Verdaderos lavados colectivos de cerebro, sólo pueden compararse a las ofensivas desatrolladas en el Norte, bajo el rótulo de la reforma agraria, para eliminar los rivales del régimen. En el Sur, un ex piloto norteamericano, convertido en experto de la CIA en guerra psicológica, vela por Diem: es el coronel Edward G. Lansdale, el director en las Filipinas de la represión contra los Huks. Los profesores Wesley Fishel y Wolf Ladajinsky ayudan a Diem en los asuntos administrativos.

En octubre de 1955, el pueblo de Vietnam del Sur «plebiscita» a Diem como Jefe de Estado, y Bao Dai parte a Francia; siete meses después, Inglaterra y la Unión Soviética, copresidentes de la conferencia de Ginebra, posponen sine die las elecciones que debían unificar el país.

Así, 1957 es el año de apogeo para el Gobierno de Saigón. Como una prueba del bienestar, el Ministro de Juventud y Deportes organiza una carrera ciclista Camau-Ben Hai, 1.500 kilómetros desde la punta Sur de la Cochinchina hasta casi el Paralelo 17°, frontera de los dos Vietnam. Setenta y ocho corredores se anotan en esa gloriosa justa. Pero Diem, y su hermano Ngo Dinh Nhu, se encierran en un despotismo absoluto; las prisiones son escasas para albergar el alud de detenidos políticos.

O de «comunistas», según el lenguaje oficial. En 1960, el Ministerio de Información publica este balance de un lustro de represiones; la Policía y las milicias provinciales apresaron a 48.200 dirigentes; a su vez, 893.291 se desion de «educación personalista», con 18.759.111 participantes, permitieron desenmascarar a 516 líderes comunistas y obtener la desertión de 3.250.

Ya a principios de 1959, en el Oeste de Vietnam del Sur, decenas de opositores a Diem se habían reunido para acabar con la dispersión que los debilitaba: veteranos del Vietminh, integrantes de los Comités de paz y de las «sectas», discuten la necesidad de pasar a la violencia. No llegan a ningún acuerdo, salvo el de pedir la ayuda de Hanoi, el de lograr el apoyo de las turbulentas minorías montañesas (Hre, Rhade, Sedang, Jarai) y el de mantener vivo el fuego de la solidaridad contra el dictador Diem.

La actitud de Hanoi es ambigua. Por cierto, en el Partido de los Trabajadores (el Lao Dong, comunista) una tendencia interna reclama la lucha armada en el Sur. el cuidado de no

* El Vietminh fue un partido nacionalista creado en China durante la ocupación japonesa de Vietnam y bajo el liderazgo de un notorio comunista: Ho Chi Minh. Sus guerrilleros, a las órdenes del general Giap, batieron a los franceses en Dien-bienphu, mayo de 1954.

apartarse de la coexistencia pacífica —línea del movimiento comunista mundial— prevalece sobre cualquier otra ambición. No obstante, el llamado de los opositores obliga a Vietnam del Norte a definirse: lo hace con cautela, mediante declaraciones platónicas de apoyo o enviando algunos dirigentes para la formación de las primeras guerrillas; claro que son sureños, radicados en el Norte luego de 1954.

Pese a todo, los *maquis* de Nam Bo (Vietnam del Sur) se organizan en 1960. Los antiguos Vietminh se agrupan en un bando que será, luego, el corazón del Partido Revolucionario del Pueblo, nombre del *pc* sureño; los intelectuales y burgueses surgidos de los Comités de paz se reencuentran en el seno del Partido Demócrata, condenado a la clandestinidad; los caudillos de Cao Dai (coronel Huynh Thanh Mung) y del Binh Xuyen (coronel Vo Van Mon) se avienen a participar de una acción combinada. Los comunistas aseguran a sus nuevos aliados que sus objetivos son el derrocamiento de Diem y la instauración de una democracia pluralista en Saigón.

En setiembre de 1960, durante el III Congreso del Partido de los Trabajadores, los delegados soviéticos aconsejan la prudencia cuando se debaten los medios para alcanzar la reunificación de Vietnam. El jefe de la misión china, Li Fu-chun, declara en cambio que es necesario "luchar sin descanso contra los imperialistas". Sostener que los dirigentes de Hanoi se inclinarán por la línea pequesina es un error de interpretación; simplemente, escucharán el llamado de sus camaradas.

Nace el Vietcong

A partir de 1956, cuando hubo que sacrificar a Truong Chinh por los dramáticos excesos de la reforma agraria, Ho Chi Minh ejerce la Secretaría del Partido, además de la Presidencia de la República; en 1960, para manejar la ayuda al Sur, Ho cede su puesto a un alto funcionario del *pc*, Le Duan. El rostro delgado, la silueta juvenil, el pelo oscuro peinado con elegancia, los ojos brillantes, Le Duan no sólo se parece a los héroes de Malraux: oriundo del Sur, es el hombre indicado para animar el respaldo de Hanoi a los guerrilleros de su tierra.

El 10 de setiembre del 60, el Congreso del Lao-Dong adopta, palabra por palabra, las recomendaciones elevadas por el nuevo Secretario: construir el socialismo en el Norte, liberar al Sur; en cuanto a esta segunda tarea, "facilitar la creación en el Sur de condiciones favorables para el reagrupamiento de todas las fuerzas de oposición al régimen norteamericano-diemista, en el seno de un amplio frente nacional unificado". Del texto de Le Duan sólo se excluye una frase que colocaba a la lucha revolucionaria "bajo la dirección del partido marxista-leninista y la clase obrera". El Congreso opina: "El frente debe actuar de manera flexible, para incorporar a todos los opositores y atraer a la lucha la mayor cantidad de masas". Nada de marxismo-leninismo: es arriesgado.

Los militantes del Sur, al tanto de esta resolución, tornan a congregarse; fecha tentativa: primera semana de di-

cembre de 1960; lugar: algún sitio en la Zona D, al Norte del Delta del Mekong, antiguo santuario del Vietminh. Los invitados, menos de una centena, son puntuales. Las discusiones se alargan dos semanas; pero la creación de un Frente único es un hecho: la anuncio el 20 de diciembre, un día después del 14º aniversario de la insurrección del Vietminh contra los franceses.

Cuatro palabras definen los objetivos del Frente: independencia, democracia, paz, neutralidad. Los comunistas insisten, como se ve, en que sus teorías no los dejen solos.

Alguien, en su prisión de Tuy Hoa, informado del nacimiento del Frente, envía un mensaje alentador a sus fundadores. Desde ese instante, los guerrilleros montarán un operativo para liberarlo; en octubre de 1961, un comando ataca la cárcel, lo saca de allí y lo traslada a la selva. En marzo de 1962, el I Congreso del Frente Nacional de Liberación lo elige presidente: es el



Nhu: Chantaje a Washington.

abogado Nguyen Huu Tho, de 51 años.

En mangas de camisa (con corbata), las manos apoyadas en una grosera tribuna, el pantalón enorme asegurado por un cinturón de plástico. Tho hace el repaso de su vida: "Advierto hoy que mis sufrimientos no son nada al lado de los dolores y el duelo soportados por nuestros compatriotas bajo el régimen de Ngo Dinh Diem. Ello me incita a multiplicar aún más mis esfuerzos". Los veteranos del Vietminh podrían aplicarle la frase de Guy Mollet sobre Mendés France: "No es de los nuestros, pero es el mejor de los otros".

Es 3 de marzo, en una selva del Vietnam, el Comité Central que rodeará al abogado Tho refleja el equilibrio de las fuerzas internas. En los 40 cargos, predominan los comunistas; los más notorios son Vo Chi Cong y Tran Nam Trung; los comités de paz cubren diez escaños, las "sectas" tres, los budistas

cuatro, los budistas tres, y hasta hay un sacerdote católico, Joseph-Marie Ho Huc Baa. En el seno del Comité Central, un "presidium" de 14 miembros funciona como mesa directiva permanente; el aspecto bélico está en manos del comunista Trung, secundado por la señora Nguyen Thi Dinh como "comandante adjunto de las Fuerzas de Liberación"; la política es manejada por Tho y los vicepresidentes Huynh Tan Phat, arquitecto, y Phung Van Cung, médico.

Lamentablemente, el año 62 es difícil para el recién nacido Frente. Los Estados Unidos han triplicado el número de sus "consejeros" militares y erigido un Estado Mayor en operaciones, al mando del general Paul D. Harkins. La política de las "aldeas estratégicas", esto es, concentraciones forzadas de la población del Sur, y la llegada de centenares de helicópteros, reducen a los guerrilleros a la defensiva. Las disensiones estallan dentro del FNL.

Por fin, el 1º de enero de 1963, un batallón de irregulares asediado cerca de Ap-Bac, en la provincia de My-Tho, consigue abatir con ametralladoras pesadas cinco helicópteros, y dañar ocho. Es, acaso, el primer triunfo de los desamparados ejércitos del Frente, cuyo nombre, Vietcong, no tardará en asomarse a los mapas del Alto Mando de Saigón, al Pentágono, a los diarios del mundo entero. Sin embargo, y fuera de la correspondencia que Tho mantiene con el exterior —a través de su delegado personal en Phnom Penh, Camboya, el ingeniero Tran Van Duoc—, el Frente es un desconocido fuera de Vietnam. Hasta tal punto, que los dirigentes de Hanoi pasarán por encima de él en extrañas negociaciones.

Las infidelidades de Ho

El restaurante La Perla del Lago, en Ginebra, es un lugar obligado para los habitués de las conferencias internacionales. Allí, en un reservado desde el que se ven las verdes orillas del Léman, un manojito de personalidades norvietnamitas conversa con el más notorio representante de la burguesía opuesta a Diem: el ex jefe de Gobierno, Tran Van Huu, quien acaba de inaugurar en París, donde vive exilado, un Comité por la paz y la renovación de Vietnam del Sur. Corre el 22 de agosto de 1962.

Este hombre menudo y reservado, uno de los más ricos terratenientes de su país, es el único gobernante anterior a 1954 que aprueba los acuerdos de Ginebra y preconiza una política de neutralidad en el Sur y de coexistencia con el Norte. El 14 de julio de 1954, en plena conferencia de paz y con el consentimiento de Mendés France, se había entrevistado en una villa de Versoix con el titular de la misión Vietminh, Pham Van Dong. Entonces, contribuyó a que el Vietminh aceptase el Paralelo 17º como frontera entre ambas naciones provisionarias.

El FNL atraviesa momentos duros. El objetivo constante de Hanoi desde 1945, la unidad del Vietnam, es hoy más lejano que nunca, gracias al empecinamiento de Diem. El realismo exige, por lo tanto, crear en el Sur un clima propicio a la caída del Dictador; luego podrá pensarse, nuevamente, en anular la segregación. Los conflictos en que se

debate el FNL no hacen de él "el único representante legítimo del pueblo suroccidental", y hasta el presidente Tho lo reconoce en sus declaraciones. De ahí que Hanoi no desdése acercarse (y hasta respaldar) a otros interlocutores capaces de favorecer una más voluminosa alianza opositora.

Huu es uno de ellos. El encuentro, posibilitado por la conferencia sobre Laos, será fructífero al principio. Las 14 potencias firmantes de los acuerdos de 1954 se hallan en Ginebra para tomar nota de la reconciliación laosiana y discutir las garantías internacionales y la ayuda a aportar al nuevo Gobierno tripartito (los Príncipes Suvanna Phong, comunista; Suvanna Phuma, centrista, y Boum Oum, derechista).

Moscú y Hanoi han pedido que se aproveche esta asamblea, la primera desde 1954, para examinar la situación en Vietnam del Sur y el curso dado a los acuerdos. Washington se opone; alega que cualquier hipótesis de "neutralización" al estilo Laos, debe englobar los dos Vietnam. Pese a su fracaso, los norvietnamitas siguen pensando que todas las tendencias del Sur, incluso la de Diem, deberían sentarse a una mesa de negociaciones y obtener un gabinete de unidad nacional. Ese entendimiento, añaden, podría reflejarse en la elección de una figura independiente. En Vientiane es Suvanna Phuma; en Saigón, nadie mejor que Huu.

—Usted, señor Presidente, es el hombre del momento y está en condiciones de jugar, en el Sur, el mismo papel que Suvanna Phuma representa en Laos. No sólo está en condiciones, sino moralmente obligado.

Quien habla así, en el reservado de La Perla del Lago, es nada menos que Ung Van Khiem, Canciller de Hanoi, un nativo del Sur.

—Sabemos que es usted un propietario y no esperamos que se convierta al comunismo —continúa—. Pero también sabemos que usted haría una política de independencia nacional y de fidelidad a los acuerdos de Ginebra. Es todo cuanto pedimos, además del restablecimiento de relaciones económicas entre las dos zonas.

Los personajes del reservado llegan a una definición: efectuar en Vientiane, con el patrocinio de Suvanna Phuma, un contacto preliminar de todas las corrientes opositoras de Vietnam del Sur. Estas esperanzas se derrumban pronto: en Laos, la famosa neutralidad sólo figura en los papeles, y el Príncipe centrista tiene otras cosas en que ocuparse, otros fuegos que apagar.

Ahora bien: el FNL no ha sido asociado a las gestiones de Ginebra, ni siquiera un emisario suyo integró la delegación norvietnamita. ¿Por qué? Los resistentes del Sur no gozan, todavía, de las inmunidades o el prestigio que les hubiesen valido un salvoconducto del Gobierno suizo; si utilizaran pasaporte norvietnamita, ello equivaldría a admitir la tesis norteamericana según la cual el Frente es una mera invención de Hanoi.

No obstante, el Norte nada informa al FNL de su conferencia con Huu, con quien mantiene correspondencia el presidente Tho. Sin embargo, los guerrilleros del Sur se asombrarían de saber que sus "hermanos" del Norte acaban

de proponer a Tran Van Huu, sin consultarlo con ellos, que sea el jefe de un Gobierno neutral en Saigón. Sorpresa mayor, y cólera natural, si se recuerda que en marzo de 1950 la Policía de Saigón disparó contra una manifestación estudiantil en favor del Vietnamh y causó la muerte del universitario Tran Van On. Huu nunca cesó de justificarse: él no había dado orden de abrir fuego. Pero el Vietnamh se apoderó de la tragedia y convirtió a On en un mártir de la guerra.

Sin embargo, los guerrilleros tampoco conocieron otra gestión de Hanoi en 1962: nada menos que cerca del ex Emperador Bao Dai. El heredero de la dinastía Nguyen vive, por esa época, en una granja de Alsacia, lejista de toda actividad política. Su hijo mayor, Bao Long, un brillante alumno en la Academia de Saint-Cyr, sirve en Argelia como capitán de la Legión Extranjera.

Para los comunistas de Hanoi, en su procura de un símbolo de legitimidad

chazan la pretensión de una magistratura comunista y, antes que eso, prefieren la secesión del país y la ingeneración foránea.

En favor de la unidad lucharon los comunistas a partir de 1946: junto a ellos, entonces, actuaba como "consejero supremo", y bajo el nombre de Vinh Thuy, el regío Bao Dai, quien acababa de abdicar, mientras Francia, hostil al Vietnamh, atizaba la autonomía cochinchina. Siempre en favor de la unidad, el 10 de mayo de 1954 el Gobierno Vietnamh se declara dispuesto a adherir a la Unión Francesa si ese gesto facilitase el reconocimiento, por parte de París, de un régimen conducido por Ho Chi Minh.

Y es, nuevamente en favor de la unidad, que un mandatario de Hanoi entrevista a Bao Dai en Francia (1956), y le propone el apoyo del Norte contra Diem para que él sea Jefe de Estado, con la condición de aceptar la fusión de ambas zonas bajo un Gobierno de unidad nacional. "Gracias al Vietnamh —explica el emisario—, nuestro país obtuvo la independencia. Pero sólo Bao Dai, repatriado y reconocido por los franceses en 1949, es depositario de las prerrogativas de soberanía abandonadas por la propia Francia de 1949 a 1954. Bao Dai, y no Diem".

En 1956, Bao Dai opta por seguir en su exilio. Seis años después, entre setiembre y octubre de 1962, otro correo de Hanoi es recibido en París por el ex Emperador. Confirma que los dirigentes del Norte todavía piensan en él, con las mismas metas del 56. La reunificación se operaría por etapas, hacia una fórmula de tipo confederal. El primer acto podría ser una declaración de Bao Dai —por ejemplo, en ocasión del Tet, el Año nuevo lunar—, hacia fines de enero o principios de febrero de 1963. El heredero de la dinastía Nguyen lanzaría un llamado a la negociación "a quienes hoy combaten", algo que en aquel tiempo no significaba excluir a los gobernantes de Saigón.

Por segunda vez, la jugada fracasa. Bao Dai exige, para sus colaboradores, garantías que los comunistas no desean conceder. Así, el Tet transcurre sin que el ex Emperador, tironeado por influencias contradictorias, haya lanzado la proclama esperada. Pero las noticias provenientes de Saigón señalan, ese verano de 1963, que una oposición —cada vez más fuerte amenaza al Presidente Diem. Bao Dai estima, con cierta presunción, que le conviene más esperar un golpe de Estado en el Sur —cuyos instigadores recurrirían a él—, que ponerse en la órbita de los comunistas. El doble juego irrita a los agentes de Hanoi; de allí surge, en ese momento, la orden de romper con Bao.

El chantaje de Saigón

El realismo de los dirigentes norvietnamitas explica que mantengan, al mismo tiempo, varias puertas abiertas. A comienzos de 1963 y mientras se enlazan los contactos con el ex Emperador, Hanoi también se dirige a Ngo Dinh Diem: a pesar del foso que los separa —le transmiten— juzgan que, a su manera, él es un patriota; y que ambas partes podrían discutir. El



Le Duan: La ayuda al Sur.

que pueda facilitar la reunificación, la carta Bao Dai, si bien amarillenta, merece aún atención. La negociación norvietnamita no es totalmente comprensible si se pasa por alto el fin que sus jefes persiguen con encarnizamiento desde 1945: la unidad de Vietnam, de la frontera china a la Península de Camau. Estos líderes son, a su modo, integradores, como antes los Nguyen o los soberanos de Francia. A sus ojos, sólo la unidad puede hacer del Vietnam, con sus 35 millones de habitantes, su potencial industrial en el Norte y la rica agricultura del Sur, una entidad completa, respetada e independiente.

No obstante, estos patriotas son comunistas, y conciben tal unidad como una ruta hacia el socialismo, tarde o temprano. He aquí el trágico malentendido que demora el avenimiento desde hace dos décadas. Pues otros vietnamitas, tan "unitarios" como ellos, re-

Es el whisky más caro del país.

**Pero no alcanza
para todos
los que pueden
pagarlo**

Premium es todo el whisky
que produce el país con más de
seis años de añejamiento.

Está basado
en maltas especiales de
las más finas del mundo.

Y hay muy poco.

Whisky Premium,
en edición limitada.



convite anonada al jefe del clan; pero su hermano y principal asesor, el inteligente Ngo Dinh Nhu, se servirá de la oferta de Hanoi para presionar a los norteamericanos.

Pues las relaciones entre Saigón y Washington se han deteriorado progresivamente. Los Estados Unidos critican, cada vez más, los métodos autoritarios del régimen, esos métodos que ellos contribuyeron a imponer. Y los Ngo aceptan, cada vez menos, la ingerencia externa. Si bien llevan años beneficiándose con la ayuda de la Unión, no son, como se ha creído entonces y después, pro norteamericanos. Cuando Washington, en nombre de la eficacia, pretende sustituir al comando nacional survietnamita y mandar las operaciones militares contra la guerrilla, el Presidente se encoleriza.

El apoyo prestado por los Estados Unidos al movimiento budista, en franca rebelión contra el régimen, traslada al paroxismo la irritación de Diem. Anticomunistas, sí; satélites de USA, no. ¿Por qué no utilizar la disposición conciliadora manifestada por Hanoi para chantajear a los Estados Unidos? Toda actitud hostil de Washington contra los Ngo podría conducir a éstos a entenderse con Ho Chi Minh quien, "después de todo es, a su manera, un patriota".

Esta maniobra es alentada por Francia, cuyo Embajador, Roger Lalouette, ha sabido ganarse la simpatía de Diem y su hermano. Entre los consultores de Nhu, el profesor Buu Hoi (el sabio progresista en quien se pensaba, en 1954, para gobernar en Saigón, de acuerdo con el espíritu de Ginebra) empuja al clan a buscar un *modus vivendi* con Hanoi.

A sus amigos, extrañados por su militancia dentro de un régimen de extrema derecha, el profesor Hoi, que desempeña un cargo de Embajador itinerante, responde que su misión consiste en organizar un vasto operativo político.

Bluff o verdad, la jugada de Nhu enciende a las autoridades norteamericanas contra la dinastía presidencial y precipita su orden de desampararla. Los generales sureños hostiles a Diem —y a quienes inquietan los rumores, auténticos o exagerados, de contactos con Hanoi— reciben de los Estados Unidos la luz verde para desencadenar el *putsch* de noviembre 1º, 1963. Diem y Nhu pierden la vida en ese alzamiento.

Los líderes del Frente no tomaron parte alguna en tan curiosos manejos de Vietnam del Norte. El Gobierno y el partido se consideran, respecto del FNL, como el hermano mayor habilitado a decidir en representación de la familia, si bien el hermano menor puede disponer de cierta libertad. Es Hanoi, y no el Frente, quien desde el principio de la segunda guerra de Indochina divulga, según las circunstancias, sus condiciones.

Los guerrilleros del Sur no carecen de ideas propias, es cierto, pero no parecen contar para sus gestiones en el exterior, con la misma facilidad o autonomía de acción que sus camaradas norteños. Siempre son los viajeros que regresan del Norte quienes marcan el tono y el compás. "Di-

gan a los norteamericanos —pide uno de ellos, en 1963, a compatriotas no comunistas residentes en Europa— que deben entenderse directamente con nosotros. La República Democrática está dispuesta a admitir un plazo de dos años para el retiro de las tropas norteamericanas, y a reconocerles temporalmente el derecho de conservar dos bases." La propuesta es comunicada, pero la diplomacia de Washington jamás otorgará importancia a esta intermediación.

"Es necesario que de Gaulle nos socorra —expresa otro correo oficioso—. Sólo él tiene derecho a intervenir en los asuntos vietnamitas porque Francia es la principal firmante, con nuestro Gobierno, de los acuerdos de 1954." La solicitud llega a quien debe, en París, y ésta es bien recibida. A partir de 1963 se modificará la política francesa.

En 1964, siempre unilateralmente, el régimen de Hanoi acepta la primera



Camera Press

Phat: Democracia neutral.

tentativa de contacto con los norteamericanos, preparada por U Thant, Secretario de las Naciones Unidas, en Rangún, Birmania. Sin embargo, la reunión no se formaliza: el Departamento de Estado la juzga prematura.

Los hermanos mayores

Mientras los dirigentes de Hanoi, entre 1960 y 1964, dan la impresión de saber qué quieren y de jugar un juego múltiple, los guerrilleros parecen tantear en la incertidumbre. Un motivo valedero: su relativo aislamiento. Desde las selvas montañosas de la Zona D a los pantanos de la Pradera de los Juncos, no es fácil definir una estrategia diplomática adaptada a la realidad externa.

Todo ocurre como si los hermanos mayores de Hanoi mantuviesen a los sureños en la ignorancia de las orientaciones tomadas en el Norte. Pero si bien es cierto que los jefes del Frente

comulgan ideológica y patrióticamente con las autoridades de Hanoi, también es cierto que desean afirmar su propia identidad y las características "sureñas" de su movimiento. De tal modo, es clara la diferencia política que se destaca, a veces, entre las dos organizaciones; y el hecho de que los pocos líderes del FNL que sostienen contactos fuera del país, formulan preguntas cuando ya sus comiliones de Hanoi han hallado las respuestas.

En setiembre de 1963, por ejemplo, uno de los miembros del Comité Central del FNL, interrogaba a un corresponsal francés sobre el significado de una declaración favorable a su sector que el Consejo de Ministros había emitido el 28 de agosto. Ignoraba que, varios meses atrás, una personalidad norvietnamita solicitó a Charles de Gaulle que se pronunciara sobre el conflicto. El miembro del Comité quiso ver, en aquella declaración, la punta de lanza de una ofensiva colonial de reconquista.

Otro integrante del Comité se asombra, en el verano de 1963, de las coquetías de Francia hacia Diem; desconoce la trama urdida para separar a los gobernantes de Saigón de los norteamericanos; su desorientación sería mayor si supiera que Ho Chi Minh ha confiado a un diplomático indio que salía para Saigón: "Si ve usted al señor Ngo Dinh Diem, saludelo de mi parte. Él es, a su manera, todo un patriota".

Un nuevo síntoma de titubeos, y de la búsqueda de una mayor autonomía, figura en este mensaje a un periodista occidental: "Le rogamos nos asesore acerca de las actividades de 'relaciones públicas' en Francia y otros países". En julio de 1963, el destinatario del mensaje debatía con líderes del Frente, en una playa del Golfo de Siam, qué capitales europeas eran más indicadas para instalar allí a Embajadores del FNL.

Si, normalmente, hay conformidad entre Hanoi y los guerrilleros en todo lo concerniente al porvenir de Vietnam del Sur, la formulación es distinta. Los norteños se refieren al futuro de Nam Bo con un calma realismo; saben que la reunificación no se producirá mañana, que se agolpan obstáculos numerosos, de orden religioso, económico, histórico. "No somos exigentes respecto del porvenir —dice un diplomático norvietnamita en agosto de 1962—. Todo lo que pedimos es un nuevo Gobierno en Saigón, burgués inclusive, que desarrolle una política de neutralidad y buenas relaciones con el Norte. No vemos inconvenientes en que ese Gobierno solicite la ayuda francesa; preferimos en el Sur a los capitalistas franceses antes que a los soldados norteamericanos. En cuanto a la reunificación, se hará en 15, 20 ó 30 años. Tal vez mis hijos la vean..."

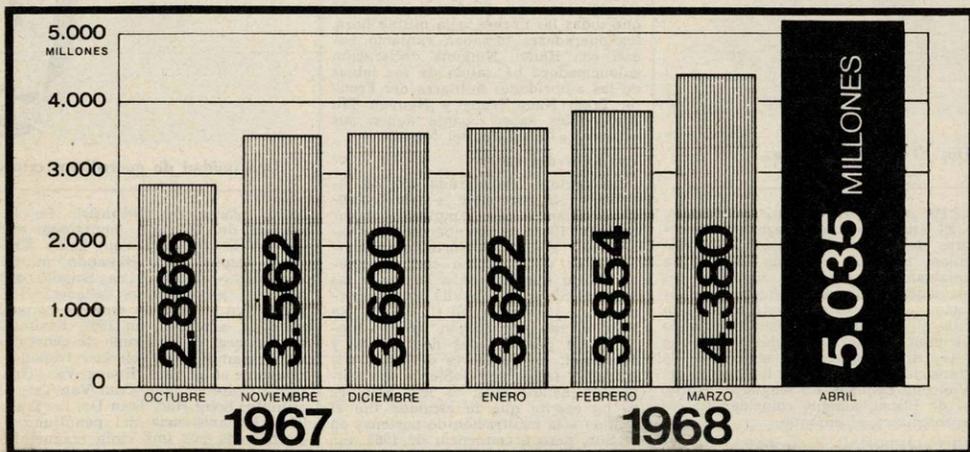
La delegación del Partido Comunista francés, capitaneada por François Billoux, que visita Vietnam del Norte a comienzos de 1964, se trenza en arduas polémicas con los miembros del Politburó de Lao Dong. Al tocarse el tema de la reunificación, los comunistas de Hanoi explican que se trata de un objetivo a larguísimo pla-

SOMISA

EN EXPANSION

FACTURÓ Y ENTREGÓ
\$5.035
MILLONES
EN EL MES DE ABRIL

Cifra récord que ratifica la marcha ascendente de SOMISA:
 una empresa que sigue aumentando su producción y sus ventas de acero argentino y que desde hace más de un año no aumenta sus precios.



EVOLUCION DE LAS VENTAS FACTURADAS Y ENTREGADAS EN LOS ULTIMOS SIETE MESES

SOMISA

INDUSTRIA DE INDUSTRIAS

SOCIEDAD MIXTA SIDERURGIA ARGENTINA · Av. Belgrano 1613 · Tel. 45-4061 al 75 · Capital Federal

zo; ellos se atienen a los hechos, y la situación del Sur es compleja. Un amplio sector del pueblo sureño se muestra reservado hacia el comunismo, aun cuando lucha contra las tropas de USA. Los habitantes del Sur, además, son hostiles a la tutela nortea; pueden dividirse, añaden, en tres categorías esquemáticas:

- Los partidarios del Frente; entre ellos, hay muchos comunistas, aunque también patriotas burgueses.
- El Ejército gubernamental, anticomunista y controlado por USA.
- Los "pro franceses": burgueses de la Cochinchina, intelectuales y budistas, no desean el retorno a los monopolios colonialistas de antaño; sí, la presencia cultural y la ayuda económica de Francia.

Sólo un Gobierno de unión nacional, teorizan los miembros del Politburó, será capaz de reconciliar estas tres categorías sobre la base de un programa de neutralidad; de la reunifi-

con el Norte. Esperamos, naturalmente, la reunificación, que será posible después de un extenso periodo, pues ambos regímenes, al comienzo, serán totalmente diferentes."

La misma vehemencia se repite cuando los líderes del FNL plantean su inquietud por conducir, sin que nadie se inmiscuya en sus resoluciones, los asuntos sureños. El "sudismo" existe, aunque no suprime la fraternidad patriótica.

Huynh Tan Phat, vicepresidente del FNL y secretario general del Presidium, dos veces arrestado bajo la dominación francesa, puntualiza: "El régimen económico y político que instauraremos en Vietnam del Sur no tendrá mucho que ver con el del Norte, del cual se alejará a medida que vayamos consolidándonos. Quizá se retrase la unificación, pero ¡no estamos apurados! Nuestra primera tarea será la de reconstruir la economía; para lograr el éxito necesitaremos el concurso de nuestra burguesía nacional, y también las inversiones extranjeras. Y eso solamente lo conseguiremos con la neutralidad y la independencia respecto de Hanoi".

Escribe Nguyen Huu Tho: "No podríamos tolerar que nuestros compatriotas del Norte nos impongan o sugieran un régimen económico, cualquiera sea". Estos sentimientos de los jefes políticos del Sur son comprensibles; a ellos cabe elaborar un programa teniendo en cuenta sus responsabilidades futuras. Pero entre los combatientes, los audaces maestros de la emboscada y el sabotaje, la dependencia material del Norte es aceptada, en cambio, como una evidente necesidad; y sobre los guerrilleros se acentúa el control de los dirigentes enviados por Hanoi.

Un inglés que habla vietnamita y estuvo detenido un par de semanas en una "zona liberada", cerca de un cuartel general Vietcong, recuerda que todas las noches, a la misma hora, los operadores tomaban contacto radial con Hanoi. Ninguna declaración emancipadora ha salido de los labios de las autoridades militares del Frente, Tram Nam Trung y Nguyen Thi Dinh; ellos saben cuánto deben sus acciones a la ayuda del Norte.

Los años del fuego

Esa ayuda, encuadrada en los límites de lo razonable —y lo discreto—, alcanza una amplitud mayor durante 1965. El bombardeo norteamericano contra el Norte, el desembarco de un poderoso cuerpo expedicionario que tomará a su cargo las grandes ofensivas (abril), comprometen para siempre a Ho Chi Minh. En 1964, el caos de Saigón parecía mejorar las posibilidades del Frente y de Hanoi; los sucesores de Diem entraban y salían del Gobierno, los golpes de Estado eran la ley. Siempre se ha escrito que la *escalada* fue el castigo a la infiltración de norteaños en el Sur; pero a comienzos de 1965, esa infiltración era de armas, no de hombres. Una nueva tesis señala que la *escalada* fue dispuesta para evitar la disgregación que corrompía a Saigón y levantar la moral de las tropas del Sur. Fue una manera, también, de responder a Hanoi y a sus intentos negociadores: USA no quería parla-

mentar con los comunistas sino aplastarlos, obligarlos a la capitulación.

Desde que se lanza la *escalada*, los dirigentes norvietnamitas aceleran su colaboración con el Sur. El 22 de marzo de 1965, millares de jefes guerrilleros sureños instalados en el Norte luego de 1954, son convocados a una plaza de Hanoi y allí juran "estar listos para regresar a nuestra tierra, combatir a los norteamericanos, liberar el Sur y defender a Vietnam del Norte". Ese día, las infiltraciones son admitidas y justificadas oficialmente. No sólo descenderán, por las rutas laosianas, los nativos de la Cochinchina; poco después, unidades regulares del Ejército de Hanoi tomarán el camino de Nam Bo; su número hace necesario, más tarde, que los altos oficiales norteaños se ocupen, progresivamente, en dirigir la guerra.

A partir de 1963, uno o dos generales del Norte se hallaban destacados



Camera Press

Ho: El hermano mayor.

cación se hablará luego, con tiempo.

El mismo análisis trazan los cerebros del Frente. También ellos calculan que un régimen neutralista amalgamaría, con más vigor, a los elementos antagónicos. Acaban de reexaminar su posición ante Tran Van Huu y de establecer, como antes lo hicieron sus hermanos del Norte, que este rico propietario aseguraría la transición. Sin embargo, los líderes del Vietcong emplean un lenguaje distinto al de Hanoi, aunque coincidan en los problemas y el enfoque.

El "sudismo" no es un bicho

"No hemos luchado durante tantos años, y en las peores condiciones, para obtener el remplazo de una dictadura por otra —clama Tran Buu Kiem, miembro del Presidium del Comité Central—. Nadie, entre nosotros, puede admitir relaciones de dependencia



Una unidad de guerrilleros cruza la selva: G

como "consejeros técnicos" en los *maquis* de la zona montañosa que bordea la frontera con Laos. Tres años después, un comando militar unificado —como el de Saigón, que lidera a los efectivos "aliados"— se asentó en el Sur. Un teniente coronel vietcong, arrestado en 1967, denuncia los nombres de un grupo de generales norvietnamitas que ejercen responsabilidades en el Sur: Hoang Van Thai, comandante en jefe; Tran Van Tra, su adjunto; Song Hac, Tran Do, Le Trang Tan. La existencia del penúltimo es confirmada por una cinta magnetofónica capturada por los norteamericanos a principios de 1967, durante la operación "Cedar Falls". Con todo, la facilidad con que los militares de Hanoi disfrazan su identidad, torna engorroso su seguimiento.

Esta creciente empresa bélica del Norte repercute, inevitablemente, so-

bre las estructuras políticas. Cuanto mayor es la carga que toman los noroños, menor es la autonomía de los líderes frentistas. En la conferencia de los pueblos indochinos de 1965 (en Phnom Penh), los delegados del FNL se habían presentado como no comunistas; ahora, debían desdibujarse tras los imperativos de la dirección única. Es sintomático que hayan cesado en 1965 su intercambio con el exterior.

El Presidium del FNL, sumergido por la afluencia de tropa y oficiales del Norte, se transforma en el equivalente del viejo Comité de Resistencia de Nam Bo anterior a 1954, que funcionaba sometido a las órdenes de la autoridad central, entonces en Hanoi. Nutridas evidencias respaldan esta interpretación.

Cuando el Presidium hace rodar un film en honor de Nguyen Van Troi —joven militante sureño ejecutado por Saigón y a quien la propaganda frentista elige como símbolo de la Resis-



...cias a Hanoi.

Keystone

tencia—, pide el visto bueno de Hanoi. El Politburó niega el permiso de difusión, y los sureños recurren a Ho Chi Minh. El presidente ve la película y rinde su veredicto: "Sepan nuestros hermanos que la proyección no es deseable. El film peca de subjetivismo. Presentar a Nguyen Van Troi como un héroe nacional entre los grandes héroes es excesivo. Ha sido un héroe, nadie lo duda. Pero hay otros de los cuales nunca se habla. Cumplió con su deber, eso es todo. Nuestro joven hermano del Sur fue uno de los ratones de la montaña, y no la montaña que domina a los ratones".

Mientras el abogado Tho interrumpe sus enlaces con el exterior, toca a uno de los máximos jefes del Norte, Hoang Quoc Viet, titular de los sindicatos, visitar a Tran Van Huu en París, en 1957, para enunciarle el nuevo programa liberal del FNL. Misioneros

franceses residentes en el centro de Vietnam del Sur atestiguan que los líderes Vietminh regresaban a su patria y actuaban, sin disimulo, en nombre de Ho Chi Minh; del Frente, ni una sola palabra.

Durante un lustro casi, el Gobierno de Hanoi ponía como condición previa a las negociaciones de paz, el reconocimiento del Frente; un mes atrás, empujado por la necesidad, decide unilateralmente contestar al Presidente Johnson, siempre como el hermano mayor que trabaja para toda la familia; cuarenta y ocho horas después, el Frente "aclama la justa posición de la República Democrática".

El respiro de Hanoi

Y es que, a pesar de los espectaculares éxitos cosechados en el Sur, la República Democrática atraviesa desde hace meses un período difícil, cuyos indicios escapan a muchos visitantes occidentales poco habituados a las profundidades del alma vietnamita.

El insólito carácter de estas dificultades internas proviene, sin duda, del terrible efecto de los bombardeos norteamericanos (700.000 toneladas de trinitrotolueno); pero, también, de una serie de actos abiertamente "contrarrevolucionarios" cuyo fin es la caída del régimen. Un decreto del 21 de marzo último reconoce la existencia de estos episodios; el texto de la medida, tan común en cualquier sistema comunista, fue acompañado esta vez, en el diario *Nhan Dan*, órgano oficial del PC norvietnamita, de explicaciones extensas y nada comunes.

Las personas a quienes alcanza el decreto, señala el diario, son "elementos recalitrantes de las antiguas clases explotadoras (propietarios de tierras, burgueses), que actúan bajo la máscara de la religión; ex militares y miembros de la Administración fantoche anterior al 54; bandidos armados de las regiones montañosas, que se niegan a ser reeducados, así como otros delincuentes y saboteadores alentados por los imperialistas norteamericanos".

Tales enemigos han sido acusados de complotar "para intensificar sus actividades con el objeto de destruir la edificación del socialismo"; serían sostenidos por "los imperialistas norteamericanos que despachan espías y comandos al Norte, emprendiendo así una guerra psicológica, y que incitan a los contrarrevolucionarios a sublevarse contra el poder".

Estos personajes son:

- Los católicos, unos 700.000 en el Norte. Sus obispos no recibieron permiso para asistir a las sesiones del Concilio, en Roma; reivindicadores de una total libertad religiosa, el Vaticano les aconsejó prudencia para no agravar aún más la situación de la Iglesia en Vietnam.

- Las minorías étnicas (Thai, Meo, Nung), que nunca aceptaron sin reservas la autoridad central y entre quienes los servicios de Inteligencia de USA y Vietnam del Sur deben haber hallado guías competentes para lograr la evasión de los pilotos.

- En cuanto a los espías y comandos de sabotaje, la acusación tiene fundamento. Desde 1954, la CIA busca, sin

mucho éxito, fomentar conflictos en Vietnam del Norte, mediante la introducción aérea, terrestre o marítima de grupos entrenados. El periodista norteamericano Robin Moore, en su glorificante reportaje *Los bóinas verás*, describe en detalle varias operaciones llevadas a cabo en el Norte por las "Special Forces".

- Los restos de la antigua burguesía tonquinesa; a ellos deben agregarse los representantes de la nueva *intelligentsia* salida de las Universidades; generalmente comunistas y adictos al Gobierno, objetan la política de guerra total: para ellos, el precio pagado es altísimo.

La reciente ofensiva del Tet no sólo costó el puesto al general William Westmoreland y obligó al Presidente Johnson a ceder algunos centímetros en sus rígidas posiciones; fue, para Vietnam del Norte, un triunfo arrollador. No obstante, las victorias no alivian la miseria y la decepción que



Camera Press

Tho: El mejor de los otros.

cunden por la República Democrática.

En enero pasado, el Canciller Pham Van Dong declaraba: "No hay compromiso posible con los norteamericanos. En cuanto se acepta uno, todo se ha perdido". Entre tanto, en Hanoi, se especulaba con la proximidad de las elecciones norteamericanas; algo cambiaría en la actitud de Washington. No es un secreto que Vietnam del Norte aguardaba ese cambio; los Estados Unidos hablarían, los primeros, de paz. La República Democrática podía hallar, entonces, un respiro para sus contratiempos. El 31 de marzo, Johnson corroboró los presagios de sus adversarios; Hanoi, una vez más, dejó de consultar a sus hermanos menores y aceptó la mano tendida. Es posible que, en el futuro, acepte un status para el Sur, dentro del cual el Frente sea un participante, no el único. ♦

Copyright L'Express, 1968.



QUIENES SON "LOS ARGENTINOS"?

"LOS ARGENTINOS" ES UN PROGRAMA AUSPICIADO POR FORD CON EL PROPOSITO DE HONRAR Y PONER EN CONTACTO CON LA COMUNIDAD A QUE PERTENECEMOS, A AQUELLOS DE SUS INTEGRANTES QUE POR MERITOS SOBRESALIENTES SE HAN DESTACADO EN ALGUNA ACTIVIDAD UTIL AL BIEN COMUN

HOY PRESENTAMOS A: E. Sábato y H. Accavallo

Un programa de FORD para que los argentinos conozcan a los argentinos.

TODOS LOS
MARTES A LAS 23.15 HORAS POR

TELEONCE

Dirección: Manuel Antín



Landrú!

Y LOS EJECUTIVOS

Sir Jonás, el executive, estaba en su impresionante despacho recubierto de boiserie, vestido impecablemente con un traje inglés color gris elefante, con su corbata de seda italiana, con su camisa blanca cuerno de rinoceronte, con sus medias largas, y con su pañuelo de foulard haciendo juego con la corbata. Luego de leer todos los boletines económicos, Sir Jonás releyó el informe que había preparado para IDEA (Instituto de Desarrollo para Ejecutivos de la Argentina) y llamó a las nuevas secretarías para tomarles examen.

Quince estupendas señoritas entraron al despacho de Sir Jonás. El executive observó a una pelirroja espigada de ojos verdisimos.

—¿Su nombre, señorita? —preguntó Sir Jonás.

—Kiki —contestó la pelirroja—. Entré a trabajar ayer y mis medidas son 95-59-95.

—Staff, display, marketing! —exclamó Sir Jonás sirviéndose un "scotch on the rocks".— Bien, Kiki, comenzaré el examen con usted. ¿Qué es un "background"?

—Es un "curriculum vitae" largo, pesado y poco valeroso —dijo muy segura Kiki (95-59-95).

—Muy bien! —exclamó satisfecho Sir Jonás—. Como premio acabo de esconder un billete de diez mil pesos en un bolsillo del pantalón. Si lo encuentra son suyos. ¿Status?

—Lo llama por teléfono su señora, Sir Jonás —anunció Rosella (96-61-96), la secretaria segunda del executive.

—Gracias, Rosella —dijo Sir Jonás, tomando el teléfono antiguo de su despacho.

—¿Crápula, viejo verde, sátiro, canalla, miserable! —chilló histéricamente la mujer del executive—. ¿Qué es ese departamento de San Telmo?

—Departamento de San Telmo? —preguntó muy pálido Sir Jonás—. Ha de ser una confusión. ¡Habitat, display!

—Nada de confusión, asqueroso! —gritó la mujer—. Acaban de traer el recibo a tu nombre por el alquiler de un departamento en San Telmo! ¡Son setenta mil pesos, crapulón!

—Calma, mujer, no pierdas el status —dijo poniéndose cada vez más pálido Sir Jonás—. Esta noche lo discutiremos en casa a nivel de matrimonio.

—¿Qué nivel ni qué nivel! —rugió la señora—. Esta noche te deshago a palos, monstruo repugnante.

Sir Jonás, tratando de no perder el aplomo, llamó a los cinco cadetes. Una vez que entraron los hizo poner en fila y a cada uno pegó una terrible bofetada.

—¿Quién fue el estúpido que mandó la cuenta de mi departamento de San Telmo a casa? —preguntó el executive.

—Yo —contestó un cacéte que todavía conservaba en su mejilla izquierda la marca de los cinco dedos de Sir Jonás—. Pero usted me lo ordenó. Le quise insinuar que se había equivocado,

pero no me dejó hablar.

—¡Yo jamás me equivocó! —exclamó Sir Jonás volviendo a cachetear a los cadetes. ¡Fuera! ¡Están despedidos todos! ¡Marketing, staff, display, budget, habitat, sponser, P.E.R.T., back-ground, status!

—¿Dónde está ese inservible? ¿Dónde está ese inútil? —gritó el Presidente del Directorio desde la puerta del despacho recubierto de boiserie—. ¿Dónde está esa bestia?

—¿Ocurre algo, señor Presidente? —preguntó Sir Jonás tomando rápidamente un comprimido antigás.

—Que mañana nos reuniremos todos los presidentes de las empresas y usted todavía no realizó el "dry-run" que le había pedido.

—¿El qué? —preguntó Sir Jonás mientras hojeaba rápidamente *Competencia*, para ver si encontraba la definición de esa palabra.

—El "dry-run", animal —repitió el Presidente—. Seguro que ya no sabe lo que quiere decir "dry-run". Claro, me dijeron que anoche lo vieron en "Típico Bologna" y anteanoche en "Ban Ban", de Banfield, muy bien acompañado. Y así se olvida de todo. Si esta tarde no se realiza el "dry-run" considérese hombre muerto. No se olvide que la reunión de empresas es mañana.

—Reunión a nivel de qué, señor Presidente? —preguntó Sir Jonás, con aire de importancia.

—A nivel de mingo! —gritó el Presidente, y se alejó dando un portazo.

—Kiki! ¡Que venga Kiki! —llamó Sir Jonás.

—¿Qué desea, Sir Jonás? —interrogó Kiki (95-59-95).

—Pronto, por favor, ¿qué quiere decir "dry-run"?

—Es una reunión previa a una más importante entre varios ejecutivos para ponerse de acuerdo y hacer prevalecer sus ideas —dijo rápidamente Kiki (95-59-95).

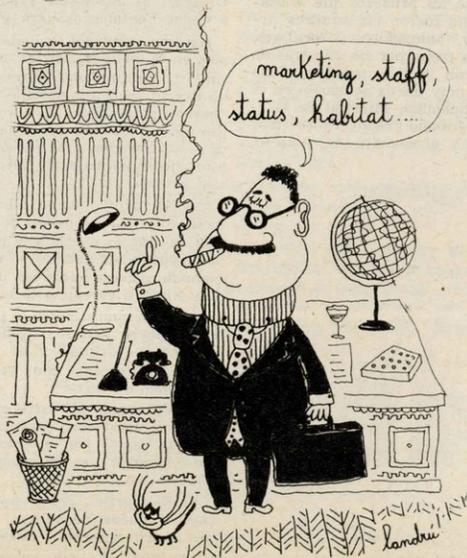
—Gracias, Kiki. ¡Marketing, staff, display! —agradeció Sir Jonás tomando su orión y saliendo majestuosamente de su despacho—. Voy a un almuerzo al club Americano para proyectar la promoción de ventas del próximo bimestre. Si llama alguien, dígame que el almuerzo va a ser a reunión de publicistas, ¡Display!

El executive se marchó dignamente, dando una palmadita por la parte de atrás diez centímetros debajo de la cintura a una señorita que estaba en la puerta. —¿Sos una nueva secretaria, leoncita? —preguntó Sir Jonás—. Te invito esta noche a un guindadito y luego a recorrer San Telmo.

La señorita, indignadísima, se puso a llorar.

—¿Qué ha hecho, Sir Jonás? —preguntó preocupada Rosella—. ¡Se confundió! Le dio una palmada a la hija del Presidente del Directorio.

—¡Status! —exclamó Sir Jonás tratando de disimular su nerviosismo—. ¡Rosella, Rosella! —llamó a su secretaria segunda (96-61-96)—. Creo que últimamente no estoy viendo bien. Pídamme hora cuanto antes al oculista. ¡Habitat, display, back-ground, P.E.R.T., sponser, budget, status, marketing, dry-run, staff! ♦



Los espantosos interrogantes

¿Es el "turtle neck" mersa o no?

Ultimamente nos han llegado noticias que la última moda en los Estados Unidos y Europa, en vestimenta masculina, es el "turtle neck" (pronúnciese "Tartl nec"), llamado también "cuello de tortuga", y que aquí lo han rebautizado con el discutido y casi mersa nombre de "polera".

Para que todos nuestros ejecutivos se ubiquen, diremos que el "turtle neck" es un tipo de camisa de manga larga y cuello alto doblado hacia afuera en el extremo. Como ropa sport comenzó a usarse en nuestro país el año pasado, y se vieron "turtle necks" de distintos colores. Las mujeres, por su parte, también lo usaron.

Pero el problema viene ahora. ¿Es aconsejable usar el "turtle neck" con traje? Y aún más: ¿queda bien usar el "turtle neck" de seda con smoking? De más está decir, por si algún ejecutivo lo ignora, que el "turtle neck" no permite el uso de corbata. En los Estados Unidos y Europa muchos hombres han adoptado esta prenda. ¡Pero atención! Puede ser que a algún joven le quede bien el "turtle neck" con traje, siempre y cuando tenga el cuello largo. Pero en general no queda bien, y menos a los ejecutivos ya mayorcitos.

Además, el "turtle neck" en la Argentina nació quemado. Y nació quemado porque los primeros que lo usaron con traje fueron los cantores, artistas de tv, animadores y locutores. Hemos visto pasar por las cámaras de televisión con "turtle neck" al Palo Ortega (de muy buena actuación en el Primer Campeonato Mundial de Mersas), a su hermano Freddy Tadeo (más conocido con el nombre de Astillita



Informaciones para ejecutivos

El Gran Cañón del Colorado no se encuentra más en los Estados Unidos. Ahora fue enviado al Vietnam.

El drama de Juana la Loca fue que en su época no había psicoanalistas.

Según el Intendente Municipal, la ciudad de Buenos Aires fue fundada por Juan Sebastián Bach.

Al señor Henry Ford no lo trajo la cigüeña. Lo trajo el cigüeñal.

Antes, la guerra era lo que hacían las naciones para repartirse a Polonia. Ahora, la guerra es lo que hacen las naciones para repartirse el Vietnam.

En Haití hay elecciones cada muerte de obispo. Posiblemente el mes que viene maten uno.

En la guerra civil, los civiles van al frente. Y en las otras, también.

Hasta el año 1938, la Argentina era un país subdesarrollado. En ese año nació Libertad Leblanc.

Todas las mujeres, llegadas a cierta edad, llegan a cierta edad.

Hay que amar al prójimo. Y más todavía, a la prójima.

Si Cleopatra hubiese tenido la nariz dos centímetros más larga, se habría hecho la cirugía estética. ♦

Ortega), al incansable Pipo Mancera, a Cacho Fontana, etcétera, etcétera.

Así que ¡cuidado! Semanas atrás vimos en la inauguración de un benedísimo restaurante del Barrio Norte, a un executive con impecable traje color "humo de Londres", que en lugar de camisa llevaba una de las ya conocidas poleras. Creemos que las acciones de este ejecutivo bajaron varios puntos esa semana.

Por lo tanto, damos nuestro veredicto, que, por supuesto, no es definitivo, porque lo que hoy es mersa, mañana puede ser gordi, y lo que hoy es bienudo mañana puede ser un chamus. que. Nuestro veredicto es el siguiente:

1º) Declaramos mersa la palabra polera. Deberá decirse "turtle neck" o "cuello de tortuga". Los executives c. c. u. (gente como uno) podrán decir simplemente "turtle".

2º) En cuanto al "turtle neck" en sí, es mersa usarlo con traje de vestir, y remersa usarlo con el smoking, aunque el "turtle" sea de superseda o tejido similar.

3º) El "turtle", como ropa de sport, pasa. Y puede permitirse usarlo con saco sport, siempre y cuando el executive tenga el cuello largo y delgado y no muchos años. ♦

Horóscopo para ejecutivos

Aries. — Muy buena suerte: las medidas de su nueva secretaria son 97-58-97.

Tauro. — Busque otra excusa para salir esta noche. El cuento de la reunión de directorio ya está quemado.

Géminis. — Tendrá un problema espantoso: otra vez se confundirá y a su señora le dirá Mimi.

Cáncer. — Pésima suerte: anoche fue a un banquete y hoy se olvidó los comprimidos antigases.

Leo. — Anda desmemoriado. Ayer también se olvidó de pagarle la bofetada al cadete.

Virgo. — Según el último marketing, el uno por ciento.

Libra. — Anda algo dolorido de las rodillas. Tome a una secretaria un poco más delgada.

Escorpio. — No triunfará como executive: usa medias soquetes.

Sagitario. — Día extrañísimo: la modelo con que comió anoche no pidió "langostinos con salsa golf, Supreme de pollo a la Maryland, y Charlotte Saint Marceaux".

Capricornio. — Hará un viaje a México. Posiblemente a Cuernavaca.

Acuario. — Esta semana engordó otro kilo. Suspenda las papas, que tienen 22 puntos.

Piscis. — Se comprará un Alfa Romeo. ♦

Datos utilísimos

En el local 24 de la galería de Charcas 628 (ahora le dicen Marcelo T. de Alvear), Enriqueta Cresco y Enrique Monzón inauguraron un negocio en donde se venden pelucas para mujeres, hombres y operados. Se tomó el día de la inauguración una copa de juisqui al shampoo y actuó Nicky Jones, que se abienudó luego de su actuación en Jaque de Mar del Plata, junto con Poky Evans.

Coca-Cola lanzó al mercado una nueva bebida llamada Freskita. Con tal motivo hizo caer una nevada artificial sobre el Itaipark, y parejas invitadas especialmente participaron en la divertidísima caza del ante. Se remató el espectáculo con una comida en donde abundaron los jabalíes, langostas, ciervos y caviars. Los responsables de la organización fueron Havas, Molina y Compañía.

La secretaria privada del señor Bruno Colagrande, director de Cinzano, se llama Colette. ¡Qué casualidad! ¿No?

¡Por fin tenemos un café-concert en Buenos Aires! Funciona en Puerta de Lilas (25 de Mayo entre Viamonte y Córdoba), y el espectáculo, basado en el tango, se llama "Tangoterapia". Actúan el chaqueño Luis Landriscina, Rodolfo Crespi, Mabel Manzotti, Romualdo Quiroga, Olga Lamas y el cantor Carlos Moreno. Los libretos son de Luis Pico Estrada, Nora Etchenique, Coronato Paz (hijo), Héctor Mendes y Oscar Viale. Poli, la dueña de Puerta de Lilas, es responsable del espectáculo.

Si los executives tienen un rato libre de una a tres de la tarde, recomendamos el almuerzo o la copa en Florida Garden (Florida y Paraguay). Si bien no hay muchos platos para elegir, se compensa con la cantidad de chicas con minipolleras (minifaldas es mersa) que van al restaurante-bar-café. Son habitués Kiki, Giselle, Perla, Curuca, Solange y una señorita rubia que trabaja en Cicero Publicidad, que no recordamos cómo se llama. Sugerimos, como punto de observación, las mesas vecinas de la escalera que va al salón del primer piso. La vista, cuando sube una chica empulpadita con minipollera, es sencillamente sensacional. Aconsejamos no llegar muy tarde, porque estas mesas se ocupan rápidamente.

Si usted, señor executive, por razones de negocios o por cualquier otra razón, está de paso en Bahía Blanca, tiene que alojarse obligatoriamente en el Austral, el mejor hotel de la zona. El bar, atendido por señoritas, es de primera. Y el restaurante, muy bueno (aconsejamos los raviolos Austral). Además, muy cerca del hotel, en una galería céntrica, está ubicada la boutique bahiense de mayor prestigio, "María Candela". La decoración es excelente y podrá conseguir ahí regalos biendísimos para su mujer, secretarías, amiguitas y modelos preferidas.

Debutó con todo éxito en Samurai (a un paso del hotel Arcobaleno), The Sound and Co., el conjunto argentino de música moderna mejor afiatado de la actualidad. De noche hay mucho



ruido en esta boîte, pero si usted prefiere la música suave y pasar inadvertido, le aconsejamos esta hora clave: las seis de la tarde en adelante. Pero un consejo: no vaya los sábados, porque recién abren a las once de la noche. Y además, ¡qué executive que se precie sale los sábados, el día de la gente pobre?

Si a usted le gusta la comida provenzal, no deje de ir a comer al club francés de Les Anciennes Combattants, Santiago del Estero 1435, Tel. 26-1701. Su nuevo bufetero es monsieur Henry Regne (60), ex intendente de los barcos franceses. Regne, como su señora Noëlie, son especialistas en cocina provenzal. Recomendamos la bouillabaisse, el entrecote de Boeuf Café de Paris y, claro está, la fondue gruyère. Mademoiselle La Rirette (Regne junior) hace de barwoman y se encarga de que la música sea suave. Y por si no lo sabe, la madrina del club es la mujer de uno de nuestros principales executives: Amalia Lacroze Reyes de Fortabat. ♦

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

¿Tiene usted un executive preferido? ¿Es admirador o admiradora de un executive?

Para que usted pueda votar por su ejecutivo favorito, y con el fin de rendir honor a Armando, Saccol, Podolsky, Cao Saravia, Alessandro, Frávega y cuantos executives anden por ahí, hemos resuelto organizar este sensacional campeonato y dejarnos de tonterías.

Vote por su favorito llenando el cupón y enviándolo a Campeonato de Ejecutivos, Primera Plana, Perú 367, Buenos Aires.

El ganador obtendrá numerosos premios, entre ellos: una suscripción anual a "Playboy"; una guía con las direcciones de las principales hosterías de Maschwitz; seis pares de medias largas y una foto, en relieve, de Zaima Beleño.



CUPON

Mi ejecutivo favorito es

Lugar donde trabaja

Nombre y apellido del votante

Dirección del votante



LA MUERTE DE EVITA

La Segunda Presidencia - II

Desde la noche del 4 de junio de 1952, en que se desplomó sobre la cama, Evita no volvió a salir de su habitación hasta el 26 de julio. Pero esta vez su cuerpo estaba ya sin vida, consumido, transparente, listo para ser colocado en un ataúd. El momento señalado como el de su muerte, "las 20 y 25", se identificaría a partir de entonces como "la hora en que Eva Perón entró en la inmortalidad".

Veinticinco días antes, en la tarde del primero de julio, Evita había pronunciado su última arenga. Con un hilo de voz que apenas pudo registrar el grabador, instruyó a los legisladores peronistas para que "se mantengan fieles a la causa del Líder y no abandonen la lucha en ningún instante". La grabación fue escuchada poco después en el Senado (hubo que amplificar considerablemente el sonido), donde se aprobaba por unanimidad un proyecto destinado a erigirle un monumento gigantesco en la esquina de Avenida de Mayo y 9 de Julio. Esa fue prácticamente su despedida, y al concluir, la Senadora Castiñeira calificó a Evita como "una mujer que reúne en sí lo mejor de Catalina la Grande, Isabel la Católica y Juana de Arco, con todas sus virtudes multiplicadas". El Senador Angulo, a su vez, le asignó simbólicamente el cargo que ella había ambicionado: "Excelentísima señora Vicepresidenta...". dijo con énfasis.

A esa misma hora, en la sede de la Asociación del Fútbol Argentino, se resolvió suspender una fecha íntegra del campeonato profesional "para que los equipos —según la propuesta de Boca Juniors— viajen al interior a recaudar fondos para la construcción del monumento a Evita". Por su parte, la CCR disponía un paro general "en repudio por las maniobras de una editorial norteamericana que se niega a editar *La razón de mi vida* en inglés". Esta última medida coincidía con un proyecto legislativo por el que se iba a imponer el libro de Eva Perón como "texto de lectura en los colegios". Armando Méndez San Martín, el Ministro de Educación (cuya permanencia en el

cargo fue supeditada a su actuación en esos meses), acababa de prohibir algunos libros de la Editorial Estrada, en particular los manuales escolares de enseñanza primaria, "por la ocultación maliciosa de los hechos que configuran la fisonomía nacional, política y económica de la Nueva Argentina".

Los últimos días

El 11 de julio, los diarios anunciaron que los médicos de cabecera de Evita le habían indicado reposo absoluto. Perón, que esa mañana felicitó a los reservistas que participaron en el desfile militar del día 9, promulgó un Decreto por el que se creaba una comisión encargada de administrar las obras para levantar el monumento a Evita. Los radicales recordaban ese día a Hipólito Yrigoyen en el centenario de su nacimiento y aprovechaban para cuchichear junto a su bóveda sobre la salud de Evita. De allí partían los rumores "de buena fuente" que la

daban por muerta, originados en una infidencia de las esferas oficiales. "Han llamado a un especialista extranjero para que la embalsame", fue la noticia que corrió por esos días. Lo suficiente como para pensar que ya estaba sin vida, y aunque ella seguía respirando, la información no estaba desacertada.

El doctor Pedro Ara, médico español, había sido contratado para embalsamar su cuerpo con la condición de que conservara intactos los rasgos de la fisonomía, sin peligro de deterioros.

Ara, a quien se le fijaron cien mil pesos de honorarios, hizo instalar dos enormes tinajas en uno de los baños de la residencia presidencial, para sumergir el cuerpo en líquidos especiales, apenas Evita dejara de existir. "Hay que prevenir todo para que el trabajo salga bien. No me gusta improvisar, porque estas cosas son muy delicadas", dijo esa vez.

El rumor sobre la muerte de Evita se acrecentaba debido a las escuetas in-



La tarde del 26: Los partes médicos desatan las primeras lágrimas.

formaciones periodísticas. "Después de la consulta realizada en la tarde de hoy —dijo el segundo comunicado—, los médicos que asisten a la señora Eva Perón informaron que el estado de la enferma no ha experimentado modificación alguna." Este anuncio, difundido el 11 de julio, se repitió cuatro días seguidos con escasas modificaciones: "El estado de la señora es estacionario"; "Se advierten pocos cambios en la salud de Eva Perón". No era descabellado, entonces, suponer que estuviera muerta.

Una reacción imprevista

El 15 de julio, el Congreso aprobó el proyecto de Méndez San Martín y *La razón de mi vida* fue convertido en texto escolar. Al día siguiente llegaba a Buenos Aires un nuevo Embajador norteamericano, Albert Nufer (el sexto desde 1946), quien desestimó toda responsabilidad de la Casa Blanca en la negativa a editar ese libro. El 18, los Diputados y Senadores resolvieron conceder a Evita autorización para usar el Gran Collar de la Orden del Libertador, una soberbia joya de 4.584 piezas, de las cuales 3.821 eran de oro y platino, y el resto, 763, piedras preciosas (diamantes, rubies y esmeraldas). Pero este pesado collar confeccionado por Ghiso, empresa que demandaría al Estado cuatro años después por el cobro de la joya (*), no podía ser lucido por Evita, quien esa misma tarde entró en coma. Su muerte se esperaba de un momento a otro, y entonces la Subsecretaría de Informaciones lanzó un comunicado, en las primeras horas de la noche, donde se anunciaba que "el estado de salud de la señora ha declinado sensiblemente".

Sin embargo, a las pocas horas, Evita abrió los ojos y trató de incorporarse en la cama. Estaba sorprendida.

—¿Qué pasa Juan? ¿Qué son esos tubos? —preguntó.

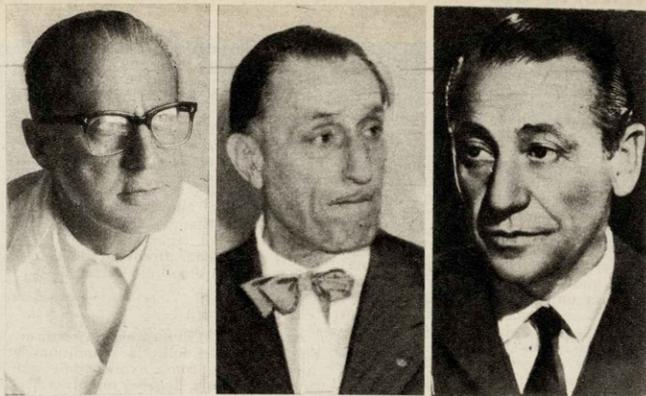
—Nada —terció hábilmente el doctor Ricardo Finocchietto—, no se asuste. Son tubos para que la anestesia que le dimos surta mejor efecto. Tuvimos que actuar sobre ese nervio que le produce tantos dolores...

Evita sospechó que le estaban mintiendo, que allí dentro había oxígeno para sus pulmones agotados. Pero más confundidos quedaron los testigos, quienes debieron suspender la organización del velatorio y postergar momentáneamente los servicios del embalsamador. Apold, que había presenciado la escena (no se movía de allí por temor a que se produjera el desenlace), dictó un nuevo comunicado de prensa que minutos después propalaron las radios: "La señora ha experimentado una ligera reacción".

Misas junto al Obelisco

La lluvia copiosa y fría que enjuagaba las calles de Buenos Aires el día 20, no logró impedir que millares de personas, en su mayoría mujeres, acudieran a la Plaza de la República

* Ghiso facturó la joya en 1.490.000 pesos, y en 1957 reclamó judicialmente al Estado por una deuda de 1.190.000, alegando que sólo había percibido 300 mil pesos. La Justicia falló en contra de la joyería el 24 de abril último.



Médicos Taiana, Finocchietto y Taquini: Hasta el último minuto.

para asistir a la misa que la ccr ofreció "por la salud de Evita". De rodillas, frente a un gigantesco altar levantado al pie del Obelisco, todos soportaron el chaparrón estoicamente, mientras el sacerdote Virgilio Filippo oficiaba misa. Rato después, el cura confesor de Evita, Hernán Benítez, se adelantaba a la multitud para decirle: "Os saludo con palabras que están en todos los labios. ¡Viva Perón! ¡Viva Evita!" Y en un breve sermón anticipó la inminencia de la muerte: "El sufrimiento, compañeros, es el precio de todo lo sublime y de todo lo perdurable. Nos faltaban mártires, nos faltaban héroes, quienes con sacrificio propio fabricaron y aseguraron la felicidad ajena. Ahora, compañeros, ya tenemos nuestro mártir, ya tenemos nuestros mártires, porque Dios, al elegir a Eva Perón, nos ha elegido a nosotros para mártires, desde que su dolor es nuestro dolor".

Tres días después, Evita recibió un telegrama de Helsinki que no pudo leer porque ya estaba agonizando. Era el que le enviaba la representación argentina a los Juegos Olímpicos, dándole el triunfo de los remeros Tranquilo Capozzo y Eduardo Guerrero (las únicas medallas de oro de una delegación de 125 atletas y 20 chicos de la Fundación).

Ediciones para Evita

Apold, que recuerda aquellos días como los más agotadores de su vida ("Me pasé tres semanas durmiendo un par de horas por día, a veces sin pegar un ojo, y viviendo prácticamente en la residencia"), tuvo una idea salvadora para poder engañar a Evita sobre su enfermedad. "A principios de julio —recuerda— le hicimos imprimir una edición especial de los diarios, para que ella se informara por su cuenta, sin nuestra presencia, de que estaba mejorando. El mecanismo surtió efecto. Se reemplazaba una noticia cualquiera por un boletín médico fraguado, y se imprimían pocos ejemplares, cinco o seis, para ella únicamente. Después se colocaba la información verdadera y se hacía la tirada regular de cada diario."

"Vivía tan obsesionada con su muerte —agrega Apold— que una vez me dijo algo muy significativo. Fue el 9 de julio de 1952. Yo estaba invitado por Perón a presenciar el desfile, que ese año se hacía en Plaza de Mayo con los reservistas, y Evita me llamó para que fuera a almorzar con ella. Le expliqué que estaba comprometido con Perón, pero insistió tanto que tuve que ir. Nos habían tendido la mesa a los pies de la cama y compartíamos el almuerzo con Juan Duarte. En un momento dado, ella me dijo: *¿Sabés, Apold? Anoche soñé que me moría y que vos llamabas a los diarios para que pusieran el anuncio en primera página con letras grandes. Así: Murió Eva Perón.* Al decir eso, me clavó la mirada y esperó la respuesta. *Vamos, señora —le dije—, que usted me va a enterrar a mí y yo no tengo esos sueños...* Se puso a reír. En ese momento sentí la voz de Juancito, detrás mío, diciéndome: *Guarda, Raúl, que te está semblanteando.*"

"La Señora —prosiguió Apold— vivió sus últimos quince días asistida por un equipo médico que no se separaba de ella. Lo componían tres cirujanos, Ricardo Finocchietto, Jorge Taiana y Abel Néstor Canónico; un cardiólogo, Alberto Taquini; un ginecólogo, Jorge Albertelli; y un radiólogo, Joaquín Carrascosa. Una semana antes de su muerte llegaron a Buenos Aires dos cancerólogos alemanes, quienes confirmaron a Perón que el caso estaba concluido. El cáncer de matriz ya se había extendido hasta los intestinos y sus ramificaciones eran interminables."

"En esa última semana, entre el lunes 21 y el sábado 26, tres mujeres permanecieron junto a ella todo el tiempo: la señora Irma Cabrera de Ferrari y dos enfermeras de la Fundación: las hermanas Rita y María Eugenia Alvarez. En esos días, la Señora decidió obsequiar al doctor Taquini un reloj pulsera de oro, con su firma, en reconocimiento por sus atenciones. Recuerdo que nos dijo: *Yo sé que Taquini no es peronista, pero me resulta una gran persona y siento una enorme estima por él.* A

Historia del Peronismo

las pocas horas le regaló uno igual a Finocchietto y otro a Taiana."

Al ser entrevistado por Primera Plana, el doctor Taquini recordó que su presencia en aquellos momentos se debió "al llamado insistente de Finocchietto", y que él se limitó a revisar el corazón de Evita "como el de una enferma más, porque tenía una complicación cardiopulmonar". Rehusó hacer toda clase de comentarios: "Hablen con Taiana, él les puede contar mucho más que yo".

La entrevista con el doctor Taiana arrojó similares resultados. "A mi me llamaron únicamente para que le revisara los pulmones. Hablen con el doctor Taquini, él quizá pueda contarles más cosas", concluyó el último Rector de la Universidad de Buenos Aires durante el peronismo.

Por su parte, la señora Irma Cabrera de Ferrari, quien admitió "haber acompañado a la señora hasta el último minuto de su vida", se negó a revelar detalles "por temor —dijo— a represalias contra mi familia".

El 26 de julio

El sábado 26, envuelto en un cielo grisáceo y húmedo, fue el último día de Evita. Los diarios informaron por la mañana que el Rey Faruk acababa de abdicar en favor de su hijo Amhed Fuad, de seis meses de edad, y entregado virtualmente el Gobierno al general Mohamed Naguib. Para la tarde se anunciaban tres clases de espectáculos: la actuación del octogenario pianista Alfred Cortot en el Teatro Colón; una fecha completa del campeonato de ascenso de la AFA y la reunión turfística programada para San Isidro. Cuando aparecieron las sextas ediciones, donde no hubo nuevas noticias sobre la salud de Evita, se informaba que el equipo de Almagro había caído vencido por 6 a 1 frente a Colón; y que en la quinta carrera participaron sólo dos caballos, imponiéndose Evening Breeze. Los espectadores que salían del Colón comentaban en ese momento (las 8 de la noche) el fiasco producido por el gran Cortot, quien acababa de ofrecer uno de sus peores conciertos.

Pero todos pensaban rescatar la noche con los programas radiales anunciados. El radioteatro Lux, que El Mundo anunciaba para las 10, y la orquesta de Barry Moral, que Splendid presentaría a las 9, se preparaban para disputarle la audiencia a Radio Belgrano, donde Eva Flores y Lalo Harbin copaban casi dos horas de transmisión. Los propietarios de los pocos aparatos de televisión que había en el país invitaron a sus vecinos y amigos a ver nuevamente una vieja película de Luis Sandrini: *Secuestro sensacional*. Algunos, más ambiciosos, resolvieron pasar la noche en las boîtes de Olivos, y otros en los cabarets del centro, donde cines y teatros habían agotado ya sus localidades.

Algo hacía presentir, sin embargo, que tantos proyectos quedarían sin efecto. Eran los nuevos boletines médicos que Radio del Estado comenzó a difundir a partir de las 7 de la tarde. "El estado de salud de la señora Eva Perón ha declinado sensiblemente", dijo el primero de esos anuncios.

El segundo dejó entrever el desenlace: "La señora está muy grave". Y el tercero fue concluyente: "La ilustre enferma ha perdido el conocimiento". Eran las 8 de la noche. En ese momento, Evita se estaba muriendo. Finocchietto le sostenía la mandíbula para evitar que se tragara la lengua; Taquini le tomaba el pulso y los otros (Perón, Nicolini, Cámpora, Aloé, Renzi, Apold; los familiares directos de Evita: Elisa, Blanca, Armina y Juan Duarte, con su cuñado Osvaldo Bertolini) esperaban, alrededor de la cama, que diera el último respiro.

Las 20 y 25

A las 8 y 23, Evita dejó de respirar. Finocchietto le soltó la mandíbula y miró a Perón, como explicándole que la muerte había llegado, mientras Taquini retiraba su mano de la de ella y susurraba hacia atrás: "Ya no hay pulso..." Al escucharlo, Juan Duarte dio media vuelta y salió de la habitación tomándose la cabeza. "Se murió mi hermana! ¡No hay Dios...! ¡No hay Dios...!" Detrás suyo salieron Blanca y Elisa Duarte, lloriqueando: "¡No digas eso, Juancito!"

Perón se quedó inmóvil, al lado de Nicolini. Cámpora y Aloé intentaron decir algo, pero no se atrevieron. Apold, en cambio, fue el primero que miró su reloj. Ya eran las 8 y 24. Salíó al pasillo e instruyó a uno de sus colaboradores para que se fuera preparando la noticia: "Haga un comunicado de prensa diciendo que a las 20 y 25, la señora Eva Perón entró en la inmortalidad. Urgente, a todas las radios y agencias noticiosas. Ojo, eh... a las 20 y 25".

Los dos minutos de diferencia no variaban en absoluto la importancia del suceso y brindaban, en cambio, una hora más exacta para recordar.

El comunicado de la Subsecretaría de Informaciones tardó menos de una hora en ser divulgado por las radios. Eran las 9 y 10 de la noche cuando la noticia sacudió a Buenos Aires. A partir de ese instante, el sábado 26 de julio se apagó repentinamente. Los bares y confiterías empezaron a bajar

sus persianas; los cines y teatros suspendieron sus funciones; las boîtes clausuraron sus puertas, los cabarets sus espectáculos y los clubes sus bailes. De pronto, la ciudad quedó en penumbras y en silencio, con núcleos aislados de gente que no sabía exactamente qué hacer ni dónde ir.

En Avenida Alvear, frente a la residencia presidencial, el grupo de hombres y mujeres que esperaba desde temprano las noticias acerca de Evita, se fue ensanchando cada vez más, a medida que todos se enteraban de que había muerto. Las mujeres comenzaron a arrodillarse en la calle y a rezar el rosario. Los hombres desplegaban las páginas de los vespertinos, que en sus ediciones extras relataban el proceso final de la enfermedad, y utilizaban, por fin, las extensas notas necrológicas que tenían guardadas desde hacía por lo menos un mes. A todos ellos se sumaron no pocos de los frustrados noctámbulos, a quienes los cines, teatros y confiterías habían dejado imprudentemente en la calle.

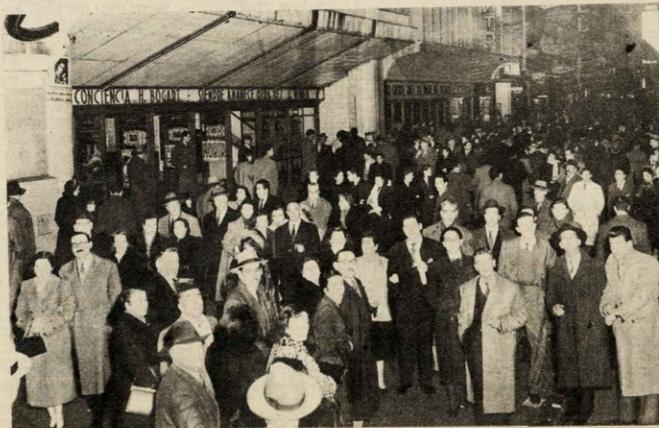
Sumergido en ese murmullo incesante, donde se comentaban detalles de la enfermedad y se conjeturaba si había muerto efectivamente esa noche, o si ya estaba embalsamada, un personaje singular se filtraba por entre la multitud agolpada frente a la residencia. Era *Chuenga*, el famoso vendedor de caramelos que solía trepar por las tribunas futbolísticas, quien al presumir que al día siguiente serían suspendidos los partidos de primera división, decidió ofrecer allí su mercadería, en voz baja y embutido en un abrigado sweater negro.

Dentro de la residencia, junto al cadáver, Perón discutía con la madre de Evita sobre el lugar donde habría de levantarse la capilla ardiente y cuál sería el destino definitivo de sus restos. Una disputa nada sencilla de resolver. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Próxima Nota:

El Velatorio de Evita



Un sábado en penumbra: La noticia paralizó todos los espectáculos.



Saarinen en el viejo palacio: Armonías básicas.

Sillones Florence Knoll: Los gobelinos nos miran.

Muebles: El romance del Saarinen y la Venus

Aliviada, Venus sonrió al descubrir un estilizado sillón-pedestal donde apocentar su figura, aunque el estilo del asiento discrepa hasta el delirio con las líneas clásicas de la veterana deidad. Es que las ultramodernas sinuosidades del mueble denuncian el ingenio del diseñador finlandés Eero Saarinen; la conjunción de ambas imágenes sirvió a Pablo González Ruiz para ilustrar el catálogo de la inusual exposición que presentó, desde el 7 de mayo, el Museo de Arte Decorativo: "El mueble: tradición y vanguardia". Es que los organizadores están decididos a aproximar las formas contemporáneas a las clásicas, a demostrar que los contrastes no hacen sino encubrir armonías básicas. Los resultados son un festival del buen gusto que se prolongará hasta fines de junio.

La idea inquietó en principio al director del Museo, Federico Aldao; Knoll International y sus representantes en la Argentina, insistían en espolvorear los salones del Palacio Errázuriz con las creaciones de un rutilante staff: Florence Knoll, Ludwig Mies van der Rohe, Richard Schultz, Eero Saarinen, Vicent Cafiero, Bonet, Kurchan, Ferrari Hardoy, Isamu Noguchi y Charles Eames, algo así como la plana mayor del diseño internacional en la especialidad. "Era una experiencia absolutamente nueva para nosotros —confió Aldao a Primera Plana—, pero el arquitecto Martin Eisler, organizador de la exposición, me embaldó y, por primera vez, presentamos aquí una exposición de arte decorativo contemporáneo." Un folleto de ingeniosa carátula resume los propósitos de la muestra y cataloga los objetos expuestos.

Sin embargo, la innovación tiene sus pioneros: el año pasado se codearon en el Museo de Bellas Artes los *Planos Expuestos* de Ennio Iommi con un primitivo torso griego; también tapices góticos con cuadros de Gino Severini. El refinado conjunto, denominado Encuentros-Coincidencias, buscaba inesperados parentescos y afinidades en obras de origen y épocas diversas, una

maravilla que el Museo de Arte Decorativo consiguió ahora recrear.

Para lograrlo se consumieron seis meses de preparación y los nervios de Eiser: "Era necesario medir todos los ambientes —detalla—, los muebles del museo e instalar los objetos de la muestra, combinándolos con los tradicionales pero eludiendo toda sensación de *display*". Los deslumbrantes interiores del castillo real sueco Drottningholm y el *moulin* des Corbeaux, propiedades del decorador Ives Vidal, fueron prolijamente escrutados por Eisler en un reciente periplo europeo; ambos combinan paredes milenarias y muebles de vanguardia con diseños ideados por Florence Knoll.

"Queremos probar —proclama Eisler— que el buen diseño mantiene una relación estrecha entre sillas Luis XV y las de Saarinen, o una Savonarola con las sillas Barcelona, de van der Rohe." La riesgosa premisa impulsó a organizar las salas buscando mantener la unidad estilística y terminó por ins-



Carátula: Un feliz matrimonio.

talara a un grupo de músicos barrocos sobre pedestales de Saarinen, en un ambiente estilo Luis XV. "Sólo el buen gusto de Eisler no convirtió esto en un cambalache", se regocijó un iniciado el día de la inauguración.

El éxito se repite en el clasicista jardín de invierno, donde alternaron torsos y esculturas helénicas y un biombo de Coromandel, con las obras del norteamericano Richard Schultz: sillas de jardín y reposeras realizadas en red de nylon sobre estructuras de aluminio. La sala cobija también dos sillones BKF de los argentinos Bonet, Kurchan y Ferrari Hardoy; todos los muebles responden al definido sentido orgánico que caracteriza el trabajo de los artesanos barrocos.

Hay que sortear un sillón-chaise longue, del norteamericano Charles Eames, sobre alfombras persas y la resaliente mesa de fórmica blanca de Schultz (disputando un rincón a las depuradas formas de un juego Riesenr), para llegar a la Sala Norte donde Mies van der Rohe descubre sus joyas. Director del famoso Bauhaus de Dessau, recalcitrante antinazi, van de Rohe recaló en usa, en 1933. Varios rascacielos testimoniaron su talento, del que ya había dado noticia la *Barcelona chair* diseñada para el pabellón alemán en la Feria que albergó la capital catalana allá por 1929. Reproducida la línea en todo el mundo, pronto una *Bruno chair* que el arquitecto imaginó para su casa en Checoslovaquia, terminó por convencer a todos que los materiales utilizados (acero y cuero) podían sustentar tanta belleza como la madera.

Los esplendores justifican la pretensión de Eisler: "Quienes concurren a estos salones podrán comprobar que, mezclando formas del pasado con las del presente es posible alcanzar un perfecto equilibrio y armonía". Por eso, hasta los más empedernidos tradicionalistas consideran, ahora, la idea de rematar muebles poco convincentes y reservarse las piezas fuertes para combinarlas con un decro de estructuras livianas. Es decir, aceptar de una buena vez, que la funcionalidad también es belleza. ♦



Petroleros de YPF Islas Orcadas (izq.) y Fray Luis Beltrán: Antes y después de la catástrofe.

TRAGEDIAS

Todo empezó con una chispa

Quince minutos habían desbordado la medianoche del lunes antepasado; los suficientes para que el marinerito Roberto Lucilo Crepy contabilizara un año más en su vida: ahora sumaban 53. Acaudado en una baranda de popa del petrolero *Islas Orcadas* (13.533 toneladas), podía respirar la tranquilidad de una madrugada que adivinaba neblinosa en el Dock Central del puerto de La Plata. Por la toma tres de la destilería de yrf, las bodegas del barco recibían 900 metros cúbicos de supernafta; siete compañeros compartían con él esa guardia.

En la sala de máquinas, el foguista Andrés Amarilla no tuvo tiempo de subir a congratularlo por el cumpleaños: una columna de humo que se dibujaba por el conducto de ventilación lo intrigó primero y lo aterrizó en seguida. "Me di cuenta que había un incendio a bordo", explicó después. Trepó las escaleras, alertó al engrasador Nicola Manfredini: las lenguas de fuego viboreaban ya en la proa; eran inútiles los extinguidores.

A los gritos denunció el peligro; después se zambulló en el agua, compitió con una pared de llamas que avanzaba flotando por el canal, llegó a la orilla, se desmayó con la explosión que detonó en ese momento.

Frente al *Islas Orcadas*, Berisso dormitaba; al otro lado del canal, Enseñada también atravesaba la noche. En el bar *Sportsman*, a escasos 200 metros del barco, un redactor de *Primera Plana* —Félix Samoilovich— enfrentaba a su padre, farmacéutico de la zona, en una partida de billar. La casualidad le permitió testimoniar luego los momentos más alucinantes de la tragedia.

"Primero temblaron los vidrios, cayeron varias botellas de las estanterías. Casi instantáneamente, se oyó un ronquido gigantesco, adivinamos un cielo amarillento-rojizo. Un mari-

nero gritó: «*Rajemos*, se debe estar incendiando un petrolero». Enseguida detonó la pesadilla; estallaron los cristales, se resquebrajó la vieja madera del piso. Gateando, salimos: una cúpula púrpura techaba el Dock; había fuego por todos lados, un ruido infernal de cosas que golpeaban y de gritos de vecinos."

El incendio en el *Islas Orcadas* hizo estallar a la nave y desperezó violentamente a las tripulaciones de los otros seis barcos que se hamacaban amarrados a los muelles. Un siniestro despliegue de fuegos artificiales cruzó los 120 metros del canal y chamuscó la cubierta del *Cutral-Co* (20.103 toneladas): huérfano del petróleo crudo que terminaba de descargar, los gases que saturaban las bodegas del buque detonaron, despanzurando al petrolero. Una boca de carga de 2.500 kilos de peso voló un centenar de metros hasta aterrizar contra los techos de la vecina estación de ferrocarril.

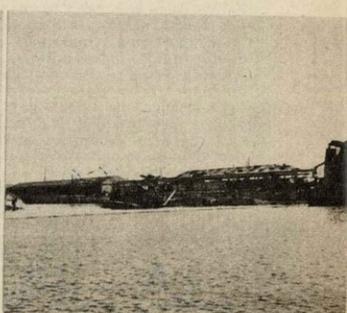
Con 13 mil metros cúbicos almacenados, el *Fray Luis Beltrán*, apostado junto al *Cutral-Co*, se transformó en una tea que ardió hasta la tarde del jueves. Otros cuatro petroleros (*Comodoro Rivadavia*, *General Pueyrredón*, *Perito Moreno* y *Ministro Lobos*) recibieron el chubasco de fuego, pero no sucumbieron. Este milagro, y otros más —la destilería no fue afectada—,

permitieron eludir una catástrofe de proporciones incalculables.

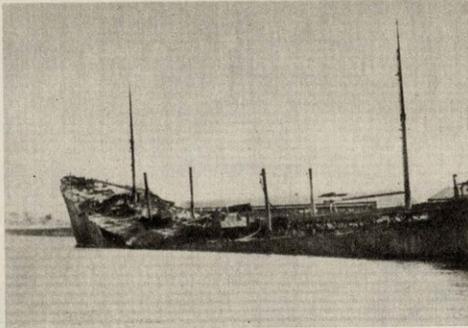
Mientras el vecindario iniciaba un éxodo desesperado por la calle Nueva York, tripulantes de remolcadores y de los barcos atinaron a intentar resistir las cuatro naves que aún resistían. Cuatro de ellos, todos del *Islas Orcadas*, no pudieron escapar: Dino de la Cruz (oficial de cubierta, 36) y los marineros Fabio Bareiro (33) y Andrés Alboury (49) se calcinaron junto al desdichado Crepy. Su viuda denunciaría al día siguiente: "Mi marido me dijo que el barco no andaba bien; tenía muchas fallas en las instalaciones".

¿Comienza allí la explicación de la tragedia? Trescientos bomberos, cuatro embarcaciones hidrantes, cincuenta mangueras, lucharon para mitigarla durante 96 horas. Ya el miércoles se escucharon las primeras protestas. "Este puerto es una trampa", dramatizó Juan Taja (50), un librero nacido en Berisso, que resumía la certeza vecinal: "Vivimos junto a una bomba de tiempo; no hay suficientes medidas de seguridad".

YPF lanzó varios comunicados que inventariaban una pérdida cercana a los 3.500 millones de pesos; casi el 25 por ciento de la capacidad de su flota de petroleros (231.944 toneladas) se achicharró sin remedio. Las explicaciones fueron austeras: "Hay que



Cutral-Co: Entero por el Atlántico y descuartizado en el canal del Dock.



descartar el sabotaje; yo atribuyo lo ocurrido a la fatalidad", se resignó el administrador general de la empresa, ingeniero Daniel Brunella, ante Primera Plana.

La instrucción de un sumario enmudeció a los funcionarios del ente estatal; un capitán, sin embargo, arriesgó: "Los gases residuales pueden haberse estancado y expandirse lateralmente. Una chispa del caño de escape de la grúa que operaba la carga o algo parecido pueden haber producido el desastre".

Las quejas tremolaron contra la ubicación de las tomas de combustible: "El puerto no fue construido con ese fin", se quejaron varias entidades y un editorial de *La Prensa*. Brunella reconoció que la solución integral se logrará recién cuando quede concluido el amarradero flotante proyectado en cabo San Antonio, a unos siete kilómetros al norte del balneario bonaerense de San Clemente del Tuyú. Los barcos atracarían allí y un poliducto trasladaría el crudo hasta la destilería platense. Si se concreta la quimera, también podrán anclar en el lugar petroleros de más de 50 mil toneladas, alejados del Dock Central por su alto calado.

Otra iniciativa propicia la instalación de siete dársenas de inflamables y obras complementarias en la isla Paulino, sobre el lado nordeste de Río Santiago. El clamor se renueva, además, con cierta regularidad: el 28 de setiembre de 1944 se oyeron las primeras voces, al incendiarse el buque-tanque *San Blas*. Fue un solo barco, pero hubo 15 muertos y un rosario de heridos. Once años después, el temor cundió cuando se difundieron presuntas amenazas, de la Flota de Mar, de bombardear la destilería si el entonces Presidente Perón no renunciaba. El 23 de febrero de 1961, hace siete años, las llamas consumieron al *Florentino Ameghino* y a cinco de sus tripulantes.

La misma Prefectura Nacional Marítima no ocultaría su inquietud: en sus manos se instruye un sumario que intenta averiguar a quién echar las culpas por los 400 mil litros de nafta que algún desaprensivo dejó caer al agua al no cerrar correctamente una válvula, mientras el com-

bustible invadía las bodegas del petrolero *Shell Guarani* dos meses atrás.

Hacia fin de semana, la situación tendía a normalizarse: media docena de buques atracaban junto a los muelles y descargaban petróleo; en Berisso y Ensenada, las huellas de los destrozos recordaban, sin embargo, la catástrofe. No todos sufrían: Ciriaco Mártulas y Juan Carlos Francisco, socios de la vidriería instalada en Río de Janeiro al 4400, acumulan legiones de pedidos. "Entre el lunes y el miércoles facturamos 200 metros cuadrados de vidrios —se alegró Mártulas—. Es el trabajo de medio año." ♦

RELIGION

La revolución de los diáconos

Ante la afanosa mirada de sus esposas e hijos, cinco padres de familia fueron consagrados, hace dos semanas, diáconos de la Iglesia Católica alemana. Toda la prensa de Europa se hizo eco de la ceremonia, realizada bajo la imponente cúpula gótica de la catedral de Colonia, y la saludó como el paso inaugural que cristalizaba la decisión del Concilio Vaticano II, que ordenó reinstaurar el diaconado como grado permanente y distinto del clero.

En realidad, ya en junio de 1966 el feligrés Miguel Nisbitt —también casado— fue ungido en ese rango por el obispo de Bumburi (Australia), monseñor Goody. Mil años quedaban atrás: durante semejante lapso, el ministerio era tan sólo un escalón para acceder al sacerdocio; en la práctica, ningún clérigo actuaba en calidad de diácono.

Pablo VI exhumó la institución el 21 de noviembre de 1964, cuando promulgó durante una sesión del Concilio la Constitución Dogmática sobre la Iglesia. Un párrafo íntegro (el N° 29) establece que los elegidos se ubicarán en el rango inferior de la jerarquía y que no son seleccionados para el sacerdocio "sino para el servicio". Tan

tajante diferencia no alcanzó a tranquilizar a muchos teólogos y miembros de la clerecía. "De hecho —interpretan— el diácono, casado o célibe, reemplazará la imagen caduca del sacerdocio actual."

La misma Constitución conciliar alentó esas profecías al estipular que las funciones del diaconado incluyen actividades similares a las del sacerdote, excepto la celebración de la misa y la confesión. El rango autoriza a administrar bautismos y sacramentos, bendecir matrimonios, predicar, distribuir la eucaristía y proclamar la Sagrada Escritura.

El resurgimiento del diaconado multiplicó interrogantes que sacuden a la Iglesia en los últimos tiempos. Incluso, las conjeturas se proyectan a las causas que provocaron, hace diez siglos, su hundimiento como ministerio. El historiador Walter Croce revela que, en general, "fueron gente difícil, sobre todo en la época de los privilegios clericales". También los acusa de ambiciosos, obsesionados por trepar al sacerdocio. Croce sostiene que los mismos protagonistas fueron culpables de la decadencia absoluta del diaconado.

¿Por qué la restauración? Las opiniones divergen: Monseñor D'Souza se atrevió a afirmar que "el diaconado nos liberará de curas amargados, pues su trabajo será menos fatigoso"; otros prefieren creer que muchos jóvenes son reacios al celibato que exige la función sacerdotal y que con esta institución esperan servir al Señor sin ofender tamaño sacrificio. Pero el verdadero motivo —y aquí la coincidencia es unánime— sería el agudo problema que afronta la Iglesia de escasez de vocaciones, una crisis que ralea sus filas en América latina, Asia y Africa.

En la Argentina, por ejemplo, un informe del Consejo Presbiterial de la Arquidiócesis de Buenos Aires proporciona cifras elocuentes; allí se reseña que en 1951 egresaron 18 sacerdotes del Seminario de Villa Devoto; en 1952, los consagrados sumaron una docena; en 1964, sólo cuatro y, el año pasado, únicamente dos.

La cruel realidad de las estadísticas parece haber acelerado los preparativos del Primer Encuentro Continental organizado por el CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana); el 23, 24



Aspirante Ramos: ¿Será distinto?

VIDA MODERNA

y 25 de este mes, medio centenar de teólogos y pastores tratarán de ponerse de acuerdo "sobre los principios que deben orientar la restauración y el ejercicio del diaconado" en América latina.

Actualmente, sólo la diócesis de San Isidro emprendió la preparación de un candidato al ministerio: se trata de Jorge Ramos, quien desertó del seminario para casarse, hace siete años. Padre de tres hijos, profesor de Filosofía y secretario de la revista *Actualidad Pastoral*, Ramos reveló entusiasmado a Primera Plana que un grupo de padres de familia aspira a seguir el camino que él ha tomado.

Imperiosos deseos de concretar su vocación religiosa —aseguró— lo decidieron a convertirse en diácono. "Cuando me ordene —agrega—, no seré ni mejor ni peor que ahora; pero, eso sí, seré distinto." También lo fascina que "al no haber todavía nada instituido, ésta es una etapa de creación".

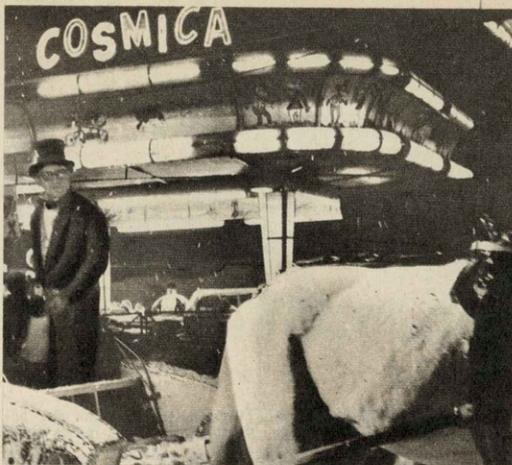
La perspectiva que abre el diaconado sembró, además, esperanzas entre una treintena de ex sacerdotes que solicitaron su reducción al estado laico y contrajeron matrimonio. La Iglesia, sin embargo, se resiste a una concesión de ese tipo por temor a que cunda el ejemplo. Es notoria la presión de una corriente interna que postula a los diáconos casados como el puente que cubrirá el abismo existente hoy entre el sacerdocio y el celibato; opinan que, en definitiva, no se trata sino de una fórmula de transición hacia una estructura más flexible, que permita la opción de seguir célibe o no, al estilo del rito Oriental. ♦

FIESTAS

De la nevada a la nevera

El viernes pasado, a las nueve y media de la noche, las aleladas conejitas huyeron del parque, empujadas por la furia erótica de la población masculina de Buenos Aires, cuyo repertorio de agresivos requiebros no fue enfriado, siquiera, por la nieve. Es que el jueves y el viernes el Ital-Park, arrendado por Coca-Cola (que también conchabó a las conejitas: 35 mujeres entre *Lady Sitters* y *Blizzards*), abrió gratuitamente sus instalaciones.

El objetivo: regar *Freskyta* —la nueva bebida de la firma; un indefinible gusto a cítricos— por la garganta y la memoria de toda la ciudad. Con un criterio estrictamente científico, *Hawas & Molina*, la empresa que planeó el lanzamiento, decidió trabajar de arriba para abajo. Es decir: dirigirse primero a los líderes. El miércoles 8 de mayo, Julio Fraga, el portero de Mau-Mau, trujo transitoriamente la puerta de la boîte, por la boca de un pasadizo que accedía al Ital-Park. Desde allí, ayudado por policías oficiales y privados, obró a modo de filtro para que sólo entraran aquellos que esgrimían su respectiva tarjeta: ochocientos parejas de notables.



Primera Plana

Montero Martelli (en trineo) y Agustina de Elizalde: E una festa la vita.



Lucrecia Plot

Para entretenerlas, entre trago y trago de gaseosa, se montó una abstrusa cacería, una búsqueda del tesoro, al cabo de la cual ladraba un premio —dos perros de pura raza dálmata— y se cocinaba una copiosa comida (sillas de ciervo, caviar, langosta, jabalíes, langostinos, pavo; un millón de pesos en alimentos calculados para dos mil personas) a cargo del Club Alemán. Esa parafernalia, como era de esperar, tuvo más éxito que los perros; tanto, que a las once de la noche, apenas veinte minutos después que arrancara la cacería, ya un numeroso grupo de *gourmets* o de ansiosos festoneaba las mesas.

A las diez de la noche, casi todos los invitados se aglomeraban alrededor de la entrada: jabots, levitones, trajes largos, smokings, trajes oscuros, ropa sport; un muestrario de posibilidades para cubrirse, desfiló pausadamente por la *Galería de Hielo*, preparada al efecto hasta desembocar frente a estrellas de apariencia congelada. En la puerta, los invitados recibían bolsitas de telgopor para jugar a la nieve; adentro, los esperaba un verdadero temporal de ese elemento, exhalado por cuatro potentes motores: seis mil kilos de un material que alfombró el parque, y las humanidades de los convidados.

Al margen de sus consecuencias promocionales, el encuentro sirvió también para medir una suerte de picaresca, donde todos los arduos fueron válidos, con tal de no perder. Un muestreo informal contabilizaba la sola excepción informal contabilizaba la sola excepción del pintor Antonio Berni, que, pilotando un *autito chocador*, pudo arribar al final de la prueba sin que le hubieran reventado el par de globos —uno atrás, otro adelante— que llevaba cada aparato. Berni parece haber sido el único que no se valió de alfileres o cigarrillos para destrozarse otros globos, o de esotéricas artimañas para proteger los propios.

Las pruebas presentaban distintas dificultades: sostener un sombrero en medio de las pendientes que propone

la Montaña Rusa; mantener lleno el vaso de agua o de papel picado, a pesar de las bruscas modificaciones espaciales. En esa prueba, por ejemplo, se sucedían los guifos de los que cubrieron el borde del vaso —Clemente Loco (h), entre ellos— para sortear la descalificación. Apellidos, profesiones, uniformes, se mezclaron en el afán de acariciar los ansiosos cachorros: el príncipe Felipe de Borbón, Amadeo Carrizo, José María Martínez de Hoz, Juan Ovidio Zavala (polera amarilla), Charlie Squirru y Dalila Puzovio (impermeable marrón con pintas; blusa y gorro de piel negra), Claudia Sánchez, Chunchuna Villafañe, Perla Caron, los tenistas Aubone.

La indispensable cuota de escándalo fue cubierta por Juan José Blaquier (cuñado del corredor y estanciero italiano Andrea Vianini, que se llevó los perros); cometió: a) rotura de las contraseñas de Michael Reynal y Bianca Lovatelli; b) intervención en *Indiápolis* —prueba definitiva— con tarjetas que no le correspondían; y c, d, e) encaramado en uno de los autitos chocadores, después de la cacería, desgarró el faldón de la levita del montero mayor (Juan Carlos Martelli); rompió la galera de otro montero y arrancó de cuajo sombrero y peluca a una volante anónima. Entretanto, Agustina de Elizalde debió requerir la compañía de Virginia Hanglin para subir a la *Montaña Rusa*: su novio, Angel Bosch, se negó en redondo. Tenía razón, porque el carrito se detuvo bruscamente, y las audaces tuvieron que bajar a pie.

Nadie se preocupó demasiado: el vino, la comida, la nieve, los juegos que se reabrieron para rezagados, la afanosa búsqueda de un perdido anillo, entre la nieve, frente al *Tren Fantasma*, a las tres de la madrugada (la inversión, en fin), paliaron cualquier resquemor entre los invitados. Mucho menos, entonces, podían preocuparse los responsables de todo (treinta millones de pesos respaldaron la fiesta), que a las siete de la mañana del jueves, en Mau-Mau, seguían festejando. ♦

PERSONAJES

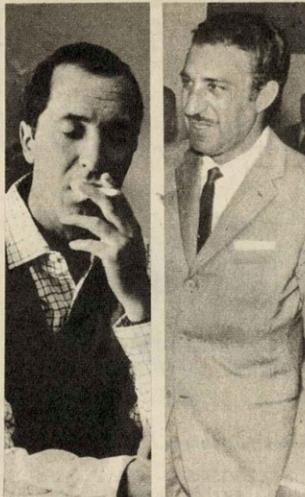
El embrujo de Jorge Antonio

Armando Puente, corresponsal de Primera Plana, escribe desde Madrid:

Nada hay más parecido a la lucha política que una corrida de toros. En el ruedo, ante el público, se enfrentan el toro y el torero. La lidia es el arte de dominar al toro (el enemigo); es la lucha de la inteligencia frente a la fuerza. Hay diestros que torear bien, pero no saben componer la figura; no saben decirlo bien. Y hay otros —como Manolete— que no hacen bien el toreo pero lo dicen admirablemente. Igual pasa con los políticos.

Durante las diversas *suertes* —fases— de la lidia, el público (el pueblo) se encrespa, aplaude, grita, permanece indiferente o en silencio ante lo que ocurre en la arena. Los toros son un espejo de la política; también son un negocio que mueve millones de pesetas. Por eso, no es extraño que un hombre con inclinaciones políticas y experiencia financiera como es Jorge Antonio haya decidido ampliar sus actividades al campo de la tauromaquia.

En los bares de las estrechas calles vecinas a la Puerta del Sol madrileña, los aficionados discuten a gritos mien-



Dominguín, Antonio: Matadores.

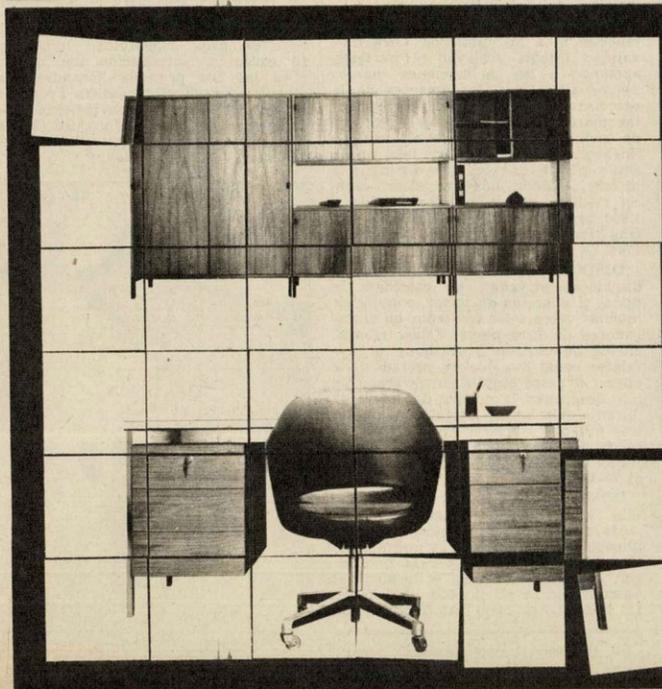
tras se inundan con *chatos* de vino de la Mancha y saborean calamares fritos en aceite maloliente. Desde hace unos días, las controversias tienen un tema favorito: la subasta que arrendó por una década la Plaza Monumental de las Ventas, el escenario donde se consagran las espadas de todo el mundo taurino.

Y fue un nombre que relumbró en ese ruedo el que se alzó con la victoria en la puja; Luis Dominguín ofertó casi 38 millones de pesetas, las suficientes para obtener la adjudicación. En los pliegos de la licitación, junto a su firma, aparecieron asociadas las de los empresarios de las plazas de toros de Sevilla y Granada. Detrás de ellos, los más avisados intuyen la opulencia financiera de Jorge Antonio.

Dominguín y Antonio enhebraron hace ocho años una amistad que estaría abonada en sólidos negocios comunes de exportación e importación. Si algún fin de semana sus caballos de carrera (Antonio es propietario del haras *Dos Estrellas*) no galopan los hipódromos, el millonario argentino aprovecha para soltar perdigonadas contra liebres y perdices en las cacerías que el ex torero organiza en su cortijo de la Mancha.

El marido de Lucía Bose (de la cual se halla separado desde hace unos meses) supo enardecer a las multitudes con sus pases elegantes y arriesgados; retirado de los ruedos, continuó ligado al toreo a través de la cría de bravos de lidia en Sevilla. Sólo le faltaba convertirse en manager de una meca taurina como la Plaza Monumental.

Las conjeturas rozan también a Juan Perón. Se lo sabe un apasionado de los pases taurinos; su figura es casi familiar en las corridas. ¿Participa el ex Presidente del negocio? El misterio enciende más polémicas. "Yo creía que los argentinos sólo se apasionaban con vacas y caballos", se asombró un aficionado. Ahora sabe que no es así. ♦



Linea cubo. Muebles para oficina de Knoll internacional.

Hay detalles que hacen a la "imagen de empresa", por ejemplo el amoblamiento de las oficinas. La línea Cubo Knoll International fue diseñada para lograr esa imagen. Sus unidades, de sobria elegancia, son modulares y permiten un óptimo aprovechamiento del espacio; *crean espacio* con sus soluciones de alta operatividad.



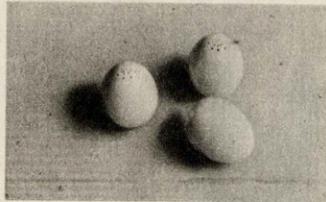
interieur forma s. a.

Únicos representantes de Knoll International. Amoblamiento para empresas: Paraguay 545 y para residencias: Paraguay 555. Tel. 32-0696 / 31-1881.

Repr. Córdoba: A.T.B., Caseros 344. Tucumán: Atelier, Chacabuco 17 y 34. Tel. 26765. Montevideo: Solis 1480. Tel. 9.31.46

INDIVIDUALISMO — Tenía que ser alguien de aspecto muy londinense para disimular la irreverencia. Es que Harrod's decidió rejuvenecer y quitarle arrugas a su siempre venerable surtido, y fue Cecilia Roberts, una anglo-argentina de 22 años, la elegida para imaginar la transformación. Un sector del primer piso —envuelto por la decoradora Sofía Ballvé de Valenzuela en moquette, paredes y cortinados azules— sirvió de plataforma de lanzamiento para la línea con que Roberts piensa fascinar a la juventud femenina amante del individualismo. El reducto, bautizado *Equinox* "porque me gusta el sonido de la palabra", sirvió de ámbito, el pasado miércoles 2, a cincuenta modelos que conjugan estilos bien británicos con las gratamente sofisticadas ideas de Cecilia. Talles estrechos, determinados a la manera yanqui (8, 10 y 12 equivalentes al 42, 44 y 46 chicos), ceñirán a las que transiten entre los 15 y 20 años. Por eso la ropa se adhiere tozudamente al cuerpo, las minis son super minis y los knickers (algunos realizados en moiré o terciopelo para la noche) trepan hasta la rodilla. Para ser coherentes con el énfasis sobre el individualismo que despliega la colección, Roberts proclama que cada creación sólo se multiplicará en seis copias. "Jamás lo repetiremos —prometió—, porque el chiste es hacer cosas nuevas y no repetir fórmulas exitosas." Tanta puzanza genera nuevas ambiciones: en *Equinox* piensan transferir el estilo a la ropa interior, botas, cinturones, botas tejidas al crochet y polainas de paño lenci. Desde 8 mil pesos, las quinceañeras pueden nutrir sus guardarrapos con mini-vestido y polleras-pantalón realizados en jersey. Tapados y tailleurs de tweed oscilan entre los 25 y 27.000 nacionales. El sacrificio puede paliarse con los más dilatados créditos.

EXTRAVAGARIO



Lisos por fuera: La sal, adentro.

SALEROSOS — Hasta ahora, los saleros no han causado grandes derroches de imaginación a los diseñadores de vajilla. Pero en el bazar Iris, Charcas al 1300, se pueden rescatar algunos recipientes, gracias por su poca pretensión. Moldeados en porcelana blanca, adoptan la forma pura y despojada del huevo. Felizmente lisos, están en venta a 295 pesos cada uno.

TUERCAS — Por más ingeniosas que sean las leyendas eróticas que reposan sobre algunas remeras, a esta altura de la temporada ya no convienen ni a los jubilados. Otra modalidad intenta soslayar el hartazgo apelando a las inclinaciones *tuercas* de los argentinos; los amantes de la velocidad pueden optar entre distintas marcas de automóviles e incluso de repuestos. Importadas de USA, la línea tiene su best-seller: una refulgente planta de pie, que distingue a la fábrica Moon. Los tres talles —chico, mediano y grande— se venden a 1.800 pesos cada una en Adrew's Racing Partis, Avenida del Libertador 1746.

DISCOTECA — Los límites de las discotecas privadas, en cantidad de discos y selección de temas, convierten muchas veces a los invitados en chagadores de long-plays. Estas tribulaciones impulsaron a Anthony a instalarse como disc-jockey privado; por doce mil pesos alquila cintas grabadas que desgranar la música de 70 discos durante seis horas. La tarifa acumula tres mil pesos más si Anthony se encarga en persona de alegrar el sarao junto con sus cintas; basta llamarlo al 73-8950.

COMO INSTALARSE — Mudarse sólo requiere brazos fuertes y porcelanas rotas; lo verdaderamente complicado es instalarse en la nueva casa. Una experta francesa, Gisele Boulanger, captó la diferencia y desplegó el descubrimiento en las 625 páginas de su libro *L'art de s'installer*, editado

por Hachette. La obra, en francés, ilustra en mil fotografías los quebraderos de cabeza que plantea el cambio de domicilio y cómo superarlos sin sacrificios hepáticos o de buen gusto. Así, desfilan las ubicaciones que puede adoptar un placard o una biblioteca, decoración de interiores y hasta el ingenio necesario para reparar muebles antiguos. Toda esa sabiduría se cotiza a 4.600 pesos en El Palacio del Libro, Rivadavia 743.

RELAX — Parecía imposible reconciliar a las partidarias de la gimnasia yoga con las devotas de la calistenia dinámica, agrupadas en bandos que elevan cada sistema a la categoría de dogma. Cecilia Bullande está decidida a intentar el milagro "reuniendo varias disciplinas calisténicas con un propósito: belleza y garbo del cuerpo unidos a un placentero relax espiritual". Promete someter a las iniciadas a un surtido de ejercicios que las obliguen a una concentración psíquica intensa, tendiente a desembocar en una especie de nirvana. Los lunes, miércoles y viernes, de 18 a 21, se dictan las clases en Juncal 1052. Los honorarios mensuales son de 4.200 pesos.

AK (PATA-PATA) — Es un mini restaurante con paredes pintadas a mano, faroles de la guerra del 14 e intenciones de comida ecuménica, que nació el jueves pasado. Un imaginativo plan gastronómico promete a los parroquianos, durante cinco días de la semana, dos platos especiales y la posibilidad de apoderarse del piano liliptuense para desarrollar latentes dotes musicales. Los viernes y sábados se cocinarán manjares internacionales, dedicados a un país. Un personaje de cada colectividad tendrá a su cargo la preparación del menú; para las dos primeras jornadas, los elegidos fueron el periodista Francesco de Ecli Negrini (obviamente italiano) y el coreógrafo ruso Boris Kniassef. AK queda en Avenida del Libertador 2898, Olivos. ♦



Poca ropa, mucha personalidad.



Tuercas: Con el pie en la remera.

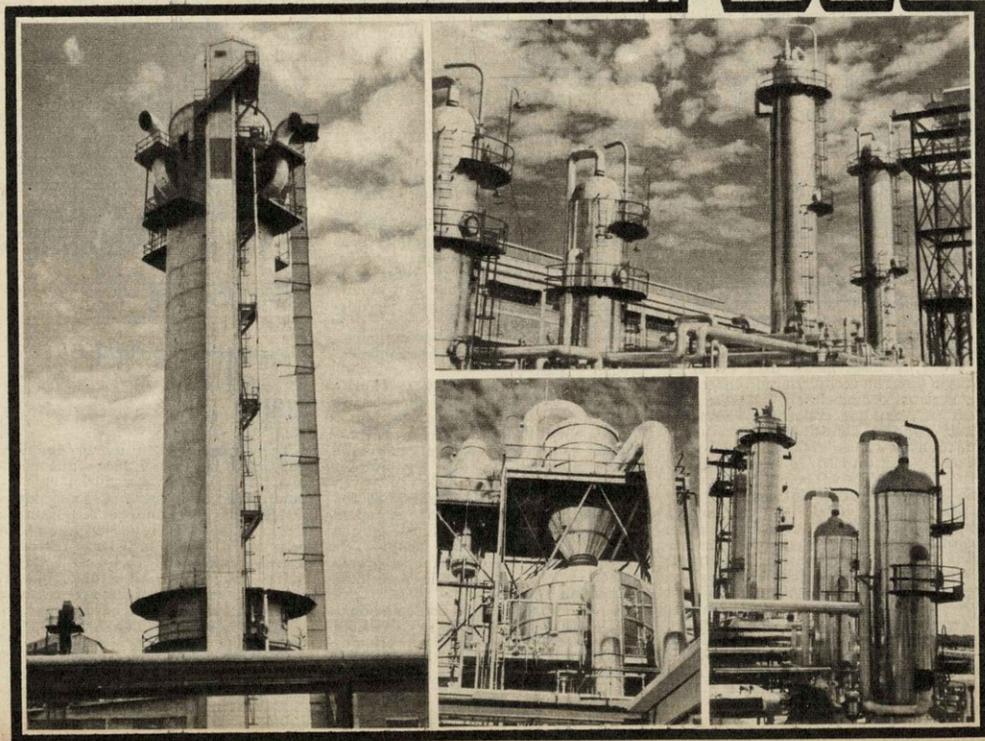
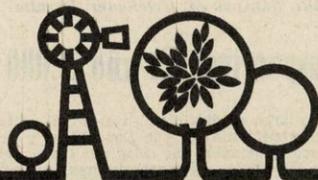
Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

CULMINA EL PLAN PETROSUR

El 11 de mayo se inauguró en Campana la primera planta argentina productora de fertilizantes sintéticos nitrogenados. Su financiación demandó aproximadamente 25.000.000 de dólares. La capacidad de producción de todo el complejo petroquímico Petrosur sobrepasará las 150.000 toneladas anuales de fertilizantes. Petrosur ya está produciendo progreso, en forma de fertilizantes, para servir a nuestra economía agropecuaria. El proyecto Petrosur busca el adecuado equilibrio entre desarrollo industrial y agropecuario.

PETROSUR
S. A. I. C.

Distribuidores
exclusivos





Sluzki, Comparé, Grichener, Peralta: Los niños miran.

Prospectiva: El año 2.000 es argentino

A lo largo de diez días, en el próximo mes de junio, el Año Dos Mil va a descolgarse sobre las salas del Instituto Di Tella, en Buenos Aires, a menos que el público decida otra cosa. Porque si bien una serie de estímulos se ofrecerán como detonantes (acción o información), las opciones que desencadenen esos acicates serán, en resumidas cuentas, las que possibilitarán que un grupo constituido al efecto avizore cómo será el próximo siglo o, mejor, cómo lo quiere el argentino de 1968.

Todo empezó en un octavo piso de la calle Billingham (causal o casualmente al 2000), el departamento del arquitecto Héctor Comparé. Allí, con la informalidad de los fines de semana, se reúnan otro arquitecto (Silvio Grichener), el escritor Carlos Peralta, el psicoanalista Carlos Sluzki y el sociólogo Eliseo Verón, para remedar a las brujas de una manera más científica: es decir, pretendían elucidar el próximo siglo.

Para no disgregarse, para evitar la dispersión, se convirtieron en grupo coherente, convencieron "a las empresas de plaza que crean que van a seguir siéndolo dentro de treinta años" de que aportaran fondos, se apropiaron del Instituto Di Tella, y esgrimieron la prospectiva como única arma en su aventura de anticipación.

La prospectiva no es una ciencia para adivinar el futuro. Entre otras cosas, ni siquiera es una ciencia: es una técnica aproximativa, conjetural; tampoco es una disciplina sino un enfoque, pasible de ser aplicado a diversas disciplinas científicas. No pretende predecir, no cree que el futuro esté escrito de antemano: "Busca proyectar las opciones del presente sobre el mundo de mañana; se trataría de una herramienta de la libertad humana, de la facultad de elegir".

Hace quince años, Grichener, entonces alumno universitario, conoció un

trabajo de Richard Buckminster Fuller, diseñador norteamericano que encabeza el grupo *World Design Science Decade 1965-1975* (Década Mundial del Diseño Científico), y no sólo pretende estudiar futuros desarrollos; también, influir sobre ellos cambiando, por ejemplo, la metodología de enseñanza de la arquitectura, en los centros universitarios de todo el mundo.

Enajenarse es morir

El grupo —bautizado *2mil*— tiene, no podía ser de otra manera, su ideología; Grichener la define: "Hemos tomado conciencia de que en algunos enajenados el tema de la prospectiva es enajenante: sirve como pantalla para no entender otras cosas que ocurren; nosotros la empleamos al revés: es la técnica de la *desencerrona*. Un mundo sin prospectiva termina por circunscribirse a decisiones limitadas; progresar en ese campo implica, entonces, liberar al hombre de un horizonte estrecho y pasivo".

Como buen analista, Sluzki (*Carl*) encuentra en tanta metodología un componente de *no-muerte*: "El enfoque de un futuro colectivo —perora— supone sobriedad para el individuo como miembro de una cultura; es liberador de la angustia de muerte en tanto le permite incorporarse al futuro con una sensación de pertenencia: es como tener un hijo —el que tiene un hijo se *muere menos*—, es decir: no se trata de negar la propia muerte sino de abrirse de una individualidad estrecha".

Para reafirmar que las coincidencias interdisciplinarias no se dan sólo a nivel de trabajo, Comparé (*Kalomdi*) reafirma la opinión de *Carl* y aclara: "Teníamos una necesidad personal de sentirnos haciendo algo; de poder decirles mañana a nuestros hijos: tu papá hizo esto y que *esto* tuviera más alcance que el mero diseño

de una pieza industrial". Él es diseñador, claro.

"Nuestra vocación no es hacer exposiciones ni competirnos con quienes las hacen", corean. Porque si bien algunos recursos tendrán fines estéticos, el objetivo no es ése. La experiencia se divide en seis etapas. La primera, *2mil-1*, es la que arranca en junio y "el público deberá pronunciar respecto a temas de absoluta vigencia (control de natalidad, equilibrio mundial, moral sexual); impera un principio: si el público no da información, tampoco la recibe". Como esas opiniones serán procesadas, el grupo intenta lograr una asistencia similar a la que se volcó sobre el Di Tella convocada por Julio Le Parc: "Muchos —unas 170 mil personas—, y de distinta extracción".

Entre junio y noviembre se apelará a las relaciones públicas "para que se hable mucho de prospectiva y de futuro; hay que convertir esos temas en una mercadería tan popular como el *pop*". Dentro de ese *background*, y a mediados de diciembre, se realizará otra exposición en Di Tella (*2mil-2A*), coordinada en forma simultánea con un espectáculo (*2mil-2B*): "los que hayan ido en junio podrán verse reflejados en la segunda exposición, montada en base a la primera".

Para salvar la espontaneidad, además, desdefian revelar qué artilugios van a usarse. Un ejemplo: "Pensábamos que un sistema interesante era el de una sala cinematográfica en la cual los espectadores, apretando botones desde sus butacas, decidieran el desarrollo de las escenas. Después nos enteramos de que los checoslovacos, en Montreal, habían recurrido al dispositivo, y abandonamos la idea".

Proyecciones, audiovisuales, espacios oscuros a explorar linterna en mano, todos los recursos serán válidos "para motivar al espectador y hacerlo actuar en las experiencias". Los resultados se compilarán el año que viene en un volumen. Es posible que ya entonces el año dos mil haya aclarado sus alcances. Al menos para los argentinos. ♦

APRENDIZAJE

Ojos que no ven, mejor

Todos nacieron en marzo de 1946. Son 5.362 ingleses y hasta que cumplan 22 años los perseguirán encuestadores de la Rothamsted Experimental Station, de Londres, dispuestos a chequear su desarrollo intelectual en relación con factores físicos (peso, estatura), familiares (hijos únicos, familias numerosas, padres divorciados), sociales —medio ambiente burgués u obrero, trabajo de la madre— y psicológicos: trastornos de carácter, tartamudeos.

El cuestionario tiene un rubro más importante, sin embargo: miopía. Según el doctor James William Douglas —conductor del muestreo—, los resultados otorgan a los miopes una ventaja absoluta sobre sus condiscipulos.

cíbulos sanos. Es más, los convierten en una especie de raza aparte. Escolares de ocho, once y quince años engrosaron la experiencia de la Rothamsted mostrando, gracias a su miopía, un cierto descuido de la actividad física, en beneficio del estudio.

Además, la mayoría de los chicos miopes compartirían ese defecto (sería hereditario) con sus padres. Los hombres miopes, por otra parte, tienden a casarse con mujeres de su misma condición visual; esa pareja va a transmitir al hijo no sólo tanta cordedad sino, también, "un espectro de inclinaciones definidas". La investigación enseñó un solo tropiezo en sus teorías reivindicatorias: los miopes de familias numerosas serían menos dotados que los *semividentes únicos*.

El detalle va a ser tomado en cuenta por una segunda prospección, que se dedicará a los alumnos miopes, pero con padres normales, y a los que ven bien, pero pertenecen a una familia de vista escasa. Si sus actuaciones escolares no sorprenden, los expertos reafirmarán su hipótesis: "Más que las dioptrías del alumno, lo que cuenta —explican— es la influencia de una familia que conoce y ha enfrentado ese handicap". ♦

JUEGOS

Nada es cierto, si todo es verdadero

Dos padres y dos hijos abandonan una ciudad y reducen así en tres el número de sus habitantes. ¿Falso? No, con tal de que se trate de un trío compuesto por padre, hijo y nieto. En las últimas semanas, acertijos como ése, capaces de atribular a *Batman*, se convirtieron en una moda, propagada por minuciosos estudiantes de la Facultad de Ciencias Exactas, en Buenos Aires.

Para lograrlo apelaron a un libro: *Paradojas Matemáticas*, de Eugene Northrop (UTEHA, 1962; 355 páginas, 760 pesos). No hacían otra cosa que revisar a los presocráticos, que ya intentaron probar que lo que aparece como cierto puede resultar falaz, y

viceversa; es decir: pretenciam cambiar los supuestos del conocimiento. A lo largo de todo el libro, Northrop se burla concienzudamente del sentido común, y extrae sus paradojas de la lógica, la filosofía y las matemáticas. El rigor de las dos últimas disciplinas le basta para recubrirlo todo con un barniz de tecnicismo.

"En el fondo de un pozo de 30 metros —narra— hay una rana; cada hora sube tres metros y resbala perdiendo dos. ¿Cuántas horas tarda para salir? No tarda 30 horas —aclara— a menos que sea estúpida y no se dé cuenta cuándo está fuera del pozo. Porque al cabo de 27 horas llega a tres metros del borde; en los sesenta minutos siguientes recorre esa distancia y sale: ha tardado 28 horas.

O sí no: "Tres hombres llegan a un hotel y toman otras tantas habitaciones por las que pagan 30 pesos. Las ocupan y el gerente se da cuenta de que, en realidad, el precio era 25. Llama a un botones y le da cinco billetes de un peso, para que se los devuelva a los viajeros. El botones se guarda dos y le da un peso a cada huésped. De esa manera, cada uno de ellos pagó nueve pesos por su cuarto. Nueve por tres igual a 27, más dos que se guardó el botones: 29 pesos. ¿Falta un peso?"

Las paradojas del infinito son las que cuentan con mayor número de adeptos. "El movimiento es imposible", decía Zenón de Elea, cinco siglos antes de Cristo. "Para ir de un punto P a otro Q debemos recorrer primero la mitad de la distancia que hay entre P y Q; después, la mitad de lo que queda; después la mitad de lo que entonces queda (etcétera); pero como la suma de un número infinito de finitos intervalos de tiempo es —a su vez— infinita, nunca se puede ir desde P hasta Q. Infinitos puntos sólo pueden ser recorridos en infinito tiempo." Así, las flechas no llegan jamás al blanco; el corredor más veloz de Atenas no puede alcanzar a una tortuga, si ésta partió antes.

Apenas si quedaron ocho de las paradojas formuladas por Zenón (gracias a los escritos de Aristóteles y Simplicio), pero su teoría: "El espacio es infinitamente divisible", no ha sido desmentida aún en forma rotunda.

Otro productor de paradojas fue Charles L. Dodgson (Lewis Carroll) y hasta es probable que sus *Alicia*, o *La caza del Snarck*, sean las mayores. A principio de siglo, un grupo de matemáticos (Forti, Richard, Bertrand Russell) reintroducen la paradoja en el centro justo de su ciencia. Las consecuencias las pagó el alemán Gottlob Frege, en 1903. Ya había escrito la última frase de su ópera magna —en la que intenta establecer una base lógica para las matemáticas— cuando recibió una carta de Bertrand Russell, con paradoja a cuestas. Cuestionaba el sentido último del libro y de las ideas de Frege, quien reconoció: "Nada puede desear menos un hombre de ciencia que ver cómo ceden los cimientos de su obra".

Para los estudiantes que se ocupan en divulgarlas, ahora, todas esas consideraciones no son más que acicates, que los meten todavía más en el juego. "Soy mentiroso", tientan. "Pero si eso es verdad, no soy mentiroso, y si es mentira, tampoco lo soy". ♦



Charles Nodier Infernaliana

El inventor de la *literatura frénica* nos cuenta las más excepcionales historias de aparecidos, espectros, demonios y vampiros. 140 págs. \$ 390.-

Ramón Gómez de la Serna Isimos

Una sutil combinación de poesía, historia, humorismo, amistad, erudición e ingenio configuran esta *groguería mayor* de Ramón. 400 págs. \$ 960.-

Homero Manzi Antología

Un poeta del tango, un poeta de Buenos Aires, rescatado del olvido por esta selección de sus obras realizada por Horacio Salas. 146 páginas. \$ 390.-

Aparecerán en breve

Lewis Carroll
Alicia en el País de las Maravillas
A través del Espejo
La caza del Snark

Alfred Jarry
Ubú cornudo

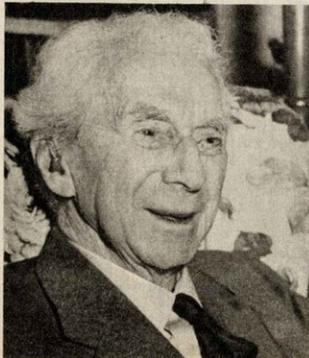
Jonathan Swift
Arte de agredir

Lewis-Artaud
El monje
El humor de Lichtemberg
El humor de Mark Twain
El humor de Edward Lear

EDITORIAL BRUJULA

Distribuye
LIBRECOL

Humberto 1º 545 - Bs. Aires
T. E. 30-7518



Obstructor Russell: Paradojal.



Gastón Perkins: Diez puntos para el Torino N° 10.

Automovilismo: TC sin tierra

"Afuera, colados." Eran las siete de la mañana del domingo 3, y un puñado de vigilantes arreó hacia la salida del Autódromo Municipal a 500 infiltrados que pretendieron emboscarse, sin entradas, en la tribuna popular. Habían llegado subrepticamente arrastrados por una pasión que ninguno de esos vigilantes comprendió, pero que cinco horas después sensibilizaba la indiferencia de muchos de ellos y cosquilleaba su quietud de estatuas. Gastón Perkins, acosado por Eduardo José Copello en las últimas vueltas de los 500 kilómetros YPF, arribaba triunfalmente a la meta separado por una diferencia microscópica: tres segundos y nueve décimos. Era como si dos peregrinos hubiesen ido a pie a Luján, saliendo del mismo sitio y a la misma hora, y llegaran al tope de su promesa, distanciados por cuatro pasos.

Casi tembloroso, transpirando, al borde de la rabia, Copello bajó de su Liebre II y entró en el baño de los boxes. No dijo nada, aunque tenía ganas de decir muchas cosas. Dos minutos más tarde, en el podio de los vencedores, orlado con una corona de laureles, abrazó a Perkins, el larguirucho ganador; tampoco dijo algo. Pensaba sólo que allí, a pocos metros de esa tarima, un grueso error lo había privado de la tercera victoria de la temporada. Luego se sinceraría: "Largué con el motor duro. Durante media hora lo cuidé y luego ya me solté".

Había partido con su tanque de nafta al tope: 280 litros, de los cuales le sobraron 50. En la vuelta ochenta, faltando dieciséis para terminar la competencia, entró en el abastecimiento para reponer aceite. Allí, el imprevisto desplegó su burlona jargarreta. Nadie vio que su rueda trasera derecha estaba desinflada. Es decir, la vieron todos, desde las tribunas, menos sus auxilios. Era como no reparar en un burro y tres baturros a un metro de distancia.

Salió, y en la curva de Ascari se le desbandó por fin la cubierta.

Cuando volvió a entrar en el abastecimiento, el tiempo pareció evadirse vertiginosamente. Un minuto y veinte segundos demoró el cambio. Sin ademanes, cortante, poco locuaz, en hierática pose, tal vez, de ganador, Copello desgranaba al día siguiente: "Yo me tiré a ganar; era mucha la diferencia; casi un circuito". Su Liebre II, el auto mejor dotado del TC, inició entonces una persecución que estremeció al autódromo. Entretanto, sin que nadie lo supiese, la madre de Copello, Lidia Tasheret (62 años), rezaba el rosario, y su padre, Héctor Copello (70), se decía a sí mismo: "Qué muñeca bárbara tiene Eduardo". A esa muñeca, sin em-



Bordeu: ¡Viva el Chivo 250!

bargo, le faltó una vuelta para que don Héctor, un fanático de su hijo, llegara a un exquisito frenesi tuerca. "Eduardo —confía su padre— es un corredor excepcional; yo también lo fui; mejor dicho, todavía lo soy." Desde la cumbre resbaladiza de sus setenta años, desliza con una presuntuosa parcialidad: "No sé todavía qué sucedería si yo me trenzara con Eduardo". Pero Eduardo hace como si no oyese: "Siempre que corro —confía— no hace otra cosa que aconsejarme; no le hago caso".

El paso del Torino ya no era recibido con silbidos; quizá gravitaba en la multitud —tribunas colmadas— esa persecución tipo far-west de Copello, quien ya no vacila: "Este año es distinto al último; la gente está entrando". El suspenso erizó a la muchedumbre; ya no le importaba las marcas, sino que alguien fuese capaz de conmovérla hasta el grado del delirio. De todos modos, la victoria volvió a ser de Torino, que a lo largo de seis carreras —cuatro en autódromo y dos en ruta— había hilvanado cuatro triunfos contra dos (Viamini en Córdoba y Pairetti en Balcarce) de un enemigo que surge con una potencia temible: el Chevrolet. En esas competencias, el Torino descomponía su deslumbrante curriculum con una ristra asombrosa de puestos inmediatos a esos cuatro primeros: seis segundos, dos terceros, cuatro cuartos, cinco quintos, cuatro sextos, séptimos y octavos, tres novenos y décimos.

El paisano Gastón

Moderado, sin estatismos de astro, Gastón Perkins radiografía su triunfo: "Como dicen los paisanos, la casualidad está hecha para suceder". Su ritmo fue muy parejo. Sabía que en 500 kilómetros podía pasar cualquier cosa. No fue, sin embargo, un pescador: "A mitad de carrera yo tuve la idea de la victoria; ahí comencé a pensar que podía ganar. Iba con todo lo que tenía. Claro que si Copello no paraba yo no lo agarraba". Fue un obrero incansable y disciplinado. En la recta del fondo andaba a 215 ó 220; salió con 270 litros de nafta y le quedaron 10 ó 12. Desde el box, el mecánico Federico Britos le señalaba las vueltas y su hermano Martín, la diferencia con Copello. "Fue algo sensacional —recuerda Perkins—; yo sabía que me hostigaba Copello y entonces Martín me ordenó que apurara. En la clasificación hice 1m55s6; cuando me perseguía Copello clavé varias veces en 1m52s6".

A un costado de la pista, en la horquilla, Oreste Berta, con una filmadora en ristre se entretiene y trazaba planes: Copello y el otro integrante de su equipo, Nasif Estéfano, seguirían a bordo de sus Liebre II. Gastón Perkins, entretanto, no quería detenerse en sus proyectos: "Ya compré una Liebre II. La mía anda muy bien, pero necesito más velocidad y otras cosas". Marginado de los primeros puestos con su Barracuda-Chevrolet, ganador en Balcarce, Carlos Alberto Pairetti, II mato, también bosquejaba los suyos: "Ahora que las carreras en tierra están prohibidas, me montaré en el prototipo de Horacio Steven; es más liviano que el Barracuda, y con él, por lo menos, ganaré veinte kilómetros".

El Ford no pudo evadirse de su infortunio; dos sextos puestos como me-



Luis Maiz

Copello: Un hijo desobediente.

por clasificación, hasta ahora. El detonante Falcon de Carmelo Galbato se quedó sin aliento cuando los fanáticos fordistas deseaban, más que vislumbraban, una posibilidad de lucha con los vanguardistas. El albiceleste Martín Fierro, el Chrysler de Carlos Najurietta, se deslizó sin estruendos; dio, inclusive, un ejemplo de fina conducción, pero su popa parecía una gelatina: se iba por gravitación de su escaso peso. Su amortiguación padeció y lo dejó fuera de carrera mientras ocupaba un alentador quinto puesto. Los eruditos coincidieron: "Le falta ajustar algunas cosas, pero éste es un auto ganador a corto plazo".

Junto a un Carlos Travers travieso y sonriente —no dejó de saludar ni de hacer gestos a la tribuna—, el taciturno Juan Manuel Bordeu defendió la amenaza de los Torino: el 250 pulgadas. *Cacho* Fangio le traspasó a la *Coloradita* el motor con el que ocupó el cuarto puesto en la trágica vuelta Balcarce-Lobería. El coche de Bordeu hizo bramar al Autódromo durante largo rato, pero su perfil no era el adecuado para ese trazado velocista. Sin embargo, Copello no coincide: "Bordeu tenía mucho impulso; en la recta larga, los dos con el pie al fondo, él me sacaba una ligerísima ventaja". Quizá el primer sorprendido haya sido el propio Bordeu: "El coche ródó magníficamente; anduve casi sin freno en las últimas vueltas y, al final, ya el pedal se me quedó hundido. Yo sabía que tenía que parar para reabastecerme, porque mi tanque lleva sólo 200 litros, pero, con todo, estoy muy contento. Seguiré con la *Coloradita* y veremos qué pasa". Su tercer puesto en los 500 kilómetros fue sorprendente, no por conducción, sino por la pesada estructura poco aerodinámica de su coche.

Las seis primeras carreras de la temporada restablecían un ranking conocido: primero el Torino. Pero la lucha apenas comenzaba y el absolutismo de las Liebre, si no tendía a desvanecerse, por lo menos parecía seriamente amenazado. ♦

El tenis de moda

Envueltos en una nube de aventura y con una campaña publicitaria que llega a cubrir una página del *The New York Times*, los tenistas más famosos del mundo aterrizan esta semana en el Madison Square Garden. Macy's, la famosa tienda norteamericana, los deposita allí para lanzar al mundo una nueva pelota que lleva su marca. El elemento fue aprobado oficialmente y se estrenará en el estadio neoyorquino.

Así, el tenis entra decididamente en un año de expansión que alcanzará alturas insospechadas. Roy Emerson, el profesional más caro del momento; Pancho González, la estrella más antigua en actividad; Ken Rosewall, ganador el mes pasado del primer torneo abierto en la historia del tenis, y otros diez nombres famosos, darán cuerpo a este certamen.

En el nuevo Madison, los tenistas danzarán al conjunto de Macy's durante tres días de esta semana; para verlos hay que pagar 3 dólares por la localidad más barata y 7 por la más cara. Los que jueguen tenis tendrán oportunidad, no sólo de aprender, sino de comprar las novísimas pelotas por 8 dólares la docena. Macy's, además, realizará un desfile de modas para tenis la noche de la inauguración del torneo. Allí aparecerán las primeras prendas en colores que se usarán en los courts.

Wimbledon, rompiendo con su tradición, abrió esta puerta grande para el tenis. Bournemouth tomó la iniciativa y la transformó en el éxito más rotundo de su historia. Un promedio de los diez últimos años revela que en Bournemouth se recaudaban 12.000 dólares por torneo; esta vez las entradas brutas llegaron a 36.000 dólares, depositados en boletería por una concurrencia total de 25.000 personas a lo largo del torneo.

Para que el éxito coronara de manera rotunda el primer encuentro entre amateurs y profesionales, surgió como por encanto un desconocido, Mark Cox; este gigantesco británico de 24 años eliminó en dos jornadas sucesivas nada menos que a Pancho González y a Roy Emerson. Después del triunfo frente a González, Cox recordaba: "El día antes de jugar con Pancho soñaba con darle un set; era la felicidad más grande de mi vida".

Esa felicidad creció hasta un punto inenarrable; Cox batió al veterano Pancho por 0-6, 6-2, 4-6, 6-3 y 6-3 en un match que se extendió dos horas y cuarto. Al día siguiente, en una jornada más benigna para Cox, caía Roy Emerson por 6-0, 6-1 y 7-5. Tuvo que aparecer frente a Cox el australiano Rod Laver para poner las cosas en su lugar; Laver venció por 6-4, 6-1 y 6-0.

Pero en esos dos días Cox ya se había hecho famoso y había dado al torneo de Bournemouth un impulso publicitario más grande que el que se desprendía de la presencia de los más cotizados profesionales. El triunfador definitivo fue Ken Rosewall, un australiano de 33 años que embolsó 2.400 dólares. "No es tan importante el premio —sentenció Ken— como el prestigio que me acuerda esta victoria."

Antes de Wimbledon, y como parte de su entrenamiento para pisar ese inmaculado suelo, los profesionales tienen su cita en el Madison. Allí, Macy's ofrece al público un cúmulo de coronas como pocas veces se puede reunir; entre Emerson, Laver, Stolle, Rosewall y compañía, se suman 9 campeonatos de Wimbledon, 8 de Forest Hills, 8 de Roland Garros y 12 de Australia. Así, se justifica la campaña publicitaria lanzada sobre Nueva York. ♦

The world's top pros play the Madison Square Garden Invitation Tennis Tournament and Macy's will be there

 Rosemary Cox	 Roy Emerson	 Pancho Gonzalez
 Florenza González	 Lee Hoad	 Neo Radjovic Jones
 Bob Beak King	 Rod Laver	 Ken Rosewall
 Ken Rosewall	 Fred Stolle	

Los mejores del mundo en el aviso (fragmento) de Macy's.

FUTBOL

Inexpertos
en la Copa

Un redactor de Primera Plana asistió al match desquite entre Estudiantes de La Plata y Palmeiras, jugado en San Pablo. Este es su informe:

"No es que hayamos tenido mala suerte en San Pablo; la verdad es que tuvimos buena suerte en La Plata, cuando le ganamos a Palmeiras." Osvaldo Zubeldía destruyó así, una vez más, el ritual periodístico de encontrar una explicación lacrimógena ante cada revés de un equipo argentino.

Estudiantes, recompuestas en parte sus fuerzas luego de una semana de descanso, se apresta ahora a enfrentar a Palmeiras en el partido decisivo, a jugarse en el estadio Centenario, de Montevideo. Para no alterar en lo más mínimo los nervios de los jugadores ante este trance, se planeó hacer la travesía cinco días antes del partido. Estudiantes busca todos los sedantes posibles; es que a la alteración provocada en los futbolistas por los vaivenes de la Copa, se sumó el jueves pasado, en el estadio Pacaembú, un estado de nerviosismo total a partir de las sensacionales explosiones de fuegos artificiales con que la torcida brasileña recibió a su equipo. El zaguero Spadaro temblaba de la impresión; el temblor se fue comunicando a toda la defensa.

Pocos han querido encontrar las verdaderas causas para entender lo que todos advierten: Estudiantes está al borde del colapso. El plantel de Zubeldía apoyó su prolongada serie de éxitos sobre su estado físico, amparado por la juventud de sus integrantes; pero ese equipo ya no dispone de idénticas reservas. Su capacidad atlética disminuida corta sus alas en las carreras y los saltos. En San Pa-

blo se vio a un equipo detenido. Prueba de ello es que, para cuando Estudiantes vuelva a sumergirse en el campeonato Metropolitano, su técnico ya anticipa el alejamiento temporario de Madero, Conigliaro, Ribaldo, Poletti y algún otro, para permitirles una reacción física que necesitan.

Luego del partido en el que Estudiantes eliminó a Racing, el excelente zaguero Raúl Madero confesó que si en los últimos minutos lo hubieran tocado, y caía al suelo, no hubiese podido levantarse; Carlos Bilardo, uno de los cerebros del equipo, bajó las escaleras rumbo al vestuario semisentado. En San Pablo se notó más que nunca ese agotamiento; de nada valió el ritual de la conversación entre Zubeldía y sus jugadores en el hotel Danubio, cuatro horas antes del encuentro. En la cancha, Tupazinho, Dudú y Adhemir da Guia se adueñaron de la pelota; muchos se preguntaron después por qué Estudiantes no había apretado las marcas, como es su costumbre; la respuesta es una sola: porque no tuvo piernas.

Las cosas se agravaron en la segunda etapa; al continuo decaimiento de Estudiantes se agregó la presencia de China, un adolescente de 17 años, titular del seleccionado olímpico, quien sumó su movilidad a la del goleador Tupazinho y convirtió a la defensa de Estudiantes en un elemento para su diversión.

En condiciones físicas normales, Estudiantes debería dar cuenta de Palmeiras esta semana; los brasileños, como siempre, demuestran poseer talento y eficacia en el ataque, pero su línea de cuatro del fondo está dispuesta a cometer cualquier descabro en cuanto la apuren. El triunfo en la Copa depende de la improbable recuperación física de los platenses. En caso de perder, al menos existe la seguridad de que Estudiantes no caerá en la tentación de justificarse vanamente; si bien el arquero Poletti hizo sonreír cuando aceptó ser el culpable de los dos primeros goles de Palmeiras en el Pacaembú, debido a "mi falta de experiencia internacional".

La falta de experiencia, por otra parte, que dejó entrever el presidente de Racing, don Baldomero Pico, cuando la noche antes de partir Estudiantes hacía San Pablo, pudo llegar la Copa Libertadores por mano de un mozo de su confitería; la misma que dejó traslucir también el presidente de la Confederación Sudamericana, el peruano Tedfilo Salinas, cuando propuso que la final entre Palmeiras y Estudiantes se jugara en Lima, porque coincidía con su cumpleaños. ♦

GOLF

Cómo ganar
perdiendo

Durante un día entero, a partir de su llegada a Ezeiza, Roberto De Vincenzo se pasó explicando lo que lo atormenta desde el mes pasado: el error de su tarjeta en Augusta (ver Nº 278); es un leit motiv que bulle en su mente. Ese desliz de un lápiz hizo que todo el mundo pusiera sus ojos en el ganador del abierto británico de 1967; ratificó su condición de ídolo internacional, pero De Vincenzo vuelve a definirse con autenticidad: "Yo soy un profesional; yo sólo quería ganar".

Todos los aficionados al golf de USA lo vieron ganar, efectivamente, y una prueba más se encuentra en la última entrega de la revista *The Sport Illustrated*; allí la primera columna del correo de lectores está ocupada por varias cartas que tocan el caso.

El lector Alan Barker, de Columbia, Montana, profundiza: "Muchos deportes tienen reglamentos arcaicos, pero el del golf pasa ya a ser una reliquia. Ciertamente, De Vincenzo violó el reglamento de la Unión de Golf, pero lo que pasa es que ése es el reglamento que mueve a risa. ¿Un equipo de béisbol tiene que convalidar con una firma el score que ha producido para reclamar su victoria? ¿Un tenista tiene que dar validez con una firma al score de cada game? Con todos los oficiales y ayudantes que se mueven hoy en cada torneo de golf, parece ridículo que cada uno de los golfistas deba seguir la rutina de apuntar su score hoyo por hoyo". Denton Gibbs, de Laurel, Mississippi, opina: "Los oficiales del Torneo de Maestros aplicaron una regla con una rigidez que no se encuentra ni en un juzgado. Cinco mil personas en el campo, y millones a través de la televisión, vieron que De Vincenzo había logrado un birdie 3 y no un par 4 en el hoyo 17; pero los dirigentes cerraron los ojos a la realidad y tomaron como cierta una cifra falsa." Por último, Frank Allan, de Riviera, Florida, es lacónico: "Propongo a Roberto De Vincenzo para ser el Deportista del año".

Además de una catara de elogios por su caballerosidad deportiva, Roberto De Vincenzo ganó, en un mes, cerca de 40.000 dólares; el día anterior a su regreso a Buenos Aires, triunfaba en Houston, Texas, superando entre otros, nuevamente, a Jack Nicklaus. El mes próximo estará jugando en Estados Unidos y Canadá. ♦



Pacaembú: El esfuerzo infructuoso de Estudiantes.

NUEVO... NEUMÁTICO SEMPIONE 558
 - Nombre de seguridad diseñado especialmente para uso en el automóvil.

**MAS CAUCHO SOBRE EL CAJÍ
 MAS FUERZA BAJO LA CARGA**
 - Chasis mejorado, piñón, después de 1000 kilómetros.

NUEVA TRAGALEGUAS G. 600
 - Motor 1800 cc.

GOOD YEAR

Fate TM
 - Neumático argentino diseñado especialmente para alta velocidad.
 - Diseño deportivo, mejor pique y mayor frenado.
 - Rodado más ancho y homero redondo.
 - Tapa de super látex. Fate de doble base.
 - Mas elementos de caucho, perfecto apoyo de tanta seguridad.
 - Nuevo dibujo de cuadro, freno que se responde mas satisfactoriamente a la misma velocidad.
 - Disponible en 10 y 13.000 Puntos 404 6.50-13 Fiat 1000, y 6.50-13 Ford Falcon, Vallet 1 1/2 y 1 y Chevrolet 400 (Special).

Procuramiento en otras medidas.
 consulte a su gomeró amigo

Nueva Cubierta Firestone 500
 ¡especial para altas performances!

Llegó!

Firestone 500: 1000 Puntos 404 6.50-13 Fiat 1000, y 6.50-13 Ford Falcon, Vallet 1 1/2 y 1 y Chevrolet 400 (Special).



Migliorini (Pirelli).



David Rosner (Fate).

midores. El segundo lugar es ocupado por las fábricas de neumáticos: en 1967 se produjeron casi 180.000 unidades que absorbieron alrededor de 900.000 neumáticos; aproximadamente un tercio de la producción.

El gráfico de ventas alcanza su pico en los meses de verano: es el momento en que aumenta el tráfico de carga por el transporte de cosechas, y cuando las vacaciones imponen el reacondicionamiento del automóvil familiar. Las fábricas exploran todos los caminos tendientes a incrementar su porción de mercado; Good Year, por ejemplo, acaba de concretar un acuerdo con Esso, para que las estaciones de servicio vendan exclusivamente las cubiertas de su marca. El Automóvil Club también se inclina por Good Year, mientras que Firestone se cobia en los escapatotes de Shell. Los fabricantes de automóviles también tienen sus preferencias: los norteamericanos estrechan filas y utilizan marcas de esa procedencia; las fábricas de origen europeo, en cambio, recurren en buena medida a Fate, la única marca de procedencia argentina.

Pero en realidad, el factor predominante en la venta es el gomeró; las encuestas realizadas revelan que el propietario tipo de un automóvil demuestra una sola tendencia; comprar la misma marca de neumáticos que tenía el coche cuando fue adquirido. De no ser así, confía plenamente en el gomeró, quien, en definitiva, decide la elección del producto. No es éste, por cierto, el caso del transportista, camionero o colectivo, el que entra a considerar otro tipo de detalles. La razón es simple: una cubierta para un automóvil de paseo cuesta entre 9.000 y 15.000 pesos; la de un camión suele llegar a los 100.000.

Según Rosner, el factor de mayor peso en el proceso de encarecimiento de las cubiertas es el impuesto. Actualmente la carga fiscal representa el 50 por ciento del precio de venta al público, en el caso de automóviles y camiones; para tractores y otros elementos agrícolas la proporción se reduce al 20 por ciento. La importación, por su parte, parece perder presión: el nivel actual oscila en los 80.000 dólares mensuales; hace tres años era de medio millón.

Para Migliorini, la calidad de los neumáticos que se fabrican en el país es óptima, y no tiene nada que envidiar a los extranjeros. "Sin embargo —reconoce—, sobre el sector pesan dos grandes problemas: los impuestos más altos del mundo, el costo de la materia prima, considerablemente más elevado que el extranjero." Pero lo que desvela por ahora a los fabricantes es la producción de cubiertas radiales. La diferencia con el tipo común radica en las dos telas que cubren su flanco (parte no sometida al desgaste), y su cinturón de cuatro telas bajo la banda de rodamiento, es decir, que se refuerzan solamente aquellos puntos vitales de la carcasa.

Los técnicos coinciden en que es el avance más importante logrado en los últimos 50 años. Las fábricas lo saben; por eso apuran las experiencias, que deberán desembocar, antes de dos años, con la primera cubierta radial fabricada en la Argentina. ♦

Neumáticos: ¿Comienza una revolución?

Como de costumbre, la guerra empezó en los diarios; de pronto las cuatro fábricas que se reparten el mercado argentino, Good Year, Firestone, Fate y Pirelli, parecieron despertar y se lanzaron a una desenfundada carrera promocional para sus nuevos neumáticos. El objetivo: sumergirse en el mundo de la velocidad; las tradicionales apelaciones a la resistencia y a la economía fueron arrasadas por las promesas de mayor pique y mejor frenado. Las campañas publicitarias, en su conjunto el mayor esfuerzo realizado por el sector, se envolveron con imágenes netamente deportivas; Fate abrió la marcha presentando su *TM* (iniciales que corresponden a Turismo Mejorado, una de las categorías en que se dividen los automóviles de carrera), dotado de un círculo rojo que, de acuerdo con una convención ya aceptada en otros países, distingue a los neumáticos de alta velocidad. A los 200 kilómetros por hora proclamados por los avisos de Fate, Firestone respondió con su nueva "500", una clara alusión a la clásica prueba de Indianápolis; la presentación, junto a un casco, guantes y otros elementos deportivos, redondeaba la intención del mensaje. Pirelli, dispuesta a no ceder terreno, también lanzó a rodar un nuevo modelo, el Sempione 558.

Para David Rosner, director delegado de Fate, las fábricas no han hecho más que responder a las necesidades del mercado: "La velocidad se apoderó del público —dice—, todo el mundo se siente tuerca y quiere correr; en realidad es un fenómeno mundial, pero en la Argentina se da con características especiales". De todos modos, dejando a un lado el aspecto deportivo, las fábricas reconocen que la potencia alcanzada por los automóviles de fabricación nacional, y las velocidades que desarrollan, hacían imprescindible la fabricación de neumáticos capaces de resistir estas exigencias. El problema estriba en encontrar el punto óptimo en que una cu-

bierta puede soportar altas velocidades sin afectar el confort de marcha del automóvil.

El neumático radial parece ser el telón de fondo de esta inusitada actividad desplegada por las fábricas que trabajan en el país. Sus ventajas, mayor estabilidad, mejor frenado, menor consumo de combustible y mayor rendimiento por kilómetro, le han asegurado un triunfo rotundo en Europa; se calcula que el ciento por ciento de los automóviles la usarán en 1970.

La fabricación de cubiertas en el país oscila en los tres millones de unidades al año, lo que representa un valor de facturación, a nivel de distribuidor, de 50.000 millones de pesos, aproximadamente el 1,5 por ciento del producto aportado por el sector industrial. Los estudios de mercado indican que la tasa de crecimiento anual debería oscilar entre el siete y el diez por ciento; pero, curiosamente, el sector hace tres años que se encuentra empanado, manteniendo inalterable su volumen de ventas.

Según Marino Migliorini, vicepresidente de Pirelli Coplan, la producción actual debería estar en los 3,8 millones de unidades. La causa del freno: el bajo ritmo de la actividad económica. Se calcula que un 25 por ciento de la capacidad instalada se mantiene ociosa, mientras que los industriales señalan con preocupación la forma en que Brasil ha tomado la delantera: este año superará los cinco millones de unidades.

El ranking local es encabezado por Good Year, seguida de la otra empresa de capitales norteamericanos, Firestone; en los puestos siguientes se ubican Fate y Pirelli. Esta última amplió su base hace pocos meses al comprar la participación que tenía U.S. Royal en la Compañía Platense de Neumáticos, que ahora domina totalmente. Los principales clientes de la industria son las 7.500 gomerías instaladas en todo el país, puesto que las fábricas no realizan ventas directas a los consu-



3ª. EMHA

Máquinas: Contra viento y marea

Son lindas, sonríen constantemente y desde el lunes de esta semana reciben en Palermo. Sin embargo, las quince azafatas no son el principal atractivo de la muestra; ese papel está reservado al batallón de tornos, fresadoras y prensas que invadió las instalaciones de la Sociedad Rural para consumir la tercera edición de la Exposición de Máquinas-Herramienta y Afines.

"Las máquinas-herramienta son máquinas que fabrican otras máquinas, son el origen de toda industria, son el único bien de capital que permite hacer otros bienes de capital", definen en la Cámara Argentina de Fabricantes de Máquinas-Herramienta y Afines. Su presidente, Carlos O. Pozzi, agrega que es una industria de especialistas que requiere una mano de obra sumamente calificada. "Es una industria semiartesanal", opina.

Los cálculos de la Cámara, recogidos por Competencia (Nº 27), denuncian una existencia de alrededor de 150 establecimientos de variables dimensiones en todo el país; ocupan entre 10 y 150 operarios, con un promedio de 30 por empresa, comparable al que se registra en Japón e Italia; el valor de la producción se estima en los 6.000 millones de pesos anuales y el promedio de ventas máximo de cada firma puede situarse en los 350 millones.

Pero a pesar de que cada dos años, desde hace seis, la EMHA despliega sus mejores galas en Palermo (este año, el parque está valuado en 1.500 millones de pesos), las máquinas-herramienta reconocen crisis no siempre fáciles de sobrellevar. Pozzi estima que en el período que va de 1962 a 1964

desapareció un 30 por ciento de los fabricantes, y que colateralmente las evasiones al *Compre Argentino* suelen ser frecuentes y aún practicadas por el propio Estado: la Junta Nacional de Granos, por ejemplo, compró tornos brasileños y luego argumentó que no los importaba sino que los adquiría a una firma distribuidora local. La explicación está, según la Cámara, no en la calidad, sino en las mejores financiaciones que se consiguen en el extranjero.

Para Carlos Balbiani, distribuidor, la venta de máquinas-herramienta no tiene niveles fijos debido a que el rubro es la base de toda industria, lo que la somete en cierto grado a las oscilaciones de la actividad fabril. "En estos momentos —agrega—, la mayor parte de las máquinas-herramienta son absorbidas por la industria automotriz. Alentamos también grandes esperanzas en la reactivación de la construcción, cuyo efecto multiplicador provocará una gran demanda." Una distribuidora suele manejar un promedio de ventas que oscila entre 10 y 20 millones de pesos mensuales. Sin embargo, la venta no es la única ocupación de estos negocios; se han convertido en especie de centrales de sugerencias de los clientes que luego trasladan a los fabricantes, para modificar modelos y crear nuevos equipos.

¿A cuánto asciende el margen de las distribuidoras? Balbiani estima como razonable un 30 por ciento sobre el costo; con ese porcentaje se cubren gastos generales y queda una utilidad atractiva. Las unidades para fabricación son las preferidas por los industriales, que relegan las de mantenimiento a un plano secundario. La clientela se concentra en Florida, Villa Martelli, San Martín y Munro, y son las empresas medianas las que captan el mayor volumen de ventas.

La evolución del mercado alienta el optimismo de los distribuidores; en el primer trimestre de 1968 las ventas habrían superado las de igual período de años anteriores. Sin embargo el receso castigó a la actividad hasta los últimos meses de 1967, y hay quienes optan por la cautela en sus apreciaciones. Tanto la fabricación como las ventas de máquinas-herramienta son las primeras actividades que entran en crisis cuando la economía general sufre una depresión, y también las últimas en recuperarse. Un ejemplo reciente sirve de apoyo a los industriales: la demanda de 1967 sufrió una baja profunda como consecuencia de la contracción de la industria automotriz y de maquinaria agrícola.

La esperanza de industriales y comerciantes se polariza ahora en la posibilidad de contar con mayores y más ágiles líneas de créditos para financiar las operaciones del sector. Sobre todo, han puesto su atención en el Banco Industrial, donde advierten indicios de una política más expeditiva en la tramitación de los préstamos.

La exportación es otra de las salidas que avizora la industria; para promoverla, la 3ª EMHA convocó a 200 empresarios de la ALALC, especialmente invitados, con alojamiento pago y un automóvil a su disposición, que durante cinco días meditarán las posibilidades de transformarse en clientes. ♦

AVIACION

Suiza era una Fiesta

La idea empezó a germinar hace dos años, cuando, con el auspicio de Swissair, Buenos Aires albergó el primer festival gastronómico suizo. Entonces, la colectividad helvética y los portafolios amantes de la buena mesa desbordaron la capacidad del Hotel Claridge para sumergirse en la más deliciosa y folklórica *fondue*. Ahora, la iniciativa transitó el camino inverso: durante casi treinta días, la Fiesta Argentina derramó sobre Suiza un torrente de empanadas, locro y carbo-nada.

Durante cinco días en Berna, seis en Ginebra y dieciocho en Basilea, la Fiesta fue compartida por más de 10 mil personas. Su organización y mantenimiento requirieron una prolija planificación y un sólido apoyo logístico. La preparación de los platos estuvo a cargo de un equipo capitaneado por la experta Emi de Molina; los ingredientes, así como los 4.000 kilos de carne que se doraron en asadores y parrillas, fueron transportados en sucesivos viajes por los aviones de Swissair. La primera partida de 2.000 litros de vino, una selección de la que participaron ocho bodegas argentinas, debió ser reforzada con 300 botellas en los últimos días de la muestra.

Para Fritz Lederman, gerente de Swissair para la Argentina y Paraguay, y principal promotor de la idea, la Fiesta significó solamente el primer paso de un amplio programa destinado a difundir la Argentina en Europa. La preocupación, por cierto, reconoce un fondo comercial: las estadísticas de la empresa señalan que el 72% del tráfico se genera desde América latina hacia Europa, y sólo el 28 por ciento restante arranca en sentido inverso. Según los directivos de Swissair, el flujo de turismo europeo que



Lederman: El frente gastronómico.

se canalizó primero hacia el Medio y Lejano Oriente, comienza a mirar con mayor interés hacia América latina, lo que hace presumir que la actividad tendrá un fuerte desarrollo en el futuro próximo.

Lederman, un ex piloto de 43 años, con más de 18 en la compañía, se muestra entusiasmado con su tarea: "La Argentina tiene posibilidades únicas en el mundo para atraer turismo —exclama—, lo que falta es difundirlas, lograr que se conozcan". Reconoce que la infraestructura muestra algunos baches notorios: hoteles, caminos, transportes, comunicaciones; "pero el mayor problema, por ahora, es la falta de difusión". En este sentido, los hombres de Swissair piensan que esta primera avanzada gastronómica ha cumplido su objetivo, y no solamente en Suiza, ya que los sitios estratégicos elegidos para el emplazamiento permitieron que el aroma de los platos típicos impregnara una buena porción del continente.

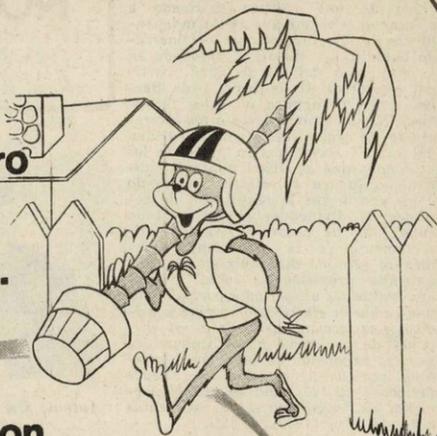
En Berna y Ginebra, sede de múltiples organismos internacionales, las mesas fueron rodeadas por funcionarios y diplomáticos de todo el mundo; en Basilea, la Fiesta se aposentó en el aeropuerto, un lugar ideal para que morcillas y chinchulines tentaran a viajeros de distintas nacionalidades. Para completar el cuadro, Swissair acreció un conjunto folklórico —Los Mensajeros—, pero las plazas previstas para el regreso quedaron libres: antes de terminar la Fiesta, ya habían sido contratados para grabar discos y realizar una gira por varios países de Europa.

Hay, en realidad, un segundo objetivo comercial: se promovieron carnes y vinos argentinos, precisamente dos productos de los cuales Suiza se está convirtiendo en interesante importador. Ambos podrían muy bien completar la carga en las bodegas de Swissair, que hasta ahora se han limitado al transporte de flores, un rubro que gracias al avión se ha incorporado a la corriente comercial entre los dos países. La ofensiva de la empresa, que en el último mes de abril duplicó el tráfico con respecto a igual mes del año pasado, se completó con la reciente incorporación de los nuevos Douglas DC8, con capacidad para 155 pasajeros, y dotados de sillones especialmente diseñados para permitir una gran comodidad, aun en la clase económica.

El próximo paso, ya contemplado, es la incorporación a la flota de los Boeing 747, con capacidad para transportar 400 pasajeros, y que entrarán en operación a fines de 1970.

Lederman, que está desde hace dos años en Buenos Aires, luego de haber recalado en Beirut, Pakistán y Nueva York, confiesa que le gustaría quedarse definitivamente. "Tengo tres hijos que ya parecen criollos —señala— y estoy muy orgulloso de que me otorgaran una licencia argentina para operar mi estación de radioaficionado." Comercialmente también tiene motivos de satisfacción; entre otros, los primeros resultados de la Fiesta: dos pedidos de cotización de agentes de viajes suizos, para organizar tours a la Argentina. ♦

Tenga
un
cocotero
en su
hogar...



... con
CREMITAS®
DE COCO
para gustar!...

Dulce y
agradable
sugestión
que invita
a paladear el
riquísimo sabor
que está de moda



CREMITAS
DE COCO
LHERITIER



Pídalas en
cocoteros de
100, 200 y 400
gramos

Al coco lo que es de coco!...

CREMITAS
DE COCO
LHERITIER

Dividendos. Odol distribuirá en efectivo su dividendo 1967, como primera etapa de una política destinada a ofrecer al inversor una renta independiente de las fluctuaciones del mercado bursátil. La iniciativa, aprobada en la Asamblea del 29 de abril, partió del presidente de la firma, León Berlin, quien la explica en estos términos: "Resulta conveniente a los intereses de los accionistas y a la integridad del capital social que la parte de las utilidades que se distribuya como dividendo lo sea en efectivo, evitando a los accionistas la realización de acciones de dividendo, en un mercado cuya falta de absorción incidiría directamente en la cotización". También se resolvió distribuir en 1968 dividendos provisionales sobre utilidades realizadas en periodos parciales, las que se harán efectivas en forma periódica. Los accionistas podrán así disponer de ganancias no indispensables para la expansión de la firma, impulsada por la penetración en nuevos mercados en 1967, año en que el porcentaje de beneficios sobre las ventas pasó del 16,9 (1966) al 18,4.

Asesoramiento. Con el propósito de ampliar y mejorar sus líneas de producción, IPSAM, Industrias Puerto San Martín, acaba de obtener el asesoramiento del grupo Van Leer; esta firma holandesa se especializa en la fabricación de envases metálicos industriales, y tiene 60 plantas distribuidas en 42 países.

Presentación. Se trata de una hidrogrúa única en su tipo, y fue presentada por Kockum Landsverk, de la Argentina. Desde ahora se fabrica en el país y será lanzada a la venta en setiembre; es accionada por toma de fuerza del mismo motor del vehículo al cual va anexada, ocupa sólo 35 centímetros entre la cavidad de la caja y la carrocería y no requiere modificación del chasis.

Designaciones. El servicio de Copi-centros de Xerox Argentina tiene ya su gerente: es Roberto Ameal, quien llega al cargo con una rica experien-

NOTICIAS



Ameal: Un hombre de Xerox.

cia en cuestiones gráficas; fue jefe del laboratorio de fotografía industrial aplicada de Tennessee Argentina, y luego supervisor de servicios gráficos y asesor de medios y técnicas audiovisuales de esso, Ameal (33 años) es técnico químico y licenciado en relaciones públicas.

• Kurt H. Langhart, titular de Langhart Textile Consulting de Zurich, firma especializada en planificación y organización de empresas textiles, está ahora al frente de esas tareas en la empresa argentina Mitextil. Su compañía acumula una larga actuación en Suiza, Italia, Portugal, España, Turquía, Brasil y otros países.

Exportación. Piezas estampadas que forman la carrocería de los coches Valiant son exportadas a España por Chrysler Fevre Argentina. El destinatario, Barreiros Diesel, que fabrica en las cercanías de Madrid automóviles similares a los que salen del complejo de San Justo, está asociado a Chrysler International.

Bancos. Acaba de realizarse la asamblea anual del Banco Continental. En la oportunidad quedó constituido su directorio del siguiente modo: presidente, José Rafael Trozzo; vicepresidente, Héctor F. Capózzolo; vocales, Roberto H. Capózzolo; Ignacio de Urquijo y Eulate, Juan Lladó Fernández Urrutia; Juan E. Macchi, Emilio A. Bonnacarrere, Julio L. Vázquez, Julio C. Cueto Rúa y Juan M. Losada. Quedaron ahora incorporados los representantes del Banco Urquijo, de Madrid, que ha tomado participación accionaria en la institución local.

• Estuvo en Buenos Aires el director apoderado del Deutsche Bank A. G., de Francfort, quien mantuvo conversaciones con funcionarios y banqueros. Luego viajó a Nueva York para asistir a la inauguración del European Banking Corporation, organización que agrupa a los principales bancos europeos y que por su estructura será el mayor banco extranjero en USA.

• También estubo en la Argentina Luis Rodenstein, integrante de la Junta directiva del Deutsche Ueberseeische Bank, para visitar el Banco Alemán Transatlántico, sucursal de la mencionada institución.

Aviación. Es el avión más moderno y poderoso de la flota Boeing, el jet intercontinental 707-320 B, y fue incorporado a los servicios de Avianca en una versión de 20 asientos de primera clase y 126 de clase turista. La primera máquina ya está en funciones: llega a Buenos Aires por la ruta Europa-Sudamérica, vía Bogotá, los domingos a las 20.45, con regreso los lunes a las 7.

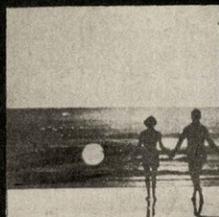
• Otra empresa aérea, la Japan Air Line, hizo su presentación formal en el país: una joven con atuendo típico ofició de introducida en la ceremonia realizada en el Alvear Palace, donde habló el titular de la oficina en Buenos Aires: Takeo Manabe, para referirse a los planes de JAL para Sudamérica y la Argentina. ♦



Hidrogrúa: Recién en setiembre.



Avianca: Boeing de 146 asientos.



ENERO



FEBRERO



MARZO



ABRIL



MAYO



JUNIO



JULIO



AGOSTO



SEPTIEMBRE



OCTUBRE



NOVIEMBRE



DICIEMBRE

En la vida de esos hombres para los que todo es cambio Cantegril es la excepción

Hay hombres para los que la vida es una especie de caja de sorpresas. Es como si nacieran todos los días y aprendieran a ser, a vivir de nuevo. Elaboran el triunfo y lo viven día a día a bocanadas. Y aún para esos hombres —para los que no puede haber nada preestablecido— Cantegril es la excepción, algo que permanece, que nace con ellos también todos los días. Así tiene que ser y así es Cantegril.



COLONIA.
CREMA DE AFEITAR
CON Y SIN BROCHA.
JABONES DE TOCADOR.
ESPUMA DE AFEITAR
EN AEROSOL.
JABON DE AFEITAR.
DESODORANTE
Y ESTUCHES
PARA REGALO.

Cantegril

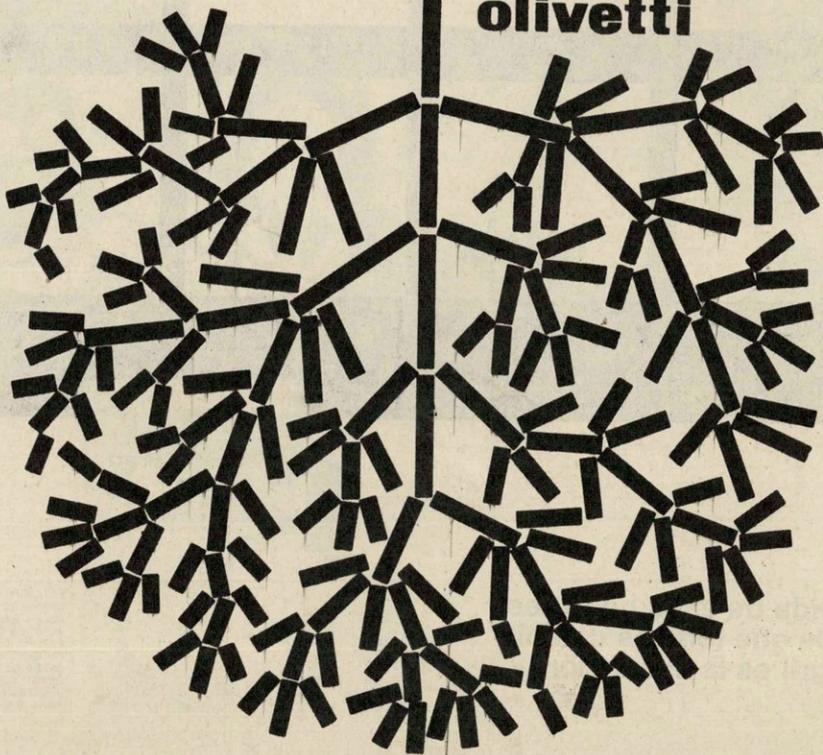
DISTRIBUYE VENTAS ARGENTINAS S.A. - DIRECTORIO 881 - CAPITAL



**EN TODAS PARTES
INSTRUMENTOS
SEGUROS**

Millones de máquinas Olivetti escriben, calculan, elaboran, transmiten los datos de la producción y de la economía, palabras y números que añaden al trabajo diario, a la existencia misma de las personas. Olivetti es la máquina de escribir, Olivetti es la calculadora impresora, Olivetti las máquinas contables, Olivetti el computador de mesa, Olivetti los sistemas de recopilación de datos, Olivetti los equipos para su transmisión a distancia, Olivetti, en definitiva, cualquier instrumento moderno que acelera, automatiza y asegura el curso de la información. Palabras o números, cualquier dato e información que alimenta el círculo vital, la respiración de la gestión moderna, del centro a la periferia, de la periferia al centro. Exacta, rápida, segura, la información viaja hacia el futuro de la empresa sobre máquinas, sobre sistemas Olivetti.

olivetti





El sarampión del disco: De 13 a 20 años.

Música: Cada vez menos discos

Hasta hace poco, parecía que bastaba echarlos a rodar para que ellos solos se fuesen para arriba y pusieran en funcionamiento la máquina que hace llover cro. Pero desde fines del año pasado, los discos ya no son pasaportes mágicos al territorio de la fortuna. En ese momento se advirtió que, contra lo acostumbrado, los sellos productores no lanzaban su caudalosa ofensiva de "las fiestas"; y al terminar el verano y reiniciarse la *season*, la prolongada escasez de ediciones hace enmarcar las cajas de los observadores. A estos síntomas se suma un anuncio inquietante: dentro de la mayor reserva, uno de los sellos grabadores más importantes del mundo ha hecho saber a su filial argentina que, si continúa cerrándose el mercado, se verá obligada a clausurar el sector discos.

El alza del costo de la vida es, sin duda, el factor fundamental de la recesión, pero muchas voces sugieren que también lo es, en idéntico nivel, el costo elevado de las placas. Esta versión es energicamente refutada por el experto Jorge Aráoz Badí (39, casado, tres hijos), para quien "el precio de venta es el justo, el adecuado a los costos" (ver cuadro A, página 68). Sin embargo, resulta imposible fijar límites exactos: en su carácter de director técnico del sello AMB Discográfica, que edita registros de escritores argentinos, Aráoz reconoce que algunas grabaciones son más costosas que otras. "Por ejemplo —evoca—, cuando grabamos a

Borges leyendo sus poemas, los costos subieron considerablemente porque el escritor, imposibilitado de leer y no recordando sus poemas de memoria, necesitó un traspunte, verso por verso, de modo que se insumieron 20 horas de grabación, 35 horas de compaginación y 9 rollos de cinta, de 1.200 pies cada uno."

Para Aráoz, la solución de los problemas estaría en "la rebaja o la supresión de los recargos impositivos y aduaneros, que inciden sobre las materias primas, casi todas ellas importadas". Sus afirmaciones son, a la vez, contrariadas por otro entendido, Carlos Osvaldo Garde (31, soltero; su nombre se aproxima al del Zorral por un caso de admiración paternal, sino porque justamente su padre es primo de Carlos Gardel), asesor musical de Radio Municipal y director técnico de la Editorial Discográfica de la Universidad Nacional del Litoral (ENUL). Según sus cálculos, producir un disco común en la Argentina, disponiendo de la cinta ya grabada en el extranjero e importada al país, costaría de 400 a 500 pesos por placa, incluyendo los gastos de administración, publicidad, sobres, tapas y demás expensas generales, aunque sin tomar en cuenta el cachet de los intérpretes. "Podrían venderse a 700 pesos", asegura (ver cuadro B, página 68).

Garde sugiere otras reflexiones: en los Estados Unidos, un disco estereofónico le cuesta al público casi 6 dó-

lares, y 5 el monoaural. "Si consideramos que un sueldo promedio en USA es de 600 dólares mensuales, resulta que con esa suma se podrían comprar 100 estéreos, o 120 monoaurales. En la Argentina, en cambio, con un salario standard de 30 mil pesos, apenas si se podrían comprar 20. Y no hay que olvidar que los discos promocionales cuestan en el Norte apenas 3 y 2 dólares, respectivamente, o sea que se acrecienta la posibilidad de adquisición." Y concluye, rotundamente: "Todo indica que aquí los precios de venta son muy elevados y no guardan relación con el poder adquisitivo del público. Las grandes empresas vuelcan sobre el precio, sus enormes costos de administración".

¿La gran solución?

¿Cuánto cuesta, en fin, un disco en la Argentina? Un longplay, entre 1.200 y 1.500 pesos; el comerciante recibe el 35 por ciento sobre el precio de venta. En el caso de compositores locales, la entidad que los aglomera, SADAC, cobra el 8 por ciento de derechos de autor (4 por ciento por cara) a las productoras grandes, y el 10 por ciento a las menores, al contado y por anticipado. También las empresas reducidas soportan otros embates: los sellos mayores forman y regentan la Cámara Argentina del Disco, entidad reguladora de los precios, y un sello "chico" debe abonar, por su problemático ingreso a esa asamblea, 100 mil pesos. Todos, en general, oblan al Fisco el 20 por ciento como impuesto sobre las ventas.

Alfredo Radoszynsky, director gerente de la productora Trova, opina que "el envase del disco tiene incidencia fundamental en el precio de venta". Sin embargo —y él lo reconoce, como todos los demás entrevistados—, las ediciones nunca superan los 500 ejemplares; si tienen éxito, se siguen imprimiendo, y esto reza hasta para los máximos nombres populares. Según Radoszynsky, un Beethoven "para exquitos" (es decir, que no sean las eternas sinfonías, sobre todo la Quinta y la Novena) alcanzaría a vender entre 600 y 800 placas por año; y señala como excepcional el caso de un longplay de música flamenca, del cual se desgataron en un año —1965— 1.500 ejemplares. Sus conclusiones no dejan de ser pesimistas: "Es el proceso económico argentino, su deterioro, el que determina la restricción del mercado, igual que el de libros".

Trova se nutre con material extranjero, que selecciona en catálogos y que luego recibe en forma de cinta grabada o de placa "madre", de níquel, a razón de 20 a 30 dólares por unidad, más una tasa aduanera equivalente a 16 dólares. Entretanto, el proceso de grabación es considerablemente menor en la Argentina que en los Estados Unidos: de 12 a 15 dólares por hora, en Buenos Aires, contra 35 a 50 dólares por ese mismo lapso, en USA. Al tiempo que da estos datos, Guillermo Viglietti (36), ejecutivo del flamante estudio grabador Phonalex (hasta el 2 de mayo, fecha de su fusión con Estudios Alex, se llamaba simplemente Phonal), acota: "La Argentina no es una gran plaza compradora de discos, como lo es, por ejemplo, Bolivia". En la productora Dial (edita exclusivamente música me-

ARTES Y ESPECTACULOS

lódica que compra "la clase media culta", su gerente, Carlos L. Tealdo Alizieri (51), perfecciona la imagen al proponer: "En otros países es más caro editar discos, pero se venden más y eso disminuye su costo".

Es, en el fondo, el mismo procedimiento aconsejado por Julio Epstein (47, casado, dos hijos), fundador, una década atrás, del Club Internacional del Disco, y desde entonces su *alma mater* infatigable. El Club surgió, precisamente, como una tentativa de hacer más accesibles las placas al comprador medio, abrumado por otros gastos menos prescindibles, y se ha dedicado a producir sus ediciones propias, principalmente de obras clásicas, porque las de jazz no funcionaron como se esperaba. "En todo el mundo —suspira—, la venta de música clásica es reducida: del 13 al 14 por ciento del total en Inglaterra, el 11 por ciento en USA, el 10 por ciento en la Argentina." El ideal, según Epstein: "Aumentar las tiradas y abaratar así los costos".

De dónde son los oyentes

Conviene saber a qué mercado apuntan estas quejas y estas soluciones. Casi unánimemente, editores y vendedores coinciden en que la gran masa compradora de discos es la de los jovencitos, entre 13 y 20 años, más o menos. Sus impulsos ponen en peligro —asegura Fanny Lorenzo, capitana de los vendedores del sector especializado, en la sede central de Frévega, Bartolomé Mitre y Maipú— la integridad de las cabinas de audición, a medida que Los Beatles o los Rolling Stones les alborotan los cromosomas. "Pero eso no sucede a menudo", se consuela, y añade precisiones topográficas: "Aquí, por la ubicación, el público es, en su mayoría, de adultos. Pero nuestras sucursales de Belgrano, Flores, Lomas de Zamora y Barrio Norte son preferidas por una clientela adolescente, tumultuosa, que suele escuchar discos, horas enteras, y no los compra o compra poco".

Héctor Migliano, productor ejecutivo del sello Music-Hall, ratifica las edades apuntadas pero señala que la

gran mayoría de esa clientela son mujeres. Al margen de estas sutilezas, la música *beat* o *yeyé* es la que más erupciones provoca en las tiernas criaturas, seguida de muy cerca por los ritmos tropicales. Uno de los propietarios de la compañía prensadora Plastigal, Jorge Lapidó (35), resume así el ranking en la Capital: 80 por ciento de *beat*, 15 por ciento de folklore (cuyo auge, ahora en disminución, estalló hace tres años) y tango, y 5 por ciento de clásico. Los adquirentes del interior no le parecen demasiado selectivos: "Allí se consumen increíbles cantidades de longplays cargados de milongas matizadas con pasodobles, corridos, tangos, chamamés, cuanto peor interpretados, mejor".

En la casa Iriberry, de Florida al 400, su encargado general de ventas, Guillermo Leone, apunta otra escala de ventas: tango, folklore y clásico, en ese orden, con un desdénso recuerdo para la "nueva ola", cuyas estridencias —sostiene— "son efímeras y si no dan en el blanco, caen de inmediato en el vacío". Pero no hay que olvidar

que cada comercio tiene una experiencia distinta, según su ubicación dentro del radio ciudadano. Todos ellos participan, sí, de una creencia: la necesidad urgente de revitalizar al mercado. Como los productores, obviamente, están de acuerdo, intentan diversos paliativos, entre los cuales (aparte de recurrir a los todopoderosos *disk-jockeys* en lo que hace a los sonos populares) figura la divulgación, a cerca de 700 pesos —la cifra dada por Garde—, de algunas obras clásicas para siempre entronizadas en el lugar común: el Sueño de Amor de Liszt o el Claro de Luna de Beethoven, con tapas que retroceden a la edad de oro de las tarjetas postales, señoritas con capelina reclinadas junto a arroyuelos, o emperifolladas parejas entre candelabros y gasas. Menos romántica, más ríspida y seca, es la determinación de las empresas mayores, sintetizada así por uno de sus ejecutivos, la semana última, en conversación privada: "Las productoras argentinas, excepto las específicamente culturales, prefieren vender menos pero más caro". ♦

A		B	
Costo promedio de un disco reproducido en la Argentina sobre matriz extranjera.		Costo promedio de 500 discos grabados <i>an vivo</i> en Argentina (*)	
Derechos de autor (20%)	\$ 240	Grabación	\$ 40.000
Costo del sobre simple	\$ 140	Compaginación	\$ 25.000
Prensado, matricería y galvanoplastia	\$ 210	Cintas	\$ 20.000
Etiquetas	\$ 5	Acetatos para la matriz	\$ 20.000
Funda blanca interna	\$ 5	Matricería	\$ 20.000
Diagramación del sobre	\$ 35	TOTAL 500 DISCOS:	\$ 125.000
Porcentaje corredor	\$ 45		
Porcentaje cobrador	\$ 35		
Impuesto a las ventas	\$ 120		
Gastos generales	\$ 60		
TOTAL POR UNIDAD:	\$ 895		

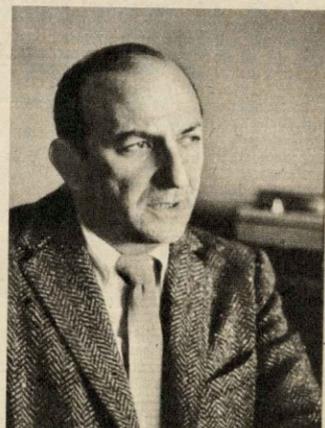
(*) Sin contar cachet de los intérpretes, tarifas sindicales de los músicos, material de orquesta y otros gastos.



Epstein: "Aumentar las tiradas".



Garde: "Podrían costar menos".



Radoszynsky: "El envase incide".

Fotos: Primera Plana



Primera Plana

Piazzolla: La síntesis.

OPERITAS

La verborragia no prevalecerá

Si bien se mira, María de Buenos Aires, nueva experiencia de Astor Piazzolla, tiene todas las características de un oratorio: recitativos, arias, dúos, coros, instrumentos solistas, orquesta. Pero, desde un punto de vista figurado, sin embargo, es una cantata con dos textos: uno musical, que se desliza con terso esplendor, y el otro, literario, plagado de herrumbres y chirridos estridentes.

En el primero, el compositor elabora todos los géneros de la música popular de Buenos Aires dentro de estructuras cultas, una síntesis que viene persiguiendo desde hace años y a la que, finalmente, ha logrado atrapar. Con una plenitud desbordante derrama sobre el público una riqueza que, por momentos, parece inagotable. Desde el bandoneón (al que transforma en un extraño pseudopodio), hasta la voz sugestiva y voluptuosa de Amelita Baltar, pasando por el vibráfono, las cuerdas y los vientos, la sobriedad de Héctor de Rosas, todos los timbres y todas las sonoridades son convocados en los planos más disímiles.

La ingenuidad infantil, la religiosidad, el dramatismo auténtico, el lirismo más claro descubren que, por su imaginación, Astor Piazzolla no sólo es un hábil artífice formal, sino también un estupendo melodista, el mejor sinónimo con que en música se designa a un poeta.

En cambio, el uruguayo Horacio Ferrer, autor del texto de esta *operita*, para contar la historia de María apeña a una simbología estrafalaria: elementos del lunfardo auténticos e inventados, psicoanálisis, saldos y retazos de la liturgia cristiana.

En la primera parte, El Duende evoca la figura de María; la muchacha humilde es arrojada de su barrio por fuerzas misteriosas; condenada a ser un elemento benéfico, primero, y maléfico después, termina encanallada

por El Bandoneón. En la segunda, desciende a los infiernos, muere, y su sombra vaga por la ciudad. Cuando llega a un circo, se hace psicoanalizar sin resultado alguno y vuelve a su vida trahumante. El Duende convoca a sus compañeros, quienes se lanzan a la búsqueda de un germe. En lo alto de un andamio, la sombra concebirá y dará a luz una niña, igual a la María legendaria, un milagro que tiene como testigos a las Amasadoras de Tallarines de los Domingos y a los Tres Albañiles Magos.

Con esta anécdota, Ferrer construye un mazacote retórico que él mismo recita con ademanes de candidato político en busca de votos. Sus adjetivaciones son tan detonantes y gratuitas, que atraviesan la muralla sonora y golpean, sin misericordia, los oídos del público. Los elementos visuales (diapositivas y un film) fueron ideados por Adolfo Bronowski. Proyectados en forma exigua, la falta de imaginación de muchos de ellos sólo consigue romper el clima fascinante creado por la música de Piazzolla y agregan un poco de retórica a la desplazada por Ferrer en el escenario (Sala Planeta). ♦



Primera Plana

Katia: Cierta puerilidad.

OPERAS

La navegación entre dos aguas

"Es raro —confesó el músico, en añeja conferencia de prensa—: cuando alguien me habla, a lo mejor no comprendo lo que dicen las palabras, pero sí la cadencia, el tono. Sé en seguida lo que hay en él: si siente, si miente, si está excitado, si llora por dentro. Los tonos, la cadencia del habla humana, de todo ser vivo, expresan para mí la verdad más profunda." El compositor checo Leos Janacek revelaba así, sin advertirlo tal vez, la esencia de su teatro musical.

De sus diez óperas, en Buenos Aires acaba de conocerse la número siete, *Katia Kabanova* (ver número 277). Ya se lo conocía aquí por *Jenufa*, un *best-seller* indiscutible, que le sirvió a su autor para ubicarse en la primera fila entre los operistas del siglo XX. Ahora brota *Katia* (escrita entre 1919 y 1921) en el escenario del Colón, con su luctuosa carga de violencia y dolor. Cantada en alemán —según la traducción de Max Brod, el amigo y albacea de Franz Kafka— y basada en las truculencias románticas de la novela *La tempestad*, del ruso Alexander Ostrowsky, la ópera se sostiene por la sólida calidad musical de su progenitor, pero navega entre dos aguas, lo que resiente sus tensiones dramáticas.

Janacek pertenece (nació en 1854) a la generación anterior a la que iba a hacer el gran cambio y, aunque se acercó a él al final de su vida, no rompió del todo con la tradición. De ahí que en *Katia* haya querido hacer una ópera distinta, y tan sólo haya logrado una ópera más, sin tan siquiera la gran línea de canto que lo impuso con *Jenufa*. El hecho de que el *registreur* Karel Jernek cometa la puerilidad de seguir a la protagonista (la correcta Libuse Domaniska) con un cenital blanco en medio de la noche, no empaña la calidad del espectáculo, a la altura de los mejores del Colón. ♦

RECORDS

CLASICOS

Sonido barroco, obras de Georg Friedrich Haendel, por Egon Polari (oboe), y la Orquesta de Cámara de Zurich dirigida por Edmund de Soutz (Amadeo).

Concierto de Aranjuez, para guitarra y orquesta, de Rodrigo; *Noches en los jardines de España*, de Manuel de Falla, por John Williams (guitarra), Philippe Entremont (piano) y la Orquesta de Filadelfia bajo la dirección de Eugene Ormandy (cbs).

La victoria de Wellington, de Beethoven; *Obertura solemne 1812*, de Tchaikovsky, por las Orquestas Sinfónicas de Londres y de Filadelfia dirigidas por Antal Dorati (Mercury).

JAZZ

Ella en Hamburgo, por Ella Fitzgerald (Verve).

Herb Alpert and the Tijuana Jazz (Fermata).

Sydney Bechet y Django Reinhardt (Vogue).

MISCELANEA

Una voz y una guitarra, por Eduardo Falú (DM).

The Cowsills (MGM).

Tanguendo, por Osvaldo Pugliese (Philips).

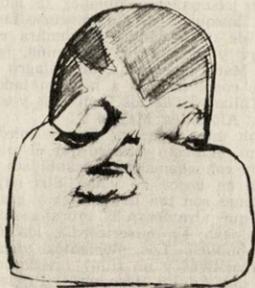
• Casas consultadas: *Broadway*, *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Disclub*, *Ricordi*, *Romero* y *Fernández y Selecciones Danny*. ♦

Parece un pez luna, o una luna, no más, que navega, soñolienta, por un mar o por un cielo cuyos vericuetos y corrientes, cuyas galaxias y cometas, solamente él conoce. Desde que, a los 11 años, se trepó por primera vez a un escenario, en un festival en el cine Petit Colón, de la calle Córdoba, hasta ahora, en que ha cumplido 54 y es uno de los personajes que los argentinos han adoptado como ídolos para siempre (Gardel, Libertad Lamarque, Tita Merello, Jorge Newbery, Irineo Leguisamo, son sus pares). Aníbal Troilo Pichuco no ha hecho sino auscultar lo que en él es carne y corazón de tango, y transmitirlo a ese bandoneón que ya trajo puesto.

El sello Victor rinde a Troilo un homenaje bastante inusitado para alguien que todavía vive; lanza tres longplay en una caja donde un relicuente álbum condensa la trayectoria del globuloso intérprete, en tanto los discos comienzan por desgarrar su primer registro, en 1929, como miembro de la típica de Luis Petrucci. En ese entonces ya Pichuco había ascendido un número prodigioso de escalones, si se tiene en cuenta su edad. El éxito infantil en el festival lo comprometió a ingresar en la orquestita del "biógrafo" de barrio, para desesperación de su padre.

Hay después un imprevisto ate-

Troilo



rrizaje en una orquesta de señoritas —nada menos— en el café Ferraro, Córdoba y Pueyrredón, pero tan sólo dos semanas duró esta temporada en el gineceo, pues de allí pasó al conjunto de Eduardo Ferri y luego, en un primer atisbo de independencia, forma un quinteto, que debuta en el cine Palace Medrano, con Héctor Lagna Fietta como pianista. Al cabo de un año, un dios le tendió la mano desde el Olimpo: Juan Maglio Pacho lo llamó para integrar su sexteto, y la ciudad empezó a fijarse en aquel taciturno muchachito de cara re-

donda que a menudo se contraía, como si le doliera algo, al tiempo que sus manos hacían contraer el bandoneón (un instrumento al que apenas dedicó seis meses de aprendizaje, en la infancia).

Algo le dolía, sí, a Troilo, algo que le sigue doliendo y que empezó a volcarse, de alguna manera, en su composición inicial, escrita en 1933: el vals *Flor de amor*. Con ella abrió un camino de 53 partituras, hasta hoy, de las que 37 son tangos, y entre ellos está la joya de la colección, *Sur*, con los versos inmortales de Homero Manzi. El 1º de julio de 1937, Pichuco estrenaba su orquesta propia, en la sala ya extinguida del Marabú, tras varias estaciones con nombres prestigiosos: Vardaro - Pugliese, Julio De Caro, Alfredo Gobbi, Ciriaco Ortiz, Juan Carlos Cobán.

A su vez, Troilo ha sido algo así como el tío de la vanguardia actual, porque amparó los arreglos de Piazzolla, Galván o Rovira. Pero su aporte válido concluye junto con la década del 40; en los últimos quince años, Pichuco ha preferido vivir de su leyenda grotesca, de las trampas que le enseñó a su bandoneón, de una publicidad malsana en la que se embarcaron tantos intelectuales argentinos. Las últimas grabaciones incluidas en este álbum señalan su ocaso, su falta de audacia (RCA Victor, Cal - 6003). ♦

PLASTICA

La visita dice que sí

Nadie diría que está por cumplir setenta años (nació en Illinois, en 1899, y pasó la infancia en Europa) cuando se lo ve desplazarse, enfundando su cuerpo enjuto en un saco gris perla, atendiendo todos los detalles del *colgado* de la muestra, contestando vertiginosamente a media docena de interloquutores. Desde que llegó a Buenos Aires, Monroe Wheeler —director de *De Cézanne a Miró* (ver Nº 280) — no ha hecho, sin embargo, otra cosa que moverse. Parece acostumbrado: durante 37 años fue Director de Exposiciones y Publicaciones del Museo de Arte Moderno de Nueva York, y en 1967, cuando se retiró, insistió en mantener su relación con la casa como Asesor de los Fideicomisarios.

La semana pasada, ese torrente no se quietó durante la hora de conversación que concedió a Primera Plana: nervioso, se anticipaba a casi todas las preguntas, volcaba su amplia información sobre el presente y presumible porvenir de las artes visuales, en respuestas paralelas y simultáneas. Su visión de esa realidad, sin embargo, es casi la encarnación del Museo al que dedicó su vida: el edificio y las actividades que en él se desarrollan, se le

convierten en un elemento referencial casi imprescindible.

Los datos que aporta sobre la plástica norteamericana tienen la desmesura del país de donde provienen: "¿Cómo imaginar si en un futuro cercano la plástica retornará al cuadro? —se pregunta—. Sólo puedo decir que en los Estados Unidos hay nueve millones de personas pintando, y es probable que entre ellos haya un par de genios: pero no puede preverse si su genialidad arrastrará a los demás".



Asesor Wheeler: Prospecciones.

Algunas precisiones pueden obtenerse, de todas maneras, sobre esa sociedad productora de datos aluvionales: "Hace más de cuarenta años —informa Wheeler—, cuando yo empecé a relacionarme con el ambiente, las galerías en Nueva York no llegaban a treinta; ahora pasan de cuatrocientos. El gran crecimiento de las últimas décadas tiene que ver, con seguridad, con el despertar de la pintura americana: hasta los primeros años de la década del cincuenta, los americanos pintaban «a la europea»; a partir de entonces el fenómeno se revirtió, y ahora ocurre exactamente a la inversa".

La tercera lucidez de Wheeler se hace evidente cuando define al *pop art* como "el paso a la cotidianeidad" que precisaban las artes plásticas, o cuando se niega a intentar una prospección en base a las tendencias en alza: "Creo que en el futuro el plano, el volumen, el espacio y el movimiento tenderán a relacionarse cada vez más —arriesga—: no me parece que una explosión como la de esta década, se solucione por el predominio de alguna concepción determinada".

Cuando se refiere a los argentinos, el Asesor es todavía más cauto. Elige no dar juicios sobre obras individuales, "ya que conozco sólo un momento, el actual, de cada uno de ellos"; pero su entusiasmo por lo que lleva visto —estuvo en el Ver y Estimar, en Di Tella, en Nuevo Ensamble— alcanza para que afirme que "la vitalidad del arte argentino es extraordinaria; sin duda, en el primer nivel mundial". ♦



Garabito y sus criaturas: El hijo único de un matrimonio místico.

Para confiar en la luz

La investigación del espacio es casi un lugar común de la plástica desde comienzos de esta década: las estructuras primarias, el arte cinético, hasta el paso al volumen que iniciaron tímidamente los collages y culminó en el desenfado del pop-art, incluyen esa urgencia por destruir las limitaciones de la bi-dimensión.

Curiosamente, en un taller de la calle General Daniel Cerri al 1500, en los fondos de Barracas, un hombre insiste con la modesta obsesión de trasladar el espacio a un plano, de no confiar en otras cosas que la luz y el color para atraparlos. Tiene ilustres predecesores —Rembrandt y Simone Martini lo supieron también—, pero son otras las razones que lo tornan singular: que él insista ahora con tan conmovedora pobreza; que, con la misma espléndida inocencia de sus abuelos, consiga demostrar que la pintura es un agua de vida, una fuente que no ha decidido, aún, si ha de secarse.

Porque Ricardo Garabito (38 años, nacido en Trenque Lauquen, habitante de Buenos Aires desde hace veinte) triunfa esplendorosamente, planta sus objetos escenográficos junto a inmensas llanuras, su gente sonrosada bajo un cielo infinito, sus ángeles navegando hacia paraísos de lata, con la armonía de quien tiene la llave de un Universo en perfecto equilibrio.

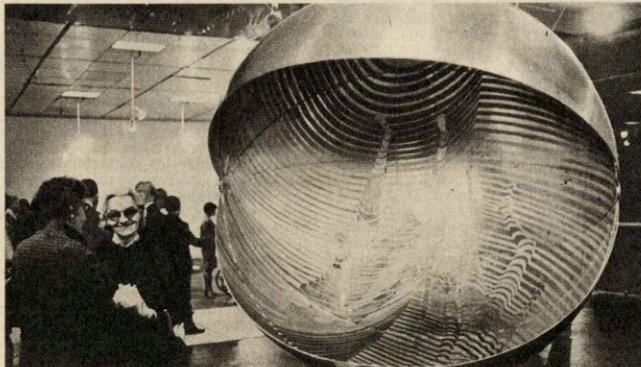
Desde el jueves de esta semana, las pruebas de la revelación de este hijo único de René Magritte y del Douanier Rousseau estarán expuestas en la galería El Taller para recibir el bautismo. Antes de eso, su historia pública es mínima; estudió con Horacio Butler, hizo una sola muestra individual (Rubbers, 1963) y varias colectivas, talló en madera sin exponer jamás, dibujó vastamente, en los periodos de transición que le ordenaba la pintura, "cuando uno llega al punto en que el lenguaje que usa no da más, está agotado, pero no sabe con qué otro lenguaje decir lo que quiere".

La última de esas transiciones lo arrancó de un mundo saturado de for-

mas, barroco hasta la exasperación, donde se debatían sus criaturas orlillas, apenas aliviadas por el viento mágico que siempre sobrevoló su obra. Él piensa que ahora "es la misma gente que ha cambiado de ropa: antes estaban en la fiesta, y esto —dice, abarcando sus recientes telas— es después de la fiesta". ¿Por qué? ¿El equilibrio es una forma de la melancolía? Garabito —que vive solo, en la Boca— no lo sabe, pero no es necesario que lo sepa: desde el jueves, las paredes de El Taller contestarán por él. Sobre una de ellas, habrá una obra maestra; no tiene nombre y no se parece a nadie: está indeciso entre emprender el vuelo o descender a tierra, fugándose del cuadro, con una sonrisa que no consigue derrotar ni el prodigioso cielo de luz que lo rodea. ♦

500 años después

Hace algo más de cinco siglos (supuestamente en Brujas, en el invierno de 1434) un pintor limburgués que solía agregar a su firma la inscripción *Als ick kan* ("como puedo") pintó un



La bella esfera de Josefina Robirosa: Poco espacio o mucha gente.

cuadro para siempre: pasó a la historia como el *Retrato de Arnolfini* y de su esposa, y bajo tal nombre se conserva en la National Gallery, de Londres. Esa tela (junto a *La adoración del Cordero Místico*, un políptico de vastas dimensiones) aseguró la inmortalidad de su autor, Jan van Eyck, y ha seducido desde entonces a cuantos se asomaron al grave misterio de su composición y su armonía.

Ora A. de Waisman Diamond, directora de la galería Galatea, al 500 de Viamonte, eligió la obra para intentar en Buenos Aires una experiencia singular. Convocó a 15 pintores —Borda, Deira, Brizzi, Ocampo, Polesello, Robirosa y Testa, entre ellos— para proponerles que diesen su versión del cuadro. Curiosamente ("mis amigos me desalentaron: me decían que era demasiado competitivo"), los artistas aceptaron el desafío, cuyos resultados pueblan desde ayer los muros de la íntima galería.

Galatea había realizado ya el año pasado una experiencia piloto (las excelentes muestras de *El arte en el espejo*), pero en aquella oportunidad cada artista eligió un modelo diferente. La propuesta de ahora es más audaz: secretamente, supone también un homenaje. ♦

Apretados caben más

Si se imagina por un momento que cada una de las obras está libre en el espacio, que el aire circula alrededor de ellas, la muestra es casi perfecta: pero nadie puede llevar a ese extremo la abstracción, porque el color y los volúmenes vecinos lo impiden, reclaman su lugar, convierten a la exposición Nuevo Ensamble del Museo Nacional de Bellas Artes en un confuso parque de diversiones sensorial.

Ese detalle imprevisto derrumba una muestra de altos valores individuales, donde lo único que termina por resaltar es una construcción inconclusa de Jorge Carballa, vagamente semejante al palco de un corso: acaso porque los suspicaces conjeturaron que la interrupción fue deliberada, y responde a las nuevas banderas que Carballa —¿y quiénes más?— se empeñan en izar. ♦

Ocurrió hace un año, pero el acontecimiento pasó inadvertido para casi todo el mundo. Desde su refugio de Saïgon, Vauluse, en la Provenza, Julio Cortázar explicó, por primera vez, sus relaciones secretas con la Argentina, con Cuba, con los privilegiados y los desposeídos. A pedido de Roberto Fernández Retamar, director de la revista Casa de las Américas y uno de los mayores poetas cubanos, Cortázar respondió a una encuesta sobre la situación del intelectual latinoamericano. Para eludir los almidones del ensayo, entregó una carta personal: es ésta, que debido a su extensión e importancia ocupará dos entregas de la sección Textos.



Por Julio Cortázar

banderita que directa o indirectamente me han reprochado muchas veces mi "alejamiento" de mi patria, en todo caso mi negativa a reintegrarme físicamente a ella.

En última instancia, tú y yo sabemos de sobra que el problema del intelectual contemporáneo es uno solo, el de la paz fundado en la justicia social y que las pertenencias sociales de cada uno sólo subdividen la cuestión sin quitarle su carácter básico. Pero es aquí donde un escritor alejado de su país se sitúa forzosamente en una perspectiva diferente. Al margen de la circunstancia local, sin la inevitable dialéctica del *challenge and response* cotidianos que representan los problemas políticos, económicos o sociales del país, y que exigen el compromiso inmediato de todo intelectual consciente, su sentimiento del proceso humano se vuelve por decirlo así más planetario, opera por conjuntos y por síntesis, y si pierde la fuerza concentrada en un contexto inmediato, alcanza en cambio una lucidez a veces insostenible pero siempre esclarecedora. Es obvio que desde el punto de vista de la mera información mundial, da casi lo mismo estar en Buenos Aires que en Washington o en Roma, vivir en el propio país o fuera de él. Pero aquí no se trata de información sino de visión. Como revolucionario cubano, sabes de sobra hasta qué punto los imperativos locales, los problemas cotidianos de tu país, forman por así decirlo un primer círculo vital en el que debes obrar e incidir como escritor, y que ese primer círculo en el que se juega tu vida y tu destino personal a la par de la vida y el destino de tu pueblo, es a la vez contacto y barrera con el resto del mundo, contacto porque tu batalla es la de la humanidad, barrera porque en la batalla no es fácil atender a otra cosa que a la línea de feugo.

No se me escapa que hay escritores con plena responsabilidad de su misión nacional que bregan a la vez por algo que la rebasa y la universaliza; pero bastante más frecuente es el caso de los intelectuales que, sometidos a ese condicionamiento circunstancial, actúan por así decirlo desde fuera hacia adentro, partiendo de ideales y principios universales para circunscribirlos a un país, a un idioma, a una manera de ser. Desde luego no creo en los universalismos diluidos y teóricos, en las "ciudadanías del mundo" entendidas como un medio para evadir las responsabilidades inmediatas y concretas —Vietnam, Cuba, toda Latinoamérica—, en nombre de un universalismo más cómodo por me nos peligroso; sin embargo, mi propia situación personal me inclina a participar en lo que nos ocurre a todos, a escuchar las voces que entran por cualquier cuadrante de la rosa de los vientos. A veces me he preguntado qué hubiera sido de mi obra de haberme

Mi querido Roberto:

Te debo una carta, y unas páginas para el número de la revista que tratará de la situación del intelectual latinoamericano contemporáneo. Por lo que verás a renglón casi seguido, me resulta más sencillo unir ambas cosas; hablando contigo, aunque sólo sea desde un papel por encima del mar, me parece que alcanzaré a decir mejor algunas cosas que se me almidonarían si les diera el tono del ensayo, y tú ya sabes que el almidón y yo no hacemos buenas camas. Digamos entonces que una vez más estamos viajando en auto rumbo a Trinidad, y que después de habernos apoderado con gran astucia de los dos mejores asientos, con probable cólera de Mario, Ernesto y Fernando apiñados en el fondo, reanudamos aquella conversación que me valió pasar tres maravillosos días en enero último, y que de alguna manera no se interrumpirá jamás entre tú y yo.

Prefiero este tono porque palabras como "intelectual" y "latinoamericano" me hacen levantar instintivamente la guardia, y si además aparecen juntas me suenan en seguida a disertación del tipo de las que terminan casi siempre encuadradas (iba a decir entradas) en pasta española. Súmale a eso que llevo dieciséis años fuera de Latinoamérica, y que me considero sobre todo como un cronopio que escribe cuentos y novelas sin otro fin que el perseguido arduamente por todos los cronopios, es decir su regocijo personal. Tengo que hacer un gran esfuerzo para comprender que a pesar de esas peculiaridades soy un intelectual latinoamericano; y me apresuro a decirte que si hasta hace pocos años esa clasificación des-

pertaba en mí el reflejo muscular consistente en elevar los hombros hasta tocarme las orejas, creo que los hechos cotidianos de esta realidad que nos agobia (¿realidad esta pesadilla irreal, esta danza de idiotas al borde del abismo?) obligan a suspender los juegos, y sobre todo los juegos de palabras. Acepto, entonces, considerarme un intelectual latinoamericano, pero mantengo una reserva: no es por serlo que diré lo que quiero decirte aquí. Si las circunstancias me sitúan en ese contexto y dentro de él debo hablar, prefiero que se entienda claramente que lo hago como un ente moral, digamos lisa y llanamente como un hombre de buena fe, sin que mi nacionalidad y mi vocación sean las razones determinantes de mis palabras. El que mis libros estén presentes desde hace años en Latinoamérica no invalida el hecho deliberado e irreversible de que me marché de la Argentina en 1951, y que sigo residiendo en un país europeo que elegí sin otro motivo que mi soberana voluntad de vivir y escribir en la forma que me parecía más plena y satisfactoria. Hechos concretos me han movido en los últimos cinco años a reanudar un contacto personal con Latinoamérica, y ese contacto se ha hecho por Cuba y desde Cuba; pero la importancia que tiene para mí ese contacto no se deriva de mi condición de intelectual latinoamericano; al contrario me apresuro a decirte que nace de una perspectiva mucho más europea que latinoamericana, y más ética que intelectual. Si lo que sigue ha de tener algún valor, debe nacer de una total franqueza, y empleo por señalarlos a los nacionalistas de escarapela y

quedado en la Argentina; sé que hubiera seguido escribiendo porque no sirvo para otra cosa, pero a juzgar por lo que llevaba hecho hasta el momento de marcharme de mi país, me inclino a suponer que habría seguido la concurrencia vía del escapismo intelectual que era la mía hasta entonces y sigue siendo la de muchísimos intelectuales argentinos de mi generación y mis gustos. Si tuviera que enumerar las causas por las que me alegro de haber salido de mi país (y quede bien claro que hablo por mí solamente, y de manera a título de parangón) creo que la principal sería el haber seguido desde Europa, con una visión desnaturalizada, la revolución cubana. Para afirmarme en esta convicción me basta, de cuando en cuando, hablar con amigos argentinos que pasan por París con la más triste ignorancia de lo que verdaderamente ocurre en Cuba; me basta hojear los periódicos que leen veinte millones de compatriotas: me basta y me sobra sentirme a cubierto de la influencia que ejerce la información norteamericana en mi país y de la que no se salvan, incluso creyéndolo sinceramente, infinidad de escritores y artistas argentinos de mi generación que comulgan todos los días con las ruedas de molino subliminales de la United Press y las revistas "democráticas" que marchan al compás de *Time* o de *Life*.

Aquí ya puedo hablar en primera persona, puesto que de eso se trata en los testimonios que nos has pedido. Lo primero que diré es una paradoja que puede tener su valor si se la mide a la luz de los párrafos anteriores en que he tratado de situarme y situarte mejor. ¿No te parece en verdad paradójico que un argentino casi enteramente volcado hacia Europa en su juventud, al punto de quemar las naves y venirse a Francia, sin una idea precisa de su destino, haya descubierto aquí, después de una década, su verdadera condición de latinoamericano? Pero esta paradoja abre una cuestión más honda: la de si no era necesario situarse en la perspectiva más universal del viejo mundo, desde donde todo parece poder abarcar con una especie de ubicuidad mental, para ir descubriendo poco a poco las verdaderas raíces de los latinoamericanos, sin perder por eso la visión global de la historia y del hombre. La edad, la madurez, influyen desde luego, pero no bastan para explicar ese proceso de reconciliación y recuperación de valores originales; insisto en creer (y en hablar por mí mismo y sólo por mí mismo) que si me hubiera quedado en la Argentina, mi madurez de escritor se hubiera traducido de otra manera, probablemente más perfecta y satisfactoria para los historiadores de la literatura, pero ciertamente menos incitadora, provocadora y en última instancia fraternal para aquellos que leen mis libros por razones vitales y no con vistas a la ficha bibliográfica o la clasificación estética. Aquí quiero agregar que de ninguna manera me creo un ejemplo de esa "vuelta a los orígenes"—telúricos, nacionales, lo que quieras—que ilustra precisamente una importante corriente de la literatura latinoamericana, digamos Los pasos perdidos y, más circunscribamente, Do-

ña Bárbara. El telurismo como lo entiende entre ustedes el Samuel Feijóo, por ejemplo, me es profundamente ajeno por estrecho, parroquial y hasta diría aldeano; puedo comprenderlo y admirarlo en quienes no alcanzan, por razones múltiples, una visión totalizadora de la cultura y de la historia, y concretan todo su talento en una labor "de zona", pero me parece un preámbulo a los peores avances del nacionalismo negativo cuando se convierte en el credo de escritores que casi siempre por falencias culturales, se obstinan en exaltar los valores del terruño contra los valores a secas, el país contra el mundo, la raza (porque en eso se acaba) contra las demás razas. ¿Podrías tú imaginarte a un hombre de la latitud de un Alejo Carpentier convirtiéndolo la tesis de su novela citada en una inflexible bandera de combate? Desde luego que no, pero los hay que lo hacen, así como hay circunstancias de la vida de los pueblos en que ese sentimiento del retorno, ese arquetipo casi junguiano del hijo pródigo, de Odiseo al final del periplo, puede derivar a una exaltación tal de lo propio que, por contragolpe lógico, la vía del desprecio más insensato se abra hacia todo lo demás. Y entonces ya sabemos lo que pasa, lo que pasó hasta 1945, lo que puede volver a pasar.

Quedamos, entonces, para volver a mí que soy desganadamente el tema de estas páginas, que la paradoja de redescubrir a distancia lo latinoamericano entraña un proceso de orden muy diferente a una arrepentida y sentimental vuelta al pago. No solamente no he vuelto al pago sino que Francia, que es mi casa, me sigue pareciendo el lugar de elección para un temperamento como el mío, para mis gustos y, espero, para lo que pienso todavía escribir antes de dedicarme a la vejez, tarea complicada y absorbente como es sabido. Cuando digo que aquí me fue dado descubrir mi condición de latinoamericano, indica tan sólo una de las consecuencias de una evolución más compleja y abierta. Esta no es una autobiografía, y por eso resumiré esa evolución en el mero apunte de sus etapas. De la Argentina se alejó un escritor para quien la realidad, como lo imaginaba Mallarmé, debía culminar en un libro; en París nació un hombre para quien los libros deberán culminar en la realidad. Ese proceso comportó muchas batallas, derrotas, traiciones y logros parciales. Empecé por tener conciencia de mi prójimo, en un plano sentimental y por decirlo así antropológico; un día desperté en Francia a la evidencia abominable de la guerra de Argelia, yo que de muchacho había seguido la guerra de España y más tarde la Guerra Mundial como una cuestión en la que lo fundamental eran principios e ideas en lucha. En 1957 empecé a tomar conciencia de lo que pasaba en Cuba (antes había noticias periodísticas de cuando en cuando, vaga noción de una dictadura sangrienta como tantas otras, ninguna participación afectiva a pesar de la adhesión en el plano de los principios). El triunfo de la revolución cubana, los primeros años del gobierno, no fueron ya una mera

satisfacción histórica o política; de pronto sentí otra cosa, una encarnación de la causa del hombre como por fin había llegado a concebirla y deseárla. Comprendí que el socialismo, que hasta entonces me había parecido una corriente histórica aceptable e incluso necesaria, era la única corriente de los tiempos modernos que se basaba en el hecho humano esencial, en el ethos tan elemental como ignorado por las sociedades en que me tocaba vivir, en el simple, inconcebiblemente difícil y simple principio de que la humanidad empezará verdaderamente a merecer su nombre el día en que haya cesado la explotación del hombre por el hombre. Más allá no era capaz de ir, porque como te lo he dicho y probado tantas veces, lo ignoro todo de la filosofía política, y no llegué a sentirme un escritor de izquierda a consecuencia de un proceso intelectual sino por el mismo mecanismo que me hace escribir como escribo o vivir como vivo, un estado en el que la intuición, la participación al modo mágico en el ritmo de los hombres y las cosas, decide mi camino sin dar ni pedir explicaciones. Con una simplificación demasiado maniquea puedo decir que así como tropiezo todos los días con hombres que conocen a fondo la filosofía marxista y actúan sin embargo con una conducta reaccionaria en el plano personal, a mí me sucede estar empapado por el peso de toda una vida en la filosofía burguesa, y sin embargo me interno cada vez más por las vías del socialismo. Y no es fácil, y ésa es precisamente mi situación actual por la que se pregunta en esta encuesta. Un texto mío, que publicaste hace poco en la revista, "Casilla del camaleón", puede mostrar una parte de ese conflicto permanente de un poeta con el mundo, de un escritor con su trabajo.

Pero para hablar de mi situación como escritor que ha decidido asumir una tarea que considera indispensable en el mundo que lo rodea, tengo que completar la síntesis de ese camino que llegó a su fin con mi nueva conciencia de la revolución cubana. Cuando fui invitado por primera vez a visitar tu país, acababa de leer *Cuba, isla profética*, de Waldo Frank, que resonó extrañamente en mí, despertándome a una nostalgia, a un sentimiento de carencia, a un no estar verdaderamente en el mundo de mi tiempo, aunque en esos años mi mundo parisiense fuera tan pleno y exaltante como lo había deseado siempre y lo había conseguido después de más de una década de vida en Francia. El contacto personal con las realizaciones de la revolución, la amistad y el diálogo con escritores y artistas, lo positivo y lo negativo que vi y compartí en ese primer viaje actuaron doblemente en mí; por un lado tocaba otra vez la realidad latinoamericana de la que tan alejado me había sentido en el terreno personal, y por otro lado asistía cotidianamente a la dura y a veces desesperada tarea de edificar el socialismo en un país tan poco preparado en muchos aspectos y tan abierto a los riesgos inminentes. ♦

Copyright Casa de las Américas, 1967

El genio aficionado

José Lezama Lima: *Paradiso* —

Cuando Julio Cortázar predicó la noción como método para internarse en *Paradiso*, dio en el único clavo que le convenía a esta novela. Es que a sus 617 páginas no le sientan las perturbaciones de la crítica ni los cálculos genealógicos sobre sus infinitas ramificaciones estilísticas, ni mucho menos la lectura lisa y llana, ese ejercicio ya viciado por la razón y la costumbre. Pero para nadar en *Paradiso* hay que entender de antemano que sus aguas son profundas y revoltosas, que están cruzadas por corrientes marinas cálidas y frías, habitadas por peces que muerden y perforan con sus espadas, sembradas de plantas carnívoras y de hechiceros que dejarán petrificado a todo nadador que se desorienta.

En un sentido más torpe, *Paradiso* es también una autobiografía, pero visceral, secreta: un cuerpo que se parece a la vida de Lezama porque se mueve con sus mismos riñones, piernas, hígado, corazón. Sin embargo, en la novela, las piernas sirven para latir, el corazón para segregar jugos gástricos, el hígado para impulsar la sangre. Lezama hasta admitiría que él es José Cemí, el protagonista; que Rialta tiene los rasgos de su madre, la señora Augusta los de su abuela materna, el Coronel los de su padre y Baldovina los de su criada Baldomera. Pero esos datos son sólo el disfraz de lo que realmente pasa, el ancla que el autor ha echado sobre las apariencias cotidianas (casas, vasos, ciudades, trenzas, narices), para que el lector no se pierda entre los espejos y delirios de cada página. Aunque tampoco se trata de una concesión al lector, esa víctima a la que Lezama fastidia sin cansarse: más bien es una tarea de hospedamiento.

Véase, por ejemplo, esta frase escrita por un campeón del estilo mariposa: "La señora Rialta y su madre cuchicheaban el secreto de las yemas dobles. La señora Augusta — la abuela —, matancera fidelísima a sus cremosas ternezas domésticas, decía: Yo les llamaré a las yemas, sunstun doble". Y poco antes, o poco después, esas terribles chambonadas de un aprendiz de crowl que repite sin necesidad cinco veces la palabra "ellos" en siete líneas, o solapea al lector con este recordatorio banal que hubiera desdeñado Xavier de Montepin: "El padre de José Cemí, a quien vimos en capítulos anteriores dentro de las ordenanzas y ceremoniales de su jerarquía de coronel, lo vamos a ir descubriendo en su niñez", etcétera. ¿Qué explorador de *Paradiso* no se sobresaltará al pasar sin transiciones de aquellas maravillosas minifaldas verbales a estos otros oxidados miriñaques, que la Novela creía ya muertos por garrote en las plazas públicas?

Aquí hay que contener el aliento y serenarse, porque los monstruos y los dioses de *Paradiso* son la primera revelación del lenguaje de América. *Rayuela*, *Cien años de soledad*, *Gran*



Primera Plana

Lezama Lima, en La Habana.

serción, que descalabraron el arte narrativo para fundarlo, no tienen las fisuras que permitiría al lector pelearse con sus páginas: son ciudades construidas con teodolitos perfectos, servicios sanitarios y calefacción, terrazas soleadas y diagonales de veintidós pisos. Pero la novela de Lezama es una masa informe, barrosa, un mundo de primates donde los excavadores pueden encontrar a la vez diamantes y escorias; un sistema planetario mestizo, que admite diálogos (como los de Foción y Fronzaria) de una belleza que no avergonzaría a Platón, junto a paredes sin revoco, a referencias equivocadas de Brueghel y Le Corbusier, a desaliños que sólo a un rey onfálico como Lezama podrían perdonárselo. Cuando un escritor argentino aventuró que *Paradiso* era la obra de un aficionado genial, acertó con el secreto del libro: porque América es también un continente aficionado, una nebulosa donde las aguas no están separadas de las tierras, pero cuyos gases y lavas son la premonición de las catedrales europeas y de los cohetes a la Luna.

No es casual que *Paradiso* contenga todas las culturas esotéricas posibles y que las ofrezca deformadas por una lente barroca, que haga convivir a Verne con las tablas del Tarot y con el grafito del Palatinado. La libertad para decir lo que se le da la gana y como se le da la gana es una de las mayores claves de la novela; la otra es la memoria, porque los poros esponjosos de Lezama han aprendido cada punto y cada coma del mundo, y a diferencia de Funes, el personaje de Borges, no los han repetido literalmente: prefirieron confundirlos en una vasta constelación donde el punto equivale a la coma y a sí mismo.

Sería fatal contar lo que pasa en *Paradiso*: cualquier encerrona del li-

bro en los banales límites de la anécdota le provocaría la muerte por asfixia. Ante pocas obras como ésta se siente la radical inutilidad de la crítica, cuyas perversiones racionalistas aludirán a la botella, pero nunca al vino que se mueve adentro. ¿Mediante qué sustitutos de la descripción podría hablarse del descenso del Obispo, bajo palio, por la calle que lleva su nombre, para llevarle "la extremación a un alférez"? ¿Qué palabras habría que emplear para aproximarse a las revelaciones sexuales de los capítulos VIII y IX, cuya deslumbradora libertad son quizás el mayor salto al vacío de la literatura latinoamericana, o a la sucesión de cuentos que se engarzan en las últimas páginas para que la novela entera, "ritmo hesicástico", vuelva a empezar?

Como en toda gran obra, también en *Paradiso* las mejores nataciones posibles son las que cada lector emprenderá por sí mismo: Julio Cortázar atravesó esa pileta sin respirar; Mario Vargas Llosa la recorrió dos veces, con escalas y escafandras. Los argentinos podrán saltarse páginas enteras (si se les ocurre), quedarse para siempre en un solo capítulo, aprender de memoria una sola línea, no ir más allá de la página 300. A todas las brazadas responderá esta novela con su agua jamás tibia, se les opondrá con una fuerza diferente. Hasta líneas tan cristalinas como "Cuando Celita apareció preñada, no se podía precisar cuál de los dos hermanos había sido el flechador", pueden (y deben) entenderse de cien maneras: la literal; la que revela una siesta de calores en La Habana; la que alude a un juego de ajedrez erótico; la que propone una alquimia según la cual los espermatozoides de dos cuerpos diferentes sirven para fecundar un solo óvulo. Y hasta hay un sentido final, pero éste es la carta comodín que cabe aplicar a cualquier línea del libro: el que describe a la isla de Cuba como un planeta prodigioso (y redentor) que camina solo y sin soles por el espacio, pero que a la vez contiene todos los números y las letras inventados por el hombre, el futuro de las máquinas, las pesadillas de los animales, el gineceo de las plantas.

Hace ya dos años que *Paradiso* se editó por primera vez, con el sello de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Los ejemplares que De la Flor ha distribuido en la Argentina son una copia fotográfica de aquel engendro plagado de erratas, con líneas faltantes y palabras cambiadas. Un segundo lanzamiento incluirá correcciones del propio Lezama Lima a su monstruo original. Que pese a esos forúnculos y manchas de grasa la novela conserve sus esplendores, que se pegue a los ojos como una ampolla a través de la cual el mundo ya no es el mismo, prueba decisivamente su vitalidad, su condición de maelstrom y terremoto. Porque dentro de cada lectura hay otra, y otra más, como una muñeca rusa. Es "la misma voz, pero modulada en otro registro"; un "ritmo hesicástico", que nunca cesa de empezar (*De la Flor*, 1968; 617 páginas, 1.400 pesos). ♦ [T.E.M.]

El jugador tramposo

Alain Robbe-Grillet: La casa de Hong-Kong — El casamiento de Robbe-Grillet con la Originalidad viene prolongándose, no sin esfuerzos, desde hace unos quince años. Fue hacia 1952 cuando el grupo objetivista francés lanzó su ataque decisivo contra la novela tradicional, su vindicación del mundo de las "cosas" en detrimento del mundo del "yo".

Era — se trata de un adjetivo al que es especialmente afecto Robbe-Grillet — la nueva novela. Ese *nouveau roman* se difundió sin dificultades, impetuosamente, tan empujado por su autocalificación como por la avidez de los lectores. Sumó talentos más allá de las fronteras francesas, tuvo sus propias editoriales (Editions de Minuit, en París, dirigida por Robbe-Grillet; Seix Barral, en España). Se trataba de un movimiento agresivo, cuya mayor virtud era la corrosión, la ampliación de la duda sistemática a los métodos novelísticos tradicionales. Hoy se sabe que los más beneficiados por el soplo renovador fueron los que le eran ajenos, los extraños a la secta. El grupo objetivista, salvo excepciones, debió dedicarse a la explicación, a la polémica, a la teorización de sus exageraciones. Y la nueva novela comenzó a envejecer, a deteriorarse, esperando inútilmente la obra maestra que viniera, por fin, a justificar tanta teoría.

Del grupo inicial, Robbe-Grillet fue el que ganó mayor trascendencia, en un sentido mundano. Seguro de sí mismo casi hasta la insolencia ("Robbe-Grillet habla de Robbe-Grillet como de Gaulle, de de Gaulle", se dice en París), este ingeniero agrónomo de 45 años se permitió el lujo de asaltar la tranquilidad de la gente haciendo sus propios films, de proponer incansables puzzles cada vez más hostiles y complicados, sin preocuparse mucho por rendir cuentas; de superar en superficie a un Butor que lo supera en profundidad, de asomarse incansablemente desde las columnas periodísticas para proclamar la vigencia de su "novedad" del momento.

Però la literatura de Robbe-Grillet parece, ahora, un ejemplo típico de producto alienado. La originalidad, que fue para los iniciadores un resultado casual, se transformó en un fin, y la caprichosa arquitectura que había sido consecuencia de una nueva visión del mundo perdió funcionalidad. Torturado por una necesidad que no padecieron Cervantes, Kafka ni Faulkner (la de encontrar eco en una sociedad agredida por otros mil ansiosos competidores), Robbe-Grillet se vio arrastrado a la confección de *happenings* literarios, al equivoco mundo de los trucos. Y si la novela objetivista había preconizado el imperio de la mirada recta que percibe el mundo exterior con precisión de cámara cinematográfica, la novela de Alain Robbe-Grillet dislocó la pureza de esa visión, enfrentó al mundo con premeditados ojos de buzo.

Se trata de fracturar el tiempo, de pervertir las nociones espaciales, de sorprender mediante imposibles propuestas. No son ofertas reprobables, y



Robbe-Grillet: Escalera al vacío

tampoco novedades: desde que Aquiles viene corriendo con la tortuga, el absurdo tuvo unos cuantos genios. Pero en esta otra carrera, Robbe-Grillet no tiene chances, porque sus juegos son equivocadamente gratuitos, cargan sobre sí el gesto de la provocación deliberada. Y la incomodidad que asalta al lector tras haberlos superado, no es esa incomodidad metafísica que puede surgir de Lewis Carroll o Franz Kafka, sino una consecuencia de la sensación de sentirse burlado.

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 1º la semana pasada.
- 2) *La señora Ordóñez*, por Marta Lynch (Jorge Alvarez), 2º.
- 3) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 3º.
- 4) *Paradiso*, por José Lezama Lima (Ediciones de La Flor).
- 5) *El señor Presidente*, por Miguel Angel Asturias (Losada).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Mafalda 3*, por Quino (Jorge Alvarez), 1º.
- 2) *Ser judío*, por León Rozitchner (Ediciones de La Flor), 2º.
- 3) *Testimonios VII*, por Victoria Ocampo (Sur), 3º.
- 4) *Buenos Aires dos por cuatro*, por Osvaldo Rossler (Losada), 4º.
- 5) *Un pintor ante el espejo*, por Emilio Pettoruti (Hachette), 5º.

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, City, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦

Este proceso toca fondo en *La casa de Hong-Kong* (versión española de *La maison de rendez-vous*), que no es una novela sino un "rompecabezas" de suspenso, en el que parece pasearse, sin los beneficios del humorismo, la sombra de James Bond.

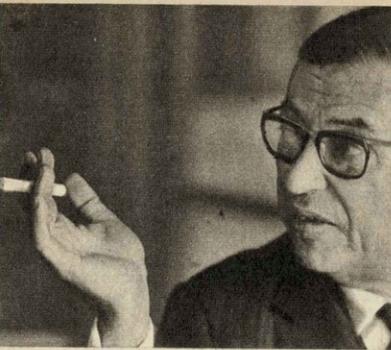
Robbe-Grillet arma su antitrampa apropiándose de algunos lugares comunes de las novelas de aventuras. Un chino sonríe enigmáticamente; una muchacha se acaricia las rosadas cicatrices que le legó un vampiro. Hay opio, heroína, un burdel de lujo con el correspondiente álbum de pupilas; espionaje, y un perro asesino. Esto, que a Ian Fleming le hubiera bastado para construir una historia modesta, aguda y hasta divertida, le sirve solamente a Robbe-Grillet para hacer todo lo contrario.

Johnson se ve obligado a abandonar Hong-Kong porque Manneret, con quien de algún modo está relacionado, es asesinado; pero quiere llevarse a Laurence, una prostituta que le exige una fuerte suma de dinero. Johnson se lanza a conseguirla. Olvidando que Manneret está muerto, decide recurrir a él, que se la niega en plena salud. Johnson se enoja y lo mata. Víctima paciente, Manneret sigue resucitando varias veces para llegar a tiempo a sus sucesivos asesinatos.

Es un caos soportable mientras se da crédito a la honestidad del narrador, mientras se espera la lucidez final que es, en definitiva, la que embellece lo absurdo. Pero la espera es vana: no hay un Sherlock Holmes que alivie el dolor de cabeza. Las últimas páginas sólo alcanzan a demostrarle al lector que le han vendido un rompecabezas trapeado, cuyas piezas no concuerdan. ¿Por qué? Robbe-Grillet no lo explica, se limita a pedir que su libro sea leído "con la sensibilidad, no con la inteligencia". Es una invitación astuta, una cura prudente en salud.

Sólo que la sensibilidad busca sin encontrar, porque este edificio inútil, en el que las falsas escaleras y las falsas puertas y las falsas ventanas no disimulan ningún camino secreto, apenas puede prosperar sobre la buena fe o el complejo de inferioridad de sus lectores. Como un jugador que simula ser tramposo para ocultar que es tramposo, Robbe-Grillet exagera la mímica, termina por convencer. Ahora, el más tímido de los lectores podrá atreverse a confesar que no entendió *La casa de Hong-Kong*, que ni siquiera la sintió: porque no hay nada que entender, nada que sentir.

Y aunque sea cierto que la defecación de un pope ganado por las ventajitas mundanas y los centímetros de columna no basta para invalidar una idea que renovó la literatura, la caída de Robbe-Grillet vale para corroer saludablemente la confianza en lo "nuevo", para volver a la búsqueda de lo de siempre. Con lo que el círculo revolucionario se cierra y puede, entonces sí, contener algún día esa obra maestra que el objetivismo necesita para justificarse, y que parece estar definitivamente vedada para Alain Robbe-Grillet (Seix Barral, 1968; 173 páginas; 935 pesos). ♦



Profesor Sartre: Antes del estilo.

Las primeras palabras

Jean-Paul Sartre: La imaginación —

Miro esta hoja blanca sobre mi mesa, pero yo no soy la hoja blanca. La hoja es algo inerte y opaco, que mi conciencia capta pero no produce —exactamente una cosa. Mi conciencia nunca podrá ser una cosa, porque su modo peculiar de ser es tener conciencia de su existencia —exactamente un "para sí".

Lo anterior no es una cita de *El ser y la nada* (1943), la obra cumbre de Jean-Paul Sartre, sino la idea central del primer párrafo de *La imaginación*, una de sus obras menores. Al leerla se comprueban varias cosas: que un verdadero pensador piensa siempre un solo pensamiento, o para decirlo con matiz bergsoniano, desarrolla una intuición; que a Sartre se lo termina de entender retrospectivamente, leyéndolo "hacia atrás"; y que, sin ninguna duda, es el suyo el psicologismo más filosófico de nuestro tiempo.

Hacia 1935, Sartre —un profesor de filosofía de 30 años que sabía ya del amor de Simone de Beauvoir y del gusto por las largas discusiones— suspendió la redacción de algo así como el diario metafísico de Antoine Roquentin para abordar, por encargo del psicólogo Delacroix, una obra sobre la imaginación. El escrito iba a tener dos partes, una crítica y otra original. Hubo tropiezos editoriales y finalmente la parte crítica apareció en forma independiente como *La imaginación*, el mismo año que *La trascendencia del ego*, 1936. El diario metafísico habría de publicarse dos años después, etiquetado como "novela" bajo el título sugerido por el editor Gallimard: *La náusea*.

No obstante esta génesis, *La imaginación* debe ir en primer lugar en la arquitectura de la obra sartreana. Es como la prehistoria ideológica del autor, allí donde se despierta del pensamiento moderno y, antes de anclar en Husserl, desmenuza con lucidez el asociacionismo mecanicista de la segunda mitad del siglo XIX. Porque Sartre habrá variado en sus amores filosóficos, pero ha sido muy fiel en sus repulsas. Y el mecanicismo siempre estuvo presente entre éstas.

El mecanicismo explica cualquier objeto reduciéndolo a sus elementos componentes; todo proceso es visto como

una serie de combinaciones fijas entre invariantes inertes. El positivista Taine, sostiene Sartre, quiso constituir la psicología científica y acabó reduciendo la psicología a una física. Hay un hecho: existen imágenes-átomos; y un solo problema: saber cómo se combinan. Aunque Ribot apunta mostrar las insuficiencias de tal planteo, apenas si consigue agregar la noción de una síntesis unificadora concebida a nivel filosófico.

La verdadera revolución en psicología, aparentemente al menos, la trae —en el crepúsculo del siglo— Bergson. Desaloja a la fisiología, pero al precio de introducir la metafísica. La fisiología es incapaz de develar la conciencia porque, en el fondo, es incapaz de develar la vida y, en cierto modo, la vida también es conciencia. Ni Spaiér ni la Escuela de Wurzburg logran desembarazarse del sintetismo apriorista. A lo sumo engendran la afirmación de Meyerson, según la cual la imagen no es una percepción. Pero esto no basta, dice Sartre, resta por mostrar qué es la imagen. Y bien, todas las tesis examinadas coincidirían en el mismo error: entender la imagen como una "cosa" que está en la conciencia.

Recién con Husserl se divisa tierra firme. Como la conciencia es intencionalidad, la imagen no es una cosa sino un cierto tipo de conciencia, de actividad. La imagen es el acto de una conciencia imaginante, cuyo correlato o noema no es en sí mismo real, "es" una nada. La fenomenología de esta "nada" estará en *Lo imaginario* (1940), que no es sino aquella parte original planeada ante el pedido de Delacroix.

No sin dificultad se descubre en *La imaginación* el estilo del Sartre maduro. Tiene demasiadas citas, guarda el aire de esas tiradas filosóficas del joven profesor Sartre en El Havre o en la terraza de algún café de París. Este ritmo va quebrándose a lo largo del libro, en tanto el autor comienza a mechar sus propias y geniales ideas, las mismas que lo llevaron a tomar la filosofía de Husserl para describir por su cuenta y riesgo la psicología del hombre. Lo cual es —como decía Fatone— el intento secreto de rectificar a Descartes. Muy correcta la traducción de Carmen Dragonetti. (*Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1967; 129 páginas, 220 pesos*). ♦ [Coriolano Fernández]

El espejo empañado

Emilio Pettoruti: Un pintor ante el espejo. — ¿Es realmente un personaje tan esotérico como se sospecha? ¿Su talento es tan vasto como sibilantemente sugieren, al descuido, sus discípulos, sus apóstoles, sus hagiógrafos? Frente a este espejo autobiográfico, que él mismo viene puliendo desde hace dos décadas, la leyenda de Emilio Pettoruti comienza a fragmentarse, a disolverse como un encantamiento en cuya fórmula el hechicero se olvidó ayer.

Porque si la prolija artesanía de sus cuadros termina por arrojar la imagen de una especie de alquimista, para quien el alambique fuera más importante que la piedra filosofal, estas páginas no sólo corroboran esa impresión sino que perfeccionan el reflejo dismi-

nuido: en ellas no hay más que recetas para mezclar los colores y para fijarlos en la tela eternamente, pero ninguna reflexión sobre cómo sumergirse en el Gran Todo para pescar sus peces de luz, o cómo fundir el terror y el regocijo de la vida en un solo estremecimiento, en un orgasmo.

Las tres cuartas partes del texto, fácilmente, convergen en un solo propósito: demostrar que sin Pettoruti el arte argentino no habría llegado sino mucho después al banquete de la modernidad. Esta certeza es ratificada por la historia, pero ya se sabe que las anticipaciones o las precedencias no significan para el artista, al fin de cuentas, nada más que eso: un dato histórico que la época, competitiva, tiende a exagerar. En ningún rincón de *Un pintor ante el espejo* pueden rastrearse esas palabras que, no importa cuán mal dichas estén, denuncian la iluminación del verdadero creador, su contacto con la poesía; no ya las cartas de Van Gogh a su hermano, sino las reflexiones macizas, acaso rústicas, de Cézanne, hasta las del frívolo Matisse, azorado al encontrarse de golpe con la Belleza.

Pettoruti acumula anécdotas, en su mayoría superfluas, algunas regocijantes (el increíble duelo entre Yrurtia y Sibellino), otras imprescindibles para la crónica de la pintura en la Argentina, como la inauguración de la famosa muestra en Witcomb, en 1924, cuya descripción encierra una "obra dentro de la obra", bastante definitiva de la actitud del pintor: mientras en la calle sus partidarios y sus enemigos se trenzan a puñetazos, él permanece dentro de la galería, separado del tumulto por la protectora cortina metálica.

Quienes esperaban con algún recelo los pregonados denuestos de Pettoruti, pueden quedarse tranquilos, lo mismo que los amateurs de escándalo: las zonas vengativas de la autobiografía son relativamente módicas, y los pinchazos a Jorge Romero Brest no desinflarán al pope supremo. Nadie, en resumen, emerge iluminado o indignado o conmovido de este libro, cuya única nota personal es la evocación de la mujer del pintor, María Rosa González, atravesada también ella por una innecesaria enumeración de trenes, vapores, pasajes y trámites burocráticos (*Solar/Hachette, 1968; 344 páginas, 1.300 pesos*). ♦



Pettoruti, circa 1935: Bocetos.

FILMS

Los previsible

El incidente — La televisión ha cambiado muchas cosas en sólo dos décadas de existencia. Aun sin ayuda de Marshal McLuhan puede observarse que cierto lenguaje cinematográfico que el cine norteamericano perfeccionó, basado sobre la rapidez y la precisión de los planteos dramáticos, la claridad de los encuadres y la verosimilitud de las connotaciones ambientales, ha pasado a ser patrimonio de los episodios que concentran en casi media hora, o en poco menos de una, anécdotas, personajes, oposiciones elaboradas y resueltas con mecánica eficaz.

Desde la intensidad que distinguía a la producción Warner de los años 30, a la modesta sultura con que Stanley Kramer y otros independientes agotaron ese lenguaje en la primera mitad de los años 50, es posible trazar dos parábolas opuestas: mientras las series de televisión absorbían esa sintaxis, el cine intentaba diversas formas de improvisación, aspiraba a una suerte de espontaneidad expresiva (o su contrario: un decidido experimentalismo) que la misma televisión abandonaba junto con la transmisión directa.

El incidente provoca estas comprobaciones por la simple índole de su prolijidad. Hay una situación: dos matones aficionados invaden un vagón de subterráneo en horas de la madrugada.



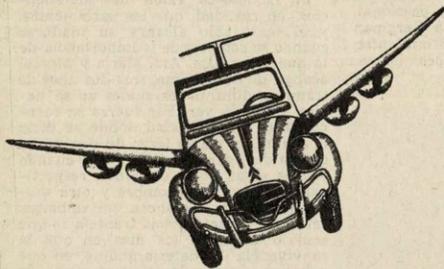
El incidente: *Como por TV.*

(Tony Musante)

Hay un desarrollo: su irrupción ilumina las tensiones reprimidas en distintos grupos sociales y raciales, provoca una crisis violenta y finalmente saludable. Hay un tratamiento: los personajes son tomados en su punto de partida, en sus actitudes y conversación se resumen taquigráficamente los conflictos de que son cifra; en la segunda mitad se los enfrenta, con un crescendo sin pausa, hacia el cimbreante estallido final.

Los límites de esta confección se revelan al confrontar el resultado con *Dutchman*, la obra de LeRoy Jones de donde el libretista Nicholas Baer toma su punto de partida (a menos que ambos autores hayan empezado por un recorte periodístico). Aun aquel film de Anthony Harvey —no estrenado en la Argentina—, que registra con mínimos cambios el acto único de Jones, comprende que lo esencial es su claustrofobia y rehúsa hacer otra toma fuera del vagón, excepto las introductorias. El director Larry Peerce y su guionista padecen de un evidente criterio académico, que seguramente considera esa unidad de lugar como lastre teatral. A la primera réplica ya se sabe que Jan Sterling es una esposa insatisfecha, que Jack Gilford no puede aceptar la indiferencia de sus hijos, que Tony Musante es capaz de todo; irreprochablemente liberal, como tantos episodios norteamericanos de televisión, de dos negros el film afilia a uno al *black power* y a otro a la coexistencia; el homosexual es un ser indefenso y lastimoso; un soldado es cobarde y otro heroico. Psicologías, actitudes políticas y sociales, todo es previsible hasta que los últimos dos rollos, al llevar la acción hacia una violencia menos epidérmica, confieren mayor interés al film.

En 1953, *El incidente* habría parecido excepcional. Hoy es sólo una manifestación más del clima contemporáneo en los Estados Unidos, el mismo que *Bonnie and Clyde* sabe elaborar metafóricamente, con imaginación (*The Incident*, USA, 1967. Duración: 100 m. Fox, Sarmiento). ♦



TIENE ALGO DE AVION

Por supuesto, no hablamos de velocidad.
Hablamos del motor enfriado por aire.
Un sistema de avanzada, común a los aviones y al Citroën 2 CV.
El aire no se congela ni hierve.
No hay agua que controlar, ni correas que se gasten, ni radiador que gotee.
Otra ventaja del 2 CV que ahorra muchas preocupaciones.



citroën 2cv

STILKA BURÓ

agradece a

OLIVETTI

el haberle confiado el
amueblamiento integral
de su nueva sede.

STILKA BURÓ

Amueblamiento para empresas y oficinas.
Libertad 1258 1er. P. - Tel.: 42-7195 - 41-3084
Buenos Aires

Pater familias Ingmar

Los estimulantes — La idea fue de Bergman: que la compañía Svensk Filmindustri (la más antigua de Suecia, la que produce sus películas y atiende a sus caprichos) invitara a varios directores para que realicen episodios sobre lo que hallan más estimulante en la vida cotidiana. Meses después, con reverente estupor, la dirección de la Svensk asistió al aporte del maestro a la empresa: un montaje de películas caseras en Kodachrome, donde podía verse a la entonces señora de Bergman (la pianista Käbi Laretei) recogiendo hongos en un bosque, poco antes de alumbrar; al recién nacido Daniel Sebastián; al mismo en distintos momentos de su vida hasta cumplir dos años de edad, con la madre, con la abuela, solo. En dos fragmentos (filmados directamente en 35 milímetros y en blanco y negro), Papá Bergman aparecía junto al proyector y hablaba de su hijo menor, de ciertas ideas morales y religiosas que frecuentan su obra y que la sola existencia de esa criatura parecía, si no impugnar, por lo menos cuestionar.

Como en *Persona*, film contemporáneo del episodio, hay una investigación creadora del lenguaje cinematográfico en el centro de esta construcción. Si *Persona* se abre con esa suerte de creación *ex nihilo* de la luz por la combustión de dos carbones, en la intimidad de un proyector, y de la imagen proyectada por esa luz, y se cierra con un último pedazo de celuloide que escapa de la bobina, con el carbón que se extingue hasta su tiniebla original, "Daniel" alterna 16 y 35 milímetros, incluye un film dentro del film con sentido semejante, e insinúa la ficción dentro de la ficción, como suele hacerlo el autor desde su primera película. Bergman reflexiona

sobre su hijo mediante la imagen filmada, el niño descubre el mundo mediante sus ojos, que como un motivo recurrente son buscados sin cesar por la cámara, hasta que clausuran en primer plano los pocos minutos del sketch.

Esta hoja del cuaderno de notas de un gran autor no es menos valiosa que un boceto de maestro. El resto de *Los estimulantes* parece un error de producción. Hay un gracioso episodio de Vilgot Sjöman ("La negra en el placard") sobre las fantasías eróticas que asaltan a los habitantes de un aséptico centro urbano, que de algún modo es la Suecia contemporánea. Hay un chiste de Jörn Donner sobre una pareja que agota sus ímpetus en la higiene previa al amor; una reflexión de Lars Görling (el novelista de *491* y director de un único largometraje, *Gunilla*, muerto precozmente hace dos años) sobre la fascinación de la velocidad y las trampas del lenguaje.

Pero estos fragmentos, más que concertarse, se estorban. Conviven, además, con un vetusto episodio derivado de Maupassant, dirigido por Gustaf Molander; una escena casi revisteril sobre pretexto de Balzac, realizada por Tage Danielsson y Hans Alfredsson; y una intempestiva visita de Birgit Nilsson, registrada pasivamente por Arne Arnbom. Falta en la copia estrenada un episodio sobre la búsqueda de la casa donde nació Chaplin, en un barrio de Londres, que se borra irremediablemente.

Es posible que los autores de estos esbozos se estimulen realmente con sus temas. El público les concederá moderada atención, una risa ocasional. Sólo el testimonio de Papá Bergman permanece e inquieta. (*Stimulantia, Suecia, 1966-67, Duración local: 85 m. Norma, Losuar*). ♦



Primera Plana

La música: *Sonata inconclusa*.

TEATRO

Música porque sí, música vana

La música y La mentira — La primera pieza, de Marguerite Duras, es una sonata para dos instrumentos; la segunda, de Nathalie Sarraute, es un *concerto grosso* para siete ejecutantes. Sólo que las partituras no están escritas con notas sino con palabras, y de ahí el desafío que esta clase de teatro significa, en pleno auge de la crueldad y otras intoxicaciones.

En *La música* valen más los silencios, en realidad, que los parlamentos, y el texto sólo alcanza su madurez cuando se comprende la importancia de lo que no se dice. Ana María y Miguel acaban de divorciarse, tras dos años de trámites, durante los cuales no se habían vuelto a ver. Por fuerza se reencontran en la ciudad donde se dicta la sentencia, y a lo largo de una noche entera dialogan por última vez, cuando ya sus vidas están ocupadas, respectivamente, por otro hombre y otra mujer. Lo que ocurre ahora, sin embargo, carece de trascendencia frente a lo que ocurrió antes, en los días en que la convivencia iba deteriorándose, en que mínimos gestos adquirían el rango de presagios de catástrofe, en que Ana María intentaba suicidarse y Miguel pensaba matarla.

La dirección de Agustín Alezzo, al resbalar por la pendiente naturalista, se preocupa más de lo que está frente al espectador que de lo otro, y el resultado es el tedio, sobre todo, porque María Vaner incurre en una especie de parodia de lo cotidiano y Eduardo Lobato es capaz, con su acento porteño y su dicción confusa, de percutir la más acendrada paciencia.

Con mayor seguridad se mueve Alezzo en *La mentira*, de Sarraute, un ejercicio de conversación, típicamente francés. Un grupo de elegantes pasa a los salones, después de comer, y discute un problema ético-mundano: si conviene o no oponerse, públicamente y con energía, a las mentiras, leves o enormes, que atraviesan una charla frívola. Pedro no puede soportarlas,



Los estimulantes: *Un sueco se entrega a su fantasía erótica*.

(Episodio de Vilgot Sjöman)

recrimina ásperamente su condición a los mentirosos y termina por convertirse en una especie de alfombra ante el horror, la compasión o la congelada indiferencia de quienes ven en él, ante todo, a un mal educado.

Constantemente al borde de la tragedia, y con una sutilísima comprensión de la espuma de la mundanidad, *La mentira* necesita un tratamiento tan refinado como una página de Mozart, donde las voces, sus entrelazos, sus *staccati*, sus entradas y mutis, adquieren nivel idéntico al de la tensión dramática. Esta última se logra, pero no la orquestación vocal, que no llega a dibujar el tapiz perfecto planeado por la autora. Aparte de la autoridad de Hedy Crilla, más allá del bien y del mal, es Zulema Katz, la única que se mueve y dice con la soltura de una melodia arrasadora que, de pronto, pusiera sordina a los otros temas y consumiera todos los resortes, intelectuales y emotivos, del público (*Payró*). ♦

¡Pum, pum, pum!

Libertad, libertad, libertad — Puesto que los griegos inventaron la libertad, fueron sus bordadoras las primeras que entrelazaron recamadas guirnalda, orlas, cenefas y —naturalmente— grecas, alrededor de esa palabra fundamental. Andando los siglos, las pacientes urdidoras de reales y monogramas, ya muy ancianas, siguieron haciendo el mismo trabajo, sólo que por encargo de los más impíos tiranos.

Los materiales variaban y eran cada vez más espléndidos —oro, perlas, pedrerías—, pero los motivos no cambiaban tanto, tal vez porque la invención de las bordadoras se había vaciado con la edad. Así, por ejemplo, los lemas eran siempre los mismos: la declaración de los derechos tales y cuales, la democracia, la igualdad, el poder decir lo que se piensa, acaso la libre empresa, también.

Ya en su época Era del Plástico, un grupo de jóvenes actores de avanzada (y de televisión) decidieron, en Buenos Aires, tomar por su cuenta eso de cantarles loas a la libertad. Imbuidos de psicoanálisis y de refinadas técnicas expresivas, cultos, elegantes y desprejuiciados, anunciaron que se lanzaban a un espectáculo lleno de ruido y de furor, sobre un original brasleño de Flavio Rangel y Millor Fernandes, recreado en porteoño por Mario Trejo y David Stivel.

La sorpresa que se llevaron quienes asistieron al estreno de *Libertad, libertad, libertad*, por Gente de Teatro, en el Ateneo, fue que en realidad los iracundos no son sino las mismas viejitas bordadoras de siempre, disfrazadas. Pero no tan ocultas que no se advierta que los encajes están apollados, que el polvo se acumula sobre las alegorías, que los frisos —descosidos por el tiempo— reiteran los personajes de costumbre, en las actitudes más convencionales: Juana de Arco y Anna Frank, Lincoln y Calígula, el desertor norteamericano y el poeta ruso, ambos juzgados por traidores a la causa, sea ésta un partido o una guerra.

Entre el óxido y el palabrerío, sólo un ser humano, cálido y comunicativo, habita el escenario: Marta Gam. ♦

Clase turista

El verano — En un rincón de un verano cualquiera, una pareja de hermanos adolescentes, Laurita (Nacha Guevara) y Simón (Victor Laplace), presumiblemente huérfanos, reciben en su casa de campo a un par de enamorados que van a pasar allí sus vacaciones. Sumergidos en una casi total inocencia (sobre todo Simón, que no sabe hablar ni leer, pero entiende el lenguaje de los animales), es a través de esos amantes que los hermanos descubren los gozos y las melancolías del amor. Y mientras ellos se pasean riesgadamente por el borde del incesto, los dos gatos de la casa, Media Cereza (Tino Pascali) y Cabeza de Ajo (Héctor Giovine), comentan la vida con la cínica condescendencia de quienes están más allá del bien y del mal, o, en todo caso, de vuelta.

La pieza de Romain Weingarten (ver número 278) es cruel y amarga hasta la exasperación, bajo un barniz de poesía no tan azucarado como pretende el director Francisco Javier, quien la ha conducido como si fuera el peor Giraudoux, el de los jarabes de *Intermezzo*. Hay una serie de sutiles niveles que la dirección tampoco contempla: el mundo de los gatos se mezcla tan sólo en parte con el de los hombres, y en otra parte lo rechaza, se opone a él; pero esto apenas se advierte, en la versión de Javier, lo mismo que la grieta abierta entre Laurita y Simón, causada no por la banal historia del anillo perdido o robado, sino por el descubrimiento que cada uno hace de su individualidad. En la medida en que Simón madura y concibe el amor fuera del círculo mágico en que hasta entonces vivió con su hermana, olvida el lenguaje de los gatos y encuentra el de los humanos. En Laurita el proceso es inverso: rasguñada por la desdicha de los amantes que se separan, ingresa en una zona crepuscular donde por primera vez comprende lo que Media Cereza y Cabeza de Ajo conversan.

Faltan más cosas aún en el escenario del TAF: la presencia caliente y húmeda

del verano, no recreada en absoluto por una escenografía esquemática; el temblor adolescente ante lo prohibido y pregustado; la llegada arisca del otoño, que avienta a los amantes y a las ilusiones; la ironía del idilio entre Cabeza de Ajo y la mosca Manón, quien desde Roma le envía una carta que parodia hasta la hermosura las efusiones epistolares de una heroína de Stendhal.

Giovine es obligado a decir ese texto en serio, cuando en realidad debería enarbolar el penacho de Cyrano; si bien su labor y la de Pascali son minuciosamente felices en la comprensión del ámbito hurafío, egoísta y sabio en el que viven los gatos. No puede decirse lo mismo de Laplace y Guevara; el primero porque destiñe a Simón en una bobería caramelada; la segunda porque, con su rostro de Gorgona y sus manos espectrales, parece siempre dispuesta a estrangular al señor de la primera fila, y no tiene nada que ver con la lírica, trémula, maternal Laurita. El error en la adjudicación del papel se prolonga hasta las ropas de la actriz: para sus paseos nocturnos le han diseñado algo que podría ser túnica sacrificial de sacerdotisa, vestido de bodas de Julieta o atuendo de vampiro, pero no el camión virginal de una quinceañera alucinada. ♦

¿Estás ahí?

Ciudad: 1900 — Es como una sesión de espiritismo, sólo que tan extensa y poblada que termina por derrumbarse en la pesadilla. El programa declara: "Pero si nuestra población actual logra commoverse con esas cosas tan nuestras y tan limpias, ¡cómo cambiaría todo! ¡Qué distintos serían nuestros sentimientos y nuestras costumbres!" A fin de producir tan saludable —e higiénico— retroceso en el tiempo, el Teatro Libre Florencio Sánchez, por obra del médium Rubén Pesce, convoca a cuantos compadritos y paicas, gallegos y grébanos quedaron penando por esos andurriales desde los comienzos del siglo, cuando ni soñaban que los personajes que se habían inventado para detener los golpes de la mala suerte alguna vez iban a ser convertidos en realidad por Jorge Luis Borges y sus epígonos.

En el Sánchez, por exceso acumulativo, reiteración de diálogos pintorescos calcados con carbónico unos de otros, e insistencia en la arrastrada elocución canyenge, se cae, en cambio, en la irrealidad más absoluta. Nadie puede creer de verdad que esa gente existió alguna vez: son tan fabulosos como los dragones o los centauros, sólo que bastante menos espléndidos, algo deslucidos y un poquito sórdidos.

Es inútil que actores tan comunicativos como Orlando Amarilla, Carlos Mérola, Omar Bustamante o Eduardo Sasson les presten sus arrestos y sus melancolías: el único texto rescatable es *Santoral de la Jujo*, el único rasgo memorable del espectáculo es el sonido antiguo, vibrante, repiqueado, del Cuarteto del Centenario, que erige, sí, el solo, un pasado creíble, porque está hecho de pura poesía y no de retórica sensiblera. ♦



Primer Plano

El verano: ¡Cuándo será otoño!
(Pascali, Giovine)

Hace diez días, el Show de Ed Sullivan —uno de los más antiguos y prestigiosos programas de televisión, en los Estados Unidos— incurrió en una singularidad: por primera vez, su emisión dominical de una hora admitió un suplemento de treinta minutos. El total fue dedicado a exaltar, con la colaboración de casi todos los grandes nombres de la música popular norteamericana, los ochenta años de Irving Berlin, compositor de casi un millar de temas, a quien la mayoría de los celebrantes reconoció como su padre o su abuelo.

Es posible que el homenaje no haya conmovido demasiado a Berlin, un hombre con fama de avaro hasta en sus emociones: respondió con una serie de lugares comunes, estudiadamente enhebrados, sobre los secretos de su vitalidad, que culminaron con el esperado agradecimiento a los Estados Unidos, su patria de adopción. De todas maneras, si él no pensó entonces en el camino recorrido durante esos ochenta años, otros se preocuparon de hacerlo: durante toda la semana, la prensa insistió en la historia que convirtió a este inmigrante, hijo de un rabino, en uno de los ancianos más fastuosos del mundo.

El soldado mañoso

Israel Baline tenía cuatro años, en el verano de 1892, cuando desembarcó en los muelles de la Battery, el extremo más pobre de la isla de Manhattan, en compañía de sus padres y cinco de sus siete hermanos. Los otros dos, los mayores, habían elegido quedarse en Temoyun, un villorrio de Kirgizia, provincia rusa de la Siberia. Una infancia miserable le esperaba en América: el rabino Baline, su padre, tuvo que errar bastante hasta encontrar un empleo (un matarife lo contrató para que atestiguará, ante la colec-

ANIVERSARIOS

Mayo 11, 1888
Nace Irving Berlin

tividad judía que integraba su clientela, la legalidad religiosa del sacrificio de novillos), y murió cuatro años después, sin conseguir una seguridad para su familia.

Israel abandonó el colegio, luego de dos años de instrucción primaria, para no volver más a él, y se instaló en una esquina portuaria con un paquete del *Evening Journal*: a los trece años, sintiendo que no ganaba lo que consumía y que era una carga para su madre, desapareció sin previo aviso. Durante diez años, su familia no supo nada de él: cuando reapareció, en 1911, ya era Irving Berlin, un joven compositor en ascenso.

Durante esa década, pasó de vendedor de diarios a cantor ambulante, a mozo de un restaurante, a componer sus primeras canciones (en sociedad con su patrón, Mike Nigger, que tocaba el piano de oído), a pianista, finalmente, cuando comprendió que debía dotarse de un oficio en el que no dependiera de nadie. Extraordinariamente ambicioso, obtuvo pronto un contrato en una editora de partituras, para la que producía piezas sin interrupción, por un sueldo de 25 dólares a la semana; en unos meses ya era socio de la firma, y su hora de gloria estaba por sonar.

Una sociedad de actores, que se reunía los sábados por la noche en el club *The Friars*, pidió a Berlin que compusiera un tema sencillo para su fiesta anual, que pudiera ser cantado rápidamente por todos a la hora de los

brindis: cuando llegó el momento —era una noche de diciembre de 1911—, Berlin se paró sobre una silla y comenzó a cantar *Alexander's Ragtime Band*. El tema fue como un contagio: desde ese instante, se asegura, siempre ha habido alguien cantándolo, dentro de los Estados Unidos.

La Primera Guerra Mundial hubiese podido cortar la carrera de alguien menos decidido que él a ser ilustre: movilizado, perdió un año en procurarse el favor de sus oficiales, para que le diesen la oportunidad de entretener a la tropa en lugar de continuar pelando papas (dado que su instrucción era prácticamente nula, había sido destinado a peón de cocina). Cuando lo consiguió, compuso de un tirón todos los temas de su primera comedia musical: *Yip-Yip-Yaphank* superó el éxito de trincheras, y fue presentada en Nueva York al fin de la contienda.

Broadway —y Hollywood, diez años después— descubrió a Berlin: su éxito crecía en la misma proporción que sus cuentas bancarias. *A Pretty Girl is Like a Melody* (Una linda chica es como una melodía) y *Watch Your Step* (¡Cuidado con el escalón!) fueron sus trampolines teatrales. Cuando llegó al cine, en 1927, con *Puttin' on the Ritz*, su popularidad se hizo internacional: 16 films (*Sombrero de copa*, *Sigamos a la flota*, *Call Me Madam*, *Easter Parade*) llevaron la melodía de Berlin a todo el mundo.

Ya ganaba más de lo que consumía.

El anciano aburrido

En 1958, cuando se cumplió medio siglo de la edición de su primera melodía, Berlin fue el centro de un homenaje nacional, como los Estados Unidos no habían tributado jamás a un músico. El lo atravesó con su cuerpo magro, su cara poco dispuesta a la sonrisa, su voracidad incontentible (come más que nadie en los banquetes, aunque nunca consiguió superar los 51 kilos de peso), su manera parca y concreta de referirse a todas las cosas.

"Irving es un tipo difícil —confesó Oscar Hammerstein, luego de años de trabajar con él—; creo que no sé nada de su vida, ni de su carácter." Es poco probable averiguarlo, ya que ni siquiera tiene pasión por nada que no sean sus melodías: no le gusta leer, no soporta la televisión, detesta los espectáculos, hasta la música —de los otros— lo deja indiferente.

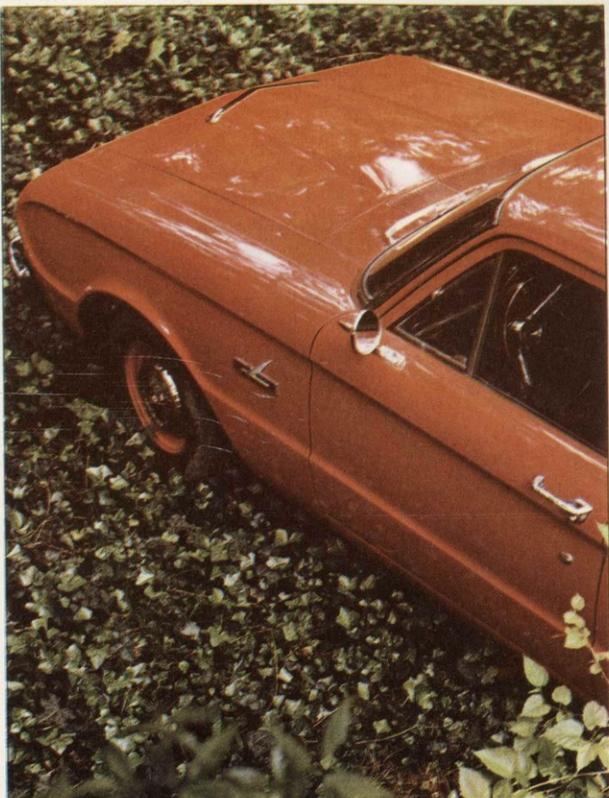
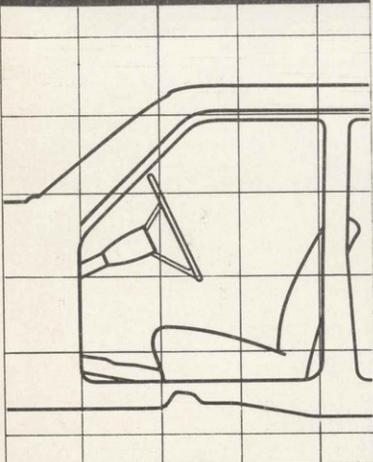
Lo único que se sabe con seguridad de él es que la máquina de fabricar canciones que puso en movimiento hace seis décadas no ha cesado de funcionar desde entonces: su producción se acerca ya al millar de temas éditos; sus ochenta años, el sábado último, lo encontraron sumergido en los arreglos para entregar las canciones de *Say It With Music*, una comedia que la Metro proyecta filmar con Julie Andrews como protagonista.

El resto, es lo que se cuenta desde siempre: "¡Sublime! —gimió Fred Astaire, en 1946, durante el estreno en privado de *Easter Parade*—. Quiero seguir haciendo films contigo". "Seguro —le contestó Berlin, sin la menor emoción—, pero el próximo te costará más caro." ♦



Irving Berlin, al cumplir 80 años: Siga la música.

CAMBIAR EL FALCON NO ES PROBLEMA



PARA USTED

Hay autos de lujo, autos para trabajar, autos para correr, autos para admirar... Lo característico de FORD es querer juntar todo eso en un solo auto. Y lo fantástico es que a veces lo conseguimos. Como en el caso del FALCON. Por eso insistimos. El FALCON es el coche que usted puede comprar tranquilo. Y cuando sienta ganas de tener otra vez un FALCON nuevo no tendrá ningún problema. Ni sorpresas con el valor de reventa de su usado. Cambiar el FALCON sería nuestro problema.



FALCON: EL FORD T DEL AÑO 2000

El whisky King's Archer
tiene algo que es común
a los hombres:

-Gusta a las mujeres.



KING'S ARCHER

WHISKY AÑEJO

Está sólo en los buenos lugares.

Elaborado con maltas escocesas,
bajo licencia
de Mc Caffery & Son, por
S.A. Francesco Cinzano
y Cia. Ltda.

